



UNIVERSIDAD ACADEMIA HUMANISMO CRISTIANO, ESCUELA DE EDUCACIÓN.

CONSTRUCCIÓN DE LA IMAGEN DE SÍ MISMO Y VINCULACIÓN EMOCIONAL DE JÓVENES NATIVOS Y MIGRANTES DIGITALES, A TRAVÉS DE LOS SIGNIFICANTES DISPUESTOS EN FACEBOOK.

Alumno: Rosa Mercedes Muñoz Correa

Profesor Guía: Raúl Zarzuri Cortés

Tesis Para Optar Al Grado De Magíster En Educación Emocional

Santiago, 2014

Agradecimientos.

A quienes amo, y con su amor encienden mis sueños y emprendimientos: Alberto, Carolina, Pablo, Micaela, mis padres y hermanas.

Por siempre a Antonia, Beto, Carmen, Francisca, Marcos, Seba, Daniel, María, Taniel, Paz, Zhao-Yan y Josefa, por compartir generosamente conmigo su vivir cotidiano en Facebook, “su lugar” en el infinito espacio de la red; deambular, encontrarnos, emocionar y reflexionar juntos.

Muy especialmente a quienes han orientado y acompañado este proceso: Juan, Domingo, Mirtha, Iria; a Raúl, mi tutor.

CONTENIDOS	Página.
I. Presentación	
1. Introducción	6
2. Antecedentes	7
2.2 Estado Actual del Problema	7
2.3 Fundamentación Teórica	11
3. Planteamiento del Problema	14
3.1 Elección y justificación del tema	14
3.2 Formulación del problema	17
3.3 Objetivos	18
4. Marco Metodológico	19
4.1 Enfoque metodológico	19
4.2 Selección y caracterización de la muestra	21
4.3 Recolección de la información	24
4.4 Perspectiva de análisis	25
II. Marco Teórico	26
1. La globalización, una nueva forma de ser y estar en el mundo	26
1.1 Cultura y consumo	28
1.2 Lo global-local, conflictos de territorio, etnia, clase y género	32
2. Comunicación y sistemas tecnológicos	39
2.1 Massmediatización social y saturación del yo	42
2.2 Ciberespacio, el nuevo espacio público	45
2.3 Las comunidades virtuales en la sociedad red	51
2.4 Comunidad de práctica, acciones que movilizan el cambio	58

3. Mutaciones de la cultura en la era digital	60
3.1 Tecnocultura y abismo generacional	63
3.2 Seducción tecnológica versus continuidad cultural	65
3.3 Los jóvenes, actores sociales del mundo tecnocultural	69
 4. La red social Facebook	 71
4.1 Estructura y significantes de Facebook	72
4.2 Significantes culturales tecnológicos, identidad e imagen personal	74
4.3 Soportes digitales, la imagen y el ver como productores de realidad	78
4.4 La fotografía, huella de lo efímero en las redes sociales	85
 5. Las emociones y la experiencia emocional	 87
5.1 Aprendizaje social y emocional	92
5.2 Vinculación emocional en la red	98
5.2 El fenómeno de la virtualización: convertirse en otro	106
 III. Resultados y análisis.	
 1. Pertener a la comunidad virtual Facebook	 110
1.1 Motivaciones para integrarse a la red	110
1.2 Un entorno para la socialización y satisfacción de necesidades	115
1.3 La red de amigos y contactos	117
1.4 Facebook ¿un anzuelo del poder?	120
1.5 Inclusión-exclusión en la red	125
 2. Las prácticas de los jóvenes en Facebook	 128
2.1 Construir la red de amigos	128
2.2 Relaciones cara a cara-relaciones en la red	132
2.3 Lo público-lo privado en Facebook, barreas de intimidad	137
 3. Recursos y estrategias para construir el perfil y presentarse en la red	 142
3.1 Qué publicar o ver en Facebook	142
3.2 Construir la imagen de sí mismo	145

3.3 Interactuar en la red	149
3.4 Actualizar la página, un modo de existir	152
3.5 El ejercicio performático en Facebook	154
3.6 Facebook, un espacio líquido?	157
4. Emociones vinculadas a la imagen de sí mismo y a la Interacción con otros en la red	165
4.1 Experiencias emocionales en la red	165
4.2 Pensarse y construirse en la red	164
4.3 Gestionar la propia imagen	175
4.4 Exigencias y opciones del yo en la red	178
4.5 Visibilidad social, seguidores y enemigos en Facebook	184
4.5 La presencia de un otro en la red, ver y ser visto	191
4.6 Internet, una extensión de la vida tal como es	198
4.7 Cultura comunitaria, abismo generacional	202
IV. Conclusiones	209
V. Bibliografía	229
VI. Anexos	236

I. 1. Introducción

Aceleradamente las ciudades crecen en población, desigualdad y peligro, pero no así en espacios para la vida pública y privada. Mientras que la ciudad como espacio de identidad social y personal se disuelve en las distancias, el ruido, la fugacidad, el desarraigo y la indiferencia; la vida cotidiana se refugia y transcurre cada vez más en los espacios virtuales de la Tecnocultura. Paulatinamente los lugares se desdibujan en el desencuentro, y tiempo y territorio se reestructuran con las nuevas lógicas de la comunicación tecnológica. Los lenguajes comunicacionales digitales abstraen el entorno material y tangible donde se encuentran los cuerpos físicos de personas y objetos que ahora flotan y transitan en la virtualidad, en la mente y en la imaginación.

En la esfera global, el fuerte desarrollo y expansión de soportes tecnológicos digitales de comunicación e información está provocando profundos cambios, alterando contextos, relaciones y prácticas sociales; así como los modos de generación, distribución y consumo cultural, bajo una nueva noción de espacio, tiempo y territorio. La interactividad de las nuevas herramientas y plataformas tecnológicas ha propiciado el surgimiento de comunidades y redes virtuales participativas y colaborativas en torno a ideas, intereses, actividades, demandas, entretenimiento y consumo, entre muchos otros.

En nuestro país, Facebook se convierte en pocos años, en el sitio de red con mayor cantidad de adherentes, principalmente jóvenes que utilizan cotidianamente este entorno de interactividad social para encontrarse con los otros y estar juntos. En los entornos virtuales, la comunicación digital abre un amplio espectro de posibilidades de presentación personal, donde la imagen de sí mismo que se construye y circula a través de la red, puede ser determinante en los procesos de socialización y subjetivación.

En el caso de Facebook, la estructura de la plataforma establece los límites, pautas y potencialidades para la interacción. Sin embargo, las estrategias de producción

comunicativa dependerán también del contexto, propósitos y expectativas de los usuarios, así como de sus recursos y habilidades tecnológicas para construir y gestionar sus relatos y discursos.

El presente trabajo explora y reflexiona sobre la forma en que un grupo de jóvenes chilenos, nativos y migrantes digitales, construye la imagen de sí mismo e interactúa social y emocionalmente a través de los significantes dispuestos en Facebook; los sentidos y significados que ellos asignan a estas prácticas y cómo ellas repercuten en su vida cotidiana dentro y fuera de la red virtual.

Se trata de una investigación cualitativa, un estudio exploratorio-descriptivo acerca de las prácticas y producciones materiales y simbólicas de un grupo acotado de jóvenes usuarios de Facebook, hombres y mujeres entre 15 y 25 años, durante un tiempo determinado.

2. Antecedentes

2.1 Estado Actual del Problema.

“Ahora vivimos en un mundo hecho de traslajos y de enredos, un mundo de seres híbridos y de formas híbridas, de discontinuidades e inestabilidad, un mundo de fragilidad y universalidad, un mundo donde ni la materia ni la realidad pueden ya volver a ser consideradas como fenómenos inquebrantables” (Dyens, 2005, en Alcalá, et al, 2009: 91).

Investigadores y pensadores, desde sus distintos campos disciplinares, comparten la experiencia de una cultura emergente que se aborda con la mentalidad de una cultura anterior. La posmodernidad con sus cambios y mutaciones de todo orden, ha erosionando profundamente y para siempre las sólidas estructuras de la modernidad. Ya a comienzos de los 70, la antropóloga Margaret Mead (1971) señalaba el camino

hacia una cultura mundial, con toda la historia desplegada ante nosotros y el planeta entero accesible e interconectado a través de los medios tecnológicos. Esa situación inédita de mirarnos, hablarnos y escucharnos simultáneamente, desde contextos y realidades profundamente distintas y diversas, conmueve y fractura hoy todas las certezas, todas las formas de organización social y de ejercicio del poder; todas las visiones de presente y de futuro.

Según Mead, la crisis de las estructuras tradicionales, el descrédito de las instituciones políticas y el creciente deterioro de las economías, generan un contexto de inestabilidad que afecta la forma en que los jóvenes se relacionan y organizan su actuar en un mundo cada vez más incierto. Percibiendo la ruptura con anteriores modelos de socialización; ni sus padres, ni la escuela son ya los patrones de la conducta y el saber. La negación a sumarse a la continuidad cultural con sus gastadas prácticas y estilos, profundiza el quiebre y facilita su identificación con nuevas sensibilidades y nuevas lógicas de experiencia personal y social.

Además, la megaciudad inabarcable y segmentada, condena a sus habitantes al anonimato y a la soledad, por lo que los jóvenes en su necesidad de socializar y vincularse afectivamente, se agrupan en comunidades o tribus de acuerdo a intereses y búsquedas muy particulares; más allá de límites territoriales, idiomáticos y culturales (Martín-Barbero, 2002). Estas nuevas sensibilidades, expresiones y lenguajes evolucionan, se catalizan y manifiestan a través de las nuevas tecnologías, con nuevos códigos perceptivos visuales, auditivos, temporales y espaciales. Nuevos escenarios, nuevas formas de gestión y acción no institucionalizada, complejizan el actual tejido social tramado por múltiples y diversos grupos y colectivos juveniles (Reguillo, 2007). Hoy día existen en el mundo miles de micro redes cubriendo todo el espectro de la comunicación humana, desde la religión, la política, el sexo o la economía, y muchos otros (Castells, 1999).

Por su gran capacidad de adaptación y de experimentación creativa ante lo nuevo así como de conectar y procesar ágilmente información, los jóvenes serían los actores

sociales en mejores condiciones de liderar los cambios radicales operados por la globalización, el desarrollo tecnológico y sus desplazamientos hacia nuevas formas culturales; con referentes y operaciones simbólicas distintas a las del mundo adulto, capaces de reformular o cambiar su sentido.

Para Urresti (2008), comprender las prácticas juveniles y sus sentidos requiere necesariamente considerar las mediaciones y transformaciones producidas en los último años por los medios de comunicación e internet. Los acelerados cambios que experimentan hoy niños y jóvenes, al pasar tempranamente del entorno familiar a las redes sociales, facilitan su interacción con diversas fuentes y amplían su autonomía personal más allá de las fronteras de la autoridad, impactando fuertemente los vínculos afectivos y la subjetividad.

Las comunidades virtuales desde sus inicios, pusieron en la red valores, intereses, innovaciones y compromisos sociales; desde listas de correos temáticos, hasta la defensa de causas sociales como la paz, el medio ambiente, la democracia y la libertad de expresión, entre otras. Como medio de comunicación horizontal y manifestación de la libre expresión, Internet se convirtió en instrumento para la organización social, la acción colectiva y la construcción de sentido (Castells, 2003). Así, las herramientas y medios virtuales adquirieron especial significación para los jóvenes como vía de socialización extendiendo sus posibilidades de vinculación, permitiéndoles presentarse a sí mismos ante los otros, interactuar emocionalmente con sus pares, compartir experiencias y construir la propia identidad.

Internet se proyecta así, como infinitos espacios interconectados para el encuentro con pares, con potenciales amigos y con desconocidos; un territorio para la subjetividad por donde transitan las identidades. Hacerlas visibles, escenificarlas, es un modo de afirmarlas y confirmarlas ante sí mismo y ante los otros (Urresti, et al, 2008). En este espacio virtual, los padres y la escuela pierden el monopolio en la construcción identitaria de los jóvenes que ahora se aventuran en nuevas formas de

interacción social, experimentadas bajo la sensación de autonomía y libertad para explorar el mundo y participar de él con protagonismo y autoridad.

Levy (1997) sostiene que la adscripción a las comunidades virtuales se fundamenta en un ideal de relación humana desterritorializada, libre y transversal, en torno a los afectos, a intereses comunes, al entretenimiento, a los conocimientos compartidos, al aprendizaje cooperativo y a los procesos abiertos de colaboración; configurando un “nosotros” cambiante y universal. Así, la comunicación tecnológica y estos nuevos paradigmas, instalan con fuerza lo afectivo y lo emocional en el discurso de la posmodernidad, asociado a asuntos relativos al consumo, al cuerpo, al género y a la identidad.

Emoción y cultura son hoy indisociables: experimentamos emocionalmente el mundo y la cultura modela nuestras respuestas emocionales, la forma en que significamos, construimos y recreamos imágenes y prácticas culturales. “Por fin estamos tomando conciencia de que hay vida antes de la muerte”, señala con entusiasmo David Punset¹; las emociones nos atraviesan desde antes del nacimiento y nos definen como personas. La neurociencia lo ratifica, la razón no sirve para nada sin las emociones. De ahí la importancia de aprender a gestionar las emociones desde los primeros años de la infancia, “los niños se juegan con ello su vida de adultos” (Punset, 2012).

La revolución está instalada con sus cambios abismantes. Los adultos hemos sido educados para el futuro, para el rendimiento, para ser exitosos laboral y socialmente. En ese camino, libertad y creatividad son un obstáculo, por eso hemos sido educados para perderlas. Educados de la cintura hacia arriba, la mayoría de los adultos exitosos viven en sus cabezas, olvidados del cuerpo que se valida como transporte de sus cabezas (Robinson, 2006)². Es lamentable, el mundo de las emociones es en gran medida un mundo de acciones que ocurren en nuestros cuerpos, interna y

¹ Redes 130, 12/11/2012, Youtube.

² Ken Robinson. Charla TED 2006: Las escuelas matan la creatividad, Youtube.

externamente, desde nuestras vísceras hasta nuestras expresiones faciales y posturas corporales; empujándonos a vivir, a estar conectados con nosotros mismos y con el mundo. “No hay acción humana sin una emoción que la funde como tal y la haga posible como acto” (Maturana, 2001: 13). Es la emoción y no la razón, la que nos lleva a la acción, por eso a través de las acciones de otro, podemos conocer sus emociones como fundamentos de su actuar.

En la vida de los jóvenes, cognición y emoción no están separadas, relacionalmente sintetizan y evalúan experiencias anteriores, estados físicos y emocionales, creencias, deseos y proyectos. Para algunos, en la nueva realidad electrónica inundada de imágenes y símbolos, ya no es posible diferenciar lo imaginario de lo real, lo verdadero de lo falso. “El mundo se ha vuelto metáfora” (Sarlo, 1999: 59).

2.2 Fundamentación Teórica.

Facebook es un dispositivo social de internet, una red virtual articulada por diversos significantes disponibles para todos los usuarios: imágenes, palabras, mensajes, símbolos, efectos visuales y aplicaciones tecnológicas, constituyen el conjunto de significantes de Facebook; que bajo formas predeterminadas permiten al usuario construir una imagen de sí mismo, un perfil, una identidad virtual y un modo particular de vinculación e interacción social. Estas prácticas culturales con sus significantes y nuevas lógicas de operación, generan efectos de subjetivación, significado y sentido en los miembros de la red (Correa, 2010).

En sus estudios sobre Facebook, Sued (2009) señala que, a diferencia de otras comunidades virtuales formadas por sujetos desconocidos en torno a intereses comunes, esta red promueve interacciones sociales que parten desde el usuario y se articulan alrededor de él. El usuario construye su propio contexto de comunicación e interacción sobre la base del conocimiento personal y las relaciones afectivas,

conectando escaladamente una cantidad de amigos o conocidos que incrementan la red.

La construcción de identidad como proceso de subjetivación vincula lo personal y lo social, relacionando un yo con un otro, especialmente en el ámbito de la afectividad. La pregunta ¿quién soy yo? formulada por los adolescentes refiere simultáneamente dos procesos, uno intrapsíquico y otro de auto presentación de sí mismo para diferenciarse del otro (Tapia, et al, 2006). En el dominio virtual, estos procesos de subjetivación adquieren una lógica distinta de la identidad concebida como unidad inmutable, basada en definiciones y exclusiones. La presentación en las comunidades virtuales permite a los usuarios negociar socialmente su imagen pública, regulada por rituales y códigos formales que componen y recomponen las imágenes de sí para ser aceptado y reconocido por la comunidad, pudiendo reconstruir y moldear las identidades de acuerdo a las expectativas de integración social (Goffman, 2004). Bajo esta perspectiva, la presentación de sí mismo en los entornos virtuales se vincula a la alteridad, al conocimiento y presencia de un otro, que altera o condiciona lo que comunicamos de nosotros mismos.

Los llamados nativos digitales (Prensky, et al, 2000), nacidos a partir de los 90, cuya vida se ha desarrollado junto a Internet, el computador, el teléfono celular, etc.; han crecido como productores y consumidores de información, con habilidades tecnológicas y un pensamiento digital que les permite participar activa y naturalmente en la red, construyendo y gestionando colaborativamente nuevas formas de relación social. Para estos jóvenes, no existe una identidad real y otra digital, así como tampoco un mundo real y otro virtual. Se trata de realidades que ocurren en escenarios diferentes, pero ambas se condicionan mutuamente. "Internet es una extensión de la vida tal como es, en todas sus dimensiones y modalidades" (Castells, et al, 2003: 157)

La compleja construcción de identidad, relacionada en gran parte con lo que queremos ser y cómo queremos que los otros nos perciban, hace que en la

comunicación de los jóvenes en la red, prime la preocupación por la imagen de sí mismo que se quiere mostrar. La imagen del cuerpo, su auto representación y auto descripción, están fuertemente condicionadas por patrones culturales y de consumo (Giddens, 1994), que encarnan y performan la identidad en un juego inacabado.

Para Maffesoli (2004), estamos ante formas de agregación social de contornos indefinidos, donde la identidad individual se pierde dentro de un sujeto colectivo; en una tendencia a sustituir lo social racionalizado por lo social empático, expresado en una sucesión de ambientes, sentimientos y emociones inestables. Estas “comunidades emocionales” (Maffesoli, 2004: 57), se caracterizan por ser efímeras, abiertas, variables y carentes de organización; anómicas en relación a lo moral establecido. La ética comunitaria estaría fundada sobre expresiones simples de la vida cotidiana, por el placer de estar juntos, compartir un mismo territorio real o simbólico, más que por un proyecto común de futuro.

La tecnología ha permitido los reagrupamientos en redes a veces muy específicas con relaciones que se arman y desarman sin ninguna proyección, por lo que la comunicación pierde su orientación instrumental y adquiere valor en sí misma. La comunicación trivial a través de la red, pone en imágenes y extiende infinitamente el acontecer del día a día, con efectos sociales inimaginables. Cualquier evento, independientemente de su contenido o grado de trascendencia puede, a través de los medios de comunicación, adquirir una dimensión mítica y unir transversalmente a través de una emoción común que se valida más allá y por sobre las representaciones sociales impuestas desde la autoridad (Maffesoli, et al, 2004). Los movimientos juveniles, sindicales y de reivindicación social de las minorías son un claro ejemplo, a nivel nacional y mundial. El sentir común, sentimientos compartidos y sensaciones exacerbadas, constituye un mosaico en el que nada es verdaderamente importante y donde cualquier cosa, un fragmento o un detalle, puede llegar a ser espectacular.

Pese al reconocimiento muy difundido de la capacidad democratizadora de internet, las reflexiones también apuntan al poder económico y mediático en manos de los

grandes actores de la globalización. Correa (et al, 2004) argumenta cómo Facebook deviene en un panóptico, un dispositivo de poder que organiza, almacena y controla toda nuestra información. Los significantes de este dispositivo social se estructuran y operan de modo tal, que interpelan a sus usuarios a construir un perfil y promover una identidad virtual; a divulgar información de su vida cotidiana privada o social, así como de su historia familiar, académica o laboral; a difundir sus redes sociales; a hacer sugerencias o comentarios de lo que otros hacen, de las fotos o información que constantemente publican; a jugar o chatear; a consumir las marcas, productos, servicios y mensajes publicitarios que aparecen en la página. Esta interpelación más que un llamado, impone desde un lugar de poder interrogando al sujeto sobre su deseo, atrapándolo en la ficción de obtener placer y bienestar inmediato, relaciones fáciles y respuestas complacientes a sus necesidades, propiciando cada vez más su dependencia y narcisismo.

Bajo estas consideraciones es posible preguntarse si son los jóvenes quienes construyen la imagen de sí mismos utilizando los significantes dispuestos en Facebook; o es la plataforma con sus estrategias discursivas quien la preconfigura, determinado las formas de subjetivación individual y social. ¿Qué significados genera esto en los jóvenes dentro y fuera de la red virtual?

3. Planteamiento del Problema

3.1 Elección y justificación del tema.

Asistimos a un gran cambio cultural sin vuelta atrás, que radicaliza la natural brecha entre los jóvenes y las generaciones anteriores. La cultura mediática y el protagonismo de las tecnologías como principal dispositivo generador y difusor de símbolos y sentidos a escala mundial aumenta día a día y origina en los jóvenes sentimientos de pertenencia y diferenciación, conformando un verdadero laboratorio social para la experimentación y construcción de identidades.

En un escenario global de incertidumbres y contradicciones y ante el derrumbe de las fronteras espacio-temporales de la comunicación, emergen mundos y realidades muy diversas, acercando prácticas sociales y culturales ahora tecnológicamente interconectadas (Díaz, 2007). El dinamismo y velocidad de los cambios profundiza aún más la distancia entre presente y pasado, impactando especialmente a los más jóvenes nacidos en la cultura tecnológica, nativos digitales (Prensky, 2000) que han crecido a la par con los teléfonos celulares, los video juegos, las cámaras y aparatos musicales digitales, e internet.

Radiografía del Chile Digital 2.0 publicada en el Bicentenario indica, “como perfil general chileno@s 2.0 independiente de la edad y NSE, que el 95,2% accede a internet, 85,9% tiene TV, 75,3% tiene una cuenta en Facebook, 73,5% tiene DVD, 71,6% cuenta con internet en casa y 77,1% tiene celular personal. En tanto, el 63% de los chileno@s 2.0 no sabe que “CCo” es “con copia oculta”, 45,2% ha olvidado la clave de su cuenta el último año e invierte promedio 3,6 horas al día en videojuegos (los niños sobre 4 horas)” (Arias, 2012: 39)

En la era de la información y las comunicaciones, Facebook se posiciona como una de las redes de contactos que congrega a más personas en el mundo, con un crecimiento de 600.000 usuarios por día. En el tercer trimestre 2012, la propia compañía reportó en sus estadísticas, el incremento de 10 millones de usuarios entre el 14 y el 30 de septiembre³. Pedro Magni S, en ChileDigiSocial⁴ señala que,

“la plataforma de red social que más ha impactado en nuestra sociedad es Facebook, con más de 7 millones de usuarios y un uso diario promedio de más de 3 horas” (COMSCORE LATAM, 2010).

³ Website: <http://www.BiralMedia.com>

⁴ “Chile DigiSocial” es un estudio que tiene como objetivo analizar las dinámicas que conforman hoy en día las relaciones interpersonales que ocurren en las Redes Sociales.

En julio 2012, una infografía de Social Bakers⁵, empresa de marketing online, reportó que en Chile a la fecha existen 9.2 millones de usuarios de Facebook. Destaca la alta conectividad digital que alcanzan los chilenos, especialmente jóvenes entre 16 y 30 años, que constituyen el 78% del total de usuarios registrados y que en 2011 dedicaron un promedio diario de 5 horas a esta red. Allí, en las fronteras de lo público y lo privado, de lo real y lo virtual, la estructura de la plataforma y sus significantes determinan en gran medida, implícita o explícitamente, las acciones de los usuarios para construir un perfil, una imagen de sí mismo posible, deseable y aceptable, así como las estrategias para su circulación e interacción con otros en la red. Atendiendo a estas consideraciones y a importantes reflexiones teóricas que distintos autores realizan desde sus contextos y disciplinas acerca de la cultura electrónica y la comunicación en entornos virtuales, surgen muchísimas preguntas importantes y complejas de abordar y que por supuesto, sobrepasan las posibilidades de este estudio.

¿Qué motiva a estos jóvenes a asociarse a Facebook y estar siempre conectados? ¿Qué esperan y qué obtienen de estas prácticas? ¿Quiénes y cómo conforman la red de amigos y contactos? ¿Cómo y bajo que expectativas construyen sus perfiles? ¿De qué manera la imagen de sí mismo en permanente construcción, gestiona la pertenencia y les posiciona socialmente? ¿Profundiza todo esto la brecha generacional y la resistencia al mundo adulto, especialmente a la escuela? ¿Esta identidad móvil les fragiliza y hace más vulnerables a la cultura dominante? ¿Constituye Facebook un territorio juvenil para la acción, gestión y visibilización? ¿Las relaciones en el espacio virtual traspasan el espacio real cotidiano y qué sentido tiene para la vida social y emocional?

⁵ <http://www.socialbakers.com/blog/668-facebook-s-rising-potential-in-latin-america-infographic>

3.2 Formulación del problema.

Sabemos que Facebook alberga bajo un mismo techo, entretención, información y comunicación asociado a otras plataformas, sumando a un gran número de jóvenes conectados a la red muchas horas y en cualquier momento del día. Ya no solo en el hogar o en el ciber, también en la escuela y lugares de estudio y trabajo, en la calle y en circuitos de tránsito; gracias a un sinnúmero de aparatos tecnológicos que operan como extensiones del cuerpo, de la mente y de los sentidos. En esta arquitectura prefigurada, ocurre la naturaleza inédita de los imaginarios que construye la nueva cultura: nuevos lenguajes, nuevas iconografías, nuevos paisajes interiores y exteriores, nuevas miradas, nuevas relaciones espaciotemporales, extendiendo los límites semánticos del mundo que habitamos (Alcalá, 2009).

En medio de la crisis en que nos encontramos individuos e instituciones y sin parámetros para abordar los cambios, desafíos y responsabilidades emergentes; es urgente superar la apatía, los temores y dependencias a viejos paradigmas. La educación profundamente impactada en todas sus formas, requiere una actitud abierta, crítica y coherente que la sitúe en el cambio para dialogar desde allí con los actores, especialmente con las nuevas generaciones. Algunos adultos se han aventurado en este universo interconectado, tendiendo puentes para comprender y construir creativamente en conjunto con los jóvenes, nuevas realidades.

Este estudio en particular, propone una experiencia de acercamiento e interacción del investigador con un grupo de jóvenes, utilizando la plataforma Facebook como espacio de encuentro y socialización. Como usuario, conectado a la comunidad de amigos y contactos, podrá acceder a la diversidad de experiencias personales y sociales que se configuran y fluyen en la red. En este espacio compartido, la imagen de sí mismo que los jóvenes construyen y reconstruyen en su experiencia con los otros, el ver y el ser visto, la producción y circulación de contenidos y discursos con su enorme potencial de subjetivación, significación y sentido, capaz de construir

realidades; centrará los esfuerzos exploratorio-descriptivos de la investigación, bajo la pregunta:

¿Cómo construyen los jóvenes, nativos y migrantes digitales, la imagen de sí mismo y se vinculan emocionalmente a través de los significantes dispuestos en Facebook?

Conceptos claves: Globalización, cultura juvenil, nativos y migrantes digitales, identidad-imagen de sí mismo, vinculación emocional, red social Facebook.

3.3 Objetivos.

Objetivo general:

Comprender cómo construyen los jóvenes, nativos y migrantes digitales, la imagen de sí mismo y se vinculan emocionalmente a través de los significantes dispuestos en Facebook.

Objetivos específicos:

- Identificar las motivaciones de los jóvenes para integrarse a Facebook y su relación con prácticas y formas de vinculación e interacción que establecen en la red.
- Identificar recursos y estrategias narrativas, visuales y tecnológicas utilizadas por jóvenes nativos y migrantes digitales para construir sus perfiles y presentarse a sí mismos en Facebook.
- Analizar cómo influye la presencia del otro, el ver y el ser visto, en las dinámicas y estrategias de producción del perfil y socialización en el entorno virtual.

- Identificar aspectos emocionales vinculados a la imagen de sí mismo y a la interacción con los otros en la red.
- Valorar el sentido y significados que los propios jóvenes le asignan a sus prácticas en Facebook, su importancia en la construcción de la imagen de sí mismo y en la interacción dentro y fuera de la red.
- Distinguir prácticas y formas de interacción, entre nativos y migrantes digitales tempranamente iniciados.
- Distinguir prácticas y formas de interacción, entre hombres y mujeres en la red.

4. Marco Metodológico

4.1 Enfoque metodológico.

Internet pensado como ciberespacio, es un espacio amplio y abierto para navegar, explorar y conectar lugares. El lugar existe a diferentes escalas, como una porción significada del espacio (Tuan, 1974 en Neve, 2006), habiendo partes, sitios o portales de internet reconfigurados por sus usuarios como lugares. Facebook puede ser visto como ciberlugar, un lugar en un contexto dinámico y en constante reconfiguración cuyos límites se van construyendo simbólicamente por la acción de los usuarios en línea; un entorno para la interacción social en tiempo real, para recorrer y deambular digitalmente, compartir intereses y construir sentido de comunidad.

Los lugares en línea son sistemas dinámicos de conexiones, en cuyas tramas de subjetividad digitalmente compartida, se construye significado difícilmente accesible y comprensible para quienes están fuera de las pautas culturales del grupo social. Por eso, es complejo investigar en entornos virtuales, pese a la facilidad para ingresar a

ciberlugares y conectar discursos ampliamente distribuidos en la red; ello no garantiza la interpretación o la comprensión de los marcos de sentido allí contruidos. La exploración de lugares o entornos digitales, requiere incorporar herramientas teórico metodológicas acordes con el dinamismo de sus procesos (Neve, et al, 2006).

La investigación social en entornos virtuales se complejiza, sin el contacto cara a cara propio del ejercicio etnográfico. En la concepción de Geertz, de la cultura como tejido de significados, el enfoque etnográfico permitiría al investigador situarse en la perspectiva de los jóvenes, observar y registrar sus imágenes y textualidades, ritos y prácticas, con sus lógicas y códigos de acción. Por ello, los instrumentos etnográficos experimentalmente adaptados a entornos on-line, harían posible interactuar cotidianamente con los jóvenes en la red, hacer observaciones, registrar, describir y narrar las observaciones y sus contextos; intentando interpretar reflexivamente las significaciones contenidas en actos, prácticas y discursos. Paralelamente, a través conversaciones grupales y entrevistas en profundidad, recoger directamente sus propias interpretaciones, sus sentidos y significados.

El estudio cualitativo de experiencias de un grupo de jóvenes en Facebook requerirá de metodologías que consideren la fugacidad, multiplicidad y segmentación de los fenómenos sociales en línea; y la participación activa del investigador como usuario integrado al grupo de amigos y contactos en esta red social virtual.

La observación flotante (Neve, et al, 2006), diseñada para la investigación de espacios públicos en las ciudades, es una aproximación metodológica que por su flexibilidad puede orientar las etnografías digitales. Sin embargo es importante considerar que a diferencia de los espacios urbanos, en los espacios digitales las fronteras de lo público y lo privado o doméstico son cada vez más difusas; y que las personas solo son visibles cuando se exteriorizan a través de discursos digitalizados; especialmente textos escritos, imágenes, videos y sonidos. De ahí, señala Neve, que en estos discursos polisémicos, significados de modo distinto por distintos sujetos, lo no visible adquiere gran importancia y aproximarse a ello requiere de un enorme

esfuerzo interpretativo, rompiendo con esquemas tradicionales para abordar las metáforas de lo difuso, de lo invisible o aparentemente irrelevante.

Aunque la observación flotante se plantea como una aproximación activa y crítica, no focalizada inicialmente; atiende a las dinámicas de interacción en los contextos digitales para orientar desde allí la participación y acciones del investigador, tanto en el uso de instrumentos análogos como digitales que se irán complementando.

El planteamiento de un estudio exploratorio- descriptivo con un grupo acotado de jóvenes nativos y migrantes digitales, en un período determinado; permitirá ir desarrollando estrategias para penetrar y profundizar en los procesos y relaciones sociales desplegadas en la red virtual Facebook.

La metodología y los instrumentos on y offline integrados al estudio de campo, reconocen la interrelación de espacios análogos y digitales formando parte de la espacialidad social cotidianamente vivida por los jóvenes. Allí, los discursos, percepciones, acciones y representaciones sociales, se producen entramados entre lo analógico y lo digital, complejizando su acceso, lectura e interpretación.

4.2 Selección y caracterización de la muestra.

El estudio de campo se llevó a cabo con un grupo de 12 jóvenes chilenos entre 15 y 25 años, por un periodo aproximado de tres meses.

La muestra se estructuró de la siguiente manera:

- Grupo A, nativos digitales: 6 jóvenes estudiantes de Enseñanza Media, tres hombres y tres mujeres, entre 15 y 18 años.
- Grupo B, migrantes digitales: 6 jóvenes estudiantes universitarios, tres hombres y tres mujeres, entre 19 y 25 años.
- Todos integrantes de la comunidad virtual Facebook.

- Todos usuarios conectados cotidianamente a esta red social.
- En todos los casos, el investigador integra la red de amigos o contactos de estos jóvenes en Facebook.
- Todos son susceptibles de contactar personalmente, fuera del espacio virtual.

Criterios de selección:

De acuerdo a los objetivos del proyecto, la muestra se seleccionó principalmente bajo los siguientes criterios: usuarios de Facebook con acceso constante a la red; edad de los usuarios relativa a la denominación “nativos y migrantes digitales”; y la variable de género, hombres y mujeres en igual número para ambas categorías. El nivel de escolaridad de los participantes aparece incidentalmente, asociado a los rangos de edad: 15 a 18 años, estudiantes de Enseñanza Media; 19 a 25 años, Estudiantes de Enseñanza Superior. El lugar de residencia en zonas urbanas, Santiago - La Serena, se relaciona con la mayor disposición y acceso cotidiano a recursos tecnológicos de sus habitantes, especialmente jóvenes estudiantes.

Conforman la muestra, nativos digitales entre 15 y 18 años, y migrantes entre 19 y 25 años; los primeros nacidos y criados en la revolución electrónica y los segundos incorporados tempranamente al nuevo mundo tecnocultural. El motivo, visualizar cómo los cambios de lo análogo a lo digital se expresan de algún modo en las sensibilidades y formas de socialización de las nuevas generaciones. De qué forma, la empatía y fascinación de estos jóvenes con la cultura tecnológica y las nuevas competencias desarrolladas por nativos y migrantes para abordar la complejidad de las redes virtuales; se expresa cognitiva y emocionalmente en sus relatos, imágenes, ritmos y estrategias de interacción.

Ambos grupos, nativos y migrantes, incorporan a hombres y mujeres en igual número. En las grandes transformaciones culturales que hoy están ocurriendo, la ruptura de los jóvenes con figuras y prácticas sociales tradicionales, sumado a la emergencia de

nuevas nociones de familia, de género y de sexualidad; constituyen un tema social neurálgico y de gran complejidad. Estudios al respecto, señalan diferencias y asimetrías socioculturales de lo femenino y lo masculino que hoy deben ser abordadas bajo la noción relacional de joven y de género; de identificación y diferenciación con unos otros.

En relación al tamaño de la muestra, se delimitó en 12 jóvenes por las demandas del trabajo de campo: observaciones cotidianas y encuentros periódicos en Facebook, con todos y cada uno de ellos y ellas, complementado con entrevistas cara a cara realizadas con cada uno en su ciudad de residencia.

Respecto de las estrategias para conformar la muestra, es importante señalar lo siguiente:

El contacto con los jóvenes comenzó con la integración del investigador en 2011, a una comunidad universitaria en Facebook. Como observador no participante en un comienzo, pudo visitar diariamente esta red de contactos, deambular y pasear por los perfiles, muros y álbumes; intentando “seguir” publicaciones y diálogos abiertos; y observar especialmente la dinámica de la red. Luego, la incorporación de una joven de 15 años a su lista de contactos, extendió la observación a su grupo de amigos y amigas en la red.

La interacción en Facebook con estudiantes universitarios, facilitó el acceso a sus dinámicas de comunicación; ya no como observador externo solamente, y abrió la posibilidad de solicitar abiertamente a algunos jóvenes colaborar con la investigación, autorizando ellos las observaciones, registros, conversaciones y entrevistas en profundidad; con el compromiso de omitir nombres y datos personales.

Las dos primeras entrevistas vía e-mail, apuntaron a aspectos más generales, que paralelamente a las observaciones y registros etnográficos online, dieron paso a dos o tres entrevistas cara a cara; permitiendo complejizar los temas y profundizar experiencias y opiniones, y hacer giros en torno a situaciones emergentes.

El acercamiento a los nativos digitales, jóvenes entre 15 y 18 años, fue más difícil. En varias oportunidades se logró contactar personalmente a mujeres y varones de este grupo etario, usuarios de Facebook que viven en Santiago; solicitándoles su colaboración. Con timidez y desconfianza, generalmente aceptaron; sin embargo en su mayoría evadieron responder las entrevistas online y bajo distintos pretextos, no acudieron a las citas cara a cara.

Finalmente, estudiantes de Enseñanza Media contactados en la ciudad de La Serena, presentaron una mayor disposición a colaborar. Así, tres hombres y tres mujeres, aceptaron la invitación del investigador y se unieron a su lista de contactos; respondieron las entrevistas vía mail y posteriormente accedieron a entrevistas personales registradas con grabación de voz, bajo la condición de anonimato propuesta por el investigador. De allí que, quienes integraron la muestra, nativos (as) y migrantes, aparecen con nuevos nombres; en el caso de Thael, de origen mapuche, y en el caso de Zhao-Yan, de origen chino; para conservar de alguna manera elementos importantes de su identidad.

4.3 Recolección de la información.

La vida cotidiana de estos jóvenes en el entorno social Facebook, es el centro de atención y lugar metodológico desde el cual formular preguntas, análisis e interpretaciones. Intentando trascender la mera descripción de operaciones en la red, y desde una perspectiva interpretativa, se indaga en la configuración de las representaciones, de las interacciones y de los sentidos que los propios jóvenes otorgan a sus prácticas y acciones en Facebook.

Bajo esta orientación, en el trabajo de campo se usaron los siguientes instrumentos y estrategias para recoger información:

- En una primera instancia, deambulando en la red social Facebook se contactó a jóvenes nativos y migrantes invitándoles a integrar la lista de amigos y contactos del investigador.

- Paralelamente, se realizó observación no estructurada del perfil de jóvenes en Facebook con el fin de reconocer, registrar e interpretar información que permitiera organizar y sistematizar el trabajo de campo.
- Periódicamente, se hizo registro de imágenes, textos (narraciones), signos y códigos contenidos en Facebook.
- Cuaderno de observaciones y descripciones de imágenes y textos contenidos en el “perfil”, “muro” y “álbumes” de Facebook, organizado en una matriz etnográfica para análisis y reflexiones que orientaron el desarrollo de entrevistas y nuevas observaciones.
- Entrevistas vía mail.
- Entrevistas presenciales semiestructuradas y entrevistas en profundidad a cada uno de los miembros del grupo.

4.7 Perspectiva de análisis.

Construir la imagen de sí mismo y vincularse emocionalmente en Facebook, es para los jóvenes una experiencia vivida que no puede ser comprendida, explicada o calificada racionalmente. La exploración etnográfica de un fenómeno social complejo como éste, no debe reducir sus interpretaciones y relatos metafóricos, a conceptos totalizadores y cerrados; así como tampoco a meras descripciones. De ahí el intento de análisis cualitativo, como un ejercicio crítico y de empatía con la fragilidad, fragmentación y fugacidad de la experiencia social online; cruzando observaciones, entrevistas y registros del trabajo de campo, con investigación documental y teorizaciones de autores contemporáneos que han profundizado en el tema.

A la luz de la pregunta y objetivos de la investigación, se organizó el análisis en 5 categorías, intentando su comprensión relacional, desestimando la idea de categorías para una lectura cerrada a partir de parámetros preestablecidos; por cuanto las experiencias de socialización en redes sociales, específicamente en Facebook, se producen en dinámicas, procesos y contextos inéditos y muy recientes

que deben abordarse a partir de un eje central: los propios actores, sus prácticas, percepciones y significados.

Reconocer que los jóvenes no constituyen una unidad social, una categoría homogénea, exige pensar en distintos modos de ser joven y entenderlos como sujetos sociales activos. Hombres y mujeres, nativos y migrantes digitales tempranamente iniciados, elaborando sus estrategias para vincularse afectivamente, para gestionar su propia imagen e insertarse socialmente; y cuyas representaciones podrían configurar campos de acción diferenciados y desiguales.

II. Marco Teórico

1. La globalización, una nueva forma de ser y estar en el mundo.

El proceso de globalización puede sintetizarse como el paso de las identidades modernas territoriales y monolingüísticas, a las posmodernas, transterritoriales y multilingüísticas; estructuradas desde la lógica de los mercados a través de la producción industrial de cultura, su comunicación tecnológica y el consumo diferido y segmentado de los bienes. En este proceso, “se desvanecen las identidades concebidas como un ser colectivo, una idiosincrasia y una comunidad imaginadas, de una vez y para siempre, a partir de la tierra y la sangre” (García-Canclini, 1995: 47). La memoria histórica nacional no desaparece, sino que se reconstruye en interacción con otros referentes culturales transnacionales, generando formas de pertenencia heterogéneas ligadas al consumo. Las industrias culturales se ocupan de homogeneizar las diferencias, en tanto las comunicaciones electrónicas, las migraciones y la globalización de los mercados dificultan más que nunca la convivencia entre los pueblos.

Martín-Barbero (2001) señala que la globalización redefine las relaciones centro/periferia, es decir, las formas en que cada país desde dentro, mundializa su economía y su cultura. En el proceso de globalización, la cultura aparece como el espacio estratégico de las tensiones donde se resiste o negocian los nuevos sentidos del lazo social. Las lógicas de la mundialización de la cultura son distintas a las de la globalización económica, se trata de un proceso que se hace y deshace constantemente, por lo que no se puede hablar de una cultura global por encima de lo local o nacional. Por el contrario, como fenómeno social debe localizar las prácticas cotidianas en sus contextos específicos. La mundialización es una nueva manera de estar en el mundo que se expresa en cambios profundos de vida, en el trabajo, en la familia, la pareja, el ocio, la comida. Las tecnologías de la información tienen un papel

fundamental en el proceso de mundialización, ya que además de comunicar lugares, transforman su sentido en el mundo.

Zygmunt Bauman (2007), sostiene que la vida de los hombres y mujeres posmodernos se mueve no bajo la idea de hacer cosas, sino por el estímulo de buscar y experimentar sensaciones: “nuestro deseo no desea satisfacción, desea seguir deseando”. (Bauman, 2007: 19). Por tanto, satisfacer completamente un deseo, es su mayor amenaza. El autor desarrolla en su obra el concepto de “modernidad líquida”, donde todo ocurre en un permanente estado de transitoriedad, sin objetivos y metas preestablecidas; siempre en constante y reiterado cambio, a modo de “líquido” o fluido.

El poder global extiende esta liquidez hasta lo más esencial de nuestra experiencia: a lo social, a la percepción del tiempo y el espacio, a la individualidad, al trabajo o a la comunidad, generando presiones y angustias por un mundo que no comprendemos. Bauman insiste en la necesidad vital de la sociología crítica para comprender lo que ocurre en nuestro mundo y en nuestras experiencias concretas de vida social, grupal e individual. Señala fenómenos como el debilitamiento de lo público, del ciudadano ante el consumidor, la manipulación del cuerpo, el individualismo y compensación a través del consumo. Afirmar la necesidad de una “sociología de lo posmoderno”, una conciencia crítica de los procesos que nos están configurando y de los que no podemos escapar, sino entenderlos y proceder como actores sociales.

“Líquido es un adjetivo que refleja los efectos de la globalización, de las migraciones, el nomadismo, el turismo, internet, la telefonía móvil, etc.” (Bauman, et al, 2007: 32). Un mundo y unas subjetividades que se redefinen interactuando con el poder fascinante de las nuevas tecnologías de la información.

1.1 Cultura y consumo.

El consumo se define como “el conjunto de procesos socioculturales en que se realizan la apropiación y los usos de los productos” (García-Canclini, 1995: 61), aludiendo a una racionalidad sociopolítica interactiva entre productores y consumidores. El autor repara en aspectos simbólicos y estéticos relacionados con la apropiación de bienes como objetos de distinción señalando que, en la racionalidad consumidora existe una lógica de construcción de signos de status, que actúan como instrumentos de diferenciación. El consumo estaría entonces subordinado al control político de las élites, cuyos gustos filtran y suministran modelos político- culturales que tensionan lo propio y lo ajeno. Hoy, en medio de la heterogeneidad y la fragmentación, existen códigos compartidos que ordenan y unifican, reestructurando las identidades y las alianzas de una comunidad segmentada en el consumo.

Socioculturalmente el consumo va más allá de la simple posesión individual de objetos aislados, se trata de relaciones solidarias de apropiación colectiva de bienes para la satisfacción material y simbólica, para integrarse con otros y distinguirse de ellos. “Los mensajes que portan los objetos pueden más allá del consumo permitir que las personas se comuniquen y se encuentren”. (García-Canclini, et al, 1995: 70).

Bauman (2007) advierte hoy otro aspecto del consumismo, caracterizado por la capacidad de prescindir de las cosas y las personas; no se trata de acumular sino de cambiar rápidamente, deshacerse de algo para sustituirlo por lo nuevo, o novedoso.. “La vida de la modernidad líquida es un ejercicio cotidiano de fugacidad universal...Todo es prescindible, nada es verdaderamente necesario, nada es insustituible” (Bauman, et al, 2007: 45), todo es superfluo y sobrante. Las ideas, los conocimientos, las lealtades, los productos y las estrategias, al igual que cualquier otra cosa, tienen vidas breves. Estamos atrapados entre el deseo y el miedo, entre la anticipación y la incertidumbre.

Sumado a esto, en la economía global de mercado el intercambio se automatiza, la imagen se automatiza y remite solo al espectáculo de la mercancía...“una relación

social mediatizada por objetos” (Martín-Barbero, 2004: 97). En el ritual de la publicidad y de los medios masivos de comunicación, todo hecho es consumible. En el espectáculo- consumo se pone en escena un mundo recortable, filtrado y reinterpretado a la imagen de la mercancía, que interfiere la relación y percepción de lo real.

En este escenario cultural, Brea visualiza el derrumbe de todas las certidumbres sobre las que se fundaban los modos de representación de las sociedades occidentales:

“La cultura, en su forma actual, ha perdido su potencia para cumplir alguna función simbólica: su capacidad para organizar el espacio de la representación... se ha convertido en un apéndice banal e inocuo de la industria del entretenimiento- y su capacidad de fundación o de transformación de los mundos de vida ha sido plenamente absorbida y reconvertida en mera eficacia legitimadora de los estados de vida existentes.” (Brea, 2009: 98)

Hoy nuevas y más complejas tecnologías de comunicación operan sobre una realidad socioeconómica que las demanda y las crea en nombre de una nueva forma de conciencia, la “conciencia planetaria” (Martín- Barbero, et al, 2004:196); como síntesis de todas las verdades culturales. Sin embargo contrariamente, la aceleración de los cambios y la economía del tiempo, desvaloriza los tiempos y los ritmos de la historia y de las culturas. Las nuevas tecnologías se instalan en la vida cotidiana afectándola transversalmente, rompiéndola y fragmentándola culturalmente, confinándola al mercado de la información. América Latina, señala Barbero, se está transformando e incorporándose a la globalización desde la industria cultural audiovisual, dejando fuera lo popular y lo letrado en su forma de ver, imaginar, narrar, sentir, pensar y valorar.

La tecnología no es hoy solo instrumental, remite a nuevos modos de percepción y de lenguaje, nuevos modos de producir, comunicar y consumir cultura.

“Confundir la comunicación con las técnicas o los medios es tan deformador como pensar que ellos son exteriores y accesorios a la (verdad de la)

comunicación, lo que equivaldría a desconocer la materialidad histórica de las mediaciones discursivas en que ella se produce” (Martín-Barbero, et al, 2004: 231).

En este sentido, las industrias culturales globalizadas rompen las unidades territoriales fragmentando lo local y cercano, generando conexiones desterritorializadas y distantes que multiplican las opciones de consumo de bienes culturales. Hoy día, los usuarios de internet intervienen activamente en la red, reforzando modelos sociales y generando espacios culturales y simbólicos con alcances nunca vistos.

Respecto de los jóvenes, los usos y apropiaciones que hacen de internet están determinados por sus condiciones de acceso económico, educacional, material y cultural; por lo que la complejidad y la trascendencia de las interacciones generadas en la red, no pueden disociarse de su vida cotidiana. En este escenario aparece la figura del “prosumidor” (Urresti, et al, 2008: 53), categoría de usuario con gran presencia y extensión en internet como consumidor altamente productivo, con gran autonomía y capacidad para adaptarse a la oferta-demanda comunicativa. La participación cada vez más activa de los jóvenes prosumidores, multiplica la comunicación subjetiva, dispersa y personalizada, según el interés de los emisores.

Este nuevo paradigma del capitalismo cultural electrónico, ha sido definido por Brea bajo el concepto de “economía RAM” (Brea, et al, 2009). El autor establece como la forma ROM de organización económica consignada en *objeto* con valor de cambio socialmente predeterminado (capitalismo), difiere de la economía RAM, cuyo valor ya no está en el objeto- mercancía; sino en una operación inmaterial, intelectual y cognitiva, puesta en presencia en la red. Se trataría de una nueva forma de capitalismo y generación global de la riqueza: el capitalismo cultural electrónico.

Para el autor, todo el escenario de la economía se ha desplazado al ámbito de lo simbólico, donde lo psíquico es lo más relevante. Las industrias culturales, la

información, el espectáculo y la entretención, así como los bienes más elementales del mercado están cada vez más cargados de simbolicidad.

En estas economías de las ideas y de la mente, la producción simbólica involucra tanto al emisor como al receptor, no hay recepción pasiva o consumo pasivo. Toda idea o conocimiento es reelaborado y recreado en el espacio mental del receptor, produciendo uno nuevo, distinto respecto del original. Por tanto, el flujo y circulación permanente de producciones en la red deviene en consumo cognitivo creativo, por la constante retroalimentación colectiva y comunitaria; una “inteligencia comunada” señalada por Brea, donde desaparece la noción de autoría o de propiedad intelectual.

Ahora, nuevas formas de producción, gestión y circulación del conocimiento, desplazan los antiguos sistemas de memoria y almacenamiento (documentos y monumentos) hacia otros deslocalizados de memoria en red; reemplazando los modos de subjetivación individualistas, por procesos colectivos y comunitarios que fluyen a través de los nuevos dispositivos tecnológicos. Sin embargo la ordenación jurídica que regula la propiedad y la producción bajo parámetros de privacidad, entra en conflicto con los desplazamientos de la cultura y su inevitable devenir RAM.

En la nueva economía del conocimiento compartido en red, el valor está puesto en la lógica cooperativa de la abundancia y no en la escasez o la competitividad. Brea señala que, sin memoria de almacenaje, la memoria del conjunto está diseminada en pequeñas unidades de código abierto por donde fluye y se reactualiza a cada instante información, en un sistema en permanente desequilibrio inestable. Por eso lo propio de la cultura hoy, estar en línea, con contenidos circulando sin descanso, lejos de la representación y el recuerdo.

1.2 Lo global-local, conflictos de territorio, etnia, clase y género.

El acelerado crecimiento territorial y demográfico de las últimas décadas producto de la industrialización y las migraciones, suscita nuevos procesos urbanos caracterizados por la fragmentación de la ciudad, con profundas desigualdades sociales, económicas y educativas. Esta excesiva expansión territorial dificulta la subsistencia de culturas urbanas localmente definidas y surgen nuevas formas de interacción social y cultural lideradas por la lógica del mercado global y los medios masivos de comunicación.

Las “monoidentidades” (García-Canclini, et al, 1995: 110), establecidas y delimitadas jurídica y territorialmente por los estados naciones, instituyeron por mucho tiempo dogmáticos modelos y discursos culturales, políticos, religiosos, artísticos, éticos, educativos y de todo orden. En la actualidad, estas culturas locales coexisten y se desplazan hacia la multiculturalidad sobre la base de repertorios textuales e iconográficos globalizados, suministrados por las tecnologías de la comunicación. Surgen así, múltiples comunidades que se agrupan en torno a consumos simbólicos asociados a la música, la gastronomía, el deporte, la moda, etc.; más que por intereses territoriales, políticos o productivos. Algunos grupos generan conductas de evasión y otros fuertes vínculos asociados a fundamentalismos, luchas de clase, conflictos interculturales, discriminaciones étnicas, de género, conflictos generacionales, etc.

Reguillo (2007) sostiene que en el caso de los jóvenes, estos se organizan defensivamente en torno a demandas de reconocimiento social y afirmación de identidad, traspasando los límites de clase social. Estos movimientos sociales y sus múltiples expresiones, desbordan las lógicas clásicas de organización y se posicionan como actores de transformación social en espacios donde la institucionalidad es inoperante e incapaz de responder (Reguillo, et al. 2007). Se trata de formas de organización heterogéneas autogestionadas desde el colectivo, lejos del autoritarismo y formalidad de las instituciones.

En otro escenario, en la interacción cotidiana con la cultura parental, los jóvenes elaboran estilos de vida definidos esencialmente por identidades étnicas y de clase que se construyen en el entorno de la familia, el barrio, la escuela y las relaciones cercanas (Feixa, 1999). Allí los jóvenes interiorizan valores, conductas y elementos culturales básicos como la lengua, roles de género; y también otras formas y criterios de socialidad.

Respecto del género, Carles Feixa sostiene que las culturas juveniles han sido vistas tradicionalmente como un fenómeno masculino de afirmación de la virilidad, de emancipación familiar y construcción de identidad propia, expresada en el mundo público y laboral; en tanto la experiencia de las jóvenes ha estado subordinada generalmente al espacio privado y doméstico, quedando invisibilizados otros escenarios y formas de sociabilidad femenina.

Relevar los temas de identidad y subjetividad, surge paralelamente a la acción de movimientos feministas que instalan en la discusión la categoría de “género”, referida a lo femenino y lo masculino como una construcción social que pone énfasis en lo relacional y en lo simbólico por sobre lo biológico. Esto señala una dimensión cultural variable de lo femenino y masculino, que cuestiona las definiciones hegemónicas.

Frente a la cuestión de cómo se construye la identidad y su relación con el cuerpo y la sexualidad, Marta Lamas (1995), antropóloga y periodista mexicana, advierte como los rasgos anatómicos son insuficientes en los procesos de identificación y diferenciación entre hombres y mujeres.

“Al analizar el vínculo entre cuerpo e identidad, encontramos que la discriminación de tratar a las personas dependiendo de su sexo niega procesos identificatorios básicos del sujeto, ya que desconoce y no comprende cómo se establece culturalmente la identidad de género y como se estructura psíquicamente la identidad sexual” (Lamas, 1995: 61).

La autora se refiere al cuerpo biológico, como la primera referencia de género para diferenciar lo femenino y lo masculino y atribuir en función de la simbolización cultural de cada sexo, las características y conductas objetivas y subjetivas de las personas. De este modo, el género como simbolización de la diferencia sexual, marca los sexos y la percepción de lo cultural y social en todos los ámbitos. Señala que ante la dificultad para definir la identidad, las ciencias sociales acompañan el concepto de un calificativo, por ejemplo: identidad de clase, etnia, género, etc. que alude a un grupo de pertenencia, a un rol y status.

El término identidad sexual es actualmente confuso y puede estar referido a la pertenencia a un sexo, o a la vida sexual de una persona. Lamas denomina identidad genérica,

“al sentimiento de pertenencia al sexo masculino o femenino, e identidad sexual al posicionamiento del deseo de una persona: homosexual o heterosexual” (Lamas, et al, 1995: 63).

En la constitución de la identidad está en juego la definición ante un otro y sus diferencias de sexo, género, etnia, raza, lengua, nivel socioeconómico, creencias religiosas, políticas etc.; componentes biológicos, psíquicos y culturales entramados en la historia familiar y cultural, junto a opciones personales que contribuyen a afianzar la identidad. Una identidad articulada entre muchos elementos donde lo psíquico y lo social operan de manera diferente, en un proceso constante de construcción del sujeto y de su identidad.

Lama sostiene que nuestra conciencia está habitada, desde el nacimiento, por el discurso de género socialmente elaborado, cuyos elementos determinan en gran medida la forma de pensarnos y de construir nuestra propia imagen.

“Establecidos como conjunto objetivo de referencias, los conceptos de género estructuran la percepción y la organización concreta y simbólica de toda la vida social” (Scott en Lamas, et al, 1995: 65).

Para Bourdieu (en Lamas, et al, 1995), el orden social está profundamente arraigado y no requiere justificación. El *habitus*, esquemas mentales y corporales de percepción, apreciación y acción, depositados en los cuerpos individuales; son esquemas de género que engendran género. Al inscribir esta relación en lo biológico se construye y restringe discursivamente el espectro de la sexualidad humana. Respecto del condicionamiento biológico o social de la sexualidad, la autora reconoce que el psicoanálisis introduce la existencia de una realidad psíquica y cuestiona la certeza de la masculinidad y la feminidad. Los argumentos esencialistas de la sexualidad como condición natural se complejizan, ante la dimensión subjetiva de una sexualidad psíquica y socialmente construida que reconoce variadas formas de organización, simbolización e interpretación del género.

Lamas advierte la importancia de considerar las identidades y las conductas sexuales en su contexto específico, sensibles a la cultura, a las transformaciones sociales, a los discursos y a las modas. Judith Butler plantea críticamente la deconstrucción del género concebido como “el resultado de un proceso mediante el cual las personas recibimos significados culturales, pero también los innovamos” (Butler en Lamas, et al, 1995: 78).

Hace énfasis en que no solo somos contruidos socialmente, sino que también nos construimos a nosotros mismos. A partir de estas consideraciones, Butler plantea una resignificación subversiva del género y de las categorías corporales, más allá de un marco binario, para dilucidar la construcción de la identidad.

Rossana Reguillo (2007), respecto de esta asimetría binaria, evidencia cómo la biopolítica ha naturalizado la superioridad y dominio de lo masculino invisibilizando a la vez la diferencia de género, sin reflexionar suficientemente en los modos de participación, representación y expresión de los hombres y las mujeres jóvenes. Afirma que el género en su dimensión relacional, señala las intersecciones, diferencias y asimetrías socioculturales entre los sexos. Desde esta perspectiva, las

identidades juveniles expresan la diferencia tanto en el discurso, como en el espacio y en la interacción.

“Se trata entonces de “hacer hablar” la diferencia de género tanto al interior como al exterior del colectivo estudiado, a través de la selección de campos pertinentes (política, consumo, arte, etc.) que comportan sistemas de acción y representación diferenciados que se expresan en los distintos espacios por donde transitan los actores sociales” (Reguillo, et al, 2007: 93).

Para Feixa (et al, 1999), la clase es otro importante factor estructurante de las culturas juveniles, expresada en las relaciones de los jóvenes con la cultura parental y el conjunto de interacciones con la cultura dominante y la comunidad local. Sin embargo, pesando significativamente las experiencias de socialización con los adultos de su clase, los actuales procesos de circulación, apropiación y sincretismo cultural entre los jóvenes, no permiten señalar hoy una correspondencia directa entre clase y cultura juvenil.

También el territorio, muchas veces asociado a clase y etnia, es muy determinante en la estructuración de grupos y culturas juveniles, reflejando la segregación social urbana con sus formas y estilos específicos. No obstante, los circuitos mediados y redes tecnológicas de comunicación juvenil disipan las fronteras y difunden prácticas que trascienden el territorio. Así, la acción de las culturas juveniles sobre lugares redescubiertos, apropiados y resignificados con nuevos sentidos, posibilita la creación de territorios y rutas propios, con marcas que los distinguen.

La biopolítica, disciplina encargada del incremento y optimización de las capacidades del cuerpo, opera desde dimensiones de raza, clase, consumo, moral pública y género. Respecto de América Latina, Reguillo (et al, 2007) denuncia la biopolítica de la superioridad y la exclusión racial y étnica, vigente y anclada en políticas públicas discriminatorias. De allí que, etnia, raza y pobreza, configurarían categorías de exclusión sin cabida en el ámbito de las oportunidades y el desarrollo sociocultural.

En cuanto a los jóvenes, sostiene que la asociación entre pobreza, violencia y delincuencia está instalada; los cuerpos pobres de niños y jóvenes sin la protección y control de la familia, no han sido adecuadamente socializados.

“Tras este imaginario socialmente construido, se oculta la idea-valor del sometimiento y domesticación paulatina de los cuerpos ciudadanos y el papel de control que se le asigna a la familia” (Reguillo, et al, 2007: 79).

Estos argumentos, justifican las duras políticas de vigilancia, control y sometimiento de jóvenes calificados de rebeldes y peligrosos. En respuesta a los discursos y dispositivos de control y marginación, algunos jóvenes se congregan en colectivos y movimientos que utilizan el estigma “negativo” como símbolo de identificación. En algunos colectivos, el prestigio de sus miembros crece en la medida en que aumenta y se fortalece la conducta agresiva o transgresora.

La relación entre culturas juveniles y territorio urbano se refuerza en la interacción cotidiana entre jóvenes. La proliferación de zonas y locales especializados de ocio y entretenimiento juvenil alejados del mundo adulto y el creciente consumismo y capacidad adquisitiva de los jóvenes, posibilitan la expresión de conductas relacionadas con la edad, clase, sexo, estéticas, estilos, rituales y códigos de ocupación y movilidad.

En la medida en que la comunicación circula y se universaliza a través de los medios tecnológicos, las culturas juveniles trascienden sus propias fronteras espacio-temporales. Es el caso de los movimientos y manifestaciones juveniles ocurridas durante el 2011 en destinos puntos del planeta, surgidas como expresión común del desencanto social y político y falta de expectativas de jóvenes de diversos sectores sociales.

2. Comunicación y sistemas tecnológicos.

Las nuevas tecnologías de la comunicación, más que un conjunto de herramientas, constituyen la materialización de un modelo social que opera en todos los ámbitos: sobre los procesos productivos, la administración del estado, la medicina, la educación, los medios de comunicación y la cultura. La comunicación involucra hoy procesos con sentidos profundamente antagónicos así como también convergencias y complicidades. Los medios masivos hibridan y al mismo tiempo fragmentan, profundizando las divisiones sociales y legitimando las exclusiones. También han generado la formación de nuevas comunidades culturales, con singulares formas de percibir y operar la identidad. Es el caso de comunidades de jóvenes que desplazadas geográficamente, reorganizan el campo cultural incorporando elementos provenientes de mundos muy diversos:

“Estamos ante la formación de comunidades hermenéuticas que responden a nuevos modos de percibir y narrar la identidad, y de la conformación de identidades con temporalidades menos largas, más precarias pero también más flexibles, capaces de amalgamar, de hacer convivir en el mismo sujeto, ingredientes de universos culturales muy diversos” (Martín-Barbero, 2002b: 5)

Paralelamente, sobreponiéndose a la desterritorialización, surgen movimientos urbanos con demandas sociales colectivas desde lo étnico, lo ecológico, lo generacional, lo político o de género; a partir de lo cual articulan sus demandas y negociaciones.

En 2001, en sus investigaciones sobre la comunicación, Martín-Barbero señala que la globalización redefine las relaciones centro/periferia, las formas en que cada país, desde dentro, mundializa su economía y su cultura. En este proceso, la cultura aparece como el espacio estratégico de las tensiones donde se resiste o negocian los nuevos sentidos del lazo social. Advierte que las lógicas de la mundialización de la

cultura son distintas a las de la globalización económica; se trata de un proceso que se hace y deshace constantemente, por lo que no se puede hablar de una “cultura global”, por encima de lo local o nacional. Por el contrario, como fenómeno social debe localizar las prácticas cotidianas en sus contextos.

Estamos en un proceso de mundialización, una nueva manera de estar en el mundo que se expresa en cambios profundos de vida, en el trabajo, en la familia, la pareja, el ocio, la entretención, la comida. Las tecnologías de la información tienen un papel fundamental en este proceso, ya que además de comunicar lugares, transforman su sentido en el mundo. Vertiginosos cambios experimentados en los últimos años, han alterado para siempre la relación del hombre consigo mismo, con los otros y con su entorno natural.

El protagonismo de las tecnologías como dispositivo estructural de producción a escala mundial, es cada vez mayor, pese a la profunda paradoja en que conviven la opulencia comunicacional con el debilitamiento de lo público, el enorme flujo de información con el deterioro de la educación institucional, la proliferación de imágenes con el empobrecimiento de la experiencia, la infinita multiplicación de signos con el más grande déficit simbólico de la sociedad (Martín-Barbero, et al, 1999).

El desinterés y desencanto por la política y sus ideologías totalizadoras, la crisis de la representación y del saber, y la acción de los movimientos sociales de género, étnicos, regionales, etc.; desarticulan el sentimiento histórico unificado bajo demandas de reconocimiento de la diferencia, de la propia memoria, de la construcción de sus narraciones e imágenes. Para el autor, los medios de comunicación instalan un presente continuo, una simultaneidad de acontecimientos y experiencias fragmentadas y efímeras, sin proyecto de futuro.

El flujo de las redes y circuitos alteran la experiencia colectiva del encuentro, del estar juntos, de la comunicación y la cultura. Es allí donde la vulnerabilidad del orden social dirige, especialmente hacia los jóvenes, la desconfianza y el temor e instala en

los medios de comunicación el imaginario de la violencia y el miedo que impacta fuertemente en la opinión pública; justificando la fuerza y represión que se ejerce sobre ellos. Los calificativos de peligroso, violento, drogadicto o ladrón, que los medios utilizan para referirse a los jóvenes, sobre todo de sectores marginales, los visibiliza socialmente como “*enemigos internos*” (Reguillo, et al, 2007: 156); responsables de la inseguridad ciudadana. De igual modo se omiten los hechos de violencia extrema contra los jóvenes, quedando generalmente en el olvido y en absoluta impunidad.

Ante la crisis y el descrédito institucional, los medios en su discurso se alzan como jueces y constructores del imaginario social. Los actuales procesos de incorporación y reconocimiento ciudadano rompen la concepción pasiva de lo civil, lo político y lo social, integrando una dimensión cultural, visible en las luchas y demandas de las minorías para reivindicar la diferencia y propiciar la igualdad. Roxana Reguillo (2007) señala que, en el caso de los jóvenes, su pertenencia ciudadana se relaciona directamente con las condiciones de inclusión-exclusión de la diferencia y la diversidad y su posibilidad de espacios para la acción. En tal sentido, las políticas públicas circunscritas a la educación formal, el empleo, el deporte y la salud, son insuficientes.

Martín-Barbero (et al, 2004), relaciona las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones con modelos de globalización del poder, que introducirían la contemporaneidad entre el tiempo de producción en los países ricos y el tiempo de consumo en los países pobres de América Latina, pero no así posibilidades de apropiación e identificación cultural. Según el autor, nuevamente “...nos vemos obligados a dejarnos civilizar, modernizar, a dejarnos salvar” (et al, 2004:178), esta vez encandilados por el consumo de tecnologías importadas. No se trata sólo de la transferencia de tecnología a través de la importación de aparatos, sino de “modelos globales de organización del poder” (Barbero, et al, 2004: 181). Esta racionalidad tecnológica que pretende barrer las diferencias, promueve resistencias que configuran otros modos de socialidad.

El autor (1999), advierte que en las sociedades capitalistas, la industria cultural y los medios de comunicación banalizan día a día el sufrimiento y hacen posible soportar una vida inhumana, refugiándonos en la indiferencia y el conformismo y en necesidades que el propio mercado crea y administra. Así, en pocos años, las tecnologías de la información y la comunicación, superando lo meramente instrumental, se proyectan transversalmente protagonizando grandes cambios en el espacio doméstico, social, político y cultural. Profundas transformaciones sociales afectan el conocer y el hacer, el percibir, el representar y el crear, complejizados ahora en un panorama cada vez menos unificado y totalizador donde, según el autor, paradigmas distintos o antagónicos conviven, se contaminan e interfieren.

2.1 Massmediatización social y saturación del yo.

Urresti (2008), define la massmediatización social como el proceso de transformación desde sociedades industrializadas a sociedades de la comunicación, donde los medios audiovisuales se convierten en el centro de gravedad que aglutina la actividad política, social y económica en torno a la experiencia masiva de la información y la comunicación. En este escenario, el mundo entero más allá de sus fronteras espaciales y temporales, se convierte en espectáculo que puede ser consumido desde el hogar. El proceso se consolida con la generalización de la televisión, cuya emisión se concentra en un comienzo en muy pocas manos para ser recibida por grandes masas de individuos socialmente indiferenciados; que comparten los mismos estímulos desde distintos escenarios y contextos. Posteriormente, la televisión por cable y luego la satelital, con sus estrategias de marketing y rating, fragmentan las audiencias en públicos específicos y diferenciados, desapareciendo paulatinamente las audiencias generalizadas y homogeneizadas. La aparición del zapping, como deambular por distintos canales y programas, trae como consecuencia la hibridación de programaciones, géneros, discursos y propuestas televisivas, a fin de evitar la fuga y pérdida de las audiencias. A esta segmentación se suma la fragmentación de la familia por la posibilidad de acceder individualmente a las distintas propuestas de

acuerdo a la cantidad cada vez mayor de televisores en los hogares. Se terminan las audiencias que congregan y se establece una relación personalizada e individual con el medio, contrariamente a la naturaleza de la comunicación de masas. En tal sentido,

“los medios masivos, cooptados por la televisión, se han convertido en poderosos agentes de la cultura-mundo que se configura hoy de la manera más explícita en la percepción de los jóvenes, y en la emergencia de culturas sin memoria territorial” (Martín-Barbero, et al, 1999: 31)

Culturas ligadas a sensibilidades e identidades nuevas, transitorias, más precarias, con gran capacidad para integrar elementos culturales diversos que circulan en narrativas, lenguajes y saberes de la industria y experiencia audiovisual. Hoy vemos emerger una generación dotada de una enorme “plasticidad neuronal” cuyos sujetos se constituyen “a partir de la conexión-desconexión (juegos de interfaz) con las tecnologías” (Ramírez S. en Martín-Barbero, et al, 1999: 35), con una gran capacidad para manejarse en la complejidad de las redes informáticas.

Las nuevas condiciones de vida urbana en ciudades altamente diseminadas e inabarcables, demandan la reinención de lazos sociales y culturales; y es allí donde los medios y redes tecnológicas establecen desde su propia lógica, nuevas formas de conexión, circulación e intercambio.

Urresti (et al, 2008) advierte como la massmediatización y especialmente la expansión de internet, ha llevado a que los géneros tradicionales como la comunicación, la ficción y la publicidad se confundan y contaminen entre sí, intentando fidelizar audiencias cada vez más ansiosas y transitorias. El universo infinito de opciones y demandas posibilita hoy la circulación simultánea, veloz y sin distinción de realidad y virtualidad, con nuevas experiencias de comunicación, nuevas formas valóricas y nuevas estructuras mentales.

Turkle (et al, 1997) señala que en la nueva cultura mediaditazada, Internet también ha contribuido a pensar la identidad en términos de multiplicidad, flexibilidad y fragmentación, en un yo que se construye, según la autora, merodeando por muchos yos. La idea tradicional de una identidad sólida, nuclear, direccionando diferentes roles y máscaras sociales, dejaba al margen la posibilidad de identidades múltiples. En la vida posmoderna, Internet aparece como un laboratorio social cuya virtualidad hace posible experiencias de un yo múltiple y flexible, en permanente construcción y negociación.

La autora relata la experiencia de una adolescente que puede establecer más fácilmente relaciones conectada a la red y luego continuarlas cara a cara. Se siente más cercana a su novio cuando hablan por chat o se comunican por correo electrónico, que cuando lo hacen personalmente. En la medida de que la virtualidad se experimenta como un modo de vida, está emergiendo un nuevo lenguaje y género de crítica cultural para interpretarlo. “Construimos nuestras ideas sobre qué es lo real y qué es lo natural con los materiales culturales que tenemos a nuestra disposición” (Turkle, et al, 1997: 298).

En la comunicación mediada, nuestra sensibilidad se afecta por la simulación intensificada a través de la edición, que construye hiperactivamente el ciclo de los acontecimientos entregándonos la versión interpretada. Muchas veces, la simulación permite que lo falso tenga mayor poder persuasivo que lo real, devaluando la experiencia directa. Para algunos, la falta de dignidad, las limitaciones e inequidades de la vida cotidiana, hacen de la virtualización más que un escape de la realidad, una realidad alternativa posiblemente más humana y democrática, un lugar de resistencia o de compensación.

Gergen (1997), sostiene que este entorno social saturado está provocando profundos cambios en nuestro modo de comprender el yo:

“Las tecnologías que han surgido nos han saturado de los ecos de la humanidad, tanto de voces que armonizan con las nuestras, como de otras que nos son ajenas” (Gergen, et al, 1997: 26)

La multiplicidad de relaciones incoherentes y desconectadas fragmentan las concepciones del yo, impulsándonos en distintas direcciones con roles tan diversos que el yo pierde sus características reconocibles “y el yo plenamente saturado deja de ser un yo” (Gergen, et al, 1997: 26)

El posmodernismo, señala el autor, ha puesto en riesgo las concepciones anteriores del yo, instalando un nuevo lenguaje para comprendernos, con efectos tan radicales que pone en duda la noción de esencia del yo con características identificables como racionalidad, emoción, inspiración y voluntad. Procesos como la razón y la emoción ya no son la esencia de las personas, ahora ellas existen en un estado de permanente reconstrucción, en un mundo en el que vale todo lo que puede ser negociado. Sin un eje que nos sostenga y en un entorno social saturado, cada realidad del yo puede ser cuestionada, poniendo en duda la condición de una identidad con atributos verdaderos y reconocibles.

“En tanto vamos absorbiendo múltiples voces, comprobamos que cada “verdad” se ve relativizada por nuestra conciencia simultánea de otras opciones no menos imperiosas” (Gergen, et, al, 1997: 37).

Sentimos que en un tiempo y espacio determinado, cada verdad sobre nosotros mismos es una construcción momentánea.

2.2 Ciberespacio, el nuevo espacio público.

En la medida en que los espacios públicos informales desaparecen de la vida real, crece la avidez de hacer comunidad entre la gente, en todo el mundo. Las redes de

comunicación por computadoras se extienden hoy uniendo miles de redes menores, adaptando tecnologías a las diferentes necesidades de comunicación. Howard Rheinholt (1996), en sus estudios sobre el universo de Internet sostiene que los grandes y más profundos cambios tecnológicos producidos en este campo no provienen de la ciencia o de la academia, sino de subculturas y grupos marginales. En muy poco tiempo, la transmisión descentralizada de información y comunicación sin control central creció vertiginosamente hasta que Internet, la red de redes, permitió a través de su fibra óptica, una comunicación millones de veces más rápida y extendida que hace algunos años.

Es evidente que estas transformaciones están afectando distintos planos de nuestras vidas. Rheinholt señala que quienes nacieron y crecieron bajo el influjo de tecnologías de la comunicación como la TV y luego la telefonía celular, están migrando hoy hacia las comunicaciones por computador, que se adecuan mejor a las nuevas maneras de experimentar el mundo.

Por una parte, las millones de interacciones individuales en línea dan origen a un lenguaje que refleja los cambios intelectuales, emocionales y perceptivos que están experimentando las personas. Otro importante cambio, es la emergencia de comunicación simultánea entre muchas personas a la vez, posibilitando la interacción de individuos aislados, que se constituyen en una especie de comunidad. El tercer gran cambio tiene que ver con la capacidad de las comunicaciones por computador, de desafiar el monopolio de los medios de comunicación de masas dominadas por las elites políticas y económicas, manipulando a millones de ciudadanos por medio de relaciones públicas mercantilizadas. Los ciudadanos, utilizando estas nuevas tecnologías han diseñado redes alternativas de información planetaria.

El ciberespacio genera un escenario donde las lógicas basadas en lo físico no son válidas: es resultado de un tipo de espacio acéntrico que produce un tipo de espacialidad y de entorno para la actividad social que no depende del lugar (físico) donde ocurre. Ahora, la percepción del espacio se ha transformado radicalmente:

“En la sociedad digital estamos forzados a habitar un no-espacio, un espacio líquido, un espacio dinámico multidimensional, un espacio-lugar que se da en el espacio virtual o virtualizado, cuya forma (apariencia) aún no ha sido modelizada” (Alcalá, et al, 2009: 81).

En el ciberespacio el concepto de lugar trasciende la materia física y posee cualidades intangibles que involucran experiencias emocionales. Por la intervención humana, un espacio se transforma en un lugar lleno de significación e intencionalidad.

Actualmente, los espacios virtuales están siendo habitados por una multitud de comunidades virtuales que encuentran allí entornos apropiados para la socialización y satisfacción de necesidades básicas emocionales, culturales, psicológicas y económicas. La red Internet es un espacio no físico, intangible pero real, un lugar de encuentro y comunicación, un mundo-mental por donde transitan los pensamientos y se distribuyen conocimientos e información mental transitoria. Internet nos introduce en “realidades” inmateriales, en una nueva geografía, alterando nuestra percepción de la realidad hasta ahora habitada. José Ramón Alcalá (2009) considera los nuevos dispositivos tecnológicos, como extensiones protésicas de nuestros sentidos que amplían sus límites y nos permiten recorrer nuevas geografías y generar conceptos e ideas para modelar simbólicamente el mundo que hemos deconstruido. También, caracteriza la realidad en la que evolucionan actualmente nuestros pensamientos y producciones, como un híbrido entre la realidad natural o biológica habitada hasta ahora, y la realidad tecnológica de los medios electrónicos virtualizados. Para el autor, el punto de vista perceptivo ya no es ahora antropocéntrico, sino el mirar híbrido del individuo protésico contemporáneo.

Una de las especificidades del ciberespacio es su carencia de centro, su tremenda horizontalidad estructural, incapaz sin embargo de asimilar adecuadamente la enorme estratificación vertical de nuestra sociedad. Por supuesto que el ciberespacio refleja el mundo desigual y estratificado que lo ha creado, pero este reflejo no es del todo fiel y

diluye y comprime muchos matices del complejo y espeso escalafón social, económico y político en que vivimos.

En el ciberespacio, Internet es un medio complejo de comunicación que ofrece en forma abierta múltiples sistemas de información. Es una gran red por cuyas vías circulan a velocidad creciente, “paquetes hipertextuales” (Urresti, et al, 2008: 28), que en sus diversas aplicaciones y en distintos terminales, pueden ser visualizados como textos, imágenes, sonidos o animaciones. Día a día se suman a la red diversos navegantes y proveedores de contenido, incrementando geométricamente el universo de programas y archivos digitales.

El desarrollo alcanzado por las herramientas tecnológicas actuales permite un acceso sencillo y casi inmediato a la red, así como la circulación veloz de los flujos de información. Esta dinámica genera una nueva lógica comunicacional centrada en la demanda y la proliferación de la producción, que traspasa las barreras territoriales, culturales e idiomáticas. Habitados a la inmediatez y a permanentes estímulos, los jóvenes acceden a diferentes medios y recursos tecnológicos, desarrollando simultáneamente varias actividades.

Urresti advierte que, pese a la libertad de acceso y circulación en internet, no es posible hablar de democratización, ya que las diferencias y brechas sociales y culturales del mundo material se replican en la red. El universo Hipertextual reúne generacionalmente a jóvenes de distintos sectores sociales, los que una vez en la red, se diferencian y distancian por los distintos usos y recursos informáticos y cognitivos que poseen.

El autor agrupa a los productores hipertextuales en categorías, según los usos que estos asignan a las técnicas de programación. Los *webmasters*, organizan contenidos con un fin específico: comercial, socio comunitario o político. Los *hackers*, son los programadores más activos y comprometidos en el uso de herramientas informáticas, y reclaman internet como un espacio libre, democrático, y colaborativo. Los *Bloggers*,

constituyen un nuevo grupo de productores que comparten contenidos textuales, musicales e imágenes, de modo más íntimo y secreto.

Los más jóvenes, los “*nativos digitales*” (Urresti, et al, 2008: 14), desarrollan naturalmente su existencia cotidiana conectada a la red. Allí se comunican, estudian, se informan, se divierten, y establecen lazos emocionales entre pares, generando comunidades vinculadas más allá de las diferencias sociales o territoriales.

El primer segmento dinámico de jóvenes estuvo constituido por estudiantes universitarios que usaban las herramientas tecnológicas para ampliar sus recursos de estudio y trabajo. Luego por niños y adolescentes interesados en el juego y la facilidad para desarrollar tareas, textos e imágenes. Rápidamente Internet sería indisoluble de la vida juvenil y sus redes se extenderían por todo el espectro social, hacia los pares, hacia generaciones menores, hacia la familia y generaciones adultas. En un período de 20 años, el uso de las tecnologías de la información se amplió desde los sectores sociales con mejores ingresos y educación, hacia los sectores medios urbanos y posteriormente se irradió a clases más populares y relativamente alejadas de los grandes centros.

Para Castells (2003) la cultura de internet es la cultura de sus creadores, estructurada jerárquicamente en cuatro estratos superpuestos que el autor identifica como: cultura tecnocrática, cultura hacker, cultura comunitaria y cultura emprendedora. Estas categorías, agregan nuevas dimensiones a las señaladas por Urresti:

La cultura *tecnomeritocrática*, surge del mundo académico y científico validando el poder del conocimiento y la excelencia científica y tecnológica. La cultura *hacker*, refuerza las fronteras de la comunidad tecnológica, independizándola de los poderes fácticos, poniendo como valor fundamental la libertad y la capacidad de crear tecnología sin discriminar su origen y compartirla con la comunidad. La cultura *comunitaria*, se desarrolla a partir de movimientos juveniles contraculturales y alternativos surgidos después de los 70, conformando comunidades online que

experimentaban desde la ruralidad o la marginalidad con la comunicación informática en red, luego de su fracaso comunitario en el mundo físico.

No se trata de una cultura en red unificada, sino de una gran diversidad de comunidades virtuales en torno a toda clase de intereses y valores, que tienden a transformar las nuevas tecnologías para dar satisfacción a intereses y necesidades muy particulares. Su valor trascendental es la comunicación horizontal y la libertad de expresión a nivel global, más allá de la censura del poder hegemónico, así como también la conectividad autodirigida que permite a cualquier persona buscar, encontrar o hacer circular información en redes creadas o autocreadas.

La comunidad de emprendedores, utilizando los procesos creados por las élites tecnológicas, los hackers y la cultura comunitaria, transformó sus ideas en proyectos empresariales con procesos y productos nuevos adaptados al mundo de Internet, cuya economía no depende ya del capital, sino de la capacidad de generar ideas y convertirlas en empresas para venderlas a los inversionistas. Esta nueva lógica económica determina un tipo de cultura cuyo valor supremo es el éxito, asociado a la cantidad de dinero y a la velocidad con que se gana. Se trata de una cultura del dinero, de la adicción al trabajo, al consumo, al poder y al éxito personal, donde el individualismo es la norma y su habilidad tecnológica, una herramienta de dominación. En este sentido, el autor advierte que:

“la cultura de Internet es una cultura construida sobre la creencia tecnocrática en el progreso humano a través de la tecnología, practicada por comunidades de hackers que prosperan en un entorno de creatividad tecnológica libre y abierto, asentada en redes virtuales dedicadas a reinventar la sociedad y materializada por emprendedores capitalistas en el quehacer de la nueva economía” (Castells, et al, 2003: 87).

Román Gubern, (Gubern, en Martín-Barbero, et al, 1999) destaca otra cara de lo tecnológico, involucrado en problemáticas globales actuales, con consecuencias y

efectos a veces imprevistos o no deseados. Es así como las grandes desigualdades preexistentes en la estructura social, son a veces potenciadas o incrementadas por innovaciones tecnológicas que ocurren al margen de otros valores o necesidades sociales concretas.

El dilema ético pone en duda la sobrevaloración tecnológica como varita mágica para solucionar los desequilibrios de la humanidad, por tanto, no todo lo que la ciencia y la técnica pueden hacer es necesariamente conveniente o positivo. Por ejemplo, el computador como herramienta informática democratizadora, ha permitido descentralizar el poder monodireccional, confiriendo una mayor autonomía a la sociedad civil en procesos de decisión y autogestión. Pero por otra parte, ha permitido centralizar y concentrar el poder informático en manos del Estado o de grandes consorcios económicos, aumentando su autoritarismo y la posibilidad de manipulación de los ciudadanos en cualquier ámbito. En este sentido,

“el ordenador es una nueva y poderosa metáfora para ayudarnos a comprender muchos aspectos del mundo, pero esclaviza la mente de quien carece de otras metáforas y de otros recursos a que apelar” (Weizembaum en Gubern; en Barbero, et al, 1999: 125).

2.3 Las comunidades virtuales en la sociedad red.

La comunidad virtual es un conjunto de personas que convergen en la red en torno a temas comunes y permanecen en el tiempo, pudiendo generar relaciones personales operando en ambientes no físicos, sino virtuales. (Otero y Núñez, 2009)

“Una red es un conjunto de nodos interconectados” (Castells, 2011: 45) Dichos nodos existen solamente como componentes de la red, que puede reconfigurarse como unidad, eliminando a aquellos que dejan de ser necesarios para cumplir sus objetivos y sumando nuevos nodos. En la vida social, las redes son estructuras comunicativas

que procesan flujos o corrientes de información entre nodos. Las redes compiten o colaboran entre sí de acuerdo a los intereses y valores que representan, operando bajo una lógica binaria de inclusión-exclusión.

Castells (2011), señala que estas redes están programadas y su fuerza depende en gran parte de su flexibilidad, adaptabilidad y capacidad para reconfigurarse. La evolución de las tecnologías de la comunicación, incrementó la independencia de las redes sociales de los centros de poder, así como la capacidad para introducir en su organización, nuevos actores y contenidos. En el siglo XXI, la microtecnología y la proliferación de aparatos portátiles sin cable, hace posible la comunicación superando las barreras del tiempo y del espacio y el despliegue de nuevas formas de interacción de la sociedad red.

Las redes digitales son globales y las sociedades red son una sociedad global. Sin embargo, aunque la mayoría de las personas no participa en estas redes, todo el mundo es afectado por los procesos que ocurren en esta nueva estructura social.

El concepto de “comunidades virtuales”, nacido de la interacción social a través de Internet, señala el surgimiento de nuevos soportes para la sociabilidad, no basada en el territorio, en los barrios o en los lugares de trabajo. La comunidad territorialmente definida ya no tiene un papel preponderante en la configuración de estructuras de interacción social desarrolladas en zonas urbanas o en sociedades más desarrolladas.

Las grandes ciudades altamente segmentadas, condicionan a los individuos al anonimato y a la soledad, por lo que los jóvenes en su necesidad de socializar, se agrupan en comunidades o tribus de acuerdo a intereses y búsquedas muy particulares; sobrepasando límites territoriales, idiomáticos y culturales. Estas nuevas sensibilidades, expresiones y lenguajes evolucionan, se catalizan y manifiestan a través de las nuevas tecnologías, con nuevos códigos perceptivos visuales, auditivos, temporales y espaciales.

Las sociedades locales o las formas de asentamiento espacial, pierden su efecto significativo sobre la sociabilidad, no por carencia de raíces territoriales, sino porque las relaciones se establecen sobre la base de las afinidades, más allá de los límites de la acción material.

“Las comunidades son redes de lazos interpersonales que proporcionan sociabilidad, apoyo, información, un sentimiento de pertenencia y una identidad social” (Wellman, en Castells, et al, 2003: 168).

La interacción organizativa de la comunidad se transfiere a la red, que se construye con las elecciones y estrategias de los individuos o grupos sociales que la integran, afectando la comunicación y las relaciones de amistad y parentesco.

Gergen (1997) sostiene que, pese a la efectividad de numerosos reductos de resistencia cultural, la saturación social producida por las tecnologías, transforma radicalmente a la comunidad tradicional. La amplitud y dispersión de las relaciones sociales, produce gradualmente la disolución de las comunidades homogéneas, cara a cara, y aparece una estructura social polimorfa de comunidades diversas, superpuestas y en movimiento constante. Las comunidades heterogéneas en sus realidades particulares, comparten valores, costumbres y motivaciones excluyentes; y su permanencia depende de su capacidad para proteger y conservar la diferencia, entremezclándose al mismo tiempo con la comunidad heterogénea que les rodea. A medida que las modalidades extrañas se van haciendo familiares, gradualmente nuestras formas tradicionales se nos vuelven extrañas.

Es así como, los medios electrónicos con su enorme capacidad de intercambio simbólico, permiten la generación de nuevas comunidades relacionadas a través de los medios de comunicación, rompiendo el criterio geográfico y físico de comunidad. A partir de esto, no solo se pertenece a la comunidad local, las posibilidades de vida comunitaria se han multiplicado, con variadas formas de interdependencia. La cultura se abre a múltiples realidades, de allí que, “para el posmodernismo no hay ninguna

realidad trascendente, o racionalidad, o sistema de valores que permita salvar las diferencias” (Gergen, et al, 1997: 316)

Castells y otros autores, advierten que las relaciones sociales evolucionan hacia el individualismo, no solo como tendencia cultural, sino como un sistema de valores y creencias que configuran el comportamiento de nuestras sociedades:

“Hemos transitado desde las relaciones primarias centradas en la familia y la comunidad, hacia las relaciones secundarias de asociación, llegando a una nueva forma de relación terciaria de “comunidades personalizadas” (Wellman, en Castells, et al, 2003: 170), materializadas en redes centradas en el yo.

Este modelo de sociabilización se relaciona directamente con la crisis del patriarcalismo y la desintegración de la familia nuclear tradicional, la crisis de legitimación política que distancia a los ciudadanos del Estado, la individualización entre capital y trabajo, entre trabajadores y procesos de producción, en la empresa-red (Castells, et al, 2003).

En el caso de los adolescentes, suelen mantener activos varios y simultáneos contactos en la red, mientras desarrollan otras actividades en el mundo material. Muchos jóvenes constituyen comunidades que operan desde las afinidades y la pertenencia colectiva en espacios geográficos cercanos, que muchas veces se concretan en encuentros reales. También se crean comunidades en torno a intereses fuertes y muy definidos, sin intención de encuentros reales, solo con la idea de intercambiar y fortalecer sus afinidades.

Estas comunidades locales se articulan en la red con comunidades globales, impulsando a grupos minoritarios o radicales a fortalecer y dar continuidad a estilos y formas de vida y de relación muy particulares.

Las tribus urbanas⁶ (Urresti, et al, 2008), micro comunidades en torno a posturas y estilos radicales, difunden y multiplican a través de la red sus formas de rebelión simbolizadas en la apariencia, impactando los modos de socialización y convivencia al margen de los convencionalismos etarios, étnicos, socioculturales o territoriales. Internet facilita la proliferación de estilos y repertorios juveniles poniéndolos a disposición de los interesados en tiempo real y en cualquier lugar del planeta. La nueva red, con modelos hipertextuales de comunicación horizontal, provee de autonomía a las complejas culturas juveniles, conformadas en gran parte por adolescentes, ahondando cada vez más las distancias con las generaciones mayores.

En la actualidad existen cientos de sitios de redes sociales que responden a diferentes intereses y algunos están focalizados hacia ciertos segmentos, incluso con capacidades tecnológicas específicas para actualizar, producir y circular contenidos. También, los entornos virtuales son ampliamente validados como lugares donde podemos reconocer nuestra diversidad sin que la diferencia se excluya como anomalía. Pero sin embargo, para algunos estudiosos es preocupante la experiencia de autenticidad del yo, de responsabilidad, de los afectos y emociones a la hora de conectarse (Turkle, et. al, 1997).

La sociedad red selectivamente distribuida por el planeta, está fragmentada por la lógica de la inclusión-exclusión, en redes globales que imponen y posicionan las actuales lógicas de producción, consumo, comunicación y poder.

⁶ La tribu urbana se define como: “un grupo de jóvenes que comparten una estética, así como ciertos gustos, consumos culturales y afinidades electivas; se hacen visibles en las grandes ciudades, privilegian el encuentro cara a cara, el contacto físico, corporal, táctil; experimentan el ámbito grupal como un lugar emocional y afectivo y no como una asociación contractual; no persiguen objetivos específicos de carácter racional con lógica de medios y fines; y utilizan la estética como principal forma de expresión frente a la sociedad” (Basile, en Urresti, et al. 2008: 247)

“La exclusión de dichas redes, que a menudo se produce en un proceso acumulativo de exclusión, equivale a la marginación estructural en la sociedad red global” (Castells, et al, 2011: 52).

Con su estructura dinámica, la sociedad red global es altamente moldeable por la política, la cultura, las fuerzas sociales y las estrategias económicas; pero sin perder su dominio sobre lo local o sobre personas y actividades que están fuera de las redes.

Castells (et al, 2011) sostiene que la sociedad red, es una estructura social multidireccional originada a partir de los procesos de producción y apropiación de valor; y al igual que en anteriores estructuras sociales, el valor está definido por las entidades dominantes de acuerdo a su jerarquía programada. Por tanto, quien tiene el poder es quien decide lo que es valioso; y aunque esto no constituye novedad, lo nuevo es la arquitectura en red y su alcance global para establecer relaciones de dominación sobre la base de valores supremos y hegemónicos.

La nueva estructura de la sociedad red, redefine las relaciones de tiempo y espacio. El tiempo definido socialmente como una secuencia de prácticas, o biológicamente, como una secuencia de ciclos vitales, es alterado en la sociedad red diluyendo aleatoriamente las secuencias de pasado, presente y futuro.

“En la sociedad red, el espacio de flujos disuelve el tiempo al desordenar la secuencia de acontecimientos y hacerlos simultáneos, instalando a la sociedad en una transitoriedad estructural”. (Castells, et al, 2011: 64)

La construcción del tiempo y del espacio está socialmente diferenciada por relaciones de poder y son los movimientos sociales quienes pueden modificar los programas dominantes, a través de propuestas locales alternativas conectadas a la red global.

La sociedad red evoluciona en múltiples y diferentes contextos culturales, con un núcleo común de unidad: su estructura global que existe en tiempo real. Cada vez

más, individuos o colectivos con identidades culturales específicas, se oponen a ser consumidos por las redes dominantes, convirtiéndose en trincheras de resistencia, provocando conflictos sociales y políticos incontrolables. Para Castells la consecuencia que caracteriza a la sociedad red global es la fragmentación y no la convergencia, expresada en la diversidad histórica y cultural, a diferencia de una cultura homogénea. También señala la carencia de un lenguaje común, conducente al malentendido sistémico que subyace en el conflicto cultural-institucional y a la violencia de unos contra otros.

La construcción de la cultura de la sociedad red está en proceso, pero no desde las élites dominantes; se trata ahora de protocolos de comunicación entre actores sociales que desde distintas partes del mundo aportan y reciben significados culturales, pudiendo en este intercambio interactuar y modificarse mutuamente.

La difusión y convergencia de internet y las redes inalámbricas, los medios digitales de comunicación y los software libres, han provocado la proliferación de redes horizontales interactivas permanentemente conectadas, donde cualquier contenido digitalizado que circula en la red puede ser reprocesado y reformateado. Día a día se multiplican los espacios sociales con intereses y contenidos muy diversos, conformando una sociedad virtual que se extiende por toda la red.

Jóvenes usuarios y productores, revolucionan con su ingenio las posibilidades de auto comunicación, ya sea de tipo más personal como los Blogs u otros de comunicación de masas como Youtube, uno de los más populares en el mundo, con contenidos creados por sus usuarios y que permite subir y emitir videos en tiempo real. También hay espacios de sociabilidad, entretenimiento y experimentación de realidad virtual con juegos de rol, que exploran dimensiones inimaginables. Otras plataformas como Facebook, apuntan a la sociabilidad cotidiana entre personas identificadas entre sí que conforman una comunidad en línea.

La capacidad interactiva del sistema y la autonomía de los usuarios, permite una comunicación con contenidos y formatos cada vez más creativos y diversificados,

pese al creciente poder del sistema de comunicación global que se vuelve ahora más flexible e inclusivo a formas y contenidos de comunicación social.

2.4 Comunidad de práctica, acciones que movilizan el cambio.

La forma en que pensamos y sentimos determina nuestro actuar, así también, los cambios en la conducta individual y colectiva afectan y modifican gradualmente las estructuras sociales. Sin embargo, las prácticas sociales se institucionalizan enraizadas en relaciones de poder. De ahí que, el cambio social se origina por la interacción entre el cambio cultural y el cambio político (Castells, et al, 2011). Estos cambios se producen con distintas intensidades y ritmos según el grado de divergencia o convergencia entre los actores sociales que aspiran al cambio, y su entorno. Las acciones colectivas que movilizan el cambio se originan a partir de un proyecto cultural o político o, por la resistencia a actos de injusticia, ilegitimidad o inmoralidad de las instituciones.

El espacio público de la sociedad red, es un espacio en disputa para la reproducción cultural o para la innovación y cambio social; de allí que el control de la comunicación socializada determine en gran parte el poder. Castells (et al, 2011) advierte que las redes de comunicación multimedia están programadas por las relaciones de poder, para captar la mente pública y limitar el impacto de las expresiones insurgentes; y por tanto, la auto comunicación de masas haría posible infiltrar el espacio público, reprogramar sus códigos culturales y los valores sociales y políticos difundidos a través de imágenes y mensajes. Pero pese a esta mayor autonomía, la autocomunicación de masas está subordinada a las estructuras y formatos institucionalizados de la comunicación en red.

Internet y los medios de comunicación alternativos han sido esenciales para articular las redes globales y comunidades locales, en una sociedad de comunidades autogestionadas, coordinadas y activadas en la red.

“La red autogenerada, autodesarrollada y autogestionada se convierte en un ideal cultural generalizado que proporciona no solo un modelo efectivo de organización política, sino también un modelo para la reorganización global de la sociedad en su conjunto”. (Juris, en Castells, et al, 2011: 451).

La aceptación y relevancia de ciertas tecnologías, tiene relación con la apropiación que de ellas hacen los individuos y colectivos para satisfacer su necesidades, más que por el producto tecnológico en sí mismo. Un estudio hecho por Castells en 2006, mostró que los teléfonos móviles y otros aparatos inalámbricos, son un instrumento importantísimo para la autonomía personal y cultural que requiere el cambio social; en correspondencia con el individualismo cultural y el comunalismo, tendencias que definen las formas de interacción de la sociedad red global.

La cultura del individualismo en red, reconstruye las relaciones sociales a partir de las opciones, intereses y valores del individuo y su decisión de interactuar con otros para construir proyectos y alcanzar metas sobre la base de valores compartidos. Por otra parte, en una sociedad inestable y de riesgo, donde instituciones como la familia, la escuela, la iglesia o el estado, dejan de funcionar adecuadamente; los individuos buscan refugiarse en comunidades que responden a sus identidades, convirtiéndose muchas veces en trincheras de resistencia social. Otras veces, las comunidades surgen de redes de individuos que transforman su descontento y protesta compartida, en una comunidad práctica de resistencia: “las redes de individuos se convierten en comunidades insurgentes” (Castells, et al, 2011: 427)

Para el autor, la comunidad de práctica se define por criterios y acciones concretas, referidos a situaciones de género, sexo, etnia, religión, territorio, etc.; construyendo vínculos intensos pero efímeros, que se disuelven en otras comunidades. Esto explica las recientes movilizaciones de comunidades insurgentes comunicadas a través de aparatos móviles para convocar y realizar prácticas de resistencia instantáneas, en cualquier momento y lugar; desarticulando códigos culturales,

desafiando al sistema político y a sus instituciones con nuevos contenidos, nuevas prácticas y nuevos actores. La tarea es compleja, lograr el cambio requiere recablear las mentes:

“hay que reprogramar las redes de comunicación que constituyen el entorno simbólico para la manipulación de las imágenes y el procesamiento de información en nuestras mentes, los determinantes definitivos de las prácticas individuales y colectivas”. (Castells, et al, 2011: 531).

Actualmente, los procesos de construcción de significado y su interpretación en el contexto global- local están condicionados por el entorno de la comunicación y, “dependen en gran medida de los mensajes y marcos mentales creados, formateados y difundidos en las redes de comunicación multimedia” (Castells, et al, 2011: 537). Y, aunque la comunicación de masas con sus formas estandarizadas puede modelar las mentes, la autocomunicación con sus formatos diversificados reduce su poder en la red. El protocolo de digitalización viraliza la difusión del mensaje, eliminando el control de la distribución. Lo que llega a Internet llega a todo el mundo, porque la autocomunicación sobrepasa los filtros y estrategias de la comunicación de masas.

Sin embargo, los sitios web son los principales medios y mantienen el poder de conectar en red, además de tomar decisiones respecto de la agenda, línea editorial, gestión y control de las redes multimedia. Los propietarios y directivos de estos medios, ya sea el estado o las empresas organizados en redes de poder; poseen los recursos legales, financieros y tecnológicos y por tanto son ellos quienes definen los objetivos, contenido y formato de la comunicación.

La rentabilidad y éxito de internet se relaciona con sus atributos de interactividad y comunicación libre, a cambio de vigilancia, pérdida de privacidad y manipulación publicitaria. El poder de la sociedad red en manos de empresas multimedia globales, actúa sobre los actores sociales a través de estrategias de producción cultural que

“transforman a los seres humanos en audiencias vendiéndonos las imágenes de nuestras vidas” (Castells, et al, 2011: 541).

La capacidad de elección de los consumidores es restringida a productos acotados y predefinidos; de ahí el auge de la autocomunicación, por la posibilidad de que sea la misma audiencia quien produzca sus propios mensajes, desafiando y sobrepasando el control del poder empresarial en la comunicación.

3. Mutaciones de la cultura en la era digital.

La antropóloga Margaret Mead (1971), sostenía que en el nuevo siglo (refiriéndose al anterior) nos encaminábamos hacia una cultura mundial, con cincuenta mil años desplegados ante nosotros y el planeta entero accesible e interconectado a través de los medios tecnológicos:

“Ahora ingresamos en un período, sin precedentes en la historia, en el que los jóvenes asumen una nueva autoridad mediante su captación prefigurativa del futuro aún desconocido” (Mead, et al, 1971: 35).

Estábamos viviendo un periodo cruzado por tres tipos de cultura, que ella nominó como postfigurativa, cofigurativa y prefigurativa.

En las culturas postfigurativas, las pautas básicas están dadas por los adultos y su pasado perfila el futuro de cada generación con cambios muy lentos e imperceptibles; imposibles de imaginar por los mayores, que solo pueden transmitir a sus descendientes la idea de inmutable continuidad. La cultura postfigurativa es generacional y su continuidad depende de la implantación indeleble de los planes de los viejos en la mente de los jóvenes.

La ruptura del sistema postfigurativo ya sea por migraciones, catástrofes, sometimientos políticos, religiosos o culturales o, por nuevos desarrollos tecnológicos donde los ancianos no pueden ejercer liderazgo; determina las condiciones para el surgimiento de una forma *cofigurativa* de cultura dominada por la conducta de los contemporáneos, donde la cultura juvenil puede ser distinta en muchos aspectos a la de sus antecesores. Los cambios pueden afectar tanto a los nuevos integrantes, como a la cultura dominante; abriendo espacios para la flexibilización y la tolerancia con las diferencias o, fortaleciendo las medidas defensivas y de control.

Para Mead, la *cofiguración* cultural se produce cuando en una comunidad específica la experiencia de los jóvenes es radicalmente diferente a la de sus padres, abuelos y adultos, quienes dejan de ser referentes apropiados y vigentes. Son los mismos jóvenes, quienes a partir de su propia experiencia y sin la guía de los mayores, desarrollan nuevas formas y modelos que comparten con sus pares.

Posteriormente Barbero (2004) reconoció que, la cultura prefigurativa establece una ruptura generacional donde los padres son reemplazados por los pares, habitantes del nuevo y heterogéneo *mundo tecnocultural*. Profundas mutaciones culturales generan inéditas formas de organización simbólica, de producción de conocimiento y de habitar el mundo; donde lo “joven”, se alza como una nueva categoría social.

José Luis Brea (2009) en su obra *Cultura RAM*, se refiere extensamente a las mutaciones que experimenta la cultura en la era electrónica y digital. Señala que la energía simbólica de la cultura se moviliza hacia el presente, en una dirección productiva-relacional, alejándose cada vez más del carácter recuperador y acumulador de saberes y patrimonios a lo largo de la historia. Lo importante hoy, es el procesamiento y la gestión de nuevo conocimiento cada vez más diversificado y complejo, generado en comunidad. A diferencia de la memoria de archivo, la cultura se comporta actualmente como “una memoria de procesamiento, de interconexión de datos-y sujetos- de conocimiento” (Brea, et al, 2009: 5).

La memoria documento es reemplazada por la *memoria red*, que no se posiciona como única y definitiva en espacios de privilegio, sino que fluye y refluye deslocalizada en todas direcciones y en tiempo real, sin suspender el flujo del tiempo para conservar el momento perdido. La memoria RAM es conectividad, apertura, “proceso y arquitectura relacional, herramienta de interacción y principio de acción comunicativa” (Brea, et al, 2009: 6).

La emergencia de la producción colectiva del conocimiento y su total distribución virtual deslocalizada y sin privilegios, afecta al concepto de cultura. Aparecen otras formas de organización simbólica, ya no cultura como régimen generalizado de representación y rememoración discursiva o visual construido sobre memorias de archivo; sino engranaje y constelación, red de reciprocidades y organicidad. Ya no memoria preservadora, que retiene, permanece y confiere identidad; sino memoria transitiva que fluye y se desplaza constantemente en el tiempo efímero del ahora. En el filo del presente, siempre desplazado y pasajero, los jóvenes, *los otros y diferentes*, se reconocen. Muy en sintonía con las observaciones de Mead, Brea (2009) sostiene que los jóvenes de la cultura RAM, no escuchan a sus antepasados para habitar el mundo como ellos; la actualidad es lo que está por hacerse, lo no realizado, lo no completado, lo que viene.

3.1 Tecnocultura y abismo generacional.

Feixa (1999) reconoce microsociedades juveniles relativamente autónomas de las instituciones adultas, configurándose en occidente a partir de la segunda guerra mundial, en espacios y tiempos específicos; con sucesivos cambios desencadenados en todos los ámbitos: social, político, económico, educativo e ideológico. Sostiene, que estas experiencias sociales juveniles se expresan colectivamente en formas de vida y estilos diferenciadores, que ellas mismas construyen en los intersticios de la oficialidad. Sin embargo hoy, la ruptura generacional es drástica y absolutamente

nueva, es planetaria y universal, como anticipó Mead (et al, 1971: 94), proyectando sus consecuencias:

“Hoy, súbitamente, en razón de que todos los pueblos del mundo forman parte de una red de intercomunicación con bases electrónicas, los jóvenes de todos los países comparten un tipo de experiencia que ninguno de sus mayores tuvo o tendrá jamás. A la inversa, la vieja generación nunca verá repetida en la vida de los jóvenes su propia experiencia singular de cambio emergente y escalonado”.

Feixa (et al, 1999) destaca la complejidad de grupos juveniles que se articulan socialmente, estableciendo relaciones contradictorias de integración y conflicto con la cultura hegemónica; o, con entidades que transmiten y negocian su poder como son los organismos de control, las instituciones educativas, los medios de comunicación, los sistemas de producción, etc.

Frente a la prolongada crisis y quiebre del sistema, aparece el conflicto y ruptura generacional con dimensiones mundiales; los jóvenes en distintos escenarios, expresan de modo particular su descontento, frustración y repudio al sistema, con un denominador común: el activismo juvenil. El escenario de esta revuelta juvenil universal se relaciona con el inédito surgimiento de esta comunidad mundial anticipada por Mead, carente de organización y gobierno; congregada por conocimientos y miedos compartidos y conectada sincrónicamente por redes tecnológicas. Esos cambios irreversibles con impacto mundial, se generaron simultáneamente en el ciclo de una sola generación:

“Los hombres que son portadores de tradiciones culturales muy distintas entre sí ingresan en el presente en el mismo instante cronológico....Quienesquiera que ellos sean, y cualesquiera que sean sus puntos particulares de ingreso, todos los hombres son igualmente inmigrantes que llegan a la nueva era: algunos de ellos como refugiados y otros como proscriptos” (Mead, et al, 1971:103).

Feixa (1999) refuerza la importancia del contexto generacional como factor estructurador de las culturas juveniles y advierte que, en espacios circunscritos de encuentro con pares tales como la escuela, los lugares de ocio y diversión, los medios de comunicación, etc.; se desarrollan culturas generacionales alejadas de los valores y comportamientos adultos. La generación remite a la identidad de un grupo socializado en un mismo tiempo histórico, con experiencias y recuerdos comunes.

Los acontecimientos generacionales graban la conciencia de contemporaneidad, así como también un determinado “estilo” que prevalece y sella el perfil generacional. El estilo es lo distintivo de las culturas juveniles (Zarzuri, 2000) y se expresa en un conjunto de elementos culturales, materiales y simbólicos, resignificados y recontextualizados para marcar las identidades y diferenciarse de los adultos o de otros grupos de jóvenes; destacando principalmente formas particulares de lenguaje, música y estéticas personales, así como determinados consumos culturales.

3.2 Seducción tecnológica versus continuidad cultural.

Los jóvenes, ajenos a anteriores modelos de socialización, se oponen a prácticas de continuidad cultural lideradas principalmente por los padres y la escuela, desconectados éstos de las sensibilidades y nuevas lógicas de experiencia personal y social que operan en la cultura tecnológica:

“...las nuevas tecnologías –y su lógica de consumo– parecen funcionar sobre la base de la personalización, la seducción y el compromiso personal y emocional, y lo hacen siempre con una dinámica y una velocidad que entran en colisión con los propósitos y “tiempos” de la enseñanza-aprendizaje de la escuela” (Dussel y Quevedo, 2010: 8)

Las tecnologías de la comunicación desafían actualmente al sistema educativo diversificando y difundiendo cotidianamente un mosaico de saberes que circulan por la red y profundizan la enorme brecha entre el modo estandarizado, autoritario y

disciplinar de la escuela y la experiencia de aprendizaje personal de los jóvenes. Martín-Barbero (1999), advierte como la escuela con sus tradicionales dispositivos de segregación y control social, intenta controlar la imagen y subordinarla al texto escrito, evitando así la amenaza de su carácter polisémico. El modelo pretende defenderse de los actuales procesos sociales, dando la espalda al des-centramiento cultural, a las tecnologías de la comunicación que posibilitan la circulación de una pluralidad y diversidad de escrituras, textos y relatos que modifican profundamente la percepción del tiempo y del espacio en el vertiginoso flujo de las redes de información.

Respecto de América Latina, el autor señala que pese a los intentos de mejora e innovación, la educación formal no ha podido superar en los últimos años los problemas en la calidad de la enseñanza, el deterioro social y la deserción escolar. Además, las políticas de privatización y el mercado educativo, han llevado a la masificación escolar bajo un sistema meritocrático que privilegia la autonomía individual, la competencia y la selectividad intelectual y social. Diferencias que se acentúan, vinculando el nivel socioeconómico de los estudiantes y su capital simbólico, con el desarrollo de competencias tecnológicas.

Por otra parte, el modelo lineal de comunicación pedagógica centrado en la memorización de contenidos especialmente escritos, sigue vigente hoy, en franca guerra con los acelerados procesos de comunicación multimedial, ignorando los nuevos dispositivos de producción y circulación de información y comunicación. Esto, en un panorama mundial que demanda ampliar y fortalecer la producción de conocimientos y diseño de nuevas tecnologías, como posibilidad de sobrevivencia económica y cultural.

Los jóvenes por su parte, fascinados con los nuevos medios, profundizan la brecha con saberes y prácticas descontextualizadas, y su discurso moralista y apocalíptico sobre las nuevas tecnologías. Martín-Barbero (1999) sostiene que la escuela desconoce el problema y evade el desafío, reforzando la desconexión entre el aula y la vida de los jóvenes, reprimiendo sistemáticamente la creatividad y la divergencia

tratadas generalmente como anormalidades. Argumenta que, frente a la oralidad y a la imagen la escuela se siente perdida, no entiende sus imaginarios deslocalizados y el hibridaje de sus códigos y pierde autoridad ante los jóvenes. Finalmente, su uniformidad, pasividad y anacronismo; les empuja a la comunicación mediada, con su carácter diversificado, activo, abierto y actualizado.

Además, con la expansión tecnológica y la proliferación de aparatos portátiles, nuevas formas de sociabilidad invaden las aulas, desarticulando rituales y prácticas habituales que ahora se vuelven incontrolables. Mientras el profesor desarrolla los contenidos de su clase, muchos alumnos chatean, juegan, revisan sus correos, envían mensajes, hacen bromas y comparten tareas o respuestas de una prueba. Algunos escuchan música o navegan en los laberintos de la red, absolutamente ajenos a lo que allí acontece.

La fascinación que experimentan niños y jóvenes impactados corporal y emocionalmente por la espectacularidad de los nuevos medios, los distancia cada vez más de un sistema que desde su origen privilegia lo racional como facultad humana superior. Para Casassus (2007), la escuela anti-emocional es esencialmente controladora y su normativa se orienta a vigilar y controlarlo todo: el tiempo, la mente, el cuerpo y las emociones. Allí, el proceso educativo consiste en someter a los alumnos –los que no saben- a la voluntad de profesores y autoridades –los que sí saben- para moldearlos y someterlos.

“se busca generar sometimiento a la autoridad mediante elementos como el miedo (castigos), la vergüenza (la exposición humillante ante “errores”), la culpabilidad (juicios) o la estigmatización (etiquetamiento según raza, origen socio cultural o género)” (Casassus, et al, 2007: 236).

El autor, denuncia la carencia en las aulas de la dimensión relacional donde se producen las interacciones entre personas, tanto cognitivas como emocionales; y Barbero (2004) lo señala como un problema generacional que desafía éticamente al sistema: para la generación joven de cualquier parte del mundo, hoy no existen guías

adultos que entiendan realmente su mundo, tampoco los jóvenes entienden el pasado. Los actuales adultos y jóvenes están inevitablemente vinculados y radicalmente alienados, el pasado de los adultos es incomunicable a las nuevas generaciones. Ambos están solos y desconectados de la otra generación, ambos carecen de lenguaje para el diálogo. Aún, hablando la misma lengua, provienen de culturas distintas en las que las mismas palabras adquieren un significado diferente. Por lo general ambos interlocutores lo ignoran y no pueden abrir vías para la comunicación. Así, padres, profesores y adultos generacionalmente más próximos a los jóvenes, continúan transmitiendo viejos modelos invocando su propia experiencia juvenil, en un marco de autoridad muchas veces carente de certidumbres.

Mead lo advirtió hace tiempo, para muchos jóvenes el pasado es un gran fracaso que no pueden entender, y el futuro, el augurio del apocalipsis planetario; la crisis total de un sistema que no puede abordarse con mecanismos obsoletos. Para algunos es necesario partir de cero, y para otros, que los adultos comprendan y adhieran al cambio. La mayor de las veces, la ruptura asume formas pasivas de desinterés en la escuela, en la política, en la religión, en el trabajo; otras veces, se manifiesta en desobediencia o cumplimiento oportunista de normas consideradas absurdas.

Es increíble, pero estamos allí mismo. En medio del cambio cultural, los adultos no tenemos pistas para trazar por adelantado los pasos siguientes, tampoco herramientas para predecir lo desconocido, ni para crear mundos imaginarios despegados del pasado, que mantengan abierto el futuro. Por tanto el diálogo con los jóvenes, será imprescindible para introducirnos en un mundo desconocido.

3.3 Los jóvenes, actores sociales del mundo tecnocultural.

A partir los procesos que se operan en el mundo de la posguerra, los jóvenes cobran cada vez más protagonismo alzándose como sujetos de derecho y de consumo, y como actores sociales cada vez más visibles; presentados a la opinión pública

generalmente como trasgresores del orden social y gestores de conflicto: violencia, delincuencia y drogadicción. Jóvenes de países desarrollados, con un alto poder adquisitivo y acceso a un sin número de bienes de consumo, desarrollaron prácticas y costumbres que revolucionaron culturalmente el mundo juvenil, internacionalizándose rápidamente a través de los dispositivos de la creciente industria cultural.

En sus estudios sobre las culturas juveniles, Reguillo (et al, 2007) sostiene que desde una perspectiva sociocultural, los jóvenes no constituyen una categoría homogénea, ya que tanto su vinculación con la estructura social, como sus modos de representación generan campos de acción diferenciados y desiguales. Las formas de agregación, adscripción y organización de los jóvenes, los presenta en mayor o menos medida como actores sociales incorporados a los esquemas de la cultura dominante, o bien como alternativos o en franca contradicción con lo institucional; es decir, como agentes sociales con capacidad de relación y negociación con estructuras, sistemas e instituciones.

Los jóvenes, como categoría social construida más allá de la edad biológica, de la clase o de la etnia, inmersos en la trama de múltiples y complejas relaciones sociales; deben ser entendidos como una diversidad de grupalidades que se articulan dinámicamente:

“los jóvenes, en tanto sujeto social, constituyen un universo social cambiante y discontinuo, cuyas características son resultado de una negociación-tensión entre la categoría sociocultural asignada por la sociedad particular y la actualización subjetiva que sujetos concretos llevan a cabo a partir de la interiorización diferenciada de los esquemas de la cultura vigente” (Reguillo, et al, 2007: 50).

En el mundo contemporáneo, los jóvenes adquieren visibilidad social como actores diferenciados en diversos ámbitos: a través de su relación con las instituciones de socialización, por las políticas y el discurso jurídico que define la normativa ciudadana,

por el acceso y consumo de bienes y productos culturales determinados; y actualmente, por los dominios tecnológicos y la globalización. Mientras los primeros pretenden cerrar la categoría joven y fortalecer el modelo fijando e imprimiendo atributos deseables; las industrias culturales, los desarrollos tecnológicos y la globalización, deconstruyen y abren nuevos espacios para la inclusión.

Reguillo distingue cuatro formas de agregación juvenil: el *grupo*, referido a la reunión de jóvenes por condiciones de espacio-tiempo y que no supone organicidad; el *colectivo*, congregación de varios jóvenes con cierta organicidad y sentido en torno a una actividad o proyecto común; el *movimiento juvenil*, alianza de carácter táctico entre jóvenes de diversos grupos o colectivos, convocados en el espacio público por un conflicto o disputa social (como los movimientos estudiantiles); y las *identidades juveniles*, referidas a la adscripción a una propuesta identitaria, como los góticos, roqueros, punk, ocupas y otros.

La autora también señala que desde el punto de vista externo, las interacciones juveniles pueden ser vistas como: *agregación juvenil* o formas de grupalización; como *adscripciones identitarias* centrando la mirada en los procesos socioculturales de adscripción material o simbólica a determinados discursos, prácticas y estéticas identitarias; o como *culturas juveniles*, refiriéndose al conjunto de expresiones y prácticas de los jóvenes, como construcción social e histórica.

Sin embargo, los intentos de clasificación se dificultan por la fugacidad de agregaciones e interacciones complejas, articuladas a un conjunto de elementos sociales, políticos y económicos; siendo insuficientes los criterios de edad, clase, etnia, género o actividad. La auto identificación “nosotros los jóvenes” en la sociedad contemporánea, alude a una categoría sociocultural diferenciable de otras, en ningún caso universal o etiquetable como un todo homogéneo.

Los jóvenes son actores sociales que se constituyen en la propia acción, agrupándose o desagrupándose en sus prácticas y respuestas frente al poder. Innumerables

situaciones constituyen emblemas o símbolos que congregan, dan identidad y establecen diferencias entre jóvenes, pero más allá de las opciones o especificidades individuales o de grupo, parecen compartir una idea precaria e incierta de futuro (Reguillo, et al, 2007). Las antiguas metas prefijadas y jerarquizadas con trayectorias claras y predecibles como la escuela, el trabajo, el matrimonio, la familia, etc., ya no tienen vigencia o continuidad y las trayectorias de vida dependen cada vez más de las circunstancias, movimientos y asimetrías del sistema.

4. La red social Facebook.

Facebook es una comunidad virtual, una red social creada en 2004 por Mark Zuckerberg estudiante de Harvard, inicialmente como herramienta de comunicación exclusiva entre estudiantes universitarios pertenecientes a la institución. Una vez abierta a todos los interesados que poseían un correo electrónico, se expandió y convirtió en pocos años, en la red social más grande del planeta, revolucionando definitivamente la forma en que nos comunicamos al facilitar el permanente contacto de sus usuarios.

Facebook en su sitio Web, permite a los usuarios crear y mantener un perfil personal, desarrollar una red social de contactos con una lista de amigos, y la posibilidad de modificar y agregar contenidos tales como fotos, videos, música, comentarios; así como también instalar aplicaciones utilizando las herramientas dispuestas en el sitio. La plataforma cuenta además con su propio chat, haciendo posibles simultáneamente entretenimiento, comunicación e información.

Facebook es dueño de los contenidos que allí se crean y publican y de acuerdo a sus reglas y condiciones de uso, las imágenes y contenidos son públicos, almacenados

en servidores externos y distribuidos por toda la red. Desde el momento en que el usuario acepta el contrato de uso, cede la propiedad de las imágenes y contenidos que suba a la red.

4.1 Estructura y significantes de Facebook.

En Facebook, la estructura de la plataforma posibilita y restringe algunas acciones, explícita o implícitamente, animando a los usuarios a tomar información y elementos de su vida real, para construir un perfil posible y verosímil (Piscitelli, 2010). Partiendo de una identidad “real”, es posible elegir qué aspectos mostrar o destacar y cuales ocultar; por tanto, lo que se pone en juego es la estrategia para mostrarse frente a los otros. No se trata de una identidad falsa o verdadera, aunque es posible crear un perfil falso. Sabemos que en la vida offline, las personas tienen una identidad con distintas facetas para relacionarse en entornos sociales específicos: con amigos, en el trabajo, con la familia, etc. Lo complejo en Facebook, es presentarse ante toda la red de amigos, donde confluyen conocidos, familiares y personas de los distintos ámbitos de relación social.

Para existir en Facebook, además de crear un perfil es imprescindible participar regularmente en la red subiendo fotos, haciendo nuevos amigos, interactuando con ellos, haciendo comentarios, etc. Sin embargo, tanto lo que hacemos o publicamos en la red, como lo que no hacemos o publicamos y con quién lo compartimos, comunica; dice de nuestra identidad. Entonces estar en Facebook es mostrarnos, hablar de nosotros mismos. Qué mostramos de nosotros ¿lo que yo sé de mi mismo y lo saben también los otros?, ¿lo que yo sé de mi mismo y no comparto con todos?, ¿lo que otros ven en mí y yo desconozco?, ¿lo que ni yo ni los otros sabemos?; o, ¿qué no mostramos y no queremos que los demás sepan de mi mismo?

La arquitectura de Facebook otorga a los usuarios herramientas y recursos tecnológicos para construir la imagen de sí mismo y generar estrategias para

gestionarla y posicionarla socialmente en la red. Estos significantes, constituyen un sistema mediático cultural, generador de símbolos, sentidos y sentimientos de identificación y de diferenciación. Los más usados son:

- Perfil: presentación de uno mismo con imagen y descripciones textuales llenando una serie de campos de información personal, desde la fecha y lugar de nacimiento, género, lugar de residencia, institución en que estudia y/o trabaja; hasta la inclinación política, pertenencia a grupos, música, películas y libros favoritos, entre muchas otras, que la plataforma te pide responder.
- Lista de amigos: el servidor de Facebook dispone de herramientas de búsqueda y sugerencia de amigos que permite al usuario localizar y contactar amigos, agregar otros nuevos; por lo general miembros registrados que aceptan la invitación.
- El Muro: un área en el perfil de usuario para que los amigos dejen sus mensajes, visible solamente para usuarios registrados. Permite el ingreso de imágenes y actualmente, animaciones.
- El área Fotos: para almacenar y mostrar imágenes que pueden organizarse en álbumes.
- Mensajes: espacio dispuesto para enviar y recibir un mensaje privado, similar a un correo electrónico, permite mantener una conversación personal y privada.
- Regalos o gifts: pequeños íconos que aparecen junto a un mensaje. Pueden no ser visibles para el resto de los usuarios cuando el envío es privado. La opción *anónima*, permite que todos puedan ver el regalo, pero el mensaje solo quede visible para el destinatario.
- Juegos: generalmente relacionados con pruebas de memoria o habilidades de digitación, y juegos de rol.

- Aplicaciones: se trata de servicios gratuitos en línea, de tipo educativo, comercial o social; que además permiten al usuario hacer descubrimientos o averiguaciones acerca de sí mismo o de los amigos.

La lista de amigos permite agregar a cualquier persona conocida y registrada, que acepte nuestra invitación. Para encontrar conocidos en Facebook se puede usar su sistema de búsqueda de usuarios registrados, o revisar la lista de amigos de nuestros contactos. Cuando una persona está en la lista de amigos, se puede acceder a su perfil y establecer comunicación con ella a través de mensajes privados. El usuario puede elegir cuál información revela y cuál no, pero su control es limitado, ya que tanto el perfil como la lista de amigos, es información pública que podría ser revelada sin previa autorización. Facebook puede hacer cambios en sus políticas de privacidad, sin aviso o respaldo de sus usuarios.

Estudios realizados, sugieren que los usuarios de Facebook, están más interesados en contactar y mantener relaciones con personas o amigos del mundo real, y muy secundariamente, para conocer y hacer nuevos vínculos con extraños (Ellison, 2007).

4.2 Significantes culturales tecnológicos, identidad e imagen personal.

El origen del significado se halla en las nuevas conexiones que el sujeto establece a partir de los signos; por ello, los signos cumplen un papel fundamental para la comprensión de los significados. El sujeto en su contexto, se apropia de los signos y puede inicialmente entrar en contacto con los otros, negociar, influir en ellos y en sí mismo. En todos los signos, ya sean gráficos, lingüísticos o gestuales, se distinguen dos planos: el significante o plano de la expresión, y el significado o plano del contenido. Ambos son inseparables y se implican mutuamente.

Vygotsky (en Arcila y Mendoza, et al, 2009) entiende los significados, como aquellas representaciones que construye el sujeto por medio del uso de signos que se

expresan través del lenguaje, y que surgen inicialmente en el plano interpsicológico de la relación; y en seguida, en el plano interpsicológico del pensamiento.

Gergen (en Arcila y Mendoza, et al, 2009) interpreta los significados como una construcción relacional que necesita de acciones y suplementos para ser contextualizada, ya que el lenguaje no tiene significado por sí solo y adquiere su valor solamente en la relación. Los significados se crean, se transforman con el tiempo y adquieren sentido, en el seno de las relaciones que el hombre establece con otros sujetos, con lugares, situaciones y objetos; favoreciendo la inclusión y manteniendo unida la comunidad. El elemento central es la negociación, pues es allí donde se generan los significados. Para Bruner (en Arcila y Mendoza, 2009) los significados, en su carácter de construcciones consensuadas y en constante transformación, sirven de mediador entre la cultura y el hombre y favorecen la construcción de los valores que lo conforman.

El sujeto inmerso activamente en su comunidad y en su cultura a través de sus acciones, construye, deconstruye y co-construye constantemente significados que evolucionan y se transforman por medio del lenguaje. Estos significantes posibilitan la conexión entre la cultura y el hombre, ya que entran a mediar lo establecido culturalmente con lo extraño o inusual.

Las convenciones o signos culturales están sujetos a la multiplicidad de los significados, de ahí que el lenguaje es polisémico y adquiere una variedad de significados, dependiendo del contexto y las relaciones en que se producen.

A partir de estas consideraciones, el estudio sobre la identidad hoy día, como un relato que se reelabora constantemente con los otros en una comunicación multitextual, debe ser interdisciplinario y abarcar tanto las construcciones simbólicas tradicionales, así como las producidas por las industrias culturales. Ya no es posible pensar una cultura homogénea con individuos con una identidad única y coherente, la identidad debe ser pensada como algo fluido, relacional, que adquiere formas diferentes y que, más que una esencia es un proyecto en marcha (Sarlo, 1994). Es

más, Bauman señala que en el perpetuo devenir posmoderno no somos constructores de identidades, “sino- aunque no siempre totalmente libres- electores-de-identidades: de muchas y variadas identidades, identidades cada vez más agradables y flexibles” (Bauman, et al, 2007: 19)

En los últimos años, los medios electrónicos de comunicación se convierten en los principales formadores del imaginario colectivo, apoderándose de la escena pública con nuevos códigos culturales que revolucionan y modifican profundamente las estructuras sociales (García-Canclini, et al, 1995). Estos cambios descontrolados y confusos, intensifican la búsqueda de identidad personal y colectiva como fuente fundamental de significado social y de seguridad frente a la amenaza de un futuro incierto. En el nuevo sistema global, las identidades se vuelven más específicas, localistas y fragmentadas. “Nuestras sociedades se estructuran cada vez más en torno a una oposición bipolar entre la red y el yo”. (Castell, et al, 1999: 29).

“La identidad es una construcción que se relata” (Canclini, et al, 1995: 123), y durante mucho tiempo la identidad fue enunciada y narrada a través de los textos escolares, museos, rituales y discursos. La radio, el cine y más tarde la televisión, difundieron y vincularon masivamente a grupos muy diversos y distantes con sus particulares formas de vida, propiciando nuevos imaginarios. El desarrollo tecnológico y las redes globalizadas de producción y circulación simbólica impulsaron la interculturalidad, con identidades definidas por las diferencias y por la hibridación. Hoy en un mismo grupo y en una misma persona, coexisten variados códigos simbólicos, desterritorializados y desplazados desde culturas diferentes, locales, nacionales o internacionales.

La interacción digital a través de imágenes y en escenarios virtuales, libera a los jóvenes del compromiso y de los rituales de encuentro en el mundo real. Urresti (et al, 2008) observa que las nuevas generaciones de jóvenes establecen cada vez menos diferencias entre lo público y lo privado. Sin censura respecto de la sexualidad y la seducción, exhiben y circulan en la red imágenes de su cuerpo, prácticas y rutinas cotidianas, confesiones y relatos personales e íntimos. Estos contenidos junto a otros muy diversos, circulan en distintas páginas y formatos en un libre e infinito

juego de experimentación. Los sujetos sobreexponen su intimidad, que se mueve desde la censura hasta la ostentación de la banalidad.

En los procesos de socialización los sujetos desarrollan formas distintas y singulares de apropiación e interacción con las estructuras sociales. La subjetivación como dimensión simbólica de estos procesos (Urresti, et al, 2008), expresa la particularidad y divergencia de los actores en el espacio social, en estrecha relación con lo generacional y con las distintas etapas de la vida. Para Castells (2003), la construcción de identidad y la experimentación con juegos de rol por medio de Internet, es una actividad que se relaciona preferentemente con grupos adolescentes, por estar estos en un proceso de búsqueda y descubrimiento de quiénes son, o quién les gustaría ser realmente.

En un principio se pensaba que los espacios públicos de internet potenciaban la simulación, el anonimato, la libertad y ausencia de reglas, la ubicuidad, las identidades múltiples y el juego de identidades; gracias a las relaciones descorporeizadas y sin referencia o conexión con el mundo real (Rheingold, 1996 y Turkle, 1995). Estudios posteriores sostienen la reproducción de estereotipos sociales en el espacio virtual, que refuerzan la construcción de identidades materializadas a través de dibujos, fotografías, íconos y descripciones textuales; donde el cuerpo se transforma y se performa no solo por las interacciones y estrategias de los usuarios, sino además por la estructura tecnológicamente predeterminada del sistema. Múltiples cuerpos con múltiples identidades se performan mediante técnicas y prácticas de representación y presentación muy complejas, basadas en el juego con la propia imagen (Giddens, et al, 1994).

“La imagen corporal y los repertorios culturales inscritos en la tecnología por los diseñadores y los usuarios devienen fundamentales para la conformación de las interacciones online” (Enguix y Ardévol, 2009: 15)

Turkle (1997) refiere una crisis de identidad, donde la metáfora de la estabilidad como sinónimo del bienestar socialmente valorado y reforzado culturalmente a través de roles muy definidos y permanentes en el tiempo, ha perdido vigencia; dando paso a la metáfora de la fluidez donde la capacidad de movimiento, flexibilidad y adaptación al cambio son la base para el bienestar personal, social e institucional. En estos fluidos entornos virtualmente planetariamente extendidos, el yo se construye en conexión con otros escenarios y actores y, con las propias facetas de identidad virtualmente generadas, haciendo visibles nuestros muchos yos que pueden presentarse y actuar adecuadamente en el momento y contexto apropiado; sin perder necesariamente la noción de “uno mismo” (Turkle, et. al, 1997). En esta comunicación extendida, actitudes y normas se relativizan:

“existimos en un estado de continua construcción y reconstrucción; es un mundo en el cual cualquier cosa que sucede se puede negociar. Cada realidad del yo da lugar a un acontecimiento reflexivo, a una ironía y, en último término, incluso, a probar ocasionalmente otra realidad”. (Gergen en Turkle, et al, 1997: 324).

Gergen, en su obra “el yo saturado”, desarrolla la idea de que las tecnologías de la comunicación nos han hecho “colonizar el cerebro de los otros”. En un estadio de relacionalidad, “uno deja de creer en un yo independiente de las relaciones en que se encuentra arraigado”. (Gergen en Turkle, et al, 1997: 324). Pero, ¿es posible ser múltiple y coherente a la vez, tener un yo integrado sin un yo único? Dennett (Dennett en Turkle, et al, 1997: 329), habla de un yo flexible de versiones múltiples, donde ningún aspecto tiene carácter de verdadero o absoluto, y cuya característica es la comunicación abierta entre ellos. Pensar nuestra diversidad interna, permite pensar sus limitaciones y comprender la imposibilidad de conocer completamente el propio mundo y el de los otros. Al mismo tiempo, este yo inacabado y fluido, capaz de reconocer la diversidad, estaría menos sujeto a clasificar o excluir. En este sentido, las experiencias virtuales pueden cambiar perceptiva y emocionalmente el modo en que vemos las cosas y a nosotros mismos, y convertirse en un espacio de libertad y transición hacia una participación más consciente en el mundo.

La saturación social multiplica los patrones de comparación del yo y amplía las exigencias y criterios de autoevaluación, requiriendo un nuevo enfoque que reemplaza al yo como objeto, por el yo como proceso; un yo tolerante y flexible, abierto a nuevas y diversas de experiencias.

“A medida que las relaciones sociales se convierten en oportunidades para la representación, se disipan los límites entre el yo real y el que se presentará a los demás...” El yo puede ahora ser sustituido por la realidad relacional: “la transformación del “yo” y el “tú” en el “nosotros” (Gergen, et al, 1997: 201-202).

En nuestra cultura occidental, poco a poco, las relaciones preceden al yo, crean su sentido y un lenguaje que conceptualiza sus emociones, pensamientos e intenciones.

4.3 Soportes digitales, la imagen y el ver como productores de realidad.

Las nuevas generaciones, al igual que las anteriores, enfrentan el mundo desde la imagen construida de él, pero esta vez, desde la cultura emergente de lo sensorialmente desmaterializado.

“La interpretación del mundo se realiza hoy a través de una interfaz basada en el poder metafórico de la pantalla y su espacio proyectivo eléctricamente infinito”. (Acalá, et al, 2009: 24)

De las narrativas digitales, surgen sorprendentes y novedosos imaginarios. Esta experiencia de nuevos horizontes mentales y sensoriales altera nuestra percepción del entorno, modelando una nueva apariencia del mundo y la representación de lo que somos.

“Mediante el lenguaje damos forma mental a las ideas. Éstas son ahora inéditas y en nuestro cerebro “son” pero aún “no están”. Nos describen un nuevo mundo

habitado por un individuo re-inventado, pero que todavía no está formalizado porque no ha sido aún representado”. (Acalá, et al, 2009: 72)

García- Canclini (en Lindon 2007) señala que, como no podemos conocer la totalidad de lo real, las elaboraciones simbólicas de lo imaginario vienen a complementar, suplir u ocupar las fisuras, los intersticios o las insuficiencias de lo que conocemos. Es decir que “imaginamos lo que no conocemos, o lo que no es, o lo que aún no es...lo imaginario remite a un campo de imágenes diferenciadas de lo empíricamente observable” (en Lindon, et al, 2007: 1).

La nueva cultura en construcción y la renovación del imaginario colectivo, son desafíos que según Alcalá, deben enfrentarse colectiva y transdisciplinariamente, pues, la materia prima del nuevo imaginario es plurilingual: escritura, imágenes, sonido, movimiento, interactividad, objetos virtualizados, etc., modelan las nuevas imágenes. Resalta también lo digital, como una potente arma de hibridación, contaminación y diseminación, que borra cualquier noción de génesis y elimina toda posibilidad de delimitación; simulando o imitando el mundo en la irrealidad del lenguaje binario. De ahí que, “ser digital es una condición, no un destino. No se puede “diseñar” lo digital. Se puede simplemente “ser digital”. Algo natural y espontáneo.” (Acalá, et al, 2009: 145).

En el nuevo universo simbólico de la red, la cultura visual confiere a la imagen y a las prácticas que utilizan dispositivos tecnológicos, una importancia fundamental por su capacidad para generar situaciones de socialización, multiplicar las posibilidades de construir narrativas y expandirlas en tiempo real. Además, la estetización de los objetos materiales e inmateriales, de las necesidades y las relaciones, les confiere un nuevo valor social y determina mecanismos de socialización y subjetivación, de reconocimiento y diferenciación, de pertenecía y distinción al interior de un grupo social (Brea, 2008).

Al igual que en la vida psíquica y mental, la imagen en su formato electrónico, opera con espontaneidad fantasmal y volátil, con una memoria que interconecta y reelabora

constantemente en su lógica heurística y creativa (Brea, 2007). La imagen electrónica ha tenido un fuerte impacto sobre el imaginario público, condicionando los modos de conocimiento, fantasías y deseos de los sujetos interconectados en la red. Se trata de imágenes compartidas colectivamente, que tienen un tremendo efecto de socialización, que producen conocimiento, generan identificación y reconocimiento y propician la formación de comunidades en torno a imaginarios compartidos en la red.

Para Flusser (1990), las imágenes son mediaciones entre el hombre y el mundo. Su finalidad es hacer el mundo más accesible e imaginable para el hombre, pero sin embargo ellas mismas se interponen y convierten en pantallas, pues en lugar de presentar el mundo, lo re-presentan. “El mundo llega a ser como una imagen, un contexto de escenas y situaciones” (Flusser, 1990: 12). Respecto de las imágenes técnicas producidas por aparatos, señala su omnipresencia provocando una especie de olvido. El hombre olvida que produce imágenes para encontrar su camino en el mundo y trata ahora de encontrarlo en ellas, como si existieran en el mismo nivel de realidad que su significado. El carácter aparentemente objetivo de las imágenes técnicas, las presenta ante el observador como “ventanas al mundo”, tan confiables como sus propios ojos. El análisis y la crítica que el observador hace a las imágenes no están referidas a éstas o a su producción, sino al mundo visto a través de ellas.

“La actitud acrítica es peligrosa porque la “objetividad” de la imagen técnica es una ilusión. Las imágenes técnicas son, en verdad, imágenes, y como tales, son simbólicas”... (Flusser, et al, 1990: 18).

...y en mayor grado que las imágenes tradicionales abstraídas directamente del mundo concreto. Flusser advierte: las imágenes técnicas provienen de un nuevo modo de imaginación que permite transcodificar conceptos de los textos en imágenes.

En sus estudios de la visualidad, Brea (2005) sostiene que, el ver y el ser visto, el mirar y ser mirado, el producir imágenes y contemplarlas o exhibirlas; es siempre el resultado de una construcción cultural, un hacer complejo, híbrido, condicionado y construido; por tanto, cultural y políticamente connotado. Destaca la capacidad

performativa de la imagen y del ver como productores de realidad, gracias a su enorme potencial para generar efectos de subjetivación y socialización de los imaginarios circulantes. De allí que los soportes tecnológicos, no solo posibilitan una prolífera producción visual, sino que estos tienen un fuerte impacto e influencia sobre los imaginarios colectivos, ya que en el ámbito tecnológico el soporte es “el medio” y es la propia imagen la que va hacia el espectador, en un escenario de recepción deslocalizado: “la pantalla”. (Brea, et al, 2007).

Con el surgimiento de la imagen electrónica, la tradicional imagen consignada a su soporte material, es desplazada por una imagen prefigurada, efímera y flotante, transitiva e incorpórea. Es una imagen-tiempo del *ahora*, imagen transitoria de la diferencia, de la emergencia; alterando la energía simbólica de la imagen materia como memorial, conservación y recuerdo.

Ya instalada irreversiblemente la fase electrónica en las prácticas de escritura y de la imagen, no solo como vehículo de comunicación sino principalmente de creación de sentido, los tecnófobos anuncian la destrucción del conocimiento y de la cultura letrada (Piscitelli, et al, 2005). Otros, en esa misma línea, señalan la era electrónica como principal culpable de la violencia y el caos. Muchos autores asumen que los cambios en los medios de comunicación, en su amplio sentido, influyen definitivamente en los procesos cognitivos, y que esta transformación se enfrenta con antiguos paradigmas. Actualmente, con la tecnología internet, el hipertexto como espacio de lectura y escritura, se constituye en nuevo medio de producción de conocimiento. El hipertexto, incorporando todos los formatos y soportes preexistentes para articular la información de modo no secuencial, rompe las formas monopólicas de la escritura como instrumento de perpetuación. Al igual que en otros tiempos lo hiciera el papel, la pantalla se alza hoy como un nuevo soporte intelectual.

El hipertexto, como un artefacto material electrónicamente operado, no existe. El procesamiento cultural ocurre en las mentes y no en las máquinas. El hipertexto es producido por nosotros al usar internet, es nuestra capacidad interna para recombinar

y asimilar en nuestras mentes todo tipo de imágenes, textos, sonidos, silencios, vacíos y expresiones simbólicas contenidas en el sistema multimedia. Existen hipertextos personalizados como formas descentralizadas de expresión cultural, compuestos por expresiones multimodales re combinadas en nuevas formas y con nuevos significados (Castells, et al, 2003). El autor señala que, construimos y procesamos significado a través de la virtualidad de manera individual y libre, pero aislados. Razón por la cual, la sociedad en red conlleva al individualismo estructural y a experiencias sociales cada vez más diferenciadas, sustituyendo los significados compartidos por construcciones personales de significado, siendo cada vez más difícil encontrar un lenguaje común con un significado común.

De allí que, en la cultura virtual caracterizada por la fragmentación, la comunicación depende de la existencia de protocolos de significado, puentes capaces de conectar hipertextos personalizados y dar unidad a la experiencia humana. En esta perspectiva, el arte como expresión que integra lo material y lo virtual, podría ser un verdadero instrumento de reconstrucción social. Sin embargo para Brea, la llamada “era de la imagen del mundo” se ha terminado, no por falta de imágenes circulando, sino porque la pretensión de representar el mundo o de contener la verdad, ya no tienen efecto. Las nuevas formas de visualidad se han radicalizado, transformando las lógicas de la percepción.

Para Gergen, la realidad que hoy vivimos, es una gigantesca construcción lingüística. Los grupos sociales con sus distintas formas de hablar, reflejan intereses, valores y estilos de vida particulares, construcción que adquiere para cada uno carácter de realidad:

“Las palabras no son espejos que reflejan la realidad sino expresiones de una convención colectiva” (Gergen, et al, 1997: 160).

Los retratos del mundo y no lo que el mundo es, los relatos de estos mismos retratos superpuestos en el tiempo, acumulados y reinterpretados, conforman una hiperrealidad (Baudrillard en Gergen, et al, 1997).

“Y así la cultura se abre a la posibilidad de que el yo de cada cual se convierta en un artefacto derivado de esa hiperrealidad” (Gergen, et al, 1997: 163).

Poniendo en duda toda reclamación de verdad en el mundo representado, las palabras y las imágenes, adquieren su enorme poder de convicción. Permanentemente cuestionada la realidad del yo, su construcción se vuelve reflexiva. La identidad propia surge del continuo, reformulándose cada vez en nuevas direcciones en esta nueva realidad de las relaciones. Una nueva actitud cultural pone en tela de juicio todos los límites del yo individual, ahora posible de experimentar pluralmente, incluso sustituir biológica o artificialmente.

En su relación con los otros, el sujeto posmoderno percibe que las imágenes sociales de sí mismo y de los otros, son construcciones plagadas de yoes, retratos de alguien que no existe (Gergen, et al, 1997). El autor advierte como en este contexto saturado, el compromiso y la intimidad en las relaciones personales desaparece gradualmente. En el movimiento continuo de nuevas perspectivas, y ante la duda sobre sí mismo y el otro, muchas relaciones se diluyen en la superficie; o, se desarrollan relaciones fraccionarias en torno a aspectos parciales de cada uno.

En tal sentido, los encuentros mediados tecnológicamente, permiten expresar aspectos parciales y transitorios de sí, sin importar la coherencia con la propia existencia. La contingencia y la fragmentación desplazan a los antiguos rituales de relación humana en el espacio de la familia, el trabajo, las amistades y la intimidad. Finalmente, en el pluralismo posmoderno todas las posibilidades están abiertas y al menos en la fantasía, uno puede ser cualquier cosa al alero de un conjunto de referencias construidas y en un contexto social adecuado.

El mundo se ha vuelto metáfora, dice Sarlo (et. al, 1994), un mundo de simulación en el que cada vez es más difícil diferenciar lo imaginario de lo real, o lo verdadero de lo falso.

4.4. La fotografía, huella de lo efímero en las redes sociales.

La fotografía y las nuevas tecnologías de la imagen con su carácter deconstructivo, fragmentan inorgánicamente la representación, mostrando segmentos enunciativos que ponen en duda la supuesta realidad y permiten elaborar discursos e imágenes críticas del mundo y de las representaciones simbólicas que lo estructuran (Brea, et al, 2009). La producción digital posibilita la manipulación de la imagen en el computador a través de un “segundo obturador”, que permite secuenciar temporalmente la imagen y hacerla susceptible de recorrido y lectura. Brea sostiene que las imágenes de representación del mundo son hoy solo presencia de acontecer, no-lugares, mundos por constituir.

En el contexto tecnológico, el tránsito veloz de la fotografía por la pantalla, la vuelve obsoleta en sí misma y su significación aparece en tanto vehículo de interconexión.

“La fotografía ha dejado de ser una instantánea, un momento Kodak, para convertirse en una carga móvil...Hoy localizarnos es fluir, producir cargas móviles. En tanto evidenciamos nuestro flujo, nos localizamos al interconectarnos” (Ramírez, 2012: 66).

Ramírez advierte que en la virtualidad, el nuevo espacio de localización es la pantalla. Allí la relación sujeto-territorialidad en la comunicación, es sustituida por la deslocalización donde el propósito es estar conectados:

“Cuando estoy conectado, soy, me ubico...Como soy móvil, tengo que ubicarme frente al otro, para el otro, a través de los mensajes que continuamente emito. No importa el contenido, sino enviar el mensaje, posicionarme en la pantalla”. (Ramírez, 2012: 67).

Entre otros recursos y dispositivos tecnológicos que nos ofrece Facebook, la fotografía permite hacernos cargo de nuestra propia imagen pública, construirla,

administrarla y gestionarla en las redes sociales; al mismo tiempo que se constituye en eficaz herramienta de control. La enorme facilidad para tomar fotografías con múltiples dispositivos como webcams, teléfonos celulares y cámaras digitales, de uso generalizado; permiten registrar, editar y publicar cada instante de nuestras vidas.

En su obra *Un ruido secreto*, Brea (et al, 2009), trata extensamente las problemáticas de la imagen y de la visualidad en la era digital. Señala que en la reproducción técnica, el medio de producción de la imagen es en sí mismo lugar de distribución y recepción social, derrumbándose la ilusión de representación estable y universal. Por tanto la fotografía como lenguaje, es escritura y huella de lo efímero, de lo que se hace invisible.

En la red, la fotografía nos refleja una imagen de nosotros mismos:

“En su estructura de espejo, la webcam se convierte en símbolo de ese acto de doble visión: ser pantalla y cámara: Vemos en una pantalla a los otros y esta/estos nos ven porque son cámaras: nos ven/viendo, nos mostramos/viéndolos. El otro es el espejo que nos refleja” (Ramírez, et al, 2012: 72).

En el caso de Facebook, las reacciones y comentarios de los otros, dan sentido a nuestras imágenes y a nuestra participación. Al mismo tiempo, la suma y confrontación de miradas y presencias virtuales, extendidas y circulando en los aparatos móviles que ahora portamos, articula en la red la nueva forma de control y sometimiento del Biopoder.

Para Ramírez, la gestión del yo en Facebook no se vincula con el archivo o la memoria al modo del álbum fotográfico; sino solo con la posibilidad de existir interconectados y distribuidos visualmente. Da ahí la importancia de hacer constantemente cambios y aportar nuevos datos al perfil. En tal sentido,

“somos nodo, punto de tránsito... El lugar de existencia es la pantalla, la mirada del otro. Estar en la pantalla no tiene ninguna importancia mientras no seamos vistos por el otro, y eso se materializa en algún acto/respuesta pública (un “me gusta”, un comentario)”. (Ramírez, et al, 2012: 75).

En redes sociales como Facebook, las prácticas de sociabilidad y su sentido, se construyen en la frontera de lo global y lo local, en el roce entre el poder vertical y las redes horizontales. Ramírez advierte que nuestras acciones en Facebook, mediadas por dispositivos electrónicos, serán siempre flujos de información capitalizados por bases de datos de las grandes empresas de comunicación; por lo que más que un medio de socialización constituye un medio de control. Finalmente dice Ramírez, “somos estaciones de trabajo, sometidas ante una promesa de comunidad” (et al, 2012: 78).

En los actuales procesos de socialización, Brea defiende el carácter sustancialmente intersubjetivo de las imágenes, en el sentido de:

“darse en el mundo -como entidades naturalmente resistentes a cualquier orden de apropiación privada-, y cómo ellas son siempre inscriptoras de la presencia del otro, cómo ellas registran inexorablemente el proceso de la construcción identitaria en un ámbito socializado, comunitario” (Brea, et al, 2009b: 6).

En estos procesos de socialización y confrontación, imaginarios contra hegemónicos de todo tipo, clase, género, etnia, creencias, etc., alimentan el enorme potencial de resistencia y creatividad desplegado hoy tanto en contextos locales como globales.

5. Las emociones y la experiencia emocional.

En el mundo moderno, las emociones consideradas como esencias naturales del individuo, constituían un problema para la razón y la objetividad y su expresión desbordante podía con esfuerzo, canalizarse bajo estrictos sistemas de control

social. El posmodernismo, pone en duda esta concepción y la propiedad de las emociones se transfiere del campo biológico al cultural. Desde esta perspectiva, lo que llamamos emociones serían esencialmente “actuaciones culturales” (Averill en Gergen, et al, 1997: 212) aprendidas y realizadas en contextos específicos, en los que esas actuaciones emocionales son socialmente reconocidas.

Emociones y sentimientos determinan en gran parte el comportamiento social y al igual que en la mayoría de las especies, las emociones están profundamente arraigadas en nuestro cerebro, inducidas por el instinto de supervivencia en el proceso de evolución (Damasio en Castells, et al, 2011). Para el autor, la sobrevivencia de quienes no tengan un sistema de detección emocional adecuado, es poco probable.

Francisco Mora, Doctor en Neurociencia, señala que “la naturaleza ha encontrado con la emoción un mecanismo sabio, eficiente, capaz de mantener a todos los seres vivos frente a otros” (Mora en Bisquerra, 2012: 16); y que en el caso del hombre, sus reacciones emocionales se hacen conscientes experimentando sentimientos que le permiten sentir y saber lo que le está ocurriendo. Así, la conducta humana adquiere flexibilidad para enfrentar situaciones haciendo posible experiencias y sentimientos más allá de estímulos inmediatos, que impulsan la búsqueda de la felicidad y la espiritualidad.

Respecto de las emociones, Mora distingue siete funciones o pilares básicos para la mayoría de las funciones del cerebro:

- Las emociones sirven para la supervivencia permitiendo distinguir estímulos, evitando aquellos nocivos o dañinos e impulsándonos a conseguir lo beneficioso, placentero o recompensante.
- Las emociones flexibilizan las respuestas reflejas a acontecimientos o estímulos y permiten al individuo, en una reacción general de alerta, elegir la respuesta más adecuada y posible. Los sentimientos, la parte más conciente y

subjetiva de las emociones, versatilizan la conducta haciéndola más propicia para la supervivencia.

- Las emociones, al alertar al individuo como un todo, posibilitan una reacción emocional que activa múltiples sistemas y aparatos del organismo: cerebrales, endocrinos y metabólicos.
- Las emociones gatillan la curiosidad y el interés por el descubrimiento de lo nuevo en todos los ámbitos, ampliando las posibilidades de seguridad y supervivencia personal y de la especie.
- Las emociones proveen un lenguaje de comunicación rápida y efectiva entre individuos, incluso de distinta especie, haciendo posible lazos emocionales con consecuencias para la supervivencia biológica y social.
- Las emociones permiten un mayor y mejor almacenamiento y evocación de memorias y sucesos, de manera efectiva.
- Las emociones y sentimientos juegan un importante papel en los procesos cognitivos generales y de razonamiento, ya que se piensa con significados emocionales que inciden en la toma de decisiones.

Las emociones son básicamente procesos físicos y mentales, neurofisiológicos y bioquímicos, psicológicos y culturales complejos. Los sentimientos son emociones culturalmente codificadas y personalmente nombradas, que dejan en la mente y en el cuerpo profundas huellas de placer o dolor que persisten en el tiempo. Emociones y sentimientos están estrechamente relacionados y tienen un papel fundamental en el comportamiento social y ético (Damasio en Fernández, 2014).

En la relación del individuo con el mundo, la emoción es la resonancia propia de un acontecimiento pasado, presente o futuro; real o imaginario (Fernández, et al, 2014). Para Damasio, el mundo de las emociones es en gran medida un mundo de acciones que ocurren en nuestro cuerpo, afectándolo intensamente, interna y externamente. La emoción es un movimiento hacia fuera, un impulso que nace en el interior y desde allí habla al entorno; una sensación que nos dice quiénes somos y nos conecta con el mundo (Filliozat en Fernández, et al, 2014).

La emoción es lo que se siente y el sentimiento es la percepción de cómo se siente el cuerpo en medio de una emoción. Entonces, sentimientos y emociones son parte de un continuo relacionado con el cuerpo, pero también con deseos, proyectos y experiencias anteriores; evaluando y sintetizando cognitivamente información, expectativas, creencias y realidades (Fernández, et al, 2014). Las emociones dan significado personal a nuestra experiencia, conectándonos con lo que nos interesa, con acontecimientos que nos son significativos; también sintetizan y procesan información, motivando y orientando la toma de decisiones y la acción.

Las experiencias investigativas, pese a diferencias conceptuales o metodológicas, abordan hoy el conocimiento de las emociones y su sentido para la vida, desde perspectivas interdisciplinarias; centrando la mirada en la relación del hombre con el mundo, consigo mismo y con los otros. Las relaciones cotidianas con las personas y con el mundo indican orientaciones, valoraciones y actitudes emocionales. Desde esta perspectiva, la emoción es vista como un modo de conocimiento análogo al conocimiento racional, es más, existe una racionalidad de las emociones que tiene un correlato con el mundo de los valores, de las motivaciones y de los intereses. Las emociones son percepciones intencionales que emergen del convivir en el mundo, sobre las cuales formulamos nuestros juicios de valor (Brentano en Villamil, 20011:15), y ese proceso emocional con componente fisiológico, cognitivo y conductual, hace posible la conciencia emocional; conciencia reflexiva que nos permite reconocer nuestras emociones, comprenderlas, regularlas, modificarlas, promoverlas o educarlas.

Aprehendemos los valores no por medio de la razón, sino por medio de percepciones emocionales intencionales y del sentir intencional. Estos valores actúan en nuestra experiencia cotidiana como estructuras que regulan y modelan nuestras vivencias. Al formular juicios de valor podemos apelar a las emociones, un valor es la facultad de una persona para evocar emociones. (Scheler en Villamil, 20011:17).

La experiencia emocional, como una forma objetiva muy particular de percibir el mundo, no se fundamenta en el deber, tampoco en hechos fisiológicos aislados; sino en la conducta y en la conciencia emocionada: en el conocer, el querer y el amar, sustentos de la razón humana. Esta racionalidad de las emociones no es reflejo de valores universales, sino que emerge de la evaluación y transformación que cada cual hace de sí mismo y de su entorno en situaciones problemáticas (Calhoun y Solomon en Villamil, 20011:17). La conciencia emocionada interpreta el mundo, resuelve los conflictos y supera las tensiones no de forma determinista; sino que ella misma se transforma en la experiencia y transforma el mundo, confiriendo cualidades a su objeto, sin modificarlo en su estructura real (Sartre en Villamil, 20011: 18).

Además de involucrarnos en el mundo, el carácter inteligente, evaluativo y estratégico de la experiencia emocional, define un modo de vida del que somos completamente responsables; al mismo tiempo que por su condición intersubjetiva, puede ser modelada por la cultura y la educación. Las emociones son fundamentales en la condición humana personal y comunitaria, porque nos sitúan y sintonizan con el mundo, dan sentido a nuestra vida y nos proveen de estrategias intuitivas que orientan al bienestar y la felicidad (Solomon en Villamil, 20011:18).

5.1 Aprendizaje social y emocional.

En nuestra experiencia del mundo, emoción y curiosidad son indisociables (Mora en Bisquerra, 2012). La curiosidad es el mecanismo básico que enciende la emoción. El sistema límbico, donde residen las emociones, está siempre en guardia, listo para ser activado por nuevos y diferentes estímulos que rompen lo cotidiano. Este mecanismo innato, lleva a explorar lo desconocido, a estar siempre alerta, a adelantar sucesos posibles antes de que estos ocurran. Es así como esta curiosidad al centrar la atención, abre nuevas posibilidades para la construcción del conocimiento.

En los niños, la curiosidad se activa a los pocos meses de nacer. Los mecanismos cerebrales de la curiosidad junto con la emoción, la recompensa y el placer, hacen posible el juego; actividad natural a través de la cual el niño experimenta y adquiere habilidades y capacidades, y realiza aprendizajes positivos que lo hacen más apto en el mundo.

La necesidad de aprender es innata en el niño, sus códigos de funcionamiento cerebral genéticamente grabados lo impulsan al juego como una experiencia de aprendizaje placentero que le permite satisfacer sus naturales demandas. Jugando, aprendiendo, cambia su propio cerebro en un proceso de constante evolución. El entorno en que esto ocurre es esencialmente importante, haciendo posible encender o apagar la emoción y con ello la curiosidad y los procesos de atención.

Ambientes de constante presión, generan reacciones de tensión y estados de agobio y estrés que en el tiempo, se instalan como estilos de vida con respuestas orgánicas patológicas. No siempre estas respuestas se expresan como problemas cognitivos específicos, hiperactividad o estados depresivos; muchas veces se manifiestan solapadamente como irritación, falta de atención o desinterés por aprender, especialmente en el ámbito escolar ; afectando también procesos fisiológicos esenciales como el sueño, comprometiendo el normal funcionamiento cerebral.

Maturana (2001), define biológicamente las emociones como disposiciones corporales dinámicas que determinan los distintos dominios de acción en que nos movemos, por tanto, al cambiar la emoción también cambia el dominio de acción, lo que podemos o no podemos hacer en un momento determinado. Esto que ocurre con las acciones, también ocurre con la razón. Toda racionalidad se funda sobre premisas aceptadas a priori desde una emoción, y no sobre fundamentos de validez universal independientes de las personas y acontecimientos; como tiende a pensarse. Es uno quien valida ciertas premisas porque sí, porque las prefiere o le hacen sentido y construye a partir de ellas sus razones, creencias o ideas.

Maturana sostiene que, las premisas fundamentales que cada individuo tiene, justifica y defiende, se transforman en amenazas existenciales en situaciones de desacuerdo que impactan emocionalmente al otro, negando la coherencia racional de sus argumentos. Premisas fundamentales antagónicas que sostienen posturas religiosas, políticas, de género, etc., aún coherentes en sí mismas, se excluyen y niegan mutuamente y casi nunca llegan a acuerdo ya que, culturalmente, el triunfo de uno se constituye en la derrota del otro.

Para Maturana (et. al, 2001), el fenómeno social se funda no en relaciones de competencia, sino en la “aceptación del otro como un legítimo otro en la convivencia”. Las interacciones en la aceptación mutua, en un espacio de acciones que involucra constantemente coordinaciones conductuales consensuales, hacen posible que surja el lenguaje. El amor, la aceptación del otro en la convivencia, es la emoción central transversal a toda la vida del hombre desde sus inicios; una condición para su desarrollo físico, psíquico, social y espiritual. Tanto las relaciones humanas como las comunidades humanas, son sociales cuando se fundan en la emoción del amor y en la operacionalidad de la aceptación mutua; otras, lo hacen sobre la base de emociones distintas con dominios de acción que no son la colaboración y el compartir, y en tal caso, Maturana no las considera sociales.

El autor sostiene que, al igual que todos los seres vivos, los humanos somos sistemas determinados en nuestra estructura y por ello, hay fenómenos que no ocurren en nuestro cuerpo, sino en las relaciones con los otros. El lenguaje por ejemplo, no se da en el cuerpo ni en el cerebro como un conjunto de reglas, sino como fenómeno que ocurre en el espacio de las relaciones donde fluyen coordinaciones conductuales consensuales. Si mi estructura cambia, también cambia mi modo de estar en relación con los otros, y cambia también mi forma de lenguaje; con ello, el espacio en que se da la convivencia, así como las interacciones que allí se construyen. En este proceso relacional, nuestra interacción con el medio gatilla cambios en nuestra estructura inicial dinámica determinados en ella, una transformación que surge en el presente en cada instante.

En este proceso constante de convivir con otros, niños, jóvenes y adultos se transforman todo el tiempo, haciéndose más congruentes sus formas de vida y los espacios en que conviven. Allí surge el educar, como una transformación estructural recíproca configurada en comunidad. En espacios de convivencia los niños podrán educarse en la aceptación y el respeto a sí mismo y a los otros. Los jóvenes pondrán a prueba estas formas de convivencia, y podrán validarla en su experiencia personal y social en la vida adulta.

Maturana insiste, en que solo se aprende la aceptación y el respeto a sí mismo, cuando se es aceptado y respetado por otros como un legítimo otro en la convivencia. Por el contrario, un niño cuyo padres y profesores le han hecho saber que no es respetable y aceptable, se negará a sí mismo y a los otros y estará ansiosamente tratando de ser aquello que siente que no puede ser.

La autoaceptación y el autorrespeto se fundan en un quehacer coherente con el propio vivir cotidiano, experimentable, flexible, cambiante; donde es posible reflexionar sobre el hacer, aprender de los propios errores sin miedo y sin culpa, generando desde allí oportunidades para el cambio.

La educación autoritaria y excluyente, que niega al otro y lo discrimina, que no lo reconoce en su vivir cotidiano y lo esclaviza en un hacer sin sentido; que constantemente lo compara con otros, lo censura, lo castiga o lo premia según los parámetros del deber ser, jamás verá crecer niños o jóvenes que se reconocen a sí mismos y a los otros, que aman y respetan el mundo en que viven, entusiasmados por asumir reflexivamente sus desafíos.

Los jóvenes cada vez más críticos, se sienten engañados. El mundo para el que fueron educados no existe o se cae a pedazos, lo que la familia y la escuela esgrimieron como valores del saber, el amor, la justicia, el respeto; son negados en la vida de cada día por los propios adultos, o acomodaticiamente utilizados por quienes gozan de ventajas y privilegios. Pero aún peor que esto, nuestros jóvenes no quieren

hoy lo que las escuelas genéricamente les ofrecen: la competencia fiera con los otros, el progreso dominando y la explotando el planeta hasta convertirlo todo en dinero, el sometimiento al poder y al mercado; y en nombre del éxito, el olvido de nuestra responsabilidad personal y social, la renuncia a sus sueños y a la libertad.

Los jóvenes experimentan y perciben por todas partes la soberbia, la injusticia, la codicia, el abuso, la infelicidad, la destrucción y el miedo. Saben porque lo sienten, que el hombre y su mundo están en problemas, y que las incertidumbres y preguntas que ellos gritan de mil maneras no son escuchadas, reconocidas como legítimas o importantes. Generalmente las respuestas o argumentos explicativos se enuncian desde la objetividad sin paréntesis (Maturana, et al, 2001) propia de lo institucional, a partir de grandes verdades que se validan por sí solas independientes de quien las formula. En esta dinámica de ejercicio del poder se niega al otro, se certifica la acción de quienes profilácticamente hablan desde el puro conocimiento; así la juventud amenazante y su experiencia del mundo son negados o deslegitimados. No es necesaria una reflexión responsable que comprometa emocionalmente lo argumentado, a lo más, es de buen tono la tolerancia hacia el otro, hacia el que está errado o no sabe.

Excluidos de la “racionalidad trascendente” que sostiene a lo institucional, los jóvenes reconocen sus diferencias a priori y mientras algunos se conforman o se someten por propia conveniencia, muchos, exploran otras realidades en los intersticios del sistema (Dentice, 2011). El panorama es complejo, hemos crecido en una cultura que sobrevalora lo racional y teme que las emociones consideradas arbitrarias derriben las certidumbres y nos lleven al caos; por eso, razón y emoción se conciben desconectadas, desconociendo el fundamento emocional de la razón.

Hoy junto con la comunicación social en red, el aprendizaje social y emocional irrumpe en la vida cotidiana de los jóvenes desbordando barreras impuestas sistemáticamente por la escuela, la religión, la familia y muchos otros. Aprovechando las posibilidades de la red, las nuevas generaciones se atreven a explorar y expresar ideas, sentimientos y emociones, e intentan manejarlas y gestionarlas en este

entorno social sintonizando con los otros aquello que les importa, les gusta, les atemoriza o les conmueve.

En nuestro país, pese a algunos esfuerzos aislados, la educación formal ha dado la espalda al aprendizaje social y emocional, desconociendo la necesidad de introducir cambios ante la evidencia de niños y jóvenes que no logran adaptarse y encajar en la estructura social de la escuela y sus prácticas asfixiantes y sin sentido. Investigaciones realizadas en los últimos veinte o treinta años respecto de la inteligencia emocional y temas afines, relevan la conciencia de las emociones propias y ajenas así como la capacidad para manejarlas, como competencias básicas esenciales para la vida y para la construcción del bienestar personal y social.

Progresivamente, el interés se difunde y extiende a diversos campos disciplinares y en el contexto educativo, surge el concepto de *educación emocional* con distintos enfoques y algunas experiencias dirigidas principalmente a disminuir la indisciplina, los conflictos y comportamientos violentos y de riesgo en las aulas. A la fecha, tanto en las demandas, proyectos y prácticas educativas institucionales, no se advierten cambios o propuestas significativas, y la discusión actual parece más bien centrada en la disputa económica o política entre cúpulas de poder.

En su texto, *La educación del ser emocional*, Juan Casassus (2007) profundiza la dimensión emocional como centro de la capacidad humana de sobrevivir y evolucionar, individual y colectivamente. Resaltando nuestra condición de seres emocionales, destaca la intersubjetividad, el lenguaje y la comunicación empática, como básicos en la construcción de pensamiento y acción y señala que:

“quienes somos está determinado en gran medida por lo que sentimos acerca de nosotros mismos. Por ello, podemos decir que en las emociones se encuentra la fuente más íntima de nuestra identidad...Nuestra identidad se expresa en la manera como actuamos y reaccionamos a los mensajes del entorno” (Casassus, et al, 2007: 23).

Nuestra naturaleza, explica, es vivir en interacción, interconectados; crecer con otros y a través de los otros, y es en este co-existir donde surge el sentido de sí mismo, que nos permite desarrollar autonomía, reconocernos y diferenciarnos. Advierte que la vinculación con el otro requiere una conexión sensible, cercana y significativa, en cuya tensión se pueda construir y compartir una historia común. Reconoce que los vínculos más estables conllevan “normas y pactos inconscientes que tienen una cualidad afectiva y que también están sujetos a variaciones, alternancias, cambios y permutaciones” (Casassus, et al, 2007: 139).

Según el autor, la comunicación y el encuentro con otro ocurre en un “espacio potencial o transicional” de relación, un espacio “entre”, en movimiento; un lugar de exploración y resonancia de lo tuyo y lo mío, basado en la confianza. Este espacio se cierra, cuando no es posible poner lo propio ante el otro, por la imposición, la rigidez, la falta de confianza en ser aceptado, la falta de valoración y reconocimiento. Así mismo, puede potenciarse con experiencias que posibilitan lo espontáneo, el juego expresivo, la creatividad, la autonomía y la confianza; generando nuevas formas de interacción y construcción de la socialidad.

La experiencia emocional compartida y compartible, es para Casassus, la base de las relaciones significativas con sentido. Sin embargo, las emociones inconscientes estimuladas por la publicidad y el consumo, influirían fuertemente en nuestros pensamientos, decisiones y acciones; desconectándonos de nosotros mismos y de la experiencia del otro.

“Aún cuando no estemos interactuando directamente con otro presente ante nuestros ojos, estamos constantemente entrando y saliendo de ambientes emocionales compartidos que ejercen influencia en nuestro actuar y en los cuales tampoco nosotros somos inocentes” (Casassus, et al, 2007: 160).

El conocimiento y la verbalización de las experiencias emocionales, es fundamental a la hora de comprender su lugar en nuestra vida personal y comunitaria; y desarrollar

prácticas educativas que permitan reflexivamente valorar, intensificar, controlar o redirigir las propias emociones. Las experiencias emocionales se pueden educar y enriquecer, pero esto supone intencionalidad, verbalización y reflexión.

5.2 Vinculación emocional en la red.

En el espacio de la convivencia, las emociones de rechazo y amor constituyen interacciones recurrentes donde el otro es negado o reconocido como un otro legítimo en la convivencia. Para Maturana, el amor es una disposición natural que nos abre espontáneamente a la aceptación del otro. Amar es un fenómeno biológico muy básico y cotidiano, “es abrir un espacio de interacciones recurrentes con otro en el que su presencia es legítima sin exigencias” (Maturana, et al, 2001: 46). Por eso, la negación o no aceptación del otro, solo puede ser validada culturalmente, a través de discursos racionalmente inventados. Distintas emociones, constituyen dominios de acciones diferentes, configurando distintas formas de relación según la emoción que las sustenta y define.

Las emociones en un nivel de intensidad suficiente son procesadas en forma consciente y percibidas en el cerebro como sentimientos. Castells (et al, 2011) advierte que el procesamiento de sentimientos no es simplemente una transcripción de emociones, sino que ocurre en el contexto de la memoria incluyendo asociaciones con otros acontecimientos experimentados directa o indirectamente. El cerebro procesa acontecimientos, internos y externos, y los estructura a partir de sus mapas. La conexión neuronal de estos mapas con los acontecimientos, crea experiencias emocionales y recorridos o rutas emocionales, definidos como positivos o negativos.

“Las emociones y sentimientos se conectan en la mente para orientar al yo en la toma de decisiones en relación con sus redes internas y externas” (Castells, et al, 2011: 196).

El cerebro conecta los mapas con acontecimientos externos mediante el lenguaje, es decir cuando ocurre la comunicación y para que ésta se produzca, se requieren protocolos de comunicación. Los protocolos más importantes son las metáforas, indispensables para conectar lenguaje y circuitos cerebrales, así como para construir narraciones. Las narraciones definen roles en contextos sociales, y dichos roles se basan en marcos que existen tanto en el cerebro como en la práctica social. El lenguaje no solo está referido a la comunicación verbal, sino además a la expresión y lenguaje corporal; también a imágenes y sonidos creados a través de medios tecnológicos.

Maturana (et al, 2001) sostiene que, el lenguaje surge de coordinaciones conductuales consensuales, cuando se incorporan fluidamente en la convivencia como modo de vivir. Toda interacción es un encuentro estructural entre quienes participan y desencadena en ellos un cambio estructural. Nuestros encuentros recurrentes e interacciones con otros, provocan cambios estructurales reactivos que se suman al continuo cambio estructural espontáneo, de ahí que no da lo mismo el entorno en que crecemos, la familia o el colegio en el que nos educamos, cómo nos educamos. No se trata solo de operaciones abstractas en el plano del pensamiento y los valores, sino de cambios estructurales en nuestra corporalidad, “incorporados” como una marca, como algo posible de reconocer.

El vivir y el aprender transcurren constitutivamente en un proceso inacabable de cambios estructurales en los que el hombre y su medio se transforman recíproca y congruentemente, siendo como somos nosotros y el medio, mientras esa congruencia se mantenga. Así, todo lo que pensamos o hacemos es relevante porque tiene consecuencias en el dominio de cambios estructurales a que pertenecemos.

Según Antonio Damasio, en la toma de decisiones que conduce a los sujetos a la acción, median emociones, sentimientos y razonamiento. La toma de decisiones ocurre por dos vías, una basada en el razonamiento enmarcado y otra, desde lo puramente emocional. Pero también lo emocional puede actuar indirectamente

grabando al razonamiento con señales positivas o negativas, limitando la toma de decisiones basadas en la experiencia. “Las señales remiten de una u otra forma al cuerpo, por lo que son marcadores somáticos” (Damasio en Castells, et al, 2011: 199).

La comunicación puede influir en el comportamiento y en la toma de decisiones, activando en el cerebro “*las neuronas espejo*” (Gallese y Goldman en Castells, et al, 2011: 200), que ayudan a representarse la acción de otro sujeto, permitiendo comprender sus estados emocionales y activar procesos de empatía, imitación, cooperación, identificación o rechazo.

“La evaluación de los acontecimientos es emocional, y está determinada por marcadores somáticos”. (Spezio y Adolphs en Castells, et al, 2011: 202).

Las emociones intensas, gatillan mecanismos de alerta, aumentando la importancia de la evaluación racional y la cognición en la toma de decisión. Es decir, que los sujetos toman decisiones gestionando el conflicto entre lo que sienten y lo que saben.

Castells identifica la ira como una de las emociones más fuertes, que está en la base de las conductas rebeldes; y, cuando este sentimiento individual se comunica y comparte con otros desencadena indignación, intolerancia y resistencia, especialmente contra la injusticia. Las acciones provocadas por la indignación y la ira pueden surgir de forma instantánea e imprevista, volviéndose a veces incontrolables, traspasando todas las fronteras como hemos visto en los indignados del 2012 en todo el mundo. Hoy día, una imagen, un texto o una palabra circulando electrónicamente en tiempo real, puede llegar a miles de personas interconectadas en redes de redes, aumentando exponencialmente el impacto emocional y la empatía en las redes de confianza.

La tecnología nos expone a una enorme variedad de acontecimientos, personas, oportunidades y relaciones permanentemente interrumpidas, fugaces y ampliamente difundidas; aumentando el nivel emocional de relaciones que no alcanzan a consolidarse. Gergen (et al, 1997) sostiene que, a medida que avanza la saturación social, cada uno se vuelve un otro. Esta colonización del yo puede contribuir al

diálogo interno y a un permanente debate y conflicto con nuestros yos respecto de lo que uno quiere, puede o teme, llegar a ser. El aumento del repertorio tecnológico aumenta las posibilidades de experimentación y expresión de estos yo posibles, en una espiral cíclica o estado de *multifrenia*, referido a la multiplicidad de investiduras del yo.

Al incorporar a otros en el yo, se suman sus deseos, gustos y necesidades, ampliando las exigencias y limitando la libertad y las propias opciones. Además del deber permanente, la duda sobre sí mismo y la sensación de insuficiencia se infiltra en la conciencia cotidiana, enfrentándonos a una avalancha de nuevos criterios de valoración, siempre cuestionables y muchas veces antagónicos.

Castells (2011) hace referencia a marcos mentales, como redes neuronales asociativas. Formas de pensar y de actuar a veces accidentales, intuitivas o deliberadas; dependiendo del nivel de atención y conexión con el yo, y según el grado de resonancia cultural, la carga emocional, los sentimientos y pensamientos que evoque. Estos marcos mentales pueden ser socialmente manipulados desde el poder:

“las relaciones de poder se basan en gran medida en la capacidad para modelar las mentes construyendo significados a través de la construcción de imágenes...las ideas son imágenes (visuales o no) en nuestro cerebro.” (Castells, et al, 2011: 261).

A nivel social, la creación de imágenes en el mundo contemporáneo se realiza a través de la comunicación socializada, en cualquiera de sus formas.

Las actuaciones emocionales, culturalmente reguladas, se elaboran cuidadosamente y cobran significación y sentido en las relaciones sociales, donde la presencia y participación de un otro es absolutamente indispensable. Al anularse la categoría del yo individual, cobra fuerza la conciencia de construcción del yo:

“Nos damos cuenta cada vez más que lo que somos o quiénes somos no es tanto el resultado de muestra “esencia personal” (de nuestros verdaderos sentimientos, creencias profundas, etcétera) sino de cómo somos contruidos en diversos grupos sociales”. (Gergen, et al. 1997: 219).

En un mundo socialmente saturado con múltiples posibilidades de construcción, la sensación de manipulación o fraude desaparece paulatinamente, dejando de tener importancia la coherencia o contradicción consigo mismo. Ahora, colonizados por fragmentos de los otros (Gergen), estamos en condiciones de conectarnos e intervenir al mismo tiempo en variados contextos, y si es conveniente, adaptarnos a ellos. Cada fragmento incorporado lleva implícito un valor, una alternativa y una exigencia, y la constante tensión entre contención y libertad.

De allí la importancia de Internet, que más allá de la función meramente utilitaria de circular información, se convierte en un medio que acerca a las personas, posibilita su comunicación y la creación de vínculos emocionales entre ellas. Para los jóvenes, su valor está en la comunicación más que en la información que puedan obtener. La facilidad que el medio brinda, unida a la necesidad de los adolescentes de experiencias de encuentro y comunicación con sus pares, resulta fascinante. Internet abre un mundo sin fronteras, donde pueden establecerse múltiples relaciones y vínculos con otras personas, conformando auténticas comunidades on-line. La construcción del espacio on-line ocurre en la mente de los individuos, mediada por el computador, por lo que el espacio físico y sus relaciones de cercanía o distancia son irrelevantes. En el ciberespacio o espacio en red, la globalización no es un concepto sino una práctica.

La estructura relacional de la comunicación en red se va conformando con la participación de un grupo que interactúa como núcleo central, relativamente fijo y que se conecta regularmente en torno a un tema común; involucrándose emocionalmente hasta establecer relaciones personales en forma regular (Reingold, et al, 1996). En torno a este núcleo central, circulan otros individuos que entran y salen de la

comunidad, interactuando con lo que allí acontece. Otros, de modo más ocasional, deambulan por la red y se enganchan momentáneamente con alguien o con algún tema de interés. La dinámica y comportamiento de las comunidades está reglamentada por una serie de normas implícitas que definen incluso, la selección de sus integrantes y las formas de relación.

La comunidad virtual deja de ser una abstracción al igual que los individuos que la conforman, en el momento en que se establecen vínculos de afecto y se comparten experiencias íntimas, otorgando significado a este espacio de socialización. Se trata entonces de un espacio para las relaciones sociales empáticas y desjerarquizadas, fundadas en la aceptación del otro legitimada en la convivencia, y no en relaciones subordinadas basadas en la exigencia, la obediencia y el poder, o la mutua negación.

Aquí es posible la experiencia humana de comunicación. Los seres humanos somos lo que conversamos y conversar es el entrelazamiento entre emoción, lenguaje y acción. “El vivir humano se hace en el conversar” (Maturana, et al, 2001: 53), de ahí la importancia de lo que se dice; y fundamental, cómo se dice. En el fluir emocional del lenguaje y del discurso ocurre la convivencia, la seducción y la amistad legitimando al otro en la acción; y es la aceptación y el respeto mutuo la referencia que orienta el actuar libremente, sin necesidad de que alguien ejerza el control. Esta “conspiración democrática”, fundada en el deseo, la sinceridad y la confianza, genera en sí misma las normas para la convivencia de los distintos actores y sus puntos de vista; permitiendo corregirlos o replantearlos creativamente, sin necesidad de control o restricción autoritaria. En tal sentido, las relaciones sociales que se experimentan y construyen entre todos en la red, podrían contribuir a derribar la segregación y la enajenación en que estamos metidos.

Estudios realizados sobre las posibilidades de la red, indican su efectividad para reforzar lazos sociales débiles, en riesgo de desaparecer bajo otras formas de interacción. También surgen comunidades para el intercambio instrumental de información, u otras para el apoyo emocional y personal, que se conectan y desconectan de la red según sus intereses; muchas veces sin revelar su identidad.

Estas comunidades on line, generalmente transitorias, en muy pocas ocasiones llegan a conectarse físicamente. Internet permite además, mantener relaciones a distancia especialmente entre familiares, traspasando fronteras geográficas y diferencias en las formas de vida; con una presencia que no siempre requiere profundizar en la relación.

Como soporte material, internet también provee las condiciones para el individualismo y su difusión en la red, como un modelo social que los individuos construyen esencialmente sobre la base de sus intereses y afinidades. Las comunidades virtuales surgen cuando las redes on line se estabilizan en su interacción. Las interacciones construidas sobre intereses específicos, dan origen a la formación de “comunidades especializadas” (Castells, et al, 2003). Por lo general los individuos pertenecen a varias de ellas a la vez, ya que son de fácil acceso y algunas requieren de un mínimo grado de compromiso.

Este nuevo modelo de sociabilidad en red que exalta la diversidad, el pluralismo y la libertad de expresión y de elección, podría según sus detractores, acentuar la crisis y la disolución de las instituciones sociales. Para otros, también es preocupante la cuestión del poder y del acceso en Internet, y la compleja relación entre comunicación electrónica y libertad. En este sentido, Turkle (et al, 1997) considera que, Internet y los sistemas de bases de datos centralizados, generan un panóptico ampliamente extendido para vigilar e imponer censura en la red, de modo tal que el poder social actúa a través formas de autovigilancia aprendida. Sabemos que todos nuestros movimientos y acciones en la red quedarán archivados permanentemente en alguna parte, por ello hemos aprendido a autovigilarnos.

Si bien la participación en redes sociales conlleva grandes beneficios, también soporta riesgos asociados, que hoy constituyen motivo de observación y estudio desde distintas disciplinas. Estudios realizados en el área de la psicología y psiquiatría, describen algunos riesgos de salud mental, como por ejemplo la llamada “depresión Facebook” (lne.es enero 2012) que afecta principalmente a jóvenes, asociado a malas prácticas en las redes sociales. Se observa que algunos jóvenes manifiestan un alto grado de obsesión en la comparación y competencia entre pares;

otros adolescentes con baja autoestima, viven como un fracaso el no alcanzar el estándar de éxito y popularidad para posicionarse en las redes. El sentirse ignorados o rechazados, las críticas, los comentarios adversos y burlas, profundizan los estados anímicos bajos. Otros profesionales de la salud advierten la aparición de trastornos de déficit atencional relacionados con una excesiva estimulación informativa.

Eva Bach (Bach en Ine.es enero 2012) pedagoga experta en tecnologías, señala:

“Las tecnologías pueden ser proclives al exceso, a la adicción, la dependencia, la suplantación de la realidad, el estrés y, por supuesto, también al aislamiento y la depresión, pero este tipo de comportamientos no es exclusivo de la tecnología y no es provocado por el propio medio en sí mismo. Lo que hace la red es aflorar y retroalimentar un problema que ya existía y que puede tener causas diversas y complejas”.

Por ello, enfatiza la importancia de que los jóvenes desarrollen competencias socioemocionales y cultiven el espíritu crítico para moverse con mayor seguridad en el espacio de las redes sociales.

Otro estudio reciente, dirigido por Ethan Kross en la Universidad de Michigan (La Opinión, 2013), se centró en los estados de ánimo de un grupo de 82 usuarios activos de Facebook, por un periodo de dos semanas. El especialista señaló que, pese a reconocer que Facebook satisface la necesidad humana básica de conexión social, los resultados del estudio mostraron una relación directamente proporcional entre insatisfacción y desánimo, y el tiempo de los usuarios conectados a la red. Los investigadores argumentan que el sedentarismo prolongado frente a la pantalla, revisando y publicando contenidos; el exceso de información sobre la vida de los otros así como el estar sometidos a una constante vigilancia; aumentan la frustración provocada por las comparaciones sociales y la rivalidad con amigos. Por el contrario, el impacto negativo en los estados de ánimo disminuye, cuando las conexiones virtuales se alternan con encuentros cara a cara.

5.3 El fenómeno de la virtualización: convertirse en otro.

“La virtualidad es una condición que se puede alcanzar mediante el poder abstractivo de la mente humana y, por tanto, que depende de la naturaleza de la realidad a la que se enfrenta... Lo virtual puede ser también una propiedad de la realidad (y de sus objetos físicos)” (Alcalá, et al, 2009: 17).

Para Pierre Levy (2000), la virtualización es un fenómeno general que desborda la comunicación y la información, afectando también a los cuerpos, a la economía, a la sensibilidad y a la inteligencia; incluso alcanza las formas de estar juntos y construir el nosotros. Hoy, la virtualización es el centro de los rápidos y desestabilizadores cambios y aparece como un movimiento de *“convertirse en otro”*. Levy señala que lo virtual no es opuesto a lo real y marca su distancia con lo falso, ilusorio o imaginario. Según Alcalá (2009), deberíamos usar el concepto “intangible” para referirnos a la realidad no asible. Los elementos intangibles que habitan el espacio electrónico de la información y la comunicación, no son asibles y no se asocian a lo háptico, a lo material o a lo físico.

En la virtualización el aquí y el ahora se separan, desterritorializados y nómades en un entorno social que reconfigura permanentemente las relaciones. La virtualización a través de aparatos y redes electrónicas, extiende una pluralidad de tiempos y espacios con velocidades cualitativamente nuevas. Además, altera las relaciones interior-exterior en distintos ámbitos: “en las relaciones entre público y privado, propio y común, subjetivo y objetivo, mapa y territorio, autor y lector, etc.” (Levy, 2000: 17).

La virtualización, siempre heterogénea, pone en tela de juicio la identidad clásica pensada sobre definiciones y exclusiones, y desplaza el ser en un proceso de recepción de la alteridad, un volverse otro. Al igual que la virtualización de las informaciones, los conocimientos, la economía y la sociedad, hoy experimentamos la virtualización del cuerpo con inéditas formas de construirnos, remodelarnos y reinventarnos física, psíquica y emocionalmente.

Los dispositivos tecnológicos de comunicación hacen posible estar aquí y allá al mismo tiempo, virtualizan los sentidos y permiten experimentar dinámicamente la integración de diferentes modalidades perceptivas. “Por medio de la telepresencia y de los sistemas de comunicación, los cuerpos visibles, audibles y sensibles se multiplican y se dispersan hacia el exterior” (Levy, et al. 2000: 21).

Levy sostiene que la virtualización del cuerpo estimula el transitar y todo tipo de intercambios, conquistar nuevos entornos, intensificar sensaciones, desafiar barreras y explorar otras velocidades. En muchos casos las reacciones a la virtualización se expresan exponiendo al máximo las posibilidades del aquí y el ahora, en deportes, drogas y actividades extremas en las que el cuerpo sobrepasa sus límites, se multiplica y se reinventa en una nueva identidad:

“Mi cuerpo personal es la actualización temporal de un enorme hipercuerpo híbrido, social y tecnobiológico” (Levy, et al, 2000: 24).

Turkle (1999), advierte que esta nueva sensibilidad social y cultural generada por la tecnología, traspasa las fronteras de lo físico y virtual en que se encuentran personas, ordenadores, objetos informáticos y de comunicación; alterando los modos de pensar y de sentir, especialmente la forma de pensarnos a nosotros mismos. “Las tecnologías de nuestras vidas cotidianas cambian la manera en que vemos el mundo” (Turkle, et al 1997: 61), pero además, nos llevan a hacer cosas de modos diferentes, incluso a construir mundos más allá de referentes naturales, limitados solamente por nuestra capacidad de imaginar y de abstraer. En tal sentido, la vida en la pantalla se relaciona con la estética de la manipulación, la recombinación, el simulacro y la copia de objetos sin origen, capaces de funcionar como reales en un mundo de superficie, sin profundidad.

En pocos años, el foco de la cultura informática se ha desplazado desde la pluralidad de la programación a la diversidad de respuestas a la manipulación de simulaciones, una nueva forma de aprender el mundo que para algunos resulta inquietante y hasta peligrosa, suscitando el debate de la compleja relación entre simulación y realidad.

Para la autora, la seducción a la simulación plantea variadas reacciones, desde la resignación a la simulación aceptando sus propias condiciones; o dada su fuerza destructiva, la negación de la simulación rehusando a ella en cualquiera de sus niveles. Pero en el ámbito cultural, podría constituir un medio para despertar la conciencia y desarrollar nuevas formas de crítica social capaces de desafiar y desarticular los modelos y cuestionar sus supuestos. Sin embargo, señala la circularidad en nuestra relación con las simulaciones que complejiza el despertar la conciencia: “Convertimos los juegos en realidad y la realidad en juegos” (Turkle, et al, 1997: 93).

La crítica social ya está instalada y como dice Maturana (et al, 2001), los discursos racionales fundados en premisas aceptadas a priori ya no convencen a nadie, solo a los convencidos; chocando con otros discursos racionales determinados por otros dominios. La preocupación ética por las consecuencias de estos discursos y acciones solo alcanza al espacio social donde surge; por ello es necesaria una legislación que la regule, haciendo posibles ideologías que definen distintas formas de humanidad. Pero las discrepancias fundamentales se eternizan y no tienen solución, y los dueños de la verdad se validan en la competencia y lucha por el poder.

Culturalmente, sostiene Maturana (2001), validamos cualquier afirmación que hace referencia a la realidad objetiva; lo demás, es un error, es falso o ilusorio. La objetividad “entre paréntesis” reconoce distintos dominios de realidad y por tanto la distinción entre ilusión y percepción es una limitación constitutiva en el operar del observador; de allí la coherencia experiencial donde todos los caminos explicativos son igualmente válidos y legítimos, aunque no siempre deseables según la experiencia del observador. Entonces, la dificultad para distinguir entre ilusión y percepción no es considerada una limitación o falla a superar, sino más bien una oportunidad para formular nuevas preguntas, para experimentar las discrepancias explorando otros dominios cognitivos y operacionales igualmente válidos, y para crear nuevos dominios de realidad de modo reflexivo y responsable.

Turkle sugiere que, las simulaciones suficientemente transparentes permitirían cuestionar sus propios supuestos, así, los supuestos del juego podrían ser apropiados para reflejar los supuestos de nuestro mundo real; haciendo sus solapadas simulaciones y los modelos subyacentes, más accesibles.

II. Resultados y análisis.

1. Pertener a la comunidad virtual Facebook.

1.1 Motivaciones para integrarse a la red.

En junio 2012, se registran 9.2 millones de usuarios chilenos en Facebook (SocialBackers), cifra muy alta en relación a otros países de Latinoamérica. El 78 % son Jóvenes entre 16 y 30 años, conectados diariamente durante 3 horas promedio a la red que congrega más personas en el mundo; una clara señal de la fascinación que ejercen hoy los medios y plataformas tecnológicas, especialmente en los más jóvenes que sucumben ante sus posibilidades de comunicación activa, diversificada, abierta y actualizada.

¿Cuáles son las motivaciones para integrarse a esta red social?

Las entrevistas realizadas, señalan la comunicación como foco principal de interés de los jóvenes, argumentando la fácil y expedita comunicación con amigos, familiares y compañeros, sin importar las barreras y distancia. También la consideran como una herramienta de información, de ocio y que además ayuda a organizar la vida social. Permite conocer personas nuevas; es entretenido, permite tener un perfil con el cual expresarse, conocer gente y ver sus intereses.

Seba, un joven nativo dice estar conectado 4 horas por día aproximadamente: *“me gusta porque podemos “sapear” la vida de los demás, ver fotos, chatear”*; y Thael, estudiante universitario confiesa que lo obligó una profesora de fotografía para subir y compartir fotos con el curso, finalmente se dio cuenta que era práctico para comunicarse con las personas.

Las expectativas brevemente señaladas para integrarse a la red Facebook, van más allá de necesidades de comunicación meramente instrumental, información o entretención; situación que se asocia a fenómenos ya estudiados por autores como Martín-Barbero, Castells, Canclini y otros.

Respecto de los aportes de Facebook a su vida personal y social, los jóvenes reiteran lo comunicacional como facilitador del acercamiento con otros. Los nativos valoran la accesibilidad y la rapidez para contactar a los amigos, cercanos y a otros que no ven frecuentemente; saber qué está pasando, estar informado de las novedades y actualizado en la vida de los demás. Ello permite mantener constantemente una conversación a pesar de la distancia. Seba, declara: *“me ayuda a pasar una buena parte del día matando el aburrimiento”*. Además, Facebook amplía oportunidades en lo social, ya que sirve para conocer gente y generar nuevos contactos.

Los jóvenes migrantes también apuntan a la contribución de la red en lo académico: permite hablar con compañeros de clase, es práctico para enterarse y compartir información; organizar y realizar los trabajos o colaborar con otros; traspasarnos información sobre las clases. También señalan su aporte en lo laboral: María (migrante), hace tatuajes y reconoce que es una de sus herramientas de trabajo ya que la gente la contacta fácilmente por Facebook.

Josefa (estudiante de arte) usando este medio, ha podido estar actualizada de eventos y conocer el trabajo de jóvenes artistas en Chile y en otros países. Otro migrante (Thaíel) advierte:

“realmente Facebook puede tanto aportar como quitarme muchas cosas, pero lo que me aporta más es la comunicación y el darme a conocer como artista ya que es un medio utilizado por miles de personas al mismo tiempo”.

En tal sentido, las posibilidades de interacción de estos usuarios en la red, remitiría a nuevos modos de producción, comunicación y consumo cultural y simbólico (Martín-

Barbero, 2004), que es necesario abordar y profundizar a medida que se avance en el estudio.

La interrogante respecto de los requerimientos de Facebook a sus usuarios para pertenecer a la comunidad, recoge en el grupo opiniones diversas: Facebook solo pide tener la cuenta echa y no pasar por alto sus normas; no pide nada más que abrir sesión; información personal como edad, sexo, nacionalidad fecha de nacimiento, e-mail personal, y un nombre que puede ser real o falso. Thael es crítico:

“Facebook me pide una imagen, el yo que cada uno pretende ser, editando elementos de una personalidad falsa, porque no es completa, la sustancia de ser no se puede expresar porque el medio carece de cuerpo”.

De acuerdo a la experiencia de los entrevistados, lo que atrae la atención y el interés de amigos y contactos en Facebook apunta a varias cosas, homologables a la lógica cooperativa de la abundancia (Brea, 2009) con procesos colectivos y comunitarios que fluyen en la red. Para las jóvenes nativas la atracción es justamente de todo un poco, ya sea fútbol, política, imágenes o frases chistosas; y como dice Francisca, *“expresarse libremente, mostrar la personalidad que tú quieras sin vergüenza y que gente que comparta tus ideologías puedan apoyarte”.*

Los varones por su parte consideran que lo más atractivo es poder crearse un perfil y mostrar tu vida; además de aplicaciones como el chat, una funcionalidad muy importante para mantener cercana a la gente y en contacto, que es lo principal. También el amplio acceso a páginas con mucha información, y juegos, entre otras cosas.

Las jóvenes migrantes destacan la posibilidad de publicar fotos, textos y video en tiempo real, pudiendo masificar información que no se ve en todos los medios; súper variado, desde cahuines a actualidad, *“hay de todo en la viña del señor Facebook”*, advierte otra migrante (Luz). Ella cree que las imágenes son lo más influyente:

“la cantidad de fotografías que se pueden compartir hace que las personas se inmiscuyan permanentemente en la página de otro para ver qué está haciendo, en qué lugares y con quienes”.

También Thael está de acuerdo en que lo que más interesa es la fotografía *“lo que se consume rápido y fácil”* dice; aunque en su caso intenta publicar en la medida de lo posible, texto con contenido intelectual, el cual encuentra un interés mínimo en las personas. Daniel considera que el atractivo de la red es conocer gente nueva *“con tus mismos gustos y tus mismos disgustos”.*

Indagando en el interés de los jóvenes en los mensajes y oferta publicitaria contenida en la plataforma, la mayoría dice no tener interés en la publicidad de productos, marcas y servicios en Facebook, ya sea por falta de confianza o porque les carga que aparezca publicidad en su página, cada vez más abundante a medida que Facebook es más masivo. Aunque algunas nativas destacan o consumen los que son de su gusto, como comidas, ropa y productos cosméticos.

Una joven migrante reconoce que funciona excelente la publicidad de distintas marcas con la utilización de la función “compartir” como requisito de un concurso; y otra agrega que, las páginas de empresas suelen tener información útil de eventos musicales y artísticos, conciertos, tocatas y fiestas.

Thael es enfático:

“No, bajo ninguna circunstancia, cada vez que me imponen una publicidad, la recuerdo para no comprar ese producto, pero esto lo hago en mi vida diaria, ya que la publicidad apela a lo banal...intento ser lo más lucido posible, la publicidad es muy nociva”.

Reconoce que busca páginas relacionadas con sus intereses, entre sus favoritas varios museos, galerías y cine arte; y que en tal caso, no sería una imposición. Otro joven señala interés por empresas o servicios relacionados con la informática y computación, juegos y artículos de entretenimiento.

Para la mayoría de los entrevistados, adherir o consumir algunas de esas marcas, productos o servicios, no es importante para su vida personal y social. Para otros tiene relación con los hobbies o entretenimientos, y sirve como relajo y desconexión de las rutinas diarias, para evitar colapsar. Sin embargo, no es tan claro hasta qué punto los jóvenes pueden desafiar por medio de prácticas y consumos alternativos, el monopolio de los medios masivos de comunicación, manipulando a través de relaciones públicas mercantilizadas a millones de personas en todo el mundo; como advirtió Rheinhold hace ya muchos años (1996).

Socioculturalmente, el consumo está hoy por sobre la posesión individual de objetos aislados, se trata de relaciones solidarias de apropiación colectiva de bienes para la satisfacción material y simbólica, para integrarse con otros y distinguirse de ellos. En tal sentido los mensajes que portan los objetos permitirían que las personas se comuniquen y se encuentren en “una relación social mediatizada por objetos” (Martín-Barbero, et al, 2004: 97); en una sociedad red altamente moldeable por intereses hegemónicos y estrategias económicas del mercado (Castells, et al, 2011). Por tanto, ¿es posible afirmar que las redes virtuales están dominadas por la publicidad, el mercado y la cultura dominante?

Los jóvenes respaldan la afirmación asumiendo que todas las redes sociales se basan en la publicidad y que a través de ella, la cultura y el mercado dominante, muestran lo que ellos quieren que los usuarios vean, haciéndolo más atractivo y consumible. Claudio (nativo) lo relaciona con la proliferación de celulares cada vez más actualizados, *“hasta uno chanta tiene internet o para navegar gratis en el Facebook o en otras páginas. La publicidad nos incentiva a conectarnos”*.

Seba acepta la publicidad como medio para sustentar la página, y reconoce diferencias:

“así como hay páginas que solamente buscan lucrar, hay otras que lo hacen por amor al arte, a la vida, al servicio para la comunidad...sobre todo en el caso de las redes sociales”.

Los migrantes acusan una tendencia al alza publicitaria:

“ahora sí la propaganda ya es asquerosamente masiva en Facebook”; la publicidad funciona súper bien. Me pasó en mi otro F que en dos o tres meses, haciendo una publicidad muy basura a mis tatuajes, pasé de 600 a más de mil amigos”, cuenta María.

Para Thael, la vulnerabilidad a la publicidad, al mercado y a la cultura dominante depende de la persona, de su cultura y del dominio que tenga de los medios.

1.2 Un entorno para la socialización y satisfacción de necesidades.

En las redes virtuales, los jóvenes encuentran actualmente entornos apropiados para la socialización y satisfacción de necesidades. Indagando las posibilidades que les brinda Facebook de explorar y canalizar sus ideas, intereses y necesidades; están mayoritariamente de acuerdo, aunque algunos tienen una mirada crítica que devela otra cara de la experiencia. Luz señala:

“me he dado cuenta que cada vez que estoy en Facebook soy como una planta inerte. A menos que encuentre algún artículo interesante que alguien haya compartido y lo lea por un par de minutos. Pero luego volvería a la imbecilidad Facebookiana. Siempre pasa, sentimos la necesidad de distraernos en esta red, el problema es que esa necesidad se está volviendo vital”.

Thael considera que, pese a que puede conversar con amigos con los que no tiene tiempo para juntarse, no es muy útil; ya que la gran mayoría de los usuarios de Facebook no son un gran aporte intelectual. Por eso prefiere conversaciones más enriquecedoras que un post en la red:

“Siendo sincero, hay mucha gente que no aporta nada en el mundo y nada significativa en mi vida, gente que por cortesía no elimino de F, pero por dios que

está lleno el mundo de gente con cultura chatarra. Yo diría que más del 90% no me aporta en nada”.

Los jóvenes identifican sus necesidades y preferencias y señalan formas de explorar y canalizar estos intereses en la red. Para los nativos es muy simple, se trata de poner el nombre de lo que te gusta o necesitas y te aparece, como por ejemplo música, artistas, revistas, etc. Aseguran que las posibilidades se amplían “*publicando la necesidad*” con la libertad de expresar y publicar lo que sea, ello permite captar la atención de distintos grupos. Seba se refiere a otras situaciones:

“también si tuviste un día “latero”, llegas a casa y lo publicas, jajajaja no sé, en ese sentido Facebook como que vendría siendo tu “amigo”, cuando sientes que tienes que decir algo, en vez de hablar solo (hacia ti mismo jaja) lo puedes publicar”.

Claudio destaca esta posibilidad de acceso fácil y respuesta rápida a las demandas, como una de las principales funciones de la plataforma.

Josefa (migrante), sostiene que al acceder a información íntima de los demás se puede inferir formas de vida, costumbres, gustos, etc.

“Todo aquello fomenta el interés personal por algo que otra persona puede tener, o también la negación a lo mismo...yo observo la ropa, viajes, decoración de lugares y trabajos de arte”.

María subraya la dimensión comunitaria:

“Suelo compartir y comentar en grupos dedicados a estilos de música (post rock chile, Math chile, Musiclaje) La gente siempre publica información nueva, canciones, promociones de tocatas, artículos sobre música, se generan discusiones en donde todos defienden su punto, además se enseña y se aprende mucho”.

En este mismo sentido, Zhao-Yan destaca la posibilidad de armar redes solidarias en torno a alguna actividad, además de la grata experiencia de compartir ideales o intereses, *“con gente que piensa lo mismo que tu”*, como señala Daniel.

1.3 La red de amigos y contactos.

La plataforma Facebook, apunta a la sociabilidad cotidiana entre personas identificadas que conforman una comunidad en línea. Todos los entrevistados sienten que Facebook facilita la relación con pares y grupos de interés, destacando atributos como la facilidad, rapidez y seguridad para comunicarse, publicar y circular contenidos en diversos formatos; además de una ventaja económica:

“Facebook remplaza en cierta manera la función del celular, por ejemplo cuando tienes que hacer un trabajo es fácil ponerte de acuerdo con tus compañeros sin gastar dinero de tu celular”. (Seba).

Los jóvenes hacen especial referencia a sus amigos cercanos y a compañeros de curso y de escuela con los que comparten fotos, trabajos, mensajes, comentarios, música, y “cosas importantes”, sabiendo que estos llegarán con seguridad a quienes estén conectados, en una relación mucho más abierta y permanente. Los migrantes señalan además, su participación en otros grupos, enfocados en actividades o intereses compartidos, como por ejemplo “tribus” o grupos animalistas, comunidades musicales, artísticas o activistas.

José Ramón Alcalá (2009), en sus estudios sobre la nueva cultura electrónica, evidencia como en la actualidad, los espacios virtuales están siendo habitados por múltiples comunidades virtuales que encuentran allí entornos apropiados para socializar y satisfacer necesidades básicas emocionales, culturales, psicológicas y económicas. En estos espacios circunscritos de encuentro con pares, se desarrollan culturas generacionales alejadas de los valores y comportamientos adultos (Feixa, et

al, 1999); y esta ruptura generacional cada vez más drástica, se expresa en las redes tecnológicas.

Entonces, qué pasa cuando los padres, profesores o autoridades contactan a los jóvenes en la red o quieren formar parte de su lista de amigos y contactos. ¿Les complica, por qué?

A la mayoría de las mujeres entrevistadas les complica tener a sus padres en Facebook. En el caso de las nativas, a Antonia no le gusta, *“ya que en Facebook tú te puedes expresar libremente y creo que no me gustaría que supieran todo lo que hago”*.

A Fernanda no le molesta que sus profesores o alguna autoridad la contacten en Facebook, ya que no le importa lo que piensen; pero sus padres sí:

“porque hay cosas que ellos no saben que hago y seria como muy tonto agregarlos pa que después me pregunten weas, que quien es tal persona y esas cosas, aunque tienen todo el derecho de saberlo ya que soy su hija, pero es mejor ocultar algunas cosas”.

Francisca reconoce que le incomodan las autoridades:

“como sabemos los adolescentes siempre hemos sido controlados por los mayores, y Facebook es nuestro “espacio” para expresarnos libremente y si los tenemos incluidos en nuestros contactos, pueden criticarnos, retarnos, o llamarnos la atención por cualquier tipo de comentario, foto, o estado”.

A Luz no le gusta tener a sus parientes, ellos malinterpretan lo que se sube y esos comentarios o chismes corren en la familia causando muchos problemas.

María (migrante) es categórica respecto de dejar fuera de este espacio social a sus familiares y muy especialmente a sus padres; incluso usando estrategias para mantener la intimidad con sus pares, como hacer otra cuenta en Facebook bajo un nuevo nombre de usuario:

“si mis papás vieran la mitad de mi F...se que ellos me dirían ¿por qué andabas allí, por qué esta publicación, por qué estás hablando sobre este tema?, no me gusta, no quiero que te metas en esto, y va a haber problemas de por medio; no porque sea malo lo que esté haciendo, sino porque a ellos no les parece. Por eso yo les cuento las cosas de otra manera, como ellos son realmente. Mi papá tiene F, pero yo lo tengo en mi otro F, uno más público, de trabajo y allí no subo nada personal (tengo 2). Sé que si mis papás se enteran de algo vamos a tener problemas”.

Josefa comenta que cuando los padres de otro están en Facebook y entran en la comunicación del grupo, es incómodo porque no entienden los nuevos códigos:

“Por ejemplo un chiste cruel, se mete un adulto y dice, oye cómo se te ocurre decir eso, y caga toda la onda. Es una ruptura porque no pertenece a ese momento. Antes dije que los mayores deberían compatibilizar y que hay una ruptura, pero yo hago esa ruptura. Ellos sí tratan de incluirse pero les cuesta. Los jóvenes tampoco hacen que eso sea así... la juventud entre 15 y 30 está tratando de descubrirse utilizando esta plataforma, pero los grandes ya son de una forma”.

Estas experiencias y opiniones develan un problema que hoy nos desafía: la desconexión entre generaciones y la falta de vías para la comunicación, la necesidad de un lenguaje comprensible por todos que permita el diálogo.

El caso de los varones es distinto, a uno le da lo mismo, y otros no tienen mayor problema con que sus padres estén en Facebook. Claudio declara que, aunque no le molesta para nada, y que sus padres ocasionalmente se meten en sus asuntos, Facebook es un espacio de privacidad y por eso no los acepta.

Seba no tiene problema con sus padres, es un tema de confianza mutua que en su caso funciona: *“saben que digo groserías, y saben el tipo de amistades que tengo, así que no hay ningún drama”.* Señala que con los profesores es distinto, hay que ser cuidadoso y tener en Facebook solo a los de confianza.

Llama la atención que las mujeres nativas y migrantes declaren no querer que sus padres estén en Facebook, mientras a los varones les es indiferente. Algunas, lo reconocen abiertamente como “nuestro espacio”, donde pueden expresarse libremente y poner todo lo que piensan o hacen, y que supuestamente sus padres y autoridades desconocen. Temen que las castiguen, repriman, o malinterpreten sus comentarios, fotos o estados; y seguir estando como siempre, controladas por los mayores. Los varones por su parte, dirigen su desconfianza hacia algunos profesores o “sapos”, a quienes deben filtrar en su lista de contactos.

1.4 Facebook ¿un anzuelo del poder?

Será qué de algún modo los jóvenes intuyen que el control de la comunicación ha sido siempre determinante del poder, y que en este espacio social de mayor autonomía intentan refugiarse, experimentar y desarticular códigos sociales y culturales, como sostiene Castells (et al, 2011). Y por tanto, para estos jóvenes ¿será Facebook una herramienta del poder para vigilar y controlar?

Los nativos (as) reflexionan y argumentan. Francisca lo relaciona con los padres, una forma de mantenerse informados de lo que hacen sus hijos. Para Antonia es una muy buena herramienta para vigilar y controlar a alguien ya que informa casi todo lo que haces. Carmen asegura que,

“uno puede sapiar todo lo que no sabe, música, fotos, amistades, estados, con quien habla, mas o menos que cosas y lo mejor es que esta todo ahí, cualquiera lo ve, esta la prueba y ahí es cuando se sacan los pillos jajaj, F es claramente una herramienta para vigilar, controlar, manejar a otras personas mas fáciles de dominar”.

Para Seba las razones son obvias:

“basta con poner un nombre y si tienes suerte puedes averiguar lo que sea de esa persona (dirección, número telefónico, etc.)”. Claudio agrega, “...es bastante cierto que nos entrega la posibilidad de vigilar y controlar generando desconfianza y alejando los lazos de confianza entre las personas,...es uno de los grandes generadores de problemas en las relaciones”.

Los migrantes dudan del poder de control de Facebook, pero no así de su capacidad de vigilancia. Reconocen que a veces lo que está en Facebook no es realidad, así como que nada es gratis y que las bases de datos se venden, y no solo al mercado. Thael asegura que es innegable:

“escuché una noticia, que no sé si es cierto, de que F demandó al estado chileno porque se infiltró para averiguar temas sobre el movimiento estudiantil, incluso uno como usuario puede averiguar cosas de otros a través de google nada más, toda su información, incluida su cuenta bancaria”.

Zhao-Yan opina que definitivamente Facebook es un elemento de control, y lo relaciona con el sistema económico, social y cultural que hoy tenemos. Señala que la gente ni siquiera tiene un afán de informarse, es mera entretención que te atrapa y finalmente te inmoviliza. De ahí que, *“más que acercar a la gente a los problemas, este tipo de plataforma los aleja, así la controlan para que no haga nada”.*

Excluye al periodo de las marchas estudiantiles, piensa que Facebook fue una plataforma de organización y convocatoria contrapuesta al poder, sin embargo critica que la discusión se mantenga a nivel virtual, como una especie de evento totalmente simbólico:

“Es la crítica que tengo sobre las marchas...cuando será el día que los estudiantes vayan a quemar la moneda. Pero es un constante va a pasar algo... es un marchar, marchar; pero sin que pase nada, es solo un elemento simbólico. Eso es un aparato de control igual, que estamos las mismas personas provocando”.

Los jóvenes nativos visualizan a Facebook como dispositivo de poder que organiza, almacena y controla nuestra información; una especie de panóptico, como señalan Castells, Correa y otros. Claudio lo ilustra con un ejemplo:

“en Youtube hay un video súper bueno que trata el tema de la información, allí las personas van donde un vidente que les dice muchas cosas sobre ellos y al final se baja un telón y detrás del vidente hay un montón de gente metidos en F sacando la información..., entonces uno puede hacer la relación con eso y decir, oye tu expones toda tu vida allí. Todo queda registrado”.

Para Seba esto es relativo, y recuerda los inicios de esta red social al servicio de un grupo de universitarios y no del poder, que lamentablemente ha evolucionado hacia otros usos. Antonia comenta que en Facebook se crean grupos deportivos, políticos o de otro tipo, que comienzan a opinar, y finalmente esto trasciende al grupo y todo se sabe.

Los migrantes están consientes del poder de estos medios y Josefa lo visualiza como una gran memoria con capacidad para guardarlo todo, incluso lo que uno ya no recuerda; por eso el temor de ventilar cosas personales o familiares en diálogos, comentarios o fotos, aparentemente triviales:

“Trato de que sean planos cerrados, tengo muchas fotos de viaje y nunca les pongo nombre... Me molesta mucho la gente que pone dónde está siempre, estoy comiendo en tal parte, me carga la gente que ostenta o se jacta de tener acceso a lugares, los viajes, restaurantes, el arribismo, estoy comiendo en la dehesa...”.

A Paz no le sorprende el poder de control, es más, *“está en los contratos”*. María ve una ventaja que los usuarios pueden usar en su provecho, por ejemplo almacenar fotos y contactos, con el riesgo de que Facebook muera de un día para otro: *“Yo por mi trabajo, si dejo de tener F, mi trabajo se va a las pailas. Toda la gente me contacta por F”*

Daniel (migrante) destaca la doble condición de la plataforma, como herramienta positiva en algunos aspectos relativos a la globalización y muy peligrosa para las personas en relación a su privacidad; por el hecho de que Facebook como herramienta de poder y control, no permite borrar información que puede publicar supuestamente cuando quiera, *“está en los acuerdos de licencia, son dueños de la información que uno pone, sea real o no, se va a ver igual”*.

1.5 Inclusión-exclusión en la red.

Castells (et al, 2011) define las redes sociales virtuales, como estructuras comunicativas que procesan flujos de información entre nodos, y señala que estas redes compiten o colaboran entre sí según sus intereses y valores, operando bajo una lógica binaria de inclusión-exclusión. Los jóvenes, suelen mantener varios y simultáneos contactos en la red, paralelamente a otras redes y actividades que desarrollan en el mundo material. La participación de estos jóvenes en Facebook, les permite identificarse o diferenciarse de otros?

La mayoría de estos jóvenes reconoce que en esta red es posible encontrarse, identificarse y/o diferenciarse de personas y grupos, integrarse a otros o retirarse fácilmente cuando no son de su gusto. Cuando no me interesan, *“no pesco sus publicaciones o el chat, o simplemente los elimino”*, dice Carmen. Francisca solo se incluye en grupos que comparten pensamientos similares a los suyos, o simplemente le agradan; de lo contrario, no los agrega a su lista de amigos o simplemente *“no les habla”*.

Los varones nativos tienen algunas diferencias, para Seba depende del uso que cada persona hace de la plataforma:

“Personalmente uso internet para muchas cosas, no solamente chatear y ver páginas de entretenimiento, sino que también me gusta informarme y participar en

algunos foros de opinión. Obviamente eso te ayuda a conectarte con otras personas que tienen intereses en común contigo”.

Claudio señala que pese a la amplitud de relaciones en la red, son pocas las personas con las que mantiene una relación constante, *“sin embargo por un tema social que nos involucra a todos, siempre voy a tener que relacionarme con personas que no comparto tanto”*, al igual que en otras instancias fuera de Facebook.

En opinión de los migrantes, para Josefa, Facebook permite clasificar muchísimo a las personas, sólo mirando el tipo de fotografías que publican o la forma en que escriben sus estados en el muro, se puede intuir su nivel sociocultural, e incluso emocional:

“Hay personas que publican sólo fotos de ellos, de su cara, otros sólo de su cuerpo. También hay muchas personas que suben fotos de lo que comen todos los días, otros de la ropa que se compran o los cambio de looks que se hacen”.

Considera la reiteración de una conducta, como un rasgo de identificación, es decir:

“un actor de ella, entonces a través de las imágenes las personas construyen la identidad que quieren que los otros perciban sin ser necesariamente la que se expresa en la vida real”.

María señala que en Facebook cada elemento, cada detalle, incluso los amigos que tienes, es significativo para reconocer a otro, y saber con quién estás interactuando:

“los grupos a los que perteneces, lo que publicas en tu biografía y los amigos que tienes, hacen la diferencia y las personas siempre buscaran encontrarse, compartir con gente que tenga más o menos lo mismo. Las fotos me ayudan mucho a saber qué clase de persona es con la que hablo, por eso también cuido las mías, etiqueto publicaciones y estoy constantemente hablando con gente que me interesa”.

Las opiniones expresadas por los jóvenes reflejan fuertemente la nueva cultura que se está generando en la red, que confiere a la imagen y a los dispositivos tecnológicos una importancia fundamental, por su capacidad para generar situaciones de socialización, multiplicar las posibilidades de construir narrativas y expandirlas en tiempo real. En el nuevo imaginario, la estetización de los objetos materiales e inmateriales, de las necesidades y las relaciones, les confiere un nuevo valor social y determina mecanismos de socialización y subjetivación, de reconocimiento y diferenciación, de pertenecía y distinción al interior de un grupo social (Brea, et al, 2008).

Zhao-Yan afirma la existencia de muchas páginas o Facebook comunitarios donde encontrar diversas cosas que te identifican *“ya sean las más sencillas que puedas pensar hasta las más bizarras”*. Urresti (et al, 2008) por su parte, también registra la existencia de cientos de sitios de redes sociales que responden a distintos intereses; algunos focalizados, donde es posible reconocer la diversidad, sin que por ello la diferencia se excluya como anomalía. La mirada de Thael es diferente, las personas desaparecen en el grupo y solo pasan a ser un reflejo de éste:

“El hecho mismo de ser parte de Facebook, eso no distingue, lo que realmente nos diferencia es nuestra persona,... un ser que existe en su materia física e intelectual, por ejemplo tomemos a los miles de fans de algún grupo musical... ahora intentemos reconocer a cada uno de ellos; exacto ellos son la vacuidad misma, si miramos mejor llegaremos a ver al grupo en ellos, como un espejo. El grupo es aquí el único visible, y nada tiene que ver su destacar con Facebook”.

Para Roxana Reguillo (2007), la pertenencia social de los jóvenes, se relaciona directamente con las condiciones de inclusión-exclusión de la diferencia y la diversidad y la posibilidad de espacios para la acción; especialmente vinculados a actuales demandas de las minorías para reivindicar la igualdad. Martín-Barbero (2004) advierte que estamos frente a modelos globales de organización del poder y que el encandilamiento ante el consumo de tecnologías importadas, nos obliga a

dejarnos civilizar nuevamente; alejando las posibilidades de apropiación e identificación cultural.

El desarrollo alcanzado por las herramientas tecnológicas actuales, permite un acceso sencillo y casi inmediato a la red, así como la circulación veloz de flujos de información; generando una nueva lógica comunicacional que traspasa las barreras territoriales, culturales e idiomáticas. Sin embargo, pese a la libertad de acceso y circulación en internet, Urresti (2008) señala que no es posible hablar de democratización, ya que las diferencias y brechas sociales y culturales del mundo material se replican en la red.

Y cuál es la experiencia de estos jóvenes... ¿es internet un espacio social democrático, abierto a las minorías, y como se relaciona esto con Facebook?

Las opiniones de los jóvenes nativos difieren y mientras para algunos Facebook es totalmente democrático, abierto para todos porque uno dice lo que se le antoje y el otro puede responder lo que quiera; algunos tienen sus dudas respecto de internet cuando se trata de la edad o costo de algunas páginas para ser usuario. Pero aun así es accesible a las minorías ya que es muy fácil de manipular, buscar y encontrar lo que se desee. Para Seba, Facebook no es un espacio social democrático, y a juicio de Claudio, la intolerancia de los chilenos también aparece en la red:

“Si bien es cierto, existe la libre expresión, no necesariamente es respetada y mas aun dentro de nuestro país, que somos tan poco tolerantes y no soportamos a quien es diferente”.

Los migrantes también expresan opiniones a veces divergentes y críticas, admitiendo que la mayoría tiene acceso a internet y está en Facebook, y que en la web se eliminan barreras de todo tipo. Josefa considera que todos los espacios virtuales son pertinentes para hacer grupos de cualquier tipo y encontrarlo todo; y que hay pocas cosas censuradas:

“El Otro día me agregó una niña y me preguntó si yo era swinger, me metí a su F y salían puras fotos en pelotas, pensé que raro que no las hayan borrado. Sus amigos tenían fotos sexuales de ellos mismos. Me metí de nuevo para mostrárselo a alguien, pero ya me había bloqueado, era una red chiquitita de swingers, solo fotos de cuerpo, pero sin cara”.

Zhao-Yan sostiene que en términos ideales Facebook es democrático, en la práctica no y explica:

“es básicamente porque al ser supuestamente tan democrático y extenso en sus contenidos, y en la manipulación de sus contenidos, no hay democratización de la información si esta es falsa. Al final, lo que uno entiende por acercamiento de las minorías, no es un acercamiento directo, un cara a cara, para poder entenderlas, estamos frente a un mediador que es una pantalla”.

También la opinión de Thael respecto a la democratización de la plataforma es categórica:

“yo creo que se mantiene y potencia más que nunca la segregación. Cuando nos enfrentamos a un medio que toma las imágenes y no el texto como importancia, hace que la asimilación del otro sea errónea”.

Advierte por ejemplo, como la bandera mapuche y el cultrún, son percibidos como símbolo de guerra y de resistencia, sin corresponder del todo a su cultura y como estas percepciones erróneas potencian la segregación. Para los mapuches esta apropiación es un robo que aumenta las distancias y las hace más radicales. Considera que las culturas locales pueden potenciarse o debilitarse dependiendo de cómo ellas utilicen los medios. Señala que a la masa, los medios la vuelven homogénea y asimilan como propias imágenes que no les pertenecen:

“los mapuches están ocupando los medios que no son los oficiales... como potenciadores de la cultura... como medio de resistencia. Eso es lo bueno de

internet, te da un arma que te agrede pero uno puede tomarla y agredir al sistema, es un doble juego”, dice Thael.

El dilema ético y las consecuencias o efectos no previstos de lo tecnológico, fueron advertidas tempranamente por Gubern (en Barbero, et al, 1999), al señalar que las grandes desigualdades preexistentes en la estructura social, son a veces potenciadas o incrementadas por innovaciones tecnológicas que ocurren al margen de otros valores o necesidades sociales concretas. En este sentido “el ordenador es una nueva y poderosa metáfora para ayudarnos a comprender muchos aspectos del mundo, pero esclaviza la mente de quien carece de otras metáforas y de otros recursos a que apelar” (Weizembaum en Gubern, en Martín-Barbero, 1999: 125), como de algún modo lo expresa Thael.

2. Las prácticas de los jóvenes en Facebook.

2.1 Construir la red de amigos.

La comunidad virtual es un conjunto de personas que convergen en la red en torno a temas comunes y permanecen en el tiempo, generando relaciones personales en ambientes no físicos, sino virtuales (Otero y Núñez, 2009). En la vida social, las redes son estructuras comunicativas que procesan flujos o corrientes de información entre nodos (Castells, 2011). Estas redes compiten o colaboran entre sí de acuerdo a intereses y valores, y bajo la lógica binaria de inclusión-exclusión, eliminan a aquellos que dejan de ser necesarios o suman a otros para reconfigurarse. Facebook como comunidad virtual, estimula a los usuarios a desarrollar una red social de contactos y amigos.

¿Cuántos amigos tienen los jóvenes en la red y quiénes forman parte de su lista de contactos?

El número de amigos y contactos, en el contexto del estudio, difiere entre nativos y migrantes; al igual que entre hombres y mujeres en ambos grupos. En el caso de los nativos digitales, las mujeres tienen un 36% más de amigos que los varones; y las mujeres migrantes un 46.5% más que los hombres.

El número de amigos es 26% más alto en los nativos digitales que en los migrantes, siendo un 40.7% superior en las mujeres que en los varones de ambos grupos. Sin embargo se perciben individualmente enormes variaciones, independientemente de sexo o edad; como ejemplo de los extremos en el grupo de migrantes, Thail tiene 121 amigos y Josefa 2878.

Estudios realizados por Ellison (et al, 2007), sugieren que los usuarios de Facebook se interesan más en contactar y mantener relaciones en la red con personas o amigos del mundo “real”, y muy secundariamente para conocer y generar nuevos vínculos con extraños.

Respecto de quiénes integran sus listas de amigos, las nativas señalan que la mayoría son amigos del colegio y del barrio, amigos de amigos, amigos de la calle, algún profesor, muy pocos parientes; salvo primos y gente conocida por casualidad. Los varones suman a más familiares, a personas con las que tienen gustos en común, y gente que no conocen pero agregan por curiosidad.

En el caso de los migrantes, el grupo promedio es menos numeroso pero más diverso. A los ex compañeros de colegio se suman compañeros y amigos de universidad, profesores, familiares cercanos y lejanos, artistas, grafiteros, tatuadores, ilustradores, personas con las que han realizado trabajos o proyectos, gente desconocida contactada en la red; y grupos de interés compartido. Algunos señalan que su lista ha disminuido con el tiempo, por ejemplo Josefa, en marzo 2013 tenía 3.349 amigos y en octubre bajó a 2.878.

Al igual que en los estudios sobre Facebook realizados por Sued (et al, 2009), cada uno de estos jóvenes construye su propio contexto de comunicación e interacción a partir intereses, del conocimiento personal y las relaciones afectivas; contactando a amigos y conocidos para incrementar escaladamente la red. El servidor de Facebook dispone de herramientas de búsqueda y sugerencia de personas que permite al usuario localizarlos y contactarlos, agregando a quienes aceptan la invitación. De tal modo que estas interacciones sociales parten desde el usuario y se articulan alrededor de él.

Del grupo de amigos y contactos en Facebook, los nativos, hombres y mujeres, se ven a diario y comparten personalmente con compañeros de colegio y amigos cercanos del barrio. Dos nativas, comparten solo los fines de semana con familiares y amigos de su lista, mientras conviven permanentemente con compañeras y profesoras en el internado donde actualmente estudian.

Los migrantes amplían sus contactos cara a cara a mayor número de encuentros, ya sea con ex compañeros de colegio, de otras carreras o de trabajo, además de parientes; siendo más frecuente, la relación directa con gente de la universidad. Los encuentros offline en todos los casos, se producen en menor número y frecuencia que en la red, donde la circulación de cualquier evento o contenido se viraliza, uniéndoles transversalmente a través de una emoción compartida. Se trataría de nuevas formas de agregación social caracterizadas por lo social empático (Maffesoli, et al, 2004), con una ética comunitaria fundada sobre expresiones de la vida cotidiana, por la sola necesidad de estar juntos.

Por otra parte, las tecnologías de la comunicación y las industrias culturales globalizadas, generan conexiones desterritorializadas y distantes, que refuerzan modelos sociales y crean espacios culturales y simbólicos nunca vistos. Se establecen así, relaciones sobre la base de afinidades, más allá de los límites de acción material. En el caso de estos jóvenes, todos, a excepción de un nativo, tienen amigos y contactos en otras ciudades o países. ¿Cómo se contactaron y para qué?

Los motivos expresados son muy similares. En muchos casos se trata de gente conocida durante las vacaciones en diversos lugares; o por traslado a otra ciudad con la familia; también amigos que parten a estudiar a otras regiones; o se radican en otros países.

Una nativa comenta que familiares de otros países, la buscaron y comunicaron a través de Facebook para confirmar que eran parientes. Otra joven que vivió siempre en Santiago, se trasladó con sus padres al Norte, y actualmente la única comunicación con los amigos y parientes que dejó, es a través de Facebook. Similar al caso de Seba, que dejó a sus amigos y familiares en Valdivia, cuando su padre se trasladó por trabajo a La Serena; por eso durante el año se mantienen contactados a través de la red.

Josefa señala que de los casi tres mil contactos que tiene actualmente, la mayoría son de otros países, y explica cómo llegó a esto:

“en un comienzo yo busqué personas para ver el trabajo en otras partes del mundo y de repente me empezaron a agregar a mí todos los días muchas personas, pero no hablo con todos ellos, es solo para mirar trabajos que se suelen publicar”.

Paz y María tienen contactos en otras ciudades y también en varios países; ambas afirman que el vínculo fue la música. María cuenta:

“tengo contactos del extranjero (Canadá e Italia), los conocí por proyectos musicales al ser administradora de un grupo de música en F. También tengo algunos contactos de otras ciudades de Chile, por el mismo motivo tengo amigos de Argentina, Brasil; y los más alejado es China, Japón, con estos últimos no he hablado nunca”.

Un joven migrante, comenzó sus contactos fuera del país a partir de los juegos online; y otro, por la relación con estudiantes extranjeros que han estado de intercambio en su universidad.

Son los migrantes quienes mantienen la mayor cantidad de contactos fuera de su ciudad o país; ya sea por experiencias académicas, trabajo, intereses compartidos, curiosidad, o incluso por la simple solicitud entre desconocidos.

2.2 Relaciones cara a cara-relaciones en la red.

Roxana Reguillo (et al, 2007) advierte que el flujo de las redes y circuitos, altera la experiencia colectiva del encuentro, del estar juntos, de comunicarse; sumado a las nuevas condiciones de la vida urbana en ciudades altamente diseminadas, donde los medios y redes tecnológicas establecen desde su propia lógica, nuevas formas de conexión, circulación e intercambio. Respecto de las relaciones cara a cara y aquellas que los jóvenes establecen en la red, todos, sin excepción, perciben sus diferencias.

Las nativas son muy precisas al señalar diferencias en lo afectivo, en la apariencia física y en la personalidad. Para Tamara, muchos suelen ser más extrovertidos por Facebook, pero en persona son muy retraídos. También señala que, *“en ocasiones gente que no está feliz con ellos mismos, alteran sus fotografías con photoshop, y cambian gran parte de su imagen”*.

A Carmen le impresiona como uno puede decir muchas cosas en la red que no se atreve cara a cara, y lo asocia a la ausencia de gestos, al tono o la actitud, *“eso no se ve detrás de una pantalla”*.

También los varones aprecian enormes diferencias a la hora de mostrarse uno tal cual es, otorgando mayor importancia a la relación cara a cara. Claudio explica:

“debido a que las redes crean un falso modelo y muchas veces las personas se dejan llevar por estas caretas creadas, siendo muy distinto a lo que son en la realidad...”

Al respecto, Piscitelli (et al, 2010) advierte que lo complejo en Facebook, es presentarse ante toda la red de amigos, donde confluyen personas de los distintos ámbitos de relación social; sabiendo que en la vida offline, las personas tienen una

identidad con distintas facetas para relacionarse en entornos sociales específicos: con amigos, en el trabajo, con la familia, etc. El autor señala que en las redes virtuales, partiendo de una identidad “real”, es posible elegir qué aspectos mostrar o destacar y cuales ocultar; por tanto, lo que se pone en juego es la estrategia para mostrarse frente a los otros. No se trata de una identidad falsa o verdadera, aunque sí es posible crear un falso perfil.

Las jóvenes migrantes también reconocen diferencias en las relaciones on y offline y aportan interesantes observaciones. Aludiendo a la subjetividad del lenguaje, Josefa advierte que en internet se confunde la connotación que se le quiere dar a una frase y a veces surgen malos entendidos. Sin embargo reconoce una inédita y enorme ventaja comunicacional: *“al mantener una conversación virtual, se puede pensar mucho mejor qué decir y de qué forma redactarlo”*. Para ella es mucho más cómodo hablar por ese medio cuando alguien la intimida, pero no así con sus amigos, porque es muy lento escribir todo lo que quiere decirles, *“principalmente, contar anécdotas o dar consejos”*.

Paz considera que en términos psicológicos, *“lo presencial es más sano que estar interactuando con bits de un monitor, si se analiza un poco llega a ser un tanto macabro”*.

Sin embargo reconoce que hoy, a adolescentes y adultos les es más fácil desenvolverse y presentarse virtualmente; requiere menos esfuerzo en todo sentido. Relata que conoció a su pareja vía internet hace tres años y siempre fueron los mismos virtual y presencialmente, pero que es la relación cara a cara la que perdura en el tiempo. María aporta una observación importante de considerar:

“es todo completamente distinto, aunque no por eso menos real, pero sin embargo siempre es más importante tener como respaldo el encuentro cara a cara”.

Los varones insisten en el tema de la confianza, y Thael argumenta que las relaciones por Facebook son falsas, volátiles; prefiriendo comunicarse con su entorno real y concreto. Zhao-Yan por su parte, reconociendo la facilidad de Facebook para conocer gente, y mayor “valor” para hablarle a algunas personas; no logra la confianza necesaria que se requiere para establecer una relación, un acuerdo. Observa que:

“en F una persona puede mentir completamente sobre su vida, su nombre, su edad, etc...Para mí la más importante es la relación cara a cara puesto que podemos conocer a la persona de frente y podemos captar si nos da la confianza necesaria para establecer algún tipo de relación”.

Los jóvenes entrevistados identifican ventajas en la comunicación online, difíciles de lograr en las relaciones offline. Ya en 1996, Rheinhold advertía que quienes nacieron y crecieron bajo el influjo de tecnologías de la comunicación como la TV y la telefonía celular, migraban hacia las comunicaciones mediadas por computador más adecuadas a las nuevas maneras de experimentar el mundo; y que millones de interacciones individuales en línea originaban un lenguaje reflejo de los cambios intelectuales, emocionales y perceptivos experimentados por las personas.

Los nativos valoran especialmente la libertad para expresarse y el manejo personal del tiempo y de los recursos en la comunicación virtual en red. Francisca comenta:

“puedo expresarme libremente sin parámetros, sin que ninguna autoridad me critique o diga que debo conservar mis comentarios, en F puedo decir lo que yo quiera sin importar que alguien se moleste ya que es mi perfil”.

Para Carmen, la ventaja está en expresarse libremente, sin presión, con todo el tiempo del mundo para escribir lo que desee y que quede bonito, *“en cambio en persona uno se pone nervioso o se olvida de algo”*. Antonia señala que puede comunicarse con más sinceridad y comodidad con alguien que no está cerca suyo.

También para Seba es más fácil expresarse por escrito que hablando, *“mis pensamientos fluyen con mayor facilidad”*.

Es posible entonces, que Facebook se potencie como un laboratorio social, cuya virtualidad hace posible la experimentación de nuevos lenguajes y relaciones más abiertas y flexibles, como señalan algunos autores.

Los migrantes reflexionan sobre las prerrogativas de la comunicación online. Josefa valora la enorme capacidad de conexión en la red, donde la distancia física no constituye desventaja:

“atreverse a hablar con desconocidos ya sea porque viven en otros lugares o porque en vivo no se daría la instancia de conversación”.

Daniel apunta a ritmos personales en la comunicación social en red, opuestos a la idea de homogeneización en el mundo global.

“una comunicación más pausada y a ritmos que sean determinados por la persona que responde, logrando una fluidez más cómoda para ambos interlocutores”.

Los jóvenes, además valoran un aspecto más instrumental de la plataforma, como conseguir productos, servicios y contactos en lo social, académico y laboral; exhibir trabajos y recibir críticas; o, dialogar y entrevistar a personas que te interesan.

Sin embargo, los jóvenes también identifican deficiencias en la comunicación en red que superan a la experiencia offline, y en el caso de los nativos, insisten en la dificultad para establecer relaciones de confianza *“... porque las palabras tienen un gran poder, pero son más fuertes cuando salen por la boca que cuando las ves en una pantalla”*, argumenta Seba.

Francisca se refiere a sujetos que en la red siempre intentan ser diferentes. Por eso para Antonia, lo más difícil en la red es creer en la otra persona, no puedes observarla, no sabes si te dice la verdad; y como consecuencia, para Carmen lo difícil es mostrar afecto y que te crean cuando no estás mirando al otro a los ojos.

Los migrantes también apuntan a la fragilidad de la confianza, la sinceridad, intensidad y duración de los vínculos en la red y aportan otras observaciones muy sensibles; como por ejemplo, la intencionalidad con que se dicen las cosas: para Josefa, *“es difícil contextualizar un mensaje sólo en palabras escritas tan rápidamente, es por eso que se recurre a los emoticones”*.

En esta comunicación mediada por la pantalla, Daniel resalta la precariedad para comunicarse de forma adecuada con todos los elementos no verbales, como el tono de voz, los gestos corporales e incluso con los elementos “ocultos” en el habla como la ironía o el sarcasmo.

Definitivamente, como dice Thael, es difícil lograr por este medio una amistad profunda, confianza, cariño...María relaciona esta deficiencia con la dificultad para sostener tu imagen en el tiempo:

“crear una imagen de sí mismos que sea real y mantener cierta información en privado y elegir bien que es lo que se muestra y lo que no”.

Los jóvenes advierten la complejidad de los significantes culturales tecnológicos, a la hora de entrar en contacto con otros en Facebook y comprender el significado de estas expresiones, de allí la importancia que confieren a lo presencial como complemento en la relación.

Gergen (en Arcila y Mendoza, et al, 2009) interpreta los significados como una construcción relacional que necesita de acciones y suplementos para ser contextualizada, ya que el lenguaje no tiene significado por sí solo y adquiere su valor solamente en la relación. Los signos, ya sean gráficos, lingüísticos o gestuales, son

polisémicos y están sujetos a una multiplicidad de significados, dependiendo del contexto y las relaciones en que se producen; y los jóvenes lo señalan claramente.

Además, los significados creados se transforman con el tiempo y adquieren sentido en las relaciones que uno establece con otros sujetos, con lugares, situaciones y objetos; donde el elemento central es la negociación, pues es allí donde se generan los significados. Para Bruner (en Arcila y Mendoza, 2009) los significados, en su carácter de construcciones consensuadas y en constante transformación, sirven de mediador entre la cultura y el hombre y favorecen la construcción de los roles que lo conforman; multiplicado en el caso de Facebook, por el dinamismo y volatilidad que los propios jóvenes advierten en las relaciones sociales.

2.3 Lo público-lo privado en Facebook, barreras de intimidad.

Algunos autores señalan que la interacción digital a través de imágenes y en escenarios virtuales, libera a los jóvenes del compromiso y protocolos de encuentro propios del “mundo real”, estableciendo cada vez menos diferencias entre lo público y lo privado (Urresti, et al, 2008). Motivo por el cual muchas veces, sobreexponen su intimidad, entre los límites de la censura y la ostentación banal. ¿Y cuál es la experiencia de los jóvenes respecto de la intimidad en las redes sociales tecnológicas, especialmente en Facebook?

La mayoría de los jóvenes entrevistados, tanto nativos como migrantes, sienten que Facebook rompe la barrera de la intimidad, sin embargo, señalan que la responsabilidad recae en los usuarios, quienes elijen y manejan los contenidos publicados en su página. Sus argumentos son diversos:

Francisca siente que los jóvenes están muy expuestos, especialmente cuando tienen una relación amorosa o cuando tienen a sus familiares en Facebook: *“allí publicamos todo lo que hacemos, lo que a veces es visto por gente que no queremos que se entere”*.

Para Carmen es obvio, uno se expone al crear una cuenta de Facebook y lo sabe, por algo está la privacidad, hay que usarla simplemente; aunque cree que prácticamente es una condición del medio:

“si te haces un F es para exponerte de alguna forma, conocer y que te conozcan, ahora depende de cada uno mantener la barrera que separa la intimidad”.

Reiterando la opción en la plataforma de ocultar cierta información si lo desea el usuario, Seba acepta haberse sentido expuesto, *“pero nadie me puso la pistola en la cabeza para crearlo”.*

Claudio asume que Facebook pasa a llevar la privacidad y la intimidad de sus usuarios, *“es tanta la invasión que fácilmente se pueden obtener una gran cantidad de datos de las personas”*, y considera que es absurdo alegar contra esto.

Los jóvenes defienden su libertad en las redes, insistiendo que es uno quien decide que pone o no pone en Facebook, y que los otros ven lo que uno quiere que vean. Sin embargo, los migrantes perciben algunas condiciones en la estructura de la plataforma que facilita la exposición y vulnerabilidad del usuario. Josefa se ha sentido muy expuesta, en más de una ocasión:

“algunas personas empiezan a poner “me gusta” a todas mis fotos... hasta las más antiguas, revisan todos mis álbumes. También...algunas me escriben por chat sin detenerse y hacen propuestas sexuales y cosas así”.

Cuando ha sucedido, bloquea a esas personas y las denuncia por hostigamiento a través de la opción que ofrece Facebook de “bloquear y denunciar”.

Thaiel advierte otra mecánica de la plataforma, como uno puede *“ser visto”* a través de fotos o comentarios que otros publican y circulan en la red, sin que tengas control sobre ello; incomodándote por ejemplo, ante autoridades del ámbito académico.

Los jóvenes asumen que Facebook es dueño de los contenidos que allí se crean y publican; y de acuerdo a sus reglas y condiciones de uso, las imágenes y contenidos

son públicos, almacenados en servidores externos y distribuidos por toda la red. Por tanto, desde el momento en que el usuario acepta el contrato, cede la propiedad de las imágenes y contenidos que suba a la red, y que esta información podría ser revelada sin previa autorización. Por lo cual, estos jóvenes en su mayoría, consideran que no todo puede ser publicado en la red.

Las mujeres, sobre todo las nativas, hacen referencia especialmente a imágenes del cuerpo: Antonia considera inapropiado subir fotos provocativas que exponen demasiado, recordando que: *“las redes sociales se prestan para artos malentendidos, además hay menores que también se manejan en Facebook”*.

Carmen lo corrobora: *“suben fotos de minas piluchas y no se percatan de que hay menores de edad en la red”*.

Tamara acusa otro riesgo al subir fotos privadas o muy personales, *“generalmente con poca ropa o sin nada”*, refiriéndose a impostores en Facebook que ocupan fotografías ajenas y hacen con ellas lo que se les dé la gana, subiéndolas a sus perfiles, o peor aún, a páginas pornográficas.

Los varones nativos aportan otras miradas, y en el caso de Claudio, sostiene que nada es inapropiado para publicarse, y de ser así, existen métodos para borrarlo. Sin embargo, está consciente de que *“de todas las cosas se puede hacer mal uso, y depende netamente de la persona”*.

Seba es muy específico señalando cosas que le molestan, especialmente los comentarios racistas, xenofóbicos o discriminadores. Acepta que, *“está bien “tirar la talla” de repente, pero... ¿gritarlo a los cuatro vientos para ridiculizar a una persona? Me parece sumamente irresponsable”*.

Igualmente, le molesta la gente que publica en Facebook absolutamente *todo lo que hace en el día “...estoy en el baño, me siento cansado, estoy aburrido, jugando fútbol. A esas personas simplemente las elimino (jajaja)”*.

Los migrantes también tienen ciertas aprehensiones. No porque esté en contra del cuerpo y la desnudez, al contrario dice Paz, *“publicar fotos de los bebés cuando los bañan o mudan...se está vulnerando la intimidad de alguien que no se puede defender”*.

También Zhao-Yan considera inapropiado exponer actividades cotidianas o personales como comer, o publicar en la red fotos de índole erótico, que según Daniel, no son de interés general y muchas veces (en el caso de las fotos eróticas) *“niños menores o personas desconocidas pueden ver estos contenidos”*.

Advierte además que, con un solo dato se puede acceder a la vida completa de alguien; otro peligro de publicar información privada o íntima personal, familiar o de amigos, al igual que ofensas a las personas.

Dos varones consideran que puedes publicar lo que quieras en la red: Beto dice, *“total es su vida o su Facebook”*; y Thael señala que, si la persona que publica no tiene pudor en ventilar aspectos privados de su vida, es cuestión de aquella persona. Él no lo hace: *“no es relevante que los demás sepan sobre mí”*. También Luz está de acuerdo.

Es evidente en los relatos y opiniones, que estos jóvenes tienen plena conciencia de la responsabilidad personal en Facebook, la plataforma demanda y divulga contenidos, pero finalmente es uno quien opta y decide. Entonces, ¿qué motiva a algunos usuarios a sobrepasar los límites y exponerse?

Los jóvenes convienen en que muchos usuarios sobrepasan los límites de lo personal y privado de cualquier forma, principalmente para llamar la atención, ser nombrados, tener más amigos y “fama”. Seba dirige su crítica hacia la plataforma:

“Facebook ayuda a que esas personas que les gusta exponerse en público...lo hagan aún más. Y a las personas “cahuíneras”, les facilita información para seguir hablando de los demás”.

Buscarán atención, o tendrán algún problema, o simplemente necesitan tener un tema de conversación, agrega Seba. Para Claudio se trata definitivamente de una enfermedad: la adicción a Facebook.

Para Francisca, hoy día la privacidad es escasa y genera un conflicto que afecta muy especialmente las relaciones de pareja entre jóvenes. Se refiere a la costumbre de entregar la contraseña al pololo con el fin de aumentar su confianza y demostrar que nada se esconde. Señala los riesgos:

“esto lo único que hace es empeorarlo, ocultamos cosas, mentimos, etc. Tenemos que hablar con la gente en privado y borrar conversaciones aunque no hagamos nada comprometedor, simplemente por no querer causar molestia a la pareja o una pelea”.

Consultando a los otros nativos y migrantes, todos reconocen la costumbre que se ha instalado en parejas de pololos, aunque algunos señalan que no es su caso. Las observaciones de jóvenes migrantes revelan la falta de filtros de muchos usuarios al publicar “estados”, fotografías, datos personales y demasiada información de lo que hacen, donde van, como van, con quien van, etc. Haciendo un catastro rápido de su Facebook, Luz encuentra al menos 10 usuarios habituales, que exponen abiertamente su vida:

“la curiosidad y el morbo a veces me hacen participar pasivamente de estas publicaciones, por ejemplo, enviándola a amistades vía interno para hacer bullying privado”.

Según los propios jóvenes, sobrepasar los límites de lo público y lo privado se relaciona con la necesidad de llamar la atención, observar y ser mirado, obtener algo que en la vida real algunos no tienen, no pueden alcanzar:

“Probablemente las personas que ventilan sus conflictos y usan F como terapia, es solo para atraer la atención. Algunos, muchos, casi todos, generan una imagen que en persona no tienen, se muestran realizados y triunfadores, las

mujeres muchas veces y esto lo digo con vergüenza por el género, mienten tan evidentemente en las fotos para verse “minas”, para sentirse deseadas y para que tipos babosos les comenten cosas que no serían capaces de hablarle a una mujer como se debe, ante esto no se si reír o llorar haha”, señala Luz.

Para María todo es parte del ocio, y explica:

“el morbo provoca entretenición, publicar mucho es esperar reacciones de otras personas y saber cómo piensan y que tanta importancia e influencia tienen”.

Zhao-Yan lo relaciona con un fenómeno presente en los medios y que estas personas buscan imitar:

“una especie de farándula de Facebook, puesto que venden su imagen o su vida para así aparentar tener muchos amigos aunque muchas veces no hablan con ninguno o con los más mínimos”.

Thaiel extiende la crítica a otros medios y actores:

“sí hay mucha gente rellenando el mundo, pero también pasa en la tele. Lo que consiguen es ser observados como estúpidos, tener malos políticos y un país decadente culturalmente, ¿hay alguna razón para que me interese la privacidad de otro? no lo creo..., me interesa cuando una persona tiene un problema real, no los minutos de depresión que puedo compartir en un post por Facebook”.

3. Recursos y estrategias para construir el perfil y presentarse en la red.

3.1 Qué publicar o ver en Facebook.

Castells (et al, 2011), relaciona el cambio social de nuestra época, con los movimientos sociales y su acción desarticuladora de los códigos culturales que enmarcan la mente, desafiando al sistema político y a sus instituciones con nuevos contenidos, nuevas prácticas y nuevos actores. Actualmente, los procesos de

construcción de significado y su interpretación en el contexto global- local están condicionados por el entorno de la comunicación y “dependen en gran medida de los mensajes y marcos mentales creados, formateados y difundidos en las redes de comunicación multimedia”. (Castells, et al, 2011: 537)

Propietarios y directivos de estos medios organizados en redes de poder, poseen los recursos legales, financieros y tecnológicos y por tanto son ellos quienes definen los objetivos, contenido y formato de la comunicación. La capacidad de elección de los consumidores está restringida a productos acotados y predefinidos, de ahí el auge de la autocomunicación; por la posibilidad de que sea la audiencia quien produzca sus propios mensajes, desafiando y sobrepasando el control del poder empresarial en la comunicación. Cabe preguntarse entonces, ¿qué es lo que más interesa a los jóvenes publicar y o ver en Facebook?

A las mujeres nativas les interesa publicar especialmente fotos y música, aunque Francisca señala cierto grado de complicación con las fotos personales. Por ello, además de las estrofas de canciones, pensamientos y estados, prefiere publicar fotos de paisajes que copia de alguna parte o que contienen frases de su gusto; pero muy pocas fotos suyas *“no soy muy fotogénica y por eso subir fotos mías me estresa”*. Antonia comparte sus estados de ánimo publicando canciones tristes, también Beto pone estrofitas de alguna canción que le gusta, para desahogarse.

Las migrantes prefieren ver o publicar fotografía, además de videos musicales, bromas y estados graciosos. Para Josefa la fotografía es lo principal, es un medio que domina, conoce sus posibilidades y su impacto. Por eso se toma muchas fotos que luego selecciona y edita para publicarlas en Facebook:

“Creo que todos tenemos personajes,... sobre todo los que trabajan con la imagen, no pueden vivir sin un personaje. Es que uno sabe, tiene herramientas para conseguir una buena imagen, aunque sea de celular uno sabe las cosas que se ven bien o que funcionan o que llegan”.

María señala que luego de las fotos que sube, *“lo demás es puro hueveo y bromas”*, y Luz publica especialmente cosas divertidas de sí misma.

En el caso de los varones migrantes, las publicaciones abarcan otros intereses, como deportes, noticias, temas culturales, sociales y política. Daniel publica en su muro:

“Compañeros, amigos/as, gente conocida...

Hace mucho tiempo tenía una idea... como algunos saben (no todos) me gano a veces unas lucas arreglando computadores;... mi idea es de aquí al 10 de Enero donar todo (TODO, SI, TODO) lo que es plata que gane con los computadores a Universitarios Por Los Perros dado que tienen muchas necesidades y hacen una labor hermosa. Por lo mismo, ofrezco a uds cobrar solo 3000 pesos por arreglar un pc (bajísimo costo) y todo el dinero que gane, irá a los perros. Hallaré una forma (no se, fotos, cosas, no sé) para comprobar que todo el dinero va para ellos, considerando que muchos tristemente lucran con algo como esto. Por lo mismo, promociónenlo como deseen y aprovechen de que su dinero irá a una buena causa. 😊

pd: Piensen que igual soy 1 solo, así que si alguien que sabe de arreglar pc's quisiera aportar con esto, mil gracias”

Thaiel por su parte, publica muy poco, algunas cosas académicas, trabajos de la escuela, nada de su vida personal. Zhao-Yan, aprovechando el recurso “biografía” en la estructura de Facebook, revisó sus publicaciones anteriores, y consideró que *“de repente ponía comentarios muy estúpidos”*; por eso ahora le preocupa mostrarse más profesional, más culto frente a sus contactos:

“que sea mi enlace con el mundo profesional, mi contacto con artistas y galerías,... soy mucho más cuidadoso en qué poner y qué no. Antes no, posteaba cualquier cosa. Ahora trato de proyectarme más investigativo, el que le gusta apoyar a la gente, que da enlaces de “élite” para libros, que al final yo nunca me los leí. Sí, hay gente que me lo ha dicho, como si sabes mucho, en

realidad no sé nada o no tanto como se cree. Me interesa que en mi perfil se vea que soy serio, crítico, responsable y exitoso, sobre todo profesionalmente”.

Puntualizando aquello que más les interesa ver en Facebook, sorprende que algunos nativos reconozcan abiertamente la utilidad del medio para vigilar a otros:

“puedo vigilar la vida de mis seres queridos, de mi pololo, puedo saber lo que está haciendo, los amigos que tiene. Mantengo todo bajo control”, señala Francisca.

Para Claudio, inconscientemente lo que uno quiere es espiar y reconoce que saberlo todo de todos, es lo que genera más impacto. *“Saber, genera un control sobre las cosas, un poder”*. Seba está completamente de acuerdo, es una afición fácil de realizar en Facebook.

3.2 Construir la imagen de sí mismo.

Facebook en su sitio Web, pide a los usuarios crear y mantener un perfil personal. La estructura de la plataforma posibilita y restringe algunas acciones, explícita o implícitamente; animando a los usuarios a tomar información y elementos de su vida real para crear un perfil posible y verosímil (Piscitelli, et al, 2010). La arquitectura de Facebook con sus significantes, otorga a los usuarios herramientas y recursos tecnológicos para construir la imagen de sí mismo, generar estrategias para gestionarla y posicionarla socialmente en la red.

Para los jóvenes nativos, cuando uno ve el muro de una persona en Facebook, puede imaginar cómo es. Lo que escribe, sus fotos, lo que hace, sus gustos, la música, la ropa, las marcas, los lugares, “todo un poco” se complementa y ayuda a captar ciertas cosas. Seba piensa que a través de las fotos, con su apariencia física, podrá captar intuitivamente a la persona, captar si *“es buena onda, agradable, mala onda, o agrandada; me la voy imaginando”*.

Francisca señala que para construir el perfil y que te conozcan, las cosas personales y los amigos son lo importante; de la familia o el colegio, nada. Sin embargo para Beto todo eso no es suficiente, es necesario conocerlas personalmente: *“en F uno lee palabras, no lee corazones”*.

Los migrantes otorgan un enorme protagonismo a la fotografía para construir el perfil y la imagen que se quiere proyectar. Al respecto, Laura González Flores⁷, fotógrafa mexicana, pone en duda la validez de la imagen fotográfica como señal índice de realidad, argumentando la fragilidad de la fotografía contemporánea como medio de documentación social; por su carácter fragmentadamente construido, escenográfico y teatral. Al mismo tiempo, subraya la cualidad dramática performativa del lenguaje fotográfico que desde la simulación, la ficción, la farsa o la sátira; abre un espacio para la catarsis y crítica de la realidad social. Es así como, en el imaginario de la producción fotográfica actual, el cuerpo es lo central y sus acciones y gestos funcionan como metáforas del cuerpo social.

Daniel y Thael, para quienes los intereses personales, el contenido intelectual y la información social que se publica a diario son prioritarios; reconocen que las fotografías, la primera impresión, es lo que se consume más rápido. Josefa está de acuerdo y refiere ampliamente su propio proceso de construcción, muy en sintonía con lo expresado por Laura González:

“Ahora último he intentado a través de una foto mía que parezca espontánea, pero es falso, porque pido a un amigo que me tome unas 20 fotos y elijo una supuestamente espontánea; es mentira, simulada, a veces no me gusta ninguna y le pido que me tome otras. Elijo una y la paso por instagram para que se vea más bonito y ahí la subo. El cuerpo aparece como una escenografía. Antes era más espontánea, muchas fotos y me daba lo mismo como saliera. He convertido en un personaje este constante editar. Antes siempre salía

⁷ FOTOLOGIA 5, Festival Internacional de Fotografía, Bogotá Colombia 2007.

acompañada. Siempre salgo solitaria y seria, al aire libre, en paisajes, exteriores. Ahora me tomé como 100”.

También Luz duda de la validez de la fotografía como índice de realidad, asociado especialmente a la manipulación de la imagen corporal:

“Me molesta, las mujeres particularmente, mienten más que los hombres. Está bien querer mostrarse linda, no me molesta, pero hay mujeres que se toman de un ángulo preciso para que no se les vea la guata. Cuando yo vi la foto de la ex de mi pololo, me traumaticé, porque yo vi que era muy linda...Ella mostraba lo que quería mostrar y uno se construye una imagen de la mina rica. Me molesta mucho el caso de una ex compañera, le saca puras fotos a sus tetas. Yo la veo en F y creo que la mina mide dos metros, que es regia”.

Es interesante relacionar estas experiencias con lo observado tempranamente por Turkle (et al, 1997) respecto de la virtualidad. Advierte que la sensibilidad se afecta por la simulación intensificada a través de la edición, construyendo hiperactivamente la versión interpretada de los acontecimientos. Muchas veces, la simulación permite que lo falso tenga mayor poder persuasivo que lo real, devaluando la experiencia directa; como los propios jóvenes lo advierten. Muy en sintonía con Laura González, consideran que la falta de dignidad, las limitaciones e inequidades de la vida cotidiana, hacen de la virtualización más que un escape de la realidad, una realidad alternativa posiblemente más justa y democrática, un lugar de resistencia o de compensación.

La idea de simulación expresada por Turkle, resuena en los jóvenes; en las redes virtuales es posible construir una falsa imagen de sí mismo, más fascinante que la real. Antonia afirma que hoy es una práctica al alcance de todos, pero fácilmente reconocible.

Francisca intenta ser transparente, reconociendo que muchas personas mienten para presentar una imagen espectacular. Sin duda dice Carmen, es muy fácil hacerlo:

“es cosa de poner una foto fotoshopeada y ser buena onda o poner cosas que no son reales. Pero si es así, nunca podrán pasar a lo real, a lo de verdad”.

Refiriéndose al entorno virtualizado de la red, Claudio piensa que es muy difícil resistirse a las posibilidades de manipulación ya sea exagerando en demasía o creando falsas imágenes de sí mismo para sacar provecho. Claro, dice Seba, a tal punto que *“cualquier pedófilo puede buscar una foto que no es suya en internet y hacerse pasar por un niño”.*

Los migrantes, lo atribuyen a la enorme posibilidad de producir imágenes, seleccionaras, editarlas y manipularlas. *“Podemos mostrar solo lo que queremos, lo que a nuestra consideración es más fascinante”*, señala Daniel.

Zhao-Yan advierte una especie de compensación, encontrar en la virtualidad aquello que no hemos conseguido:

“es curioso como F viene a llenar esa especie de vacío en la aceptación, en la felicidad que la gente no recibe en la vida real, es lamentable, hasta pena que uno tenga que recurrir a este sistema para sentirse a gusto con lo que uno está haciendo”.

Para Thael, la imagen más fascinante de las personas es la real, aunque no se den cuenta y crean que la imagen virtual la supera:

“Una imagen real contiene todo, incluso la imagen ficticia que uno está creando, entonces la imagen real es insuperable. El hecho chamánico de la realidad es súper distinto”.

Considerando que la fotografía es fundamental para que los jóvenes construyan la imagen de sí; que es lo primero que ven los usuarios al momento de visitar el Facebook de alguien; y el tremendo dinamismo con que desaparecen y aparecen las imágenes en sus muros o en el de sus contactos; se intenta establecer alguna relación entre la cantidad de fotos publicadas y el número de amigos en la red,

asociado a otras observaciones. Sin embargo, no es posible en el grupo estudiado, las relaciones son muy variables:

En los nativos, Francisca es quien tiene el mayor número de fotos (882) y de amigos (2.210), luego Claudio 660 fotos y 432 amigos, Antonia 409 fotos y 1.000 amigos. Beto es quien sube menos fotos (170), no le gusta como se ve en ellas; sin embargo tiene 1.982 amigos y muchos seguidores.

Tampoco en los migrantes es posible establecer relación entre cantidad de fotos y amigos: Zhao-Yan con 2.590 fotos en su página, tiene actualmente 456 amigos; y Josefa con 1.231 fotos, 2. 878 contactos. María con solo 156 fotos, tiene 160 amigos que se suman a los más de 600 de su Facebook para publicitar tatuajes.

La fluidez y transitoriedad de imágenes, contenidos y relaciones en Facebook; las innovaciones estructurales y tecnológicas de la plataforma; las múltiples ofertas e intereses para la conexión; las tramas de lo análogo y lo digital en un espacio-tiempo siempre desplazado y reconfigurándose permanentemente; dificulta las lecturas e interpretaciones. La lógica de referencia habitual, no funciona.

3.1 Interactuar en la red.

Para Bauman (et al, 2007), en el eterno devenir del mundo posmoderno ya no es posible pensar una cultura homogénea con individuos con una identidad única y coherente. En su relación con los otros, el sujeto percibe que las imágenes sociales de sí mismo y de los otros, son construcciones plagadas de yoes, retratos de alguien que no existe. Gergen (et al, 1997) advierte como en este contexto saturado, el compromiso y la intimidad en las relaciones personales desaparece gradualmente. Frente a nuevas perspectivas, y ante la duda sobre sí mismo y el otro, muchas relaciones se diluyen en la superficie; o se desarrollan relaciones segmentadas en torno a aspectos parciales y transitorios.

Redes sociales tecnológicas como Facebook, facilitan y promueven muchas veces, relaciones superficiales y complacientes. Las experiencias y opiniones difieren en nativos y migrantes, reconociendo que en ocasiones, depende de cada uno. Para Carmen, en un mundo de apariencias es obvio que eso ocurra, aunque no tiene sentido. Seba y Claudio no ven diferencia con en el mundo “real”. Como dice Seba, es lo mismo que en el día a día:

“Si alguien te parece interesante, simplemente hablas con él...lo mismo ocurre en Facebook. Si te parece atractiva una chica, la agregas y listo. Pero no creo que sea por culpa de Facebook, yo diría que más bien es por la naturaleza del ser humano”.

Para Zhao-Yan, consumir lo que es novedoso y lo que no, desecharlo; tiene que ver básicamente con intentar estar vigente y no desaparecer del mapa. Sostiene que sería penoso desaparecer de Facebook, la única herramienta disponible para estar presente. Lo relaciona con el ego, pero también con la duda compleja sobre qué es más real:

“si lo que uno está viviendo en carne y hueso o lo que está pasando en la red... No sé por qué es así, es casi un instinto animal, un impulso automático, decir estoy aquí”.

Josefa destaca la intencionalidad del usuario al seleccionar y editar. Thael, pretende ser reservado en la red y no decir nada impropio, no por descomprometido; es su forma de ser, discreto y cauteloso.

Correa (et al, 2004) argumenta que Facebook impone y seduce desde un lugar de poder interrogando al sujeto sobre su deseo, atrapándolo en la ficción de obtener placer, bienestar inmediato y respuestas complacientes; propiciando cada vez más su dependencia.

Los jóvenes nativos consideran que para algunos, Facebook solo es un pasatiempo que distrae y saca de la rutina, mientras que para otros, constituye una obsesión; incluso un modo de evadir una realidad injusta o dolorosa.

“Si es verdad, se evaden las cosas malas. O la gente que no es muy bien vista, que no tiene la facilidad de hacer amigos con rapidez, por medio de F puede tener 50 amigos que no conoce y con ellos interactuar de forma distinta. Si él se siente solo porque no se puede juntar con nadie en el colegio, nadie lo pesca, va a F y se junta con otras personas que le prestan más atención. Finalmente uno sufre solo...estamos súper dejados con los vínculos de amistad. En F vivimos solo de apariencias lo que hace que estés más solo. Yo prefiero juntarme, vernos con mis amigos, abrazarnos”, dice Francisca.

Los varones nativos asumen la dependencia a Facebook como una enfermedad que Seba extiende al celular:

“Es increíble ver todo el tiempo perdido, todo el mundo con el celular poniendo F5, F5, todo el día ves lo mismo, tu no podís salir, es como una enfermedad...cuando nosotros nos juntamos con los amigos, no falta el que está metido en el celular y le decimos, ya po, estamos compartiendo, qué onda?... Es una regla entre amigos, si vamos a salir, sin celular, porque en realidad es impresionante la cuestión de F porque se apartan, se aíslan”.

Para Claudio la fascinación y dependencia es innegable, y lo compara con otras adicciones:

“Es como el cigarro, empiezas y es muy difícil dejarlo. Es impresionante, si tenís internet, lo primero que haces es meterte al F... En mi caso yo paso muchas horas en F, llego a mi casa y si no tengo nada que hacer paso pegado al computador haciendo nada en el F, nada pero nada. Si no tengo un panorama, estoy metido poniendo F5, con cara de hipnotizado... Me acuesto tarde, y me cuesta levantarme en la mañana”.

Los migrantes confirman la adicción a un medio que lo tiene todo. María reconoce que si busca algo por F lo va a encontrar, sabe cómo funciona.

“Si quiero conocer gente que le gusten los pitos, voy a meterme a F y voy a encontrar gente que le gusten, que le fascinen y voy a tener una relación con esa persona y esa relación se va a acabar en dos días pero que importa. Estuve con alguien que le gustaban mucho los pitos”

Comenta que conoció así a su pololo, a través de internet y que fue muy positivo. Pero empezó porque estaba muy aburrida y haciendo nada, quería conocer gente que escuchara el mismo tipo de música y ya. Asegura que en Facebook está todo, hay grupos para todo, allí jamás estás solo.

Josefa confiesa que lo que la une a Facebook es la accesibilidad:

“son las fotos que subimos, o verlos, saber que existen, cuando yo quiero que estén y no están. Por ejemplo a las 4 de la mañana, ohj, qué será de esa persona, y en ese momento le escribo... y al otro día te contestan.. Sin tener que llamarlos, se mantiene ese contacto, es como traerlos...así de fácil”.

Daniel señala como esa atracción se ha instalado, hace 5 o 6 años pocas personas estaban en Facebook, pero ahora es la primera cosa que uno hace.

“Uno busca relaciones fáciles, decir hola y que te respondan al tiro, sin intermediarios, sin la timidez de poder acercarse...relación personal que no es tensa, totalmente fácil para el dialogo. Para agradar vas a decir que algo te gusta aunque no sea cierto. Hay personas con problemas de timidez o autoestima que en F pueden verbalizar estas cosas a través de otros, terceras personas que pueden ser un apoyo positivo. Sí hay personas a las que les va a costar más verbalizar, porque se ensimisman, muestran una imagen falsa y tapan lo que en realidad están sintiendo”.

Reconociendo el poder de seducción de los nuevos dispositivos tecnológicos, es posible preguntarse si son los jóvenes quienes construyen la imagen de sí mismo utilizando los significantes dispuestos en Facebook; o es la plataforma con sus estrategias discursivas quien la preconfigura, determinando las formas de subjetivación individual y social.

3.4 Actualizar la página, un modo de existir.

Para existir en Facebook además de crear un perfil, es imprescindible participar regularmente en la red subiendo fotos, haciendo nuevos amigos, interactuando con ellos, haciendo comentarios, etc. Estos significantes, constituyen un sistema mediático cultural, generador de símbolos, sentidos y sentimientos de identificación y de diferenciación. Al momento de actualizar su página, la fotografía es uno de los recursos más utilizados por la mayoría, y los jóvenes nativos argumentan así sus razones:

Antonia elige sus fotos dependiendo del ánimo, siempre una bonita que igual edita, poniéndole brillos o algún efecto antes de subirla. Respecto de qué registrar, Claudio aporta: *“me llama la atención que la mayoría de la gente, y me incluyo, le saca foto a la comida y la sube”*.

A Beto en cambio, nunca le ha gustado sacarse fotos, siente que no sale bien en ninguna y por ello no las cambia muy seguido; prefiere usar el recurso “me gusta” para contestar a sus amigos y enviar mensajes a su polola. Claudio advierte que con la tecnología celular es posible conectarse y estar viendo todo el día, incluso en la micro, qué estás haciendo, con quién estás. Cuando él está feliz, lo publica, eso le encanta, también cuando come o toma algo rico con los amigos. Seba prefiere no mostrar su estado de ánimo, salvo desahogarse con algún estado chistoso o en doble sentido, que solo él entiende.

Los migrantes señalan distintos recursos y estrategias para mantener actualizada su página. Josefa sólo usa el chat, además de las fotos:

“lo uso siempre.... En general me conecto desde las 9 de la noche hasta la 1 de la mañana, lo dejo prendido mientras estoy viendo tele o haciendo otras cosas. Hablo cosas puntuales con conocidos, y hablo con extranjeros un rato... son puras conversaciones rápidas, es raro tener una conversación larga. Cuando una se vuelve a conectar, la conversación es sobre otra cosa”.

También Luz y María actualizan preferentemente las fotos, no tanto así sus estados y tampoco ponen mucho texto; solo algunas notas cortas de humor. Los varones no tienen el mismo enganche con las fotos y cosas personales, prefieren mensajes, noticias o algún texto de interés. Zhao-Yan dice ser cada vez más cuidadoso, principalmente por los cambios estructurales de Facebook, que ponen en riesgo la privacidad:

“A un amigo, parte de una conversación por chat se le publicó en su estado, se filtró. Eso puede ocurrirte en cualquier momento, y si uno se va de madres con alguien, va a salir publicado y va quedar la cagada. Es una muestra de la fragilidad del sistema. Muy lindo será eso de generar lazos, relaciones, la democratización del acceso, pero tiene sus riesgos, finalmente igual es como un sistema de control, no es tan lindo como parece”.

3.5 El ejercicio performático en Facebook.

Estar en Facebook, es mostrarnos, hablar de nosotros mismos. Tanto lo que hacemos, como lo que no hacemos o publicamos, y con quién lo compartimos, comunica; dice de nuestra identidad. Cómo lo perciben los jóvenes, ¿les gusta la imagen que construyen y proyectan en su perfil, corresponde con lo que quieren mostrar?

Los jóvenes sienten que la imagen de sí mismos que construyen y proyectan en su perfil es ambigua y en muchos casos, no corresponde con lo que quieren mostrar. Francisca confiesa:

“A veces cuando miro mi F antiguo... me da vergüenza. Ahora soy muy distinta físicamente. Veía fotos de cuando yo era más chica y me creía rapera, me vestía con pantalones anchos, veía las fotos y decía: qué vergüenza, que salgo gorda, que salgo fea y las borro”.

Antonia sube una foto suya y luego no le gusta, la saca y pone la anterior, eso *“depende del estado de ánimo”*; y a Beto, definitivamente no le gusta como se ve en las fotos, le aburre. Claudio considera que estamos siempre haciendo cambios en nuestra imagen para agradar a los demás:

“uno es un poco superficial, trata de mostrar una imagen que a uno le gusta y que a los demás les pueda gustar. Uno no va poner una foto fea de uno... Yo por ejemplo la arreglo un poco, con fotoshop, una pequeña arregladita”.

Seba acepta que le gusta como se ve, aunque no llena su expectativa del todo:

“me gustaría algunas veces proyectar un poco más, mostrar algo más. Porque encuentro mi muro muy vacío, como si una persona normal no hubiese abierto el F en una semana. Me gustaría mostrarme un poco más, hacer algo más interesante”.

A las jóvenes migrantes les gusta su imagen. Josefa asume su imagen performática en constante proceso asociado siempre a otros aspectos de su vida, y trata de explicar lo que le ocurre actualmente:

“ahora estoy en la Josefa sola, viajera. Como que he estado estancada en la parte profesional, haciendo cosas pero de bajo perfil aún... Estoy tratando de armarme a mí y me he usado mucho como imagen para poder identificarme de nuevo en solitario, después de una relación larga y tormentosa. A través del

retrato, que me tomo 50 veces, voy configurando lo que yo quiero ser, a través de las imágenes verme más tranquila, o incluso bonita. Es lo que no puedo ver en la vida real aún, porque estoy en un momento melancólico, estoy enfocada en eso. Y los viajes pertenecen a eso, como encontrarse con uno. No es intencional, como si quisiera hacer mi diario de vida, pero en realidad es así, yo subo muchas imágenes y es un lenguaje que al acumularse genera un mensaje”.

En el caso de los varones migrantes, Daniel está conforme con su imagen porque puede “regularla bastante”; y Zhao-Yan respalda que el manejo recae en el usuario:

“yo no sé si de vanidoso, soy súper tímido, pero cada vez que me saco una foto del perfil soy súper selectivo y cuidadoso en la forma en que salgo, porque yo personalmente no me siento un tipo agraciado, el míster chile, entonces yo estoy mucho rato sacándome fotos hasta que de muchas me conformo con una y la selecciono...en verdad yo nunca me he sentido cómodo con mi cuerpo y necesito que mis padres me digan, o sí te ves bien”.

La acción performática de los jóvenes en espacios sociales virtuales, ha sido objeto de atención. Inicialmente se pensó que las relaciones descorporeizadas y sin referencia al mundo real, potenciaban la simulación, el anonimato, la ausencia de reglas, las identidades múltiples y el juego de identidades (Rheingold 1996 y Turkle 1995).

Estudios posteriores sostienen la reproducción de estereotipos sociales en el espacio virtual, que refuerzan la construcción de identidades materializadas a través de dibujos, fotografías, íconos y descripciones textuales. Allí el cuerpo se transforma y se performa no solo por las interacciones y estrategias de los usuarios, sino además por la estructura tecnológicamente predeterminada del sistema.

Múltiples cuerpos con múltiples identidades se performan mediante técnicas y prácticas de representación y presentación muy complejas, basadas en el juego con la propia imagen (Giddens, et al, 1994). “La imagen corporal y los repertorios culturales inscritos en la tecnología por los diseñadores y los usuarios devienen

fundamentales para la conformación de las interacciones online” (Enguix y Ardévol, 2009: 15). Thail lo relaciona con el nivel cultural de los usuarios, en su caso, señala tener una mirada crítica hacia modelos que portan los medios de comunicación y por ello, estar siempre alerta:

“Voy a referirme a un medio más antiguo. Cuando uno ve TV está el usuario que ve porque lo entretiene y está el usuario que lo mira con desconfianza, que es el que tiene educación y cultura, una mirada más crítica. Esa relación y esa distancia entre los tipos de usuarios se mantienen hoy en día. Además hay una gran diferencia entre los usuarios y los programadores, entre el estudiante y los que se manejan con las descargas, o gente que se mete a F o a plataformas realmente básicas. Cuando no existe esa mirada crítica F consume a la persona.”

3.6 Facebook, un espacio líquido?

Las tecnologías y los medios de comunicación instalan un presente continuo, una simultaneidad de acontecimientos y experiencias fragmentadas y efímeras, sin proyecto de futuro. Para Bauman se trata de otro aspecto del consumismo, la capacidad de prescindir de las cosas y las personas; ya no con el fin de acumular sino de cambiar rápidamente, deshacerse de algo para sustituirlo por lo nuevo, o novedoso. Será por ello que en Facebook importa la novedad y no se puede profundizar en los temas?

Los nativos reflexionan señalando que en Facebook sí importa la novedad, sin embargo se tratan todo tipo de temas y si alguno es de interés, se puede profundizar en ello. Claudio reconoce que en la red, un tema más reciente es más llamativo que uno ya pasado, ya reflexionado. Pero siempre hay alguien que se interesa en temas pasados. Seba cuenta que *“en ocasiones se generan especies de foros en los cuales se puede opinar y llegar a temas bastante interesantes”*.

Los migrantes perciben que en Facebook todo cambia al instante, *“ya que la velocidad de las interacciones es muy rápida, y por lo mismo lo nuevo es lo fascinante”*, comenta Daniel. Para Zhao-Yan, tiene que ver con la instantaneidad, los tiempos que vivimos ahora:

“De hecho F está construido de tal forma, o los block, no es para dejar algo tan permanente, uno ve su estructura y todo es post, post, post, y así va bajando, bajando y perdiéndose. Eso ya es instantáneo y significa una novedad respecto a lo que puede estar pasando a nivel país o a nivel personal en una persona x”.

Thaiel tiene claro que en este espacio social virtual, *“solo podemos tener un input para una conversación mayor, no se puede profundizar porque el medio es muy informal, no es la herramienta para desarrollar temas amplios o pensamientos”.*

En los fluidos entornos virtuales ¿qué buscan, qué les atrae de lo que otros publican?

Tanto nativos como migrantes, destacan las fotos, los comentarios chistosos, copuchas y “tallas”; además de información relacionada con gustos personales tales como programas de TV, música, deporte, naturaleza, actualidad y algo de política.

Los migrantes además, apuntan a lo profesional y buscan contactos o invitaciones con miras a algún proyecto. Otras veces se aventuran con una cita, si alguien parece interesante:

“...vas viendo donde vive, la forma de vida, sus carretes, que hace en tiempo libre y a partir de eso tú dices, te interesa esa vida y si te interesa le hablas. Ya tienes mucha información y le puedes decir, ah a mí también me gusta B Aires, o también me gusta esta banda, o no decirlo textual. Cachay que le gusta esta banda y subió una canción hace meses, entonces tu subes la canción ahora y el va a ver que a ti también te gusta y tienen algo en común”, comenta Josefa.

El sentido del humor, parece ser un ingrediente muy atractivo a la hora de conectarse, ya que publicar problemas personales *“siempre es mal visto”*, señala María.

Algunos jóvenes relacionan su interés simplemente con la diversión y el ocio, el morbo, el copuchentéo y la farándula. Zhao-Yan advierte una especie de masoquismo, donde uno es observador y partícipe:

“quiere saber si le está yendo mal a alguien que a uno le cae pésimo. En términos amorosos muchas parejas, con ganas de decir quiero que le esté yendo mal a mi ex pareja, puro psicopatearla y voy a ver sus fotos y su muro para ver que está mal. Qué alimenta eso dentro de uno?”.

Beto publica sus estados en Facebook, como un modo de desahogo. Sus fotos y comentarios, son muy visitados por amigos y contactos.

Beto, 10:30 hrs. Cambió la foto de perfil (aparece él tomando un vaso de cerveza y con la botella de litro en la mano); a 32 personas les gusta esto.

Beto: lo uniko ke se en esta vida es pararme pero de tantos tropiesos no me kedan fuersas pa levantarme, canto y canto para ver si de estas penas puedo sanarme no me keda tiempo y no kiero resiknarme y solo tu puedes sanarme (88) ❤️ :c

Amigo 1: Tan borrachin albertiño ;33 wsfidwgkbf mia?:/ baah

Beto: Ñe no soy borracho 🙄

Amigo 1: bueno no:(pero dame la puta y sensual foto gr jwkwnwojjw

Amiga 2: el quliado borracho -.-! askjsñl ❤️

Beto: no soy ebrio :c

Beto: a dormir un pokin mariado y con las patas pa la caga pero porfin a dormir y a soñar con ella *o*❤️ . ❤️

La experiencia de estos jóvenes en el fluido espacio de Facebook, remite a la crisis de identidad señalada por Turkle (et al, 1997), donde la metáfora de la estabilidad como sinónimo del bienestar socialmente valorado y reforzado culturalmente con roles definidos y permanentes en el tiempo, ha perdido vigencia. Hoy, bajo la metáfora de la fluidez, ser móvil, flexible y adaptable al cambio, es la base para el bienestar personal y social. En los fluidos entornos virtuales, los jóvenes en contacto con otros,

generan sus propias facetas de identidad, que pueden presentarse y actuar adecuadamente en el momento y contexto apropiado; sin perder por ello la noción de “unidad”.

En esta comunicación extendida, actitudes y normas se relativizan en un estado de continua reconstrucción donde todo puede ser negociado. Josefa reconoce en el fluido entorno juvenil la opción de probar distintas realidades, *“los distintos entornos que uno va viviendo y a los que uno quiere pertenecer”*. Piensa que hasta los 30 es el descubrimiento, con tantas libertades que confunden:

“Tú puedes ser hoy prostituta, un alcohólico, y mañana una monja y pasado punki. A los 30 muchos siguen en la casa de los padres y otros tienen tres hijos, o tienen empresas, hay varios caminos que seguir. Yo creo que a esa edad se genera un cambio, hay un quiebre... No sé si los jóvenes son personas más libres o más confundidas, en el fondo yo también quisiera ser monja de repente, ser distintos personajes, pero está la presión que uno tiene que construirse, entonces tiene que encontrar cierta forma”.

A lo largo de su vida, tras sus distintos personajes, Josefa se reconoce a sí misma. Si bien en Facebook es posible construir y alimentar una realidad para mostrarla a los otros, aunque sea falsa; en la vida real es más difícil.

Si las interacciones son determinantes a la hora de mantener, cambiar o reconstruir el perfil en Facebook ¿qué peso tienen los comentarios o respuestas de amigos y contactos a lo que uno publica?

Para los nativos es relativo a quién hace el comentario, a veces unos opinan una cosa y otros, lo contrario. Cuando no hay comentarios o estos son adversos, en general no borran el contenido que lo genera, pero hacen algunos cambios:

“si me publican, ooh que salís fea, obviamente la borro, nadie quiere verse fea...si ponen un comentario pesao, borro el comentario” confiesa Francisca.

Antonia no hace cambios, está más atenta a lo que les gusta a sus amigas al momento de subir una foto. En el caso de Beto, lo que más hace en Facebook es comunicarse amorosamente con su polola y sus muchos seguidores le dicen: *“macabeo, pero yo no pesco”*.

Para los migrantes la interacción con otros y con la propia imagen es más compleja. Josefa recibe muchos “me gusta” y comentarios de las fotos que publica, y reflexiona haciendo relaciones entre sus experiencias on y offline:

“Ahora tengo una foto en blanco y negro y salgo mirando yo, atrás hay un bosque, un amigo me comentó que salía muy depresiva ahí. Pero no, estaba súper contenta...me gusta esa foto. Pero sí noto que estoy como cansada, claro mi cara es diferente, aparte que me veo y me siento un poco más vieja que hace tres años atrás, me han salido algunas arrugas, ojeras. Igual yo edité la foto, no me cambié los rasgos pero iluminé los blancos para que me vea más iluminada. Al verme...no logro asumir que tenga esas arrugas, esa cara de cansada... Cuando la subí sí la relacioné a un cambio de ánimo, porque antes tenía una foto donde yo miraba hacia otro lado, porque me daba vergüenza, pero aquí sí miro de frente la cámara, me atreví a hacerlo. Antes tenía mucha vergüenza de todas las cosas que estaba viviendo. Si, aquí hay cambio en el estado de ánimo”.

Ejemplo publicación en Facebook, algunos comentarios:

Josefa cambia su foto del perfil, 0:25 hrs: (Retrato blanco/negro, primer plano, mirando a la cámara). Sin texto. 28 me gusta.

Amigo 1: Muy hermosa mi amiga! 😊

Amigo 2: Que lindaa, pareces cantante de canciones estilo norah jones 😊

Amigo 3: ohhh la weona hermosa !!!!!!!

Amigo 4: DIOSA INSPIRADORA

Amiga 5: Tan linda mi karachienta!

Amigo 6: saliste hermosa!

Para Paz, actualmente los comentarios no revisten importancia:

“Cuando uno es chico...se censura. Cuando uno tiene cosas que ocultar con las personas que tiene en F, selecciona con pinzas las cosas que va a publicar”.

Reconociendo la diversidad de interacciones y procesos a la hora de mantener, cambiar o reconstruir el perfil, Castells (et al, 2003) señala que en la virtualidad, construimos y procesamos significado de manera individual y libre, pero aislados. Razón por la cual, la sociedad en red conllevaría al individualismo estructural y a experiencias sociales cada vez más diferenciadas, sustituyendo los significados compartidos por construcciones personales de significado, siendo cada vez más difícil encontrar un lenguaje común con significado común. De allí que, la comunicación virtual caracterizada por la fragmentación, dependa en gran medida de la existencia de protocolos de significado, puentes capaces de conectar hipertextos personalizados y dar unidad a la experiencia.

Para María, todo depende de la relación con la gente que tienes en Facebook; y procesa estas interacciones virtuales, como un espacio experimental de socialización donde uno puede probarse.

“...durante mucho tiempo no me atrevía a publicar muchas cosas, porque en F uno recibe muchas críticas y si uno publica un trabajo, una foto o cualquier cosa, uno aprende a aceptarlas y uno se arma un personaje sobre el cual va a aceptar la crítica. Yo decía, voy a publicar esto y voy a ver, si puedo defender mi parada si puedo escribirla en F, también lo puedo llevar al plano personal. Es muy viable como para aprender a socializar, es como una prueba”.

En el caso de Thael, desconfía del medio y prefiere no exponerse:

“hay en F una aplicación que te pregunta por qué te etiquetas...yo ahora pongo que no me etiqueten en casi nada, las fotos las tengo casi todas ocultas. Es un tema de eso, no exponerse, se puede llegar a construir una imagen súper equivocada a través de las fotos”.

Para Zhao-Yan, el impacto de los comentarios tiene que ver mucho más con características personales y en su caso, todo remite a lo mismo, la autovigilancia y el autocontrol:

“yo siempre fui tranquilo y reservado para mis cosas, me costaba relacionarme, sobre todo en el colegio. Por eso la mayor parte de mis relaciones fue vía web, y era hasta penoso, porque era tan alto el nivel de autoedición que uno tenía sobre sí mismo, que hasta la relación en la red se torna tan controlada y poco natural que tampoco funciona. Y esa instantaneidad que está presente en la vida real y en la virtual, es necesaria para que todo fluya y sea efectivo. De repente, en los juegos de rol y en los chat, como conocí a mi polola, todo fue dándome un tiempo entre respuesta y respuesta para pensar como agradar y mostrarme simpático y divertido”.

El peso de las interacciones en la construcción y reconstrucción de la imagen de sí mismo, del que dan cuenta estos jóvenes, tiene enorme relación con la idea del “yo saturado” desarrollada por Gergen. El autor sostiene que las tecnologías de la comunicación nos han hecho “colonizar el cerebro de los otros” y que en este estadio de relacionalidad, “uno deja de creer en un yo independiente de las relaciones en que se encuentra arraigado”. (Gergen en Turkle, et al, 1997: 324).

La saturación social multiplica los patrones de comparación del yo y amplía las exigencias y criterios de autoevaluación, requiriendo un nuevo enfoque que reemplaza al yo como objeto, por el yo como proceso; un yo tolerante y flexible, abierto a nuevas y diversas de experiencias.

En el espacio saturado de la red, qué respuestas generan los jóvenes, comunican a otros lo que realmente piensan de sus publicaciones. ¿Cómo lo hacen?

Los nativos coinciden en señalar que todo depende de los afectos y cercanía con el otro, pero generalmente dicen las cosas positivas y lo demás se lo guardan. Francisca explica:

“no les digo nada, para qué, si cada uno vive en su burbuja, que cada uno se dé cuenta.. Si veo que alguien agrede a una amiga, ahí si me meto para defenderla. Y todos empiezan a hacer comentarios”.

También Carmen prefiere decir solo lo positivo, solo si se trata de alguien muy cercano haciendo algo que no corresponde, se lo dice, pero en privado. Si no es un amigo íntimo, Antonia prefiere reservarse su opinión.

Para los varones no corresponde reclamarle nada a la gente que no es amiga:

“en la realidad tampoco lo haría, cada cual hace lo que quiera. Pero con las personas que yo les tengo cariño, me siento con el derecho de decirles algo, igual que ellos a mí. A quien realmente yo quiero, voy a decirle las cosas”, señala Seba.

Los migrantes son cautos al momento de poner un comentario a las publicaciones de otro, Josefa alude a la subjetividad del lenguaje:

“Uno sabe que se pueden mal interpretar las palabras escritas. Hay muchas personas que critican cosas, critican, critican, y cansa. Algunos critican todo, al vecino, la política; da lata ser como ellos, criticar tanto hace que se pierda su nivel de crítica, se empiezan a nublar”

Luz intenta contenerse cuando algo le molesta:

“con diplomacia le hago entender que es una imbécil, pero es con ciertas personas. Si es alguien que no conozco, qué autoridad me ha dado para que yo lo huevee”.

Otros no le asignan validez a este medio por su ambigüedad y prefieren decir las cosas importantes cara a cara. Por eso Thael no interviene:

“cada cual puede poner lo que le dé la gana. Yo pienso que finalmente todo aparato técnico es una ficción, un constructo. Cuando uno entra en el programa no puede hacer nada más, es la idea del programa”.

De algún modo, en coincidencia con lo expuesto por Gergen, los jóvenes sienten que en un tiempo y espacio determinado, cada verdad sobre uno mismo es una construcción momentánea; relativizada por nuestra conciencia simultánea de otras opciones.

4. Emociones vinculadas a la imagen de sí mismo y a la interacción con otros en la red.

4.1 Experiencias emocionales en la red.

Respecto de la socialización, Casassus (et al, 2007) señala que nuestra naturaleza es vivir en interacción, interconectados; crecer con otros y a través de los otros, y es en este co-existir donde surge el sentido de sí mismo, que nos permite desarrollar autonomía, reconocernos y diferenciarnos. Para algunos estudiosos de los entornos virtuales, es preocupante la experiencia de autenticidad del yo, de la responsabilidad, de los afectos y emociones, a la hora de conectarse (Turkle, et al, 1997).

Los propios jóvenes, relatan experiencias en Facebook, que les han afectado negativa o positivamente, en distintos aspectos. Carmen se refiere a su experiencia como usuaria del Facebook general del colegio:

“allí no simpatizaba mucho con nadie, sobre todo con los hombres... y me empezaron a molestar de forma súper colectiva, de hecho todos lo vieron. Pero no me importó, no fue realmente terrible. También me he enterado por medio de F que me han cagado pololos, eso es lo más negativo”.

Antonia recuerda peleas con su pololo por Facebook, en la que a veces se pierde el control:

“como no estamos cerca, uno dice cosas que no se atreve a decir en persona. Esas cosas se dicen en F en privado, lo que se publica para todos, es más broma”.

Reconociendo el impacto afectivo de la interacción, Seba destaca lo positivo de este espacio, que permite ponerse frente al otro para decirle te quiero.

Ejemplo de publicación en Facebook:

Seba publica foto con su mejor amigo en paseo de curso, con el siguiente texto:

Amigo : Ahi una fotillo con el culito de camello, el que siempre apaña todas, el que esta ahí cuando no hay nadie más, el más mino de todos :\$ puta que te quiero weon no se que seria de mi sin ti, eres mi otro testiculo wn. Te amo amigo eri unico wn te daria mil hijos y amigos siempre hasta viejos qls vagos comprando vino barato y fumando colillas del piso. ❤️ Cuenta conmigo siempre compadre 😊

Seba también apunta a la vulnerabilidad de la comunicación en red cuando hay un problema, todo se sabe, todos se meten y las consecuencias traspasan la red:

“...quizá uno no lo hace con mala intención, pero todo se sabe. Otro problema es con los profesores, en nuestro colegio hay como espías, que nos tienen agregados a F. Son los “topos”, y se enteran de cosas que no deberían. Al otro día te retan en el colegio, o te castigan”.

El relato es inquietante, y descubre la brecha entre los jóvenes y la autoridad escolar, que infiltra el espacio de la red para vigilar, sancionar y castigar desde su posición de poder. Casassus (2007), advierte que la escuela anti-emocional es esencialmente controladora y su normativa se orienta a vigilar y controlarlo todo: el tiempo, la mente,

el cuerpo y las emociones; pero esta vez extendiendo la vigilancia y el autoritarismo, más allá de las fronteras de la escuela.

Claudio percibe que los problemas del mundo real se traspasan a las redes sociales, quedando a veces fuera de control:

“Aunque parecen muy tontos, esos problemas se hacen más grandes. He tenido problemas con amigas... También hay otros problemas que se han vivido en mi entorno, compañeros de curso que han discutido, problemas de pololos se llevan a F y al final terminan involucrados un montón de personas, es tan público que afecta a todo un grupo, nadie queda fuera de eso”.

También relata problemas ocurridos en su colegio relacionados con la divulgación mal intencionada de fotos, que han provocado que compañeras tengan que irse definitivamente. Sin embargo, Claudio y Francisca valoran la posibilidad de relaciones afectivas más personales que llevadas a las redes, provocan un impacto positivo compartido por todos. Beto no recuerda nada que le haya afectado especialmente.

Las jóvenes migrantes se explayan sobre experiencias en la red, que involucran emocional y afectivamente. María conoció por Facebook a su Pololo, que vive en otra ciudad:

“estando enferma en cama, me lo pasaba en F y un día posteando con un grupo de música empecé a hablar con él y a conocernos más y así nos enamoramos e iniciamos una relación. Fueron dos semanas y media, hablando todos los días hasta las 6 de la mañana, y después decidimos vernos y yo viaje al Norte. Hablar con el pololo por F... te produce alegría. O también cuando a uno le comentan algo o alguien sube una foto, uno se puede enojar o sentirse alegre. Uno está como expuesto, esta relación no es solo un instrumento, es algo personal que uno tiene con la gente que agrega allí”.

Ejemplo de publicación, algunos comentarios:

María 0:20 hrs (Foto sombra sobre el piso de ella y pololo de la mano)

María: Cuando vamos de la manito al super soy la mas feliz del mundo.

Pololo: muchos comentarios en una foto donde me etiquetaste, no entiendo mucho

Amigo 1: básicamente la XXXX arruinó un momento romántico que era para ti, ya sabes, envidia de amigas

María: ahjahja lo borre

María: oigan vayanse de mi foto :((((

Amigo 1: se alejan haciendo sonidos de cuervo*

Amigo 2: No le veo romanticismo, la foto es entera penca~

María: me ire a un lugar donde si quieran mis fotos u.u

Pololo: Te amo, es más linda la foto, no me sale mentirte ❤️

María:((((ño, ya es fea, mal sacada y todo, para mi era un momento relindo porque vamos al super a la hora del pico recién levantandonos para hacer almuerzo con el sol a esa hora y mucho viento, llevo tu polera puesta sólo porque me queda enorme y es tuya, soy mil feliz, porque vamos de la mano, te amo

María: luego de este momento mamon, ire a esconderme bajo una caja

Volviendo al tema del lenguaje y los códigos en Facebook, Josefa recuerda experiencias aparentemente intrascendentes, que la han afectado fuertemente:

“brígido, muchas veces uno llora frente al computador. Es súper fuerte cuando alguien se enoja por chat...una vez que nos enojamos con mi amiga C y ella comenzó a decirme tantas cosas que me mareé, eran muchas cosas. Otra vez peleando con mi pareja, palabras, palabras, son lo más fuerte, uno trata de arreglarlo, pero no se puede...Una vez puse una broma sobre una foto...no se

entendió así, se enojaron mucho me empezaron a insultar,... y otros se empezaron a meter y opinar. No nos hablábamos en la escuela, hasta que les dije que era una broma y les expliqué. Me dijeron, te faltó ponerle un XD, eso arregla todo. Puedes poner cualquier insulto y un XD y se entiende que es una broma”.

También Paz ha tenido experiencias en Facebook, agradables y desagradables, relacionadas con la manipulación de contenidos en la red que lleva muchas veces a equivocarse, sobre todo con gente que uno tiene en la red que nunca ha visto:

“Una vez que conocí a un tipo por F... mentía tan bien que no me di cuenta. Es raro, yo en general así como todo usuario de F, identifico cuando la gente es de mentira. Emocionalmente, he tenido muchas discusiones imbéciles por F, que después yo estoy así como que odio a todo el mundo”

Los varones migrantes recuerdan algunas situaciones incómodas, nada que les afecte realmente, aseguran. Thael observa una especie de catarsis, estados emocionales que algunas personas exponen solo en Facebook:

“Es el caso de una amiga,... tenía problemas depresivos y las veces que me juntaba con ella le decía cuéntame, yo te puedo ayudar, y ella... no expresaba lo que realmente sentía, en la realidad de tu a tu no podía expresar, tal vez por vergüenza, no sé. Pero un día empezó a poner posteos muy depresivos y yo dije, ya aquí algo está pasando y me preguntaba por qué a través de F se expone y no directamente con sus amigos. Me pareció muy extraño que algunas personas lo hagan”.

Para Casassus, la comunicación y el encuentro con otro ocurre en un “*espacio potencial o transicional*” de relación, un espacio “entre”, en movimiento; un lugar de exploración y resonancia de lo tuyo y lo mío, basado en la confianza. Este espacio se cierra, cuando no es posible poner lo propio ante el otro, por la imposición, la rigidez,

la falta de confianza en ser aceptado, la falta de valoración y reconocimiento, entre otras.

En la dinámica de las relaciones en Facebook, podemos ser rechazados, eliminados o bloqueados. Qué le pasa a estos jóvenes cuando alguien no los acepta, o los elimina de su red de amigos?

Para los nativos la reacción depende de la cercanía con alguien, de la importancia que tiene para uno. Si lo quieres mucho te duele, de lo contrario, da lo mismo. Es importante según Seba el por qué agregaste a esa persona, pero también lo que pasa actualmente con ella:

“Cuando te bloquean, es por alguna razón, es común ver que los pololos una vez que terminan se bloquean. Considero que es correcto, porque te estás alejando de esa persona para no hacerte más daño a ti mismo, si la tienes agregada todos los días vas a ver su muro, masoquismo”.

También Francisca cuando se pelea con amigos, los borra o la borran, *“o con pololos, los borro cuando peleo y después los agrego de nuevo”*. Claudio confiesa:

“yo me pico, yo me enoja y lo mato, qué hice? Cuando es un hombre no es tanto atado, pero cuando una mujer no te acepta, allí empieza el drama. El tema de los hombres y las mujeres... yo los diferencio mucho”. A Beto le da lo mismo.

Los migrantes son sensibles a los afectos, el grado de amistad es lo que manda en la red:

“si es alguien amigo, ahí duele el corazoncito... de un día pa otro dejar de verme o de hablarme, si muchas veces F es la única comunicación que uno tiene con alguien. Para mí es súper importante, como que uno no ve a las personas todos los días y no verlos más ahí. Me estás borrando de tu vida acaso?”, dice María.

A Josefa le divierte, cree que otros le dan mucha importancia al asunto; aunque reconoce que es doloroso cuando se trata de amigos o pareja, es como si te borrarán de su vida:

“En general acepto a todos y los borro si me caen mal o son raros...claro me siento rara, pero por qué si soy una persona aceptable”.

También Daniel lo considera un rechazo, decepcionante si viene de un amigo. Thael reconoce abiertamente una dependencia más instrumental que afectiva:

“tengo muchas ganas de eliminar a la mayoría y quedarme con un círculo muy reducido. Hace poco una amiga eliminó su F, y yo sentí –ha, ahora no vamos a poder hacer los trabajos, no le voy a poder enviar cosas o ayudarnos. Pero más allá no tiene nada de terrible, uno entiende que la gente se pueda aburrir”.

La interacción con otros, activa en el cerebro “las neuronas espejo” (Gallese y Goldman en Castells, et al, 2011: 200), que ayudan a representarse la acción de otro sujeto, permitiendo comprender sus estados emocionales y activar procesos de empatía, imitación, cooperación, identificación o rechazo. Es más, “aún cuando no estemos interactuando directamente con otro presente ante nuestros ojos, estamos constantemente entrando y saliendo de ambientes emocionales compartidos que ejercen influencia en nuestro actuar y en los cuales tampoco nosotros somos inocentes” (Casassus, et al, 2007: 160). Resulta interesante, a partir de la experiencia de empatía o rechazo de los jóvenes en la red, considerar en qué ocasiones ellos rechazan o eliminan a alguien.

Las razones de los nativos para borrar o eliminar a otro son variadas, entre las más recurrentes, cuando es desconocido, cuando alguien deja de interesarte; y en todos los casos, cuando terminan la relación con un pololo o polola. Francisca explica:

“cuando me agrega gente que no conozco o cuando son muy feos. O simplemente cuando me dejaron de caer bien. También cuando mi pololo me está vigilando, vigila todo, todo. Es impresionante, una vez me hackeo el F.

También cuando veo que tengo a alguien de mi familia, porque a veces la acepto sin darme cuenta y después las bloqueo al tiro porque uno no puede expresarse tan libremente si los tienes ahí, te tienen vigilado todo el rato”.

Los varones dicen haber borrado o bloqueado, especialmente a mujeres para protegerse de los celos. Según Claudio, para no hacerse daño cuando se trata de una ex polola, “vería su muro y empezaría el corta vena”.

Las migrantes, también eliminan de sus contactos a ex pololos y a familiares cuando se sienten espiados o, cuando estos publican y circulan en la red información o comentarios negativos o comprometedores. Josefa cuenta:

“Empezaron a “sapear” cosas de F para obtener información y dijeron cosas horribles de mí. Porque yo antes estaba con una niña, y ellos lo sabían por F. Dijeron que me habían violado tanto que por eso yo estaba con una niña. Fue brígido porque yo nunca se los conté, ellos lo sabían por las fotos o por los comentarios”.

A partir de ese momento Josefa sintió miedo, los bloqueó y se volvió más reservada; borró todas las fotos íntimas y personales que podrían dañar su imagen:

“Uno tiene que elegir qué imagen quiere dar en internet. He borrado a muchas personas, muchos de Irán, me agregan personas de todo el mundo, pero los de Irán son muy sádicos, hablan mucho, me dicen cosas sexuales. Nos comunicamos en inglés, no sabía inglés pero he aprendido mucho, hablo con personas de Indonesia, de Egipto. Empecé a agregar personas por cosas de arte y otros me agregan a mí”.

Luz está de acuerdo en que hay que eliminar gente cuando existen relaciones peligrosas; y recuerda una experiencia cercana con una ex pareja de su padre que a través de Facebook, investigó y amenazó a su actual familia.

Para los varones, borrar a alguien de Facebook, tiene que ver principalmente con situaciones que ocurren en la “vida real” y afectan las relaciones en la red. Castells (et al, 2011), señala que los sujetos toman decisiones gestionando el conflicto entre lo que sienten y lo que saben; y que las emociones intensas, gatillan mecanismos de alerta, aumentando la importancia de la evaluación racional y la cognición en la toma de decisiones.

4.2 Pensarse y construirse en la red.

Turkle (et al, 1999), advierte que la nueva sensibilidad social y cultural generada por la tecnología, traspasa las fronteras de lo físico y virtual; alterando los modos de pensar y de sentir, especialmente la forma de ver el mundo y de pensarnos a nosotros mismos. Además, nos llevan a hacer cosas de modos diferentes, incluso a construir mundos más allá de referentes naturales, limitados solamente por nuestra capacidad de imaginar y de abstraer.

La autora, relaciona la vida en la pantalla con la estética de la manipulación, la recombinación, el simulacro y la copia de objetos sin origen, capaces de funcionar como reales en un mundo de superficie, sin profundidad. Cabría entonces imaginar que también las tecnologías afectan la forma en que los jóvenes se piensan y sienten a sí mismos; ellos reflexionan a partir de la pregunta ¿sientes que eres la misma persona en la vida cotidiana que en Facebook?

Los jóvenes nativos, hombres y mujeres, dicen ser la misma persona en la vida offline y en Facebook; sin embargo en la conversación ellos mismos plantean algunas dudas. A Francisca lo que más le preocupa, es lo físico:

“Siempre le pregunto a mi mamá: mira esta foto, me veo igual a como soy en persona?.. sí, me dice, te ves igual. Esas son dudas que tengo, por ejemplo si conozco a alguien por F y después juntarme con él y me encuentra horrible, me preocupa bastante”.

Seba propone una estrategia para responder, hablar de Claudio a quien conoce desde hace tiempo:

“Creo que es en un 90% igual en persona que en F, como todas las personas tenemos algo que ocultar, no le vamos a andar diciendo a todo el mundo -oye, nos sentimos mal- esa tampoco es la idea. Sus ideas las sigue tanto en persona como en F. Yo soy como en un 85%, a veces igual trato de poner cosas que agraden y lo que no, me lo guardo para mí”.

Claudio decide hacer el mismo ejercicio diciendo cómo es Seba:

“Yo conozco gente que en F se creen tantas cosas, algunos inventan unas cuentas falsas, viven en un sueño, construyen un mundo de fantasía, quizá de refugio a lo que ellos viven y allí se meten, en su mundo virtual. Pero cuando conversamos con Seba por F, es igual que cuando estamos juntos, hasta me río mientras hablamos. Son las mismas estupideces y tonteras. Muchos de nuestro grupo, en cambio, siguen una tendencia.”

Los migrantes aportan sus reflexiones; María reconoce que para ella es complejo. De partida, no tiene ningún familiar en Facebook y allí sube cosas que le gustaría esconder de ellos, especialmente de sus padres:

“Por eso tengo harto cuidado, pero tampoco es que suba cosas que no son, simplemente que no son para que ellos las vean. Yo tengo pocos amigos en F, como 100, es gente que yo sé que puedo hablar todo lo que yo quiera y a nadie le va a molestar. Me conocen tal como soy, se quienes me ven y allí soy como soy”.

Josefa reconoce abiertamente ser muy distinta en la vida on y offline, incluso se lo dicen:

“En mi casa grito, me tiro al suelo, soy más loca...En internet no subo fotos ni videos de eso, soy más reservada. Cuando estoy sola me gusta leer, mirar

cosas y eso lo linkeo y si encuentro fotos de mis viajes lo pongo, y eso es una selección, es editado, pero eso no representa lo que hago en el día”.

Revisando su Facebook Josefa advierte que antes era menos reservada. Relata una experiencia personal, relacionada con el terremoto del 27F, que la marcó profundamente:

“la vendí, me equivoqué. Toda la gente se escribía, avisen si están bien, aparezcan. Una amiga me escribió, todo bien?, y yo puse en el muro: no, ... mi casa, se destruyó y nos tenemos que ir... Era muy incómodo, yo no pedí ayuda, no sé si quería ayuda. Muchas personas no eran tan cercanas y dejaban el número para que yo las llamara, nadie me llamo en la vida real. Allí cambió todo, cambió mi forma de ser en F”.

Paz dice no tener hoy filtro en Facebook, no manipular su imagen y ser tal como es en cualquier parte, pero percibe cambios en el tiempo:

“cuando era chica y todavía no tenía mi identidad muy clara, de repente no sabía pa donde va la micro y ponía cualquier huevá... Pero cuando uno tiene más clara la película, es como es. Tengo a mi mamá en F y soy totalmente transparente con ella, suba lo que suba ella no me va a retar, tengo plena libertad en hacer lo que yo quiera y no ocultárselo a nadie”.

En el caso de Thael, prácticamente todos los contenidos de su Facebook están ocultos, no quiere que nadie sepa nada sobre él y su vida personal. Daniel por su parte, señala un interés más instrumental en sus relaciones online relacionadas con lo académico y laboral.

4.3 Gestionar la propia imagen.

Resaltando nuestra condición de seres emocionales, Casassus considera la intersubjetividad, el lenguaje y la comunicación empática, como básicos en la

construcción de pensamiento y acción. Señala que lo que sentimos acerca de nosotros mismos, determina en gran parte quienes somos. Por ello, las emociones son la fuente más íntima de nuestra identidad, expresada en reacciones y acciones frente al entorno. (Casassus, et al, 2007). Intentando profundizar en lo que sienten los jóvenes respecto de sí mismos, y como quieren ser vistos, abordamos directamente la pregunta ¿qué es lo que más te interesa comunicar y proyectar de ti en la red?

Lo primero que surge en los nativos, es la idea de querer mostrarse tal cual son en la “vida real”, luego van apareciendo filtros y elementos a veces contradictorios.

“que soy divertida, que me gusta salir. Cuando salgo publico todo, toda mi vida, menos cuando tengo problemas personales, no soy de esa gente que los publica, cuando tengo problemas con mi pololo, con el colegio, con mi familia, no. Pongo siempre la parte positiva de mí, en verdad”, dice Francisca.

Carmen trata de mostrarse como es, seria, divertida y con humor. Antonia solo pone cosas que considera buenas, lo que hace, lo que le gusta y lo que le interesa.

Beto no publica nada de él, solo canciones o cosas así; y Seba coincide en que pese a que en Facebook puedes mostrarlo todo... *“en general, toda la gente quiere mostrar lo mejor de sí mismo. Nunca va a mostrarle al mundo sus fracasos”*.

Claudio respalda esta opinión y lo atribuye a un problema social de nuestro país:

“no queremos mostrarnos débil frente a la sociedad, acá queremos siempre estar arriba, uno no quiere ser el eslabón más débil de la cadena, porque después puede verse afectado. Como F es tan público”.

Es una cosa espontanea del momento, señala Claudio; cómo uno se siente, lo que está haciendo, los gustos: lo deportivo, la política; o comentar, criticar al que está al otro lado; así se genera un foro.

Tanto María como Paz, intentan proyectar su sentido del humor y su capacidad para abordar irónicamente situaciones conflictivas:

“Me gusta poner a veces cosas muy imbéciles. Por ejemplo la otra vez mi mamá me encontró marihuana, el último pito que me quedaba... Entonces puse mi mamá se robó mi marihuana. Toda la gente se mató de la risa de mi publicación. Siempre me burlo de mis problemas, para recibir comentarios y cagarse de la risa”; cuenta María.

Ambas prefieren destacar lo que las distingue: *“no me gusta quejarme...mis publicaciones, mis estados son puro hueveo... me gusta subir fotos de mi autoría”* comenta Paz. Recibe muy buenos comentarios, incluso un fotógrafo famoso le puso me gusta. Y María comparte la música que le encanta:

“Mi muro está lleno de videos de Youtube con música, con comentarios y cosas así. Me gusta relacionarme con gente que escucha música, que haga música, entonces yo también quiero mostrar esa parte de mí. Que yo también se mucho de música”

Josefa es muy directa al señalar la imagen que pretende proyectar en Facebook, y las estrategias para conseguirlo:

“Me interesa que me vean reservada pero con hartas cosas para ver, como una vitrina bonita, una vitrina de boutique. Es como eso... en una vitrina hay de todo tipo de cosas, los accesorios, el abrigo, los zapatos y vas recorriendo y puedes mirar precios... y si te interesa mucho puedes entrar. Entonces subo fotos de viajes, pero la menor cantidad para que no sea aburrido y sea interesante, siempre linkeo cosas de arte, pero también nunca tantas, fotos mías y con amigos, pero también no tantas. Entonces hay muchos álbumes y si te interesa hay mucho que ver, no todas cosas personales.”

Ejemplo de publicación, algunos comentarios:

Josefa publica, 22:00 horas (foto y video de Josefa junto a una de sus instalaciones).
No lleva texto.

Amiga 1: De que material esta hecho?

Josefa: silicona yodo y otros materiales sinteticos, aquí un video de ese día 😊

Amiga 2: que asco!!....pero me dan una ganas de meter las manos en esa masa!!!

Josefa: viniendo de ti te creo, me acuerdo cuando le sacaste los organos a un animal y me contaste-

Amiga 2: si esa fue una experiencia muy educativa!

Josefa: 😬 cuando te mueras haré lo mismo con tu cuerpo y le enseñaré a los niños como es el cuerpo humano por dentro jojojo

Amiga 2: la verdad me gustaría que el cuerpo humano sirviera para eso después de la muerte, no lo veo como algo grotesco, una vez que ya no hay vida, solo es materia orgánica, que podría utilizarse para hacer experimentos, para enseñar, pa abono o lo que quieran... mi familia se muere cuando digo esas cosas, pero pa mi no es horroroso

Zhao-Yan también vincula su imagen en la red con expectativas profesionales:

“Me interesa que me vean como una persona seria, responsable, y exitosa, porque todas esas cualidades o valores me van a permitir ir progresando en mi búsqueda ideal en términos profesionales, ese es mi gran objetivo. También me interesa que me vean como una persona que es crítica, que tiene fondo, en el sentido de que no es una persona vacía de contenido; si yo posteo algo que es de relevancia nacional o internacional y doy mi opinión me interesa que mi comentario aporte a la discusión y no sea nada, como un arrebató. Eso me interesa que se note en mi perfil”

4.4 Exigencias y opciones del yo en la red.

Los jóvenes despliegan grandes esfuerzos para construir y gestionar su imagen, aquella que quieren proyectar. Gergen advierte como la extensión y fugacidad de las interacciones en la red y el aumento del repertorio tecnológico, amplía las posibilidades de experimentación y expresión de estos yo posibles, en una espiral cíclica o estado de *multifrenia*, referido a múltiples investiduras del yo (Gergen, et al, 1997).

Sostiene que, al incorporar a otros en el yo se suman sus deseos, gustos y necesidades, ampliando las exigencias, limitando la libertad y las propias opciones. Además del deber permanente, la duda sobre sí mismo se infiltra en la conciencia cotidiana, enfrentándonos a una avalancha de nuevos criterios de valoración, siempre cuestionables, y muchas veces antagónicos.

En estudios realizados (Ine.es enero 2012) se observa que las tecnologías pueden ser proclives al exceso, a la adicción y a la dependencia; y que algunos jóvenes manifiestan un alto grado de obsesión en la comparación y competencia entre pares, para alcanzar estándares y posicionarse en la red.

Mayoritariamente, los jóvenes nativos (as) opinan que al estar tan expuestos en la red y querer mostrar siempre lo mejor, se estimula inevitablemente el ego y el narcisismo, sobre todo ante la posibilidad de recibir un me gusta, halagos y admiración en los comentarios. Pero también puede ocurrir lo contrario, al compararse con los demás, algunos se sienten inferiores; infelices o descontentos con su cuerpo.

Los migrantes son críticos con la plataforma, cuya estructura estimula conductas narcisistas, y eso es evidente partiendo por el perfil; el querer ser más que los demás, el que publiquen cosas solo para que le pongan me gusta y buscar records. Según ellos, está a la vista, no hay más que decir.

Zhao-Yan profundiza en su crítica:

“F estimula el narcisismo al mil %. Uno se preocupa de mostrar una imagen en lo posible favorable a uno mismo y uno se enamora de esa falsa imagen. A fin de cuentas quizá no es tan falsa, sino es otra especie de alternativa, pero si es muy narcisista, especialmente la gente que tiene más ego. Pero quién es más egocéntrico que otro, es difícil de decir”.

Thaiel lo relaciona con el poder de los medios y la cultura de mercado:

“los medios de comunicación te imponen una imagen y esa imagen es la que uno admira e intenta replicar. Una vez me aburrió una persona, por x motivo y yo soy muy pesado. Le dije, oye tú te pareces a Daddy Yankee, eso es para mí una ofensa. El se lo tomó como un halago, eso es el narcisismo, la ceguera del espejo, solo te ves a ti mismo, no puedes ver ningún otro tipo de belleza”.

Reconociendo que Facebook se constituye en territorio juvenil para la acción, gestión y visibilización; y que las construcciones del ver y el percibir se complejizan por sensibilidades y relatos móviles y fragmentados, resulta fascinante posicionarse como un otro y preguntarse: la gente que conozco, ¿es igual en Facebook que en la vida real?

Ahora aparece una nueva lectura, la mayoría de los nativos considera que la gente que conocen personalmente, salvo amigos muy cercanos, no es igual en Facebook. Virtualmente son más conversadores y entretenidos, en persona no dicen nada, no hablan. Sienten la pantalla como un escudo que les protege y pueden traspasar la vergüenza, el temor, los riesgos de la relación cara a cara exponiéndose más, poniendo cualquier cosa; reconociendo que todo está sujeto allí a la interpretación de cada uno y como no ves la cara del otro, no sabes lo que está sintiendo.

Para los jóvenes las posibilidades de manipulación de la imagen en este medio es determinante. Señalan que todo el mundo arregla sus fotos para verse mejor, más top; y observan diferencias relativas a género, que permean lo on y offline. *“Las mujeres destacan lo físico y los hombres se hacen los machotes. Lo mismo pasa en la vida en general, si no, no se vería tan obvio”*; sostiene Francisca y relata:

“Una vez conocí a un niño, estuve hablando con él como cuatro meses por F, todos los días, todo el día. Nos juntamos y no era igual, era súper, súper distinto, súper retraído. No me hablaba nada, yo le metía conversa y no hablaba nada, si decía algo era como súper bajo, pa dentro, yo no le entendía nada. Súper poca seguridad en él. En cambio en F me hablaba hasta por los codos, decía todo lo que pensaba. No, ya no me gustó. Así que, chao.”

Antonia considera que es posible construir una ficción de uno mismo y que hombres y mujeres lo hacen de modo diferente:

“A las mujeres les interesa aparecer bonitas, femeninas. Yo si elimino a un hombre, te dicen cosas y son más agresivos. Los hombres, algunos por F son diferentes, uno los conoce y no tienen nada que ver”.

Refiriéndose a particularidades de género en la red, Seba advierte:

“Los hombres son más reservados, no andan diciéndole a todo el mundo que me siento mal. Es más común ver en F estados de mujeres diciendo “amiga, estoy deprimida” o mi pololo me pateó... Hay un tipo de mujeres que les gusta exhibirse, que no usan la herramienta como todos los usuarios, para compartir cosas, temas comunes, lo usan simplemente para mostrar sus fotos y lo aceptan, eso es lo bueno”.

Claudio reconoce que hay distintos tipos de mujeres, pero en general en Facebook no muestran mucho como son y en el mundo real en cambio, no tienen miedo a conversar con una persona, mostrarse y decir lo que sienten. Advierte que:

“Los hombres en cambio, cuando conversan cuentan lo mejor de ellos, nunca cuentan las cosas malas, cuentan los éxitos, los logros, estoy haciendo este proyecto... Y el tema de la mujer, no tiene miedo a mostrarse tal cual es, en ese sentido están más desarrolladas que nosotros. Pero en el mundo virtual, las mujeres no lo muestran. Aunque hay algunas que muestran toda la vida: estoy en el baño, estoy peinándome, estoy tomando té, ponen todo... y uno que lata la

cuestión. Y ahí uno se pone a pelar, y esta mina... por qué son así, a quién le interesa?

También los migrantes perciben que muchas personas se muestran diferentes en la red y aportan sus experiencias y opiniones. Para María, el 90% de sus amigos es igual en Facebook que en la “vida real”:

“Yo los veo igual. Creo que cuando no es así hay un problema de seguridad, cuando no se sienten seguros de sí mismo en el espacio real, si lo hacen publicando cosas bacanes en F, y si puedo hacerlo, por qué no?”

Paz lo relaciona con la evolución de la plataforma y de los propios usuarios:

“cuando recién apareció F y la gente se empezó a contactar, el 70 u 80% de las personas que estaban allí eran pura ficción. Ahora, con el pasar del tiempo, lo veo como algo tan normal, es como otra casa, una casa paralela y la mayoría de la gente es como es. La gente es de mentira cuando hay problema de madurez”.

Josefa es tajante, la presentación en Facebook es una elaboración y por tanto, una ficción, cuyos resultados dependen del nivel y capacidad de cada uno:

“No, nadie es igual salvo la gente que es más básica. Mis amigas del colegio, dos o tres amigas...son súper mediocres para todo. Suena feo, pero es verdad, ellas estaban en el colegio y querían tener hijos al tiro, tener su casa, no hacer nada más, nunca buscan darle vuelta a las cosas. Toda su vida es muy poco elaborada, básico, flayte. No se cuestionan nada, lo comentan todo, escriben todo, suben todo en F, son iguales, ellas no filtran nada. Tú te metes a sus páginas y ves sus fotos, sus casas, sus papas;... a veces las perjudican pero igual las suben. No le dan vueltas a esto de que no es la vida, pero para ellas, sí es la vida. Son muy expuestas porque son como son.”

Compara con sus compañeros de universidad, que sí tienen un manejo del medio y sus herramientas que les permite filtrar:

“Todas las niñas de la U son hermosas en internet, algunas también lo son en vivo, pero no tanto. Igual yo soy mejor en internet... los pesados de la U me dicen no la reconocí cuando la vi, como demasiado editado, hasta la piel, el rollito... Demasiado fotoshopeado, no la reconocí. También me ha pasado que alguien diga, oye ella se ve ultra pesada en F o súper egocéntrica porque todo el día escribe yo, yo, yo... pero en la vida real es muy simpática. O gente que sube como 300 fotos solo de ellos, y uno piensa ohj que egocéntrico, pero en verdad es pura inseguridad, no saben editarse”.

Thaiel asocia las diferencias con algo generacional:

“la gente más adulta inventa menos su imagen, a eso me refiero. La gente más adolescente construye un estereotipo”.

Al igual que otros, Daniel considera que la mayoría de su círculo cercano proyecta lo que es, sin embargo conoce gente que intenta mostrar un éxito que en la vida real no tiene. Zhao-Yan en cambio, puede reconocer en sus cercanos las diferencias, pero no precisamente como falsos elementos de identidad:

“He estado en situación de decir, esto no es verdad, esto es mentira, esa persona no actúa de tal forma. Al fin de cuentas, parezca falso o no, todos esos personajes son parte de uno, solo que de acuerdo al contexto en que uno se desenvuelve, uno va generando una imagen lo más acorde posible. Por ejemplo, compañeros del colegio que eran muy ñoños, muy reservados con las mujeres, en F se muestran súper cancheros en fotos, carreteros. Eso me causaba sospechas”.

Las opiniones y relatos de los jóvenes atribuyen gran importancia a la evolución de la plataforma y reflejan la empatía tecnológica generacional, con nuevos modos de socialización a partir de la conexión-desconexión tecnológica, como señala Martín-Barbero (1999); una generación cultural que se constituye en los juegos de interfaz, jóvenes con una enorme plasticidad neuronal para dominar y comprender el lenguaje tecnológico. Pero además, estos relatos transparentan una dimensión cultural variable

de lo femenino y lo masculino, con conflictos de género que traspasan los nuevos modos de relación. Lamas (1995) sostiene que el discurso de género socialmente elaborado, graba nuestra conciencia desde el nacimiento, determinando en gran medida la forma de pensarnos y de construir la propia imagen; sin embargo es sensible a las transformaciones sociales, a los discursos y a las modas.

También Judith Butler plantea críticamente la deconstrucción del género, en tanto resultado de la recepción de significados culturales, y pone el énfasis en la posibilidad de innovar para construirnos a nosotros mismos (Butler en Lamas, et al, 1995). Los argumentos y relatos de estos jóvenes, sostienen que es posible construir una ficción de uno mismo y que hombres y mujeres lo hacemos de modo diferente; sintoniza esto con la asimetría binaria de la que habla Reguillo (et al, 2007). Para la autora, el género en su dimensión relacional, señala las intersecciones, diferencias y asimetrías socioculturales entre los sexos; y desde esta perspectiva, las identidades juveniles expresan la diferencia tanto en el discurso, como en la interacción.

4.5 Visibilidad social, seguidores y enemigos en Facebook.

Sabemos que las redes tecnológicas hacen posible que el perfil y la imagen de sí que se construye, circule fácilmente traspasando las propias barreras espacio-temporales, posicionando a los jóvenes como un actor social de gran visibilidad. ¿Es posible a partir de esto, ser famoso o popular en la red, cómo?

Las nativas opinan que es posible y que depende en gran parte de condiciones especiales de las personas. *¿Ser la sensación?* No lo había pensado, dice Carmen; pero de que se puede, se puede. Pero no es gratuito: *“Para ser famoso hay que tener algo especial, un talento, algo que no todos tengan. A mí no me llama la atención cualquier persona porque sí”*

A Antonia le ha tocado conocer gente famosa en Facebook, pero más a hombres. No porque sean guapos solamente, sino por ser una persona linda, sociable y simpática. Es el caso de un amigo, él es transparente, todos lo conocen y lo saludan. *“Yo me guío por las fotos, si alguien tiene muchos me gusta, es más conocido”,* afirma.

Francisca señala otros recursos para hacerse famoso, a tal punto que la popularidad de un miembro, se traspasa también a su red de amigos. *“Así como una fama televisiva, no sé, pero sí dentro de la red”.* Y pone como ejemplo el caso de una amiga:

“es una niña que siempre se saca fotos así como profesionales, en poca ropa, y que generalmente tiene muchos minos que la conocen, que la publican, comparten sus fotos en sus propios F, y ya debe tener alrededor de 5 mil amigos. Son conocidos en la red porque siempre salen en los amigos de los demás.. La conoce todo el mundo, a, tu eres amiga de la Jessica”.

Los varones por su parte, atribuyen a las chicas, una mayor posibilidad de destacar y tener seguidores en Facebook:

“No sé, algunas mujeres se hacen famosas porque, no sé cómo decirlo para que no suene tan fuerte, son sueltas y quieren hacerse más conocidas. Creo que yo sigo a alguien en F porque esa persona me lo pidió, mi polola”, dice Beto.

Seba concuerda, para las mujeres es más fácil hacerse conocidas en Facebook, y lo atribuye a una debilidad de los varones:

“porque el hombre dominado por sus impulsos, ve una mujer en sostén y al tiro le dice al amigo, mira, esta mina está muy rica; y así se va haciendo conocida”.

Claudio reconoce además, un aspecto social y ciertas conductas que condicionan la fama en la red, al igual que en el espacio offline:

“Sí, uno puede construirse una fama en F. El tema de la popularidad en los jóvenes se vive mucho. Al igual que en la vida real, los famosos en general están en esos colegios cuicos, hacen deportes especiales, van al extranjero a competir...uno es más humilde. Hacer varias actividades, el tema de las fiestas, yo te vendo entradas, hacerse el importante. Para las mujeres es más fácil, no por despreciar a algunas, pero andar con poquita ropa es la vía rápida para conseguir lo que quieren y eso en la vida real, también se da”.

Las migrantes señalan los alcances de ser conocido o famoso en Facebook. María refiere su propia experiencia asociada a la publicidad que circula en la red:

“Yo trabajo haciendo tatuajes, en el F (de trabajo) tengo ahora mil cien personas, igual un número grande. En el lugar donde tengo el estudio trabajo junto con otra mina que tiene en su F de teñidos de pelo, como 3 mil trescientas personas agregadas. Solo por eso, por hacer buenas tinturas y solo por F, sin pagarle a un publicista o a un diseñador. Le han hecho entrevistas en revistas de mujeres, de moda, de diseño, y entre comillas se ha hecho famosilla”.

Francisca se sorprende con la fama de su amiga, la reconoce en la calle gente desconocida, la saluda y le habla; pero detrás de su fama hay trabajo y mérito personal. Estar conectada laboral y virtualmente con ella, tiene compensaciones:

“Cuando empecé con ella tenía unos 600 amigos, y en dos o tres meses tengo mil cien y solo por la publicidad que yo hago por F, que es como súper basura, han llegado 600 personas en tres meses, es un montón. Ese día del carrete con mi amiga, todos me decían oh, y tu eres la que hace los tatuajes? Es muy loco!”

Josefa está totalmente de acuerdo en que se puede ser famoso a través de la publicidad:

“Por ejemplo hay niñas que publicitan su cuerpo y lo hacen muy bien. Otros que publicitan música, productos que hacen o diseños de ropa, o solo ideas. Hay hartas páginas de gente que solo publicita ideas. Hay una que publicita solo

ideas sexuales y tienen muchos seguidores que le escriben, esas personas necesitan editar su imagen y se han hecho famosas en todo el mundo solo por internet o por una imagen falsa”.

Luz relata la experiencia de gente muy conocida y popular en la red, que en la vida real no tiene amigos y no se juntan con nadie. Relaciona esa especie de farándula virtual con la edad y recuerda a cercanos que estaban en eso:

“En fotolog tenían 5 mil huevones y todos les comentaban y llenaban el libro. Después llegaban a una tocata y todos comentaban oh es él, es él. Y eran súper famosos y cotizados. Ahora no pasa tanto eso, o será que yo crecí...”

Daniel reconoce la fama de algunos en Facebook y la relaciona más que nada, con la instrumentalización del cuerpo que hacen especialmente las mujeres; estimuladas por la opción seguidores de la plataforma:

“algunas muestran una imagen de ellas que son sexy, liberales, no tienen problema con nada, van a fiestas...; entonces proyectan una imagen exitosa y la gente termina siendo conocida al menos en el ámbito local. Esta herramienta de los seguidores es un índice total de que a la gente le interesa hacerse famosa. Hay quienes tienen dos mil, tres mil suscriptores además de los amigos. Entonces 8 mil personas en su red de contactos, eso ya es ser famoso, al menos en esta ciudad.” (Se refiere a La serena).

Reconoce que los hombres también lo hacen mostrando una imagen de cuerpo escultural, de inteligentes y simpáticos; o, sucumbiendo a la moda: el fútbol, ser fans de un equipo, saber de música, cada uno tiene su público objetivo para inscribir su imagen de famoso. Pero que según su experiencia, rara vez supera el ranking de seguidores de las mujeres.

Resulta interesante relacionar estas “condiciones especiales” requeridas para el éxito y visibilidad en la red, con lo que plantea Martín-Barbero (et al, 1998) refiriéndose al mercado. El mercado, según el autor, ha catalizado a la juventud como sujeto de

consumo, un actor clave en el consumo de ropas, marcas, música, espectáculo y tecnologías. Con sus estrategias, el mercado pretende transformar las nuevas sensibilidades en materia prima para el márketing audiovisual, grabando “lo joven” con imaginarios de belleza, éxito y felicidad.

Zhao-yan cuenta que, a propósito de querer mostrarse como una persona exitosa que está constantemente ganando concursos; recibió comentarios insidiosos:

“...a ti te gusta que te feliciten, y a mí me sentó mal, porque pese a que a uno le gusta que lo feliciten porque ha hecho esfuerzos para merecerlo, no recuerdo haber criticado a nadie que haya hecho lo mismo, al contrario siempre ayudo a la otra gente difundiendo eventos, convocatorias. Sentía que no merecía ese tipo de comentario. De repente tengo la impresión que más de alguien puede interpretar que una persona que sea exitosa aquí en Chile, y eso es típico en Chile, es casi seguro ganarse la envidia de muchos, es como un pecado”.

Thaíel reflexiona sobre la intrascendencia de ser hoy ídolo en Facebook, considerando la volatilidad de los medios y la enorme facilidad para que cualquiera cree un personaje que tenga seguidores.

En estas reflexiones y como contraparte de la fama, se vislumbran posibles agresiones en Facebook. Los nativos están de acuerdo en que es posible agredir a otros, por diversas razones y usando distintas estrategias. Francisca no tiene dudas:

“Si completamente. Hay gente que se hace F falsos y empieza a insultar a las demás personas. También hay otro tipo de agresión, por ejemplo hombres que le faltan el respeto a mi amiga Yessenia que es muy famosa y le dicen: a, erís muy maraca, subís esa foto mostrando el culo. Es una agresión, porque no dicen las cosas directamente, tienen que aferrarse a otro F para decirlo, no se presentan ellos mismos”.

Francisca reitera la agresión de los hombres, sobre todo hacia las mujeres extrovertidas, a las que más atacan mandando groserías o mensajes despectivos, lo ha vivido personalmente. Antonia añade que se puede agredir, sobre todo a causa de

conflictos donde todos intervienen y se dicen *“hartas cosas”*. A Beto no le ha pasado pero acepta que se puede, insultando a alguien, diciendo cosas de él, subiendo fotos que lo ridiculicen; y Seba está de acuerdo:

“Sí, pasó en nuestro colegio que como F es tan público, mostraban fotos privadas y todo el mundo llegaba a enterarse, eso provoca un problema súper grave, porque al final tendrías que eliminar a todos tus amigos que están en F y empezar desde cero a hacerte una vida nueva. Cualquier persona puede también crearse una cuenta falsa, buscar una imagen en google, ponerse un nombre falso, buscar una dirección falsa, y agredirte o inventar un cahuín, subir fotos...”

Claudio reconoce que es demasiado fácil y ha estado a un paso de hacerlo. Es cuestión de querer y puedes destruir a alguien; como ocurrió en su colegio:

“La foto privada de una niña que se divulgó por todo el colegio, y más allá también. Hacer mal uso de F es fácil y puede dañar psicológicamente a las personas”.

Los migrantes consideran que es posible agredir a otro por competencia o por celos, pasa mucho en las parejas. El acceso al Facebook del otro, trae siempre problemas. A María le pasó cuando era más chica, pero ocurre también en parejas adultas que incluso viven juntas. Es el caso de una amiga:

“Me contó que él tiene 17 amigos en F y ella como mil. Entonces le dice, ándate con tus amiguitos, le saca cosas en cara...es un tema relevante como pareja cuantos amigos tiene ella, con cuántos habla o tiene fotos, quién le comenta o le da un me gusta a lo que publica... Que ella le tenga que pasar la clave de F para que le revise todo, es como que él se apropia de absolutamente todo, ya no solo como pareja sino en su parte más privada”.

Josefa vivió de cerca la experiencia con un ex pololo agresivo, que insultaba a otros. Considera que también se puede dañar a alguien con malos entendidos y que en todo caso, es posible poner límites o evitarlo.

Daniel se refiere a las descalificaciones en Facebook, como agresiones relacionadas con la intolerancia, que los propios usuarios se encargan de controlar o eliminar:

“...agresiones tanto a nivel de género, discriminación de tipo sexual, de tipo socioeconómico. Ahora que existan enemigos, lo veo un poco más complicado, la misma gente tiende a regular, esta gente nociva que escribe cosas en sus perfiles, se las puede borrar simplemente. Es súper controlable lo que uno puede hacer”.

En la experiencia de estos jóvenes, las relaciones en la red y las que ocurren fuera de ella, están fuertemente ligadas y se influyen mutuamente. Seba considera que, *“Facebook ha evolucionado tanto que es como interactuar en la vida real”*. Claudio está de acuerdo, pero cree que decir algo directamente tiene mayor efecto:

“si se lo escribo en F, puede que lo lea y lo lea y lo deje mal, pero si se lo digo de frente el peso de las palabras es mayor, porque también depende del tono con que lo diga. Creo que F y la vida real se afectan mutuamente”.

En relación a las agresiones, internet, el celular o cualquier otro medio, son lo mismo, señala Antonia, *“si me enoja con alguien por F igual voy a estar enojada si me encuentro con él”*.

Las migrantes creen que en las redes, se mantienen las diferencias y conflictos sociales que ocurren en la vida offline, incluso algunos se potencian en este medio, especialmente los relativos al género y el cuerpo. María argumenta un sesgo moralista que afecta a hombres y mujeres:

“cuando ven que una mina está subiendo fotos entre comillas, subidas de tono, al tiro aparecen mujeres y hombres moralistas diciendo es que tú como mujer estai regalando tu imagen”;

Señala que se mantiene el prejuicio de género, que las mujeres tienen que ser así de tal manera, las señoritas no dicen garabatos.... Y está generalizado, ocurre hasta en EEUU. Advierte en internet un estigma de cómo debe ser la mujer, cómo debe ser el hombre, y critican que se salgan de la norma.

Para Paz, eso pasa en Chile... también en otros países. Pero acá se nota más, somos una sociedad súper retrasada:

“Por ejemplo la Susy, ella es famosa y conocida en todo el mundo por sus fotos. Un profe le dijo, yo te conozco en Internet, y no le dio el espacio en clases para que se presentara y se llevaron mal. A ella le afecta, porque trabaja con su cuerpo, todos la conocen desnuda y la ven de otra forma. Si eres famoso por tu trabajo, te ganas fanáticos y también muchos pelambres”.

4.6 La presencia de un otro en la red, ver y ser visto.

En sus estudios de la visualidad, Brea (et al, 2005) sostiene que, el ver y el ser visto, el mirar y ser mirado, el producir imágenes y contemplarlas o exhibirlas; es siempre el resultado de una construcción cultural, un hacer complejo, híbrido, condicionado y construido; por tanto, cultural y políticamente connotado. Destaca la capacidad performativa de la imagen y del ver como productores de realidad, gracias a su enorme potencial para generar efectos de subjetivación y socialización de los imaginarios circulantes. En el ámbito tecnológico, el soporte es el medio y es la propia imagen la que va hacia el espectador, en un escenario de recepción deslocalizado: la pantalla.

Bajo esta perspectiva, la presentación de sí mismo en los entornos virtuales se vincula a la alteridad, al conocimiento y presencia de un otro, que altera o condiciona

lo que comunicamos de nosotros mismos (Goffman, et al, 2004). Nativos y migrantes lo respaldan.

Para Francisca es obvio, siempre queremos vernos bien, nos pasa a todos *“no es humano que a uno no le importe”*, señala. Carmen considera que es lo mismo que ocurre en persona: *“si sabes que te están viendo no es lo mismo que si te miran sin que sepas y te pillan”*.

Antonia recuerda que las redes son bastante amplias y que en Facebook los grupos más visitados imponen su estilo, y eso *“a algunas personas les influye más que a otras”*.

Seba reflexiona, es lógico, son muchos los factores que condicionan dependiendo de tu posición social y de las personas o grupos con que te relacionas:

“yo creo que siempre nos va a condicionar el ver y el ser visto, nos influye mucho en lo que pones, cómo te tienes que mostrar ante los demás. Depende de los gustos de la persona, de su postura frente a las cosas, de su capacidad, de su rol social. Si yo fuese un político, obviamente no voy a estar publicando tonteras, tengo que aparecer como un político. Si tengo a mi jefe en F, tampoco voy a andar diciendo “mi jefe me cae mal”.

Para Claudio el condicionamiento social es tan obvio:

“porque imaginemos que tuviésemos ningún amigo en F, para qué pondríamos estados, para qué subiríamos fotos, entonces el tener amigos condiciona lo que tu pones, sería como hablar solo...ni un brillo”; a Beto, le da lo mismo.

Estas actuaciones culturalmente reguladas, se elaboran cuidadosamente y adquieren significación y sentido con la presencia y participación de otro; sentimos que quiénes somos depende cada vez más de cómo somos contruidos socialmente en diversos grupos, y no tanto de nuestra esencia personal (Gergen, et al, 1997: 219). Los jóvenes nativos así lo comprenden.

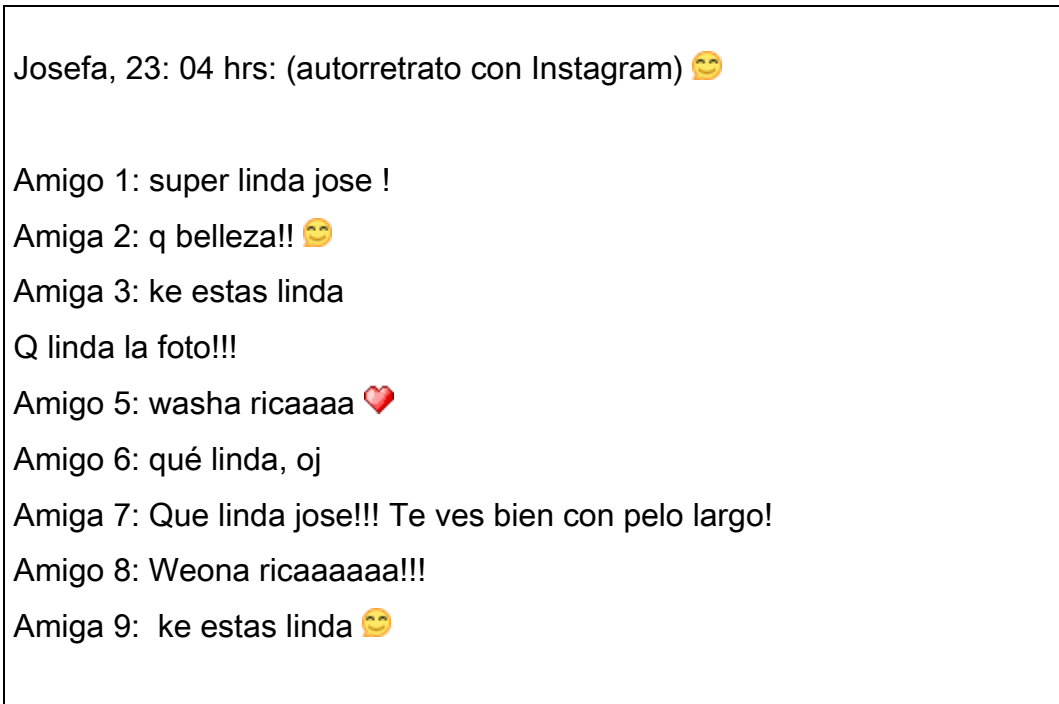
Los migrantes hablan abiertamente de su propia experiencia de ver y ser visto. Josefa reconoce una especie de memoria implacable en la plataforma, paralela a la propia memoria, más frágil; y a partir de ello, se edita constantemente:

“porque F no es como la vida real porque no te permite olvidar ni equivocarte, todo lo guarda, todo está ahí. Entonces si tú buscas tu pasado en F, que yo lo he ido borrando pero sé que igual lo tienen ellos, hay cosas que no me gustan, no quiero ser así, entonces a partir de ese recuerdo voy diseñando este presente. Pero es un recuerdo explícito, no lo que yo recuerdo, es lo que la imagen me dice, cómo me paro, las cosas que escribí, o con quien me juntaba, entonces a partir de eso me reviso y me configuro ahora. Quiero esto y si en cinco minutos más no me gusta, me borro”

Josefa relata el ejercicio de verse a través de la cuenta de otro, como a un otro, y cómo la autovigilancia condiciona sus acciones en la red:

“Se revisa cómo me veo, cómo se ve, sin las opciones de cambiar o borrar y todo eso. También lo hago a través de una cuenta que no uso para ver el F de personas que yo he bloqueado. También desde allí me meto al mío para ver qué es lo que tengo público que se me pasó, o qué es lo que quiero que sea público para los que no son mis amigos. Yo me vigilo a través de otro que no existe, me empiezo a revisar hasta qué punto se ven las cosas publicadas, hasta que fecha, y también los que no me han contestado. También hago ese ejercicio que es mucho más interesante que meterse a través de tu amigo...si por ejemplo bloqueas todo lo que subes pero dices, voy a poner un texto de Nietzsche público, y después voy a poner una foto que me veo regia, y eso nada más voy a dejar público; las personas me buscan a mí y al ver eso tal vez les va a parecer más interesante y me van a agregar, en vez de ver toda mi vida o no ver nada. Eso es mucho más fuerte que ingresar todo”.

Ejemplo publicación, algunos comentarios:



En el ver y ser visto, las imágenes son omnipresentes, en el sentido señalado por Flusser (et al, 1990) respecto de las imágenes técnicas: el hombre olvida que produce imágenes para encontrar su camino en el mundo y trata ahora de encontrarlo en ellas, como si existieran en el mismo nivel de realidad que su significado. El carácter aparentemente objetivo de estas imágenes, las presenta ante el observador como “ventanas al mundo”, tan confiables como sus propios ojos. Para Flusser las imágenes son mediaciones entre el hombre y el mundo, haciéndolo más accesible e imaginable, pero sin embargo ellas mismas se interponen y convierten en pantallas, pues en lugar de presentar el mundo, lo re-presentan. En este mundo socialmente saturado de imágenes del mundo, la sensación de manipulación o fraude desaparece paulatinamente, dejando de tener importancia la coherencia o contradicción consigo mismo (Gergen, et al, 1997).

María cree que el ver y el ser visto condiciona, pero siempre está lo que uno selecciona y genera:

“por ejemplo, tengo muchos amigos anarquistas en F y yo pongo un estado que puede ser de interés de la gente que tengo ahí, pero no sé si dejar de hacer cosas para no molestar. Uno selecciona finalmente por cuestiones de interés. Uno sabe que un tema que interesa va a generar un montón de opiniones, una conversación”.

Zhao-Yan analiza su interacción con los otros y como ello afecta su actuar:

“El que yo sea selectivo con lo que pongo eso tiene que ver con ir mirando para atrás, ir borrando las cosas que no me interesa que salgan... Como tengo tan claros mis objetivos en la vida que de repente, por más que me desvíe un poco, siempre voy a ir apartando cualquier cosa que me moleste, contacto o información, estoy constantemente revisando, porque está en mi naturaleza ser ordenado. Me pasa que me aburro muy rápido y sería el primero en meterme y adorar a alguien en F que hiciera algo distinto, que marcara algo. Porque creo que yo también soy algo aburrido”.

Daniel asume que la presencia de otro condiciona bastante y es lo que le hace estar permanentemente variando, ponderando solicitudes, comentarios y fotos; viendo que resulta más interesante para los otros. Thael tiene muy poca información en su página, ha ido borrando todo: *“a mi me interesa cuidar mi intimidad y mi vida personal”.*

En otra perspectiva, Luz rescata de estos esfuerzos y experimentos para presentarse en Facebook, la posibilidad que uno tiene de probarse a sí mismo de otra forma, con facetas que pueden incorporarse o reforzarse, contribuyendo positivamente a la propia imagen en la red, y a las relaciones cara a cara:

“...probablemente esa compañera que te cuento que es bacán en F y en la vida real nada, quizá ella sea así pero no pueda expresarlo en las relaciones cara a cara, por tranca, por miedo no sé. Cuando yo era chica y estaba en el colegio,

no tenía nada de amigos, de socializar nada, me costaba mucho. Tenía un amigo, que lo conocí por internet y por él empecé a hacer amigos que no fueran del colegio o de mi casa... Ahí me planteé, soy grande y tengo que empezar a hablar. Me costó caleta, porque yo era muy tímida, ese ensayo me sirvió. Ahora no me cuesta juntarme, eso me ayudó a empezar a sacar la voz”.

Zhao-Yan se refiere a una especie de “cuidado”, de autocensura constante:

“me pasa en el mundo real y virtual, que el auto vigilarme y controlarme está bastante presente en mí. Yo soy calmado, tranquilo y me gusta escuchar a las personas, me pasa que si bien puedo equivocarme, soy tan autocrítico que siempre me estoy auto editando en términos de actitud, escrito, y en todo lo demás...Quizá me sale del inconsciente, no es que yo ande pensando “debo ser correcto”, simplemente me digo tú no eres así, y no lo hago. Es una autocensura al máximo”.

La idea de autocensura se relaciona ampliamente con las observaciones de Turkle (et al, 1997) en el sentido de que, Internet y los sistemas tecnológicos centralizados, generan un panóptico ampliamente extendido para vigilar e imponer censura en la red; de modo que el poder social actúa a través formas de autovigilancia aprendida. Los jóvenes saben que todos sus movimientos y acciones en la red quedarán archivados permanentemente en alguna parte, por ello han aprendido a autovigilarse. Y si bien, la participación en redes sociales conlleva grandes beneficios, también soporta riesgos, asociados especialmente a la competencia de algunos jóvenes por alcanzar el estándar de éxito y popularidad.

Es por ello que en Facebook, así como en otras redes sociales, las personas se muestran felices y exitosas. Qué piensan de esto los jóvenes?

Las opiniones son variadas, algunos nativos disienten y piensan que no se puede generalizar. Mientras unos reconocen que la mayoría trata de aparentar, mostrar lo mejor de ellos y hacer ver la parte feliz; otros muestran su descontento, sus

problemas amorosos, familiares, se muestran tristes, enojados, incluso *“sufren y lloran por Facebook”*, cuenta Carmen.

Para las migrantes, el asunto depende de cada persona. María sostiene que en Facebook nada es real, o te pasan cosas muy malas o eres el mejor. Paz asegura mostrarse como es: *“solo que me burlo de mis problemas. Otros que se sienten inseguros, publican puras cosas bacanes”*.

Josefa se refiere a personas que asumen un rol dramático en Facebook, son resentidas y combaten al sistema, a la política, a la tele, a la moda o directamente a ellos mismos, anunciando sin pudor:

“mi vida es tan triste, no sé que voy a hacer, me voy a matar... Tengo una compañera del colegio que se le murió el hijo y lo escribió todo, todo desde que se embarazó hasta que se murió la guagua a los 5 minutos de nacido. Yo no la veo hace cinco años y lo supe todo, han pasado siete meses y escribe su tristeza. Tal vez lo usa de terapia, toda la gente le escribe, si tranquila va a pasar...”

Los varones consideran que en Facebook no solo se muestra la mejor cara, y que muchas personas realizan sus descargos por esta red. Zhao-Yan reflexiona sobre la complejidad de los estados emocionales que se comparten en la red:

“más que mostrarse como gente exitosa, saludable o feliz, lo importante es que quieren compartir lo que sienten, independientemente que sea un estado negativo o positivo...me consta y me carga la gente que es súper lastimera. Hasta cierto punto me encanta la gente que se muestra feliz porque no me caga la onda. La gente que anda publicando sus problemas en Facebook, no saca nada, no es la solución”

“...hay gente que le gusta mostrarse débil para recibir el apoyo”, agrega Thael.

4.7 Internet, una extensión de la vida tal como es.

Para Pierre Levy (et al, 2000), la virtualización es un fenómeno general que desborda la comunicación y la información, afectando también a los cuerpos, a la economía, a la sensibilidad y a la inteligencia; incluso a las formas de estar juntos y construir el “nosotros”.

Castells señala que para los jóvenes, no existe una identidad real y otra digital, así como tampoco un mundo real y otro virtual. Se trata de realidades que ocurren en escenarios diferentes, pero ambas se condicionan mutuamente...“Internet es una extensión de la vida tal como es, en todas sus dimensiones y modalidades” (Castells, et al, 2003: 157)

Los jóvenes reflexionan profundamente, admitiendo la complejidad del asunto. Carmen cree que son dos mundos y que es uno quien los crea conscientemente:

“hay gente que yo veo por F y no es ni parecida a como es en persona, o que actúa en las redes de una forma distinta porque sabe que jamás la van a conocer directamente, nunca va a ser real”.

Francisca agrega que incluso, hay gente que se hace pasar por otro o altera una realidad que no quiere aceptar. Lo considera una enfermedad:

“Dice cosas que no son... que trabaja en tal parte, cuando están limpiando los baños, siempre quieren alterar un poco la realidad. Conozco gente, por ejemplo mi amiga esa, es regia, porque se fotoshorea entera, cambia todo lo que es ella en persona. También niños que son más chicos se ponen más edad. Creo que mostramos otra cara y entonces nos engañamos a nosotros mismos. Yo tengo amigos que le sacan fotos a casas o autos que ni siquiera son de ellos y salen al lado. Te estás engañando a ti mismo, es estúpido, no es una imaginación que aporte a tu vida para hacer algo práctico con ella, sino que es ficticia, es como de enfermo, sí de enfermo”.

Los relatos expresan lo señalado por Canclini, respecto al imaginario que surge en las narrativas digitales, modelando una nueva apariencia del mundo y de lo que somos o nos gustaría ser: como no podemos conocer la totalidad de lo real, las elaboraciones simbólicas de lo imaginario vienen a complementar, suplir, u ocupar las fisuras, los intersticios o las insuficiencias de lo que conocemos. Es decir que, “imaginamos lo que no conocemos, o lo que no es, o lo que aún no es... (Canclini en Lindon, et al, 2007: 1).

Para Antonia no hay dos mundos, son lo mismo, pero reconoce que en Facebook hay quienes asumen una identidad que no les pertenece y se hacen pasar por otra persona. Claudio piensa que es relativo, en el sentido de que vivimos paralelamente en el mundo virtual y en el físico, pero no son lo mismo. Por eso la capacidad crítica es fundamental:

“si sacáramos el internet no nos moriríamos, habría menos comunicación tal vez porque internet ha disminuido las fronteras, antes había que viajar o mandar cartas que llegaban en meses, ahora es instantánea. Pero la información puede ser manipulada y que lo que se muestra en internet no sea toda verdad. Creo que siempre hay que preguntarse sobre las cosas, no asumir todo como verdad, hasta lo propio que uno vive, uno tiene que tener esa crítica frente a la vida y frente a las cosas. No ser tan pasivo, ser más activo. Si tú tienes problemas psicológicos y F es una extensión de la vida real, no te pueden analizar allí por medio de F y hacer un diagnóstico, tú tienes que estar presente. No es lo mismo”.

Para Seba Facebook vendría a ser como una extensión de la vida, de lo que decidimos mostrar, algo así como una identidad a la medida, con la mejor cara. Para Beto se trata de mundos distintos:

“como uno en F sabe que no lo están viendo, hace lo que le plazca, por ejemplo, un tío así, en F sale como que las sabe todas y a lo mejor en la vida real no es así”.

Las jóvenes migrantes abordan un asunto generacional. Josefa hace referencia al abismo entre jóvenes y adultos para concebir mentalmente lo real y lo virtual, y señala:

“la gente mayor cree que la realidad es la experiencia física que se comparte,... esta es la realidad de esta casa, esta es la realidad de este barrio, lo que ellos ven se establece como una verdad y pienso que para las generaciones de ahora la realidad tiene que ver con la virtualidad también. Que en este caso F también es una realidad, porque también lo compartimos y pienso que se forma una discrepancia, porque para los más jóvenes esa es más realidad que la realidad física, porque la realidad que nosotros vivimos se comparte en esa realidad virtual y si no está ahí es como si no existiera. Si uno no está en la foto de la fiesta, no hubo fiesta. Entonces la generación de ahora se valida a través de esa realidad, como la ropa que se compra y las cosas que hace. Es una memoria y también una forma de traspasar experiencia, de hacerlo parte de la realidad del otro. Como algo incluyente”.

Su reflexión sintoniza con lo expresado por Levy (2000), en el sentido de que lo virtual no es opuesto a lo real. Más aun, la virtualidad es una condición relacionada con el poder abstractivo de la mente y depende de la naturaleza de la realidad a la que se enfrenta; por tanto, “lo virtual puede ser también una propiedad de la realidad (y de sus objetos físicos)” (Alcalá, et al, 2009: 17).

Levy, también advierte como la virtualización alcanza las formas de estar juntos. María así lo entiende, y lo expresa metafóricamente:

“Yo vivo la mitad de mi vida en el teléfono pero es porque hablo con mi pololo o con mi mamá, porque no puedo estar gritándoles de aquí a donde están. Entonces es lo mismo, es la vida paralela al otro lado. Es como un punto de encuentro, es como un terminal de buses donde se juntan todos”.

Daniel es enfático en señalar diferencias por la posibilidad de manipulación que caracteriza a los entornos virtuales; una forma de aprender el mundo, inquietante y

hasta peligrosa para algunos, y que motiva el debate de la compleja relación entre simulación y realidad, advertida por Turkle (1997).

“...yo refuto eso, porque a nivel virtual, más allá de F, una noticia puede ser totalmente convincente, venir de fuentes inventadas pero con una profesionalidad increíble y al final ser falsa. Muestra que no es la realidad lo que se ve en internet, hay que tener cuidado eso sí porque hay herramientas tremendamente valiosas en internet que sirven para el conocimiento, pero el 90% son mentiras o entretenimiento o es ocio, pero no es real”.

Señala que con el perfil ocurre lo mismo, no es real la imagen que uno proyecta, pero tenemos el derecho de ficcionar, y uno puede hacer lo que quiera con ella... *“es cosa propia, pero sigue siendo un espectro de lo que es la realidad”.*

Zhao-Yan reflexiona críticamente desde un plano muy íntimo:

“... he sido una persona tan bajo perfil durante toda mi vida que de repente, esas como ansias de poder, ese afán de querer ser Dios, es un sentimiento tan grande dentro de mí querer sobresalir, porque sé que tengo tanto potencial por explotar que por eso alguna vez me ha llevado a usar todo tipo de métodos para lograr mis objetivos... Siempre creo tener yo la razón, y esto tiene también que ver con F, uno quiere tener muchos amigos, que varias personas te sigan y que te encuentren la razón, eso va alimentando ese ego”.

“Convertimos los juegos en realidad y la realidad en juegos” (Turkle, et al, 1997: 93). Zhao-Yan transparenta su juego de ego y simulación y como la autora señala, puede con ello cuestionar sus supuestos. Así, los supuestos del juego podrían ser apropiados para reflejar los supuestos de otras realidades, haciéndolas más asequibles y comprensibles.

4.8 Cultura comunitaria, abismo generacional.

Los llamados nativos digitales (Prensky, et al, 2000), han crecido junto a Internet, el computador y el teléfono celular; como consumidores y productores de información, con habilidades tecnológicas y un pensamiento digital que les permite participar activa y naturalmente en la red, construyendo y gestionando colaborativamente nuevas formas de relación social.

Para Brea (2009) lo importante hoy, es el procesamiento y la gestión de conocimiento cada vez más diversificado y complejo, generado en comunidad. La nueva cultura, que Mead (1971) llamó “prefigurativa”, establece una ruptura generacional donde los padres y adultos dejan de ser referentes apropiados y vigentes, y son los mismos jóvenes quienes a partir de su propia experiencia y sin la guía de los mayores, desarrollan nuevas formas y modelos que comparten con sus pares.

Las jóvenes nativas están completamente de acuerdo con la diferencia generacional asociada a lo tecnológico y su efecto sobre las relaciones sociales. Antonia reconoce que el conflicto es evidente, y que el que sabe más sobre tecnología se siente superior:

“Los hijos que van creciendo, se distancian de los padres porque quieren pasar más tiempo en el computador, se obsesionan y les va mal en el colegio. Tantos juegos violentos que los papás a veces no saben, van aprendiendo cosas que no deberían a la edad que tienen. Yo no tengo a mis padres en F, es más privado. Prefiero que no estén. Igual tengo a familiares y tíos, pero a mis papas no, se meten y empiezan a revisar, qué te pasó. Igual son mis papás y los veo siempre y hablo con ellos, pero no en F”.

Margaret Mead señala que el conflicto generacional se incorpora a la cultura y se presume el alejamiento de los jóvenes de los modelos adultos para enfrentar los desafíos de los nuevos tiempos; pero, con la idea de que existe un consenso inmutable y universal acerca de los valores humanos.

Tamara siente la distancia generacional, y reconoce el papel de los adultos en otros aspectos de la vida, así como la dependencia que unos tenemos de otros:

“Por ejemplo yo hago todo por internet y mi mamá en cambio, tiene que andar preguntando...son cosas que ellos no saben porque no lo tuvieron en su etapa. Los jóvenes podemos saber mucho de lo tecnológico pero de lo cultural no saber nada, en lo demás somos súper guasos, son distintas cosas en que se manejan. Uno no se puede comparar con los demás. Puede que haya cosas que yo sé o que usted sabe y yo no tengo idea. Tiene que complementarse, todos necesitamos del otro, todos tenemos algo que aprender”.

Carmen reconoce diferencias tecnológicas entre jóvenes y personas mayores, que se traducen no solo en capacidad para operar la plataforma, sino también en de grados de confianza:

“Mi hermano por ejemplo, reta a los tíos porque no saben ocupar el computador, solo saben lo más básico. Mis papás nos han dicho que tengamos cuidado con las redes, pero confían en nosotros, porque saben que no somos niñas tan ingenuas y que algo nos va pasar, menos en las redes. En mi caso, mis papás también usan F para comunicarse con su familia y amigos”.

Feixa destaca la complejidad de las culturas juveniles y sus relaciones contradictorias de integración y conflicto con la cultura parental, o con organismos de control, como las instituciones educativas, los medios de comunicación, los sistemas de producción, etc. Así, grupos de jóvenes pueden constituirse como microculturas en torno a valores y situaciones más locales; o como contraculturas, grupos que se organizan en un determinado momento como alternativa para impugnar explícitamente a la cultura dominante.

En el caso de Beto, él opina que hoy los jóvenes la llevan y su opinión transparenta la distancia y su fuerte conflicto con la autoridad, especialmente con la institución escolar:

“no sé de los adultos, mis papás no tienen F y en la escuela, no sé mucho, no voy nunca, porque siempre me devuelven, llego tarde siempre”.

Claudio se refiere no solo a los padres y a la escuela, sino también al impacto social que alcanzan las redes:

“es claro, poner a un abuelito a usar el F, imposible, hay una brecha y es enorme. En educación ha pasado lo mismo, los abuelos saben menos que uno, él puede haber salido de cuarto medio, pero mi educación no es comparable a la de él. Hoy día criticar a los adultos y a los profesores se ha hecho muy fuerte, y es la idea, porque piensan que tienen la razón, pero por qué, todo lo que dicen ellos está bien?”

También destaca el impacto y enorme arrastre de los movimientos sociales en Chile gracias a las redes:

“decían vamos a marchar este día y miles de personas al tanto de la cosa a nivel de ciudades, de la nación. Tú estás informado, es el bum, es demasiado grande el impacto. No puedes quedarte fuera, si lo haces quedas fuera de todo, si no sabes usar un computador, estoy súper mal, no sabes nada de la vida, porque hoy día involucra a muchas personas. Yo vivo con mi abuelita, y a veces dejo el computador en la cama y ella va a agarrar el computador y no puede porque le da miedo, piensa que si lo toma se va a romper, es chistoso”.

Seba sostiene que por falta de manejo tecnológico, en ocasiones los adultos, incluidos los profesores, pueden quedar fuera y desconectados de su entorno:

“es el caso de algunos profesores que nunca han visto un computador, que no están conectados en F. Como también hay otros que sí, es común ver en las universidades que los profesores usan la tecnología, eso los acerca a los alumnos”.

Lo compara con otros momentos de la historia, cuando eran muy pocos los que sabían leer y escribir, y los que no sabían eran dejados fuera de la política y de situaciones de importancia nacional. En tal sentido, las tecnologías son hoy una oportunidad y no una amenaza como lo ven muchos adultos:

“ahora, la aparición de las redes sociales ha hecho que la gente se acerque más, se haga partícipe de lo que pasa en todo el mundo, te da voz, te da derechos. El ser humano es bastante precavido, a mi me ha tocado enseñarle a usar el computador a mi mamá, a mi abuelita, a mi tía y lo ven como si fuera algo que los va a destruir, como si mueven el mouse, les va pasar algo. En cambio los niños, te dejan sorprendido, yo antes sabía muchas cosas, pero ahora mi hermana sabe más que yo, sorprende lo que los niños pueden llegar a aprender”.

Josefa analiza el fenómeno generacional. En sintonía con lo expresado por Castells (et al, 2003), intuye que el procesamiento cultural hoy día, ocurre en las mentes y no en las máquinas:

“no es que los jóvenes manden, solo que ellos se adaptan porque crecieron en eso, por lo tanto manejan mejor las herramientas que allí existen. Allí es donde se genera ese quiebre, en el no comprender la multiplicidad de herramientas que existen, o como hablábamos anteriormente la edición de la imagen. En los adultos predomina la idea de familia, y ahora la idea del yo, el hedonismo, eso se publica. En las generaciones más grandes, les cuesta mucho ingresar a esta virtualidad, no la entienden, entonces hay personas que en mi familia, comparten todo, sin filtro y quinientas fotos del día, absolutamente todo. Y hay otras

personas de mi familia que no lo entienden y les da miedo y creen que por ingresar solamente, van a publicar toda su información, entonces no lo hacen, o no lo quieren saber”.

Paz observa que hay nuevos códigos y lenguajes y algunos adultos empiezan a adoptarlos; mientras otros, mentalmente encapsulados, no pueden:

“Mi mamá por ejemplo, los cactus estaban solitos en un macetero y les puso “forever alone”. Hay gente mayor, mis abuelos por ejemplo, tienen saturado el disco duro y no pueden entender nada más. Nuestro cerebro es un disco duro y cuando está saturado no puede aprender más. Mi pololo les explica, les deja anotado, pero no pueden, su cabeza ya no puede meter más información. Quizá si les interesara realmente, podrían aprender. En Chile esto ha avanzado rápidamente, desde el 2006 a la fecha, todos tienen teléfonos celulares con internet, mi sobrina de tres años tiene teléfono con Wath Sap”.

María se sorprende positivamente de los cambios experimentados por algunos adultos en el manejo de tecnología actual, y no encuentra lenguaje para explicar a quienes no lo entienden o le temen:

“mi papá es alta definición, con eso ya lo dice todo, mi papá sabe todo, quizá no tan acabado pero ya lo ve como algo súper normal. Él logra entender cómo funciona internet, sabe lo que es un “meme”, cómo funcionan las tallas, sabe que en internet las cosas no son tan serias como la gente cree. La distancia con estos medios, le pasa a mi mamá que tiene 53 años, yo no le puedo explicar lo que pasa en internet, o cómo funciona el computados, o F. Yo intento explicarle pero no puede. Uno cuando toma alguno de estos aparatos con tecnología de celulares o computadores, ya tiene un patrón de cómo funcionan, uno creció con ese patrón y sabe que si aprieta la barra de inicio va a aparecer tal cosa, si esta del medio va a pasar esto otro, uno lo tiene incorporado, sabe lo que puede pasar”.

Daniel lo aborda con la mirada de quien usa permanentemente el computador y ha adquirido manejo de esta herramienta, y puede percibir como un rango de 5 o 7 años de diferencia en el mundo virtual es muy notoria. De ahí la distancia de quien nació en la era digital, con mayores de 50, que en casos puntuales saben usarlo. Cree que todos tienen las potencialidades para hacerlo, pero simplemente no están interesados porque han construido sus relaciones sociales de otra forma:

“las personas más jóvenes que están usando desde pequeños estas nuevas formas para relacionarse, si bien no son tan claras o tengan muchos errores, se van construyendo en el proceso. Sí, se nota mucho esta brecha. En el caso de instituciones como mi universidad no se ve tanto, los profesores están obligados a una capacitación permanente para actualizar sus conocimientos teóricos y además de eso actualizar su forma de buscar la información. Pero creo que otras instituciones de gobierno, por ejemplo,... manejan siempre los mismos datos, están desactualizados, no saben manejar herramientas para la obtención de información, eso lleva a errores garrafales”.

Thaiel repara en otros elementos que sobrepasan lo generacional:

“los nativos digitales tienen más herramientas, pero no todos. Les falta la conciencia porque nacieron dentro de esa cultura. Para tener manejo hay que tener cultura, pero son culturas diferentes. Por ejemplo el bloqueador de publicidad, hay gente que es muy culta pero no lo sabe ocupar. Y como no sabe igual se le mete publicidad y se ve invadido, no tienen herramientas para defenderse”.

Mead y otros autores lo han señalado: la cultura juvenil puede ser muy distinta a la de sus antecesores, pero los cambios pueden afectar tanto a los nuevos integrantes, como a la cultura dominante; abriendo espacios para la flexibilización y tolerancia con las diferencias, o fortaleciendo las medidas defensivas y de control. Lo cierto es que

todos, niños, jóvenes y viejos, estamos ante el abismo generacional de dos culturas, la analógica y la digital; asistiendo a la configuración de la nueva cultura.

IV. Conclusiones.

Los nativos digitales, jóvenes que han crecido con la tecnología son distintos a los de generaciones anteriores. Parecen menos dispuestos y preparados para el aprendizaje sistematizado, pero disponen de herramientas y destrezas imposibles de imaginar en otros tiempos y contextos. Experiencias inéditas de interacción en el entorno tecnológico, les impactan estructuralmente a cada instante desde que abrieron los ojos, reorganizando cada vez la propia experiencia de realidad y el imaginario social que juntos construyen. Son jóvenes en un entorno en red recreado participativamente por ellos mismos, donde pueden experimentarse, construirse y proyectarse social y emocionalmente.

Facebook es un espacio social en red, un lugar donde ocurren principalmente interacciones de nativos y jóvenes migrantes incorporados tempranamente al mundo digital, siendo ellos mismos quienes generan y delimitan los espacios interactivos donde se construye la experiencia de comprensión y consenso de significados. De ahí el sentido de pertenencia y los variados aprendizajes cooperativos no formales en la red, que se reformulan y enriquecen en la aceptación de un otro legitimada en la convivencia y en la participación abierta y paralela en otros entornos materiales o virtuales tecnológicamente mediados.

Conciliando estos entornos en una experiencia siempre negociada, se performa la identidad en la red. Allí cada cual define y controla digitalmente la imagen de sí mismo, adaptándola cada vez a los distintos ámbitos y contextos de actuación. En la comunidad red, cada cual sabe quién es y quiénes son los otros, reconociendo y expresando en el fluir de los cambios, pertenencia a una identidad colectiva de quienes se reconocen mutuamente; cuyos límites se definen por los intereses y niveles de confianza y credibilidad, y se autorregula por valores y normas implícitamente compartidas.

Facebook, lugar de amigos.

En oposición a sitios anónimos de Internet, Facebook es reconocido como la red de amigos y contactos, un lugar que alberga a muchos grupos y personas que se juntan o disuelven en intereses diversos.

Los informantes, nativos y migrantes digitales, lo señalan como “su lugar” para la comunicación, el ocio y la entretención. Allí construyen su perfil, una imagen de sí mismos deseable y aceptable para presentarse socialmente; articular una red integrando a amigos de amigos, cercanos y conocidos; conocer nueva gente y generar nuevos contactos. Así, Facebook adquiere especial significación como espacio de socialización permitiendo a los jóvenes interactuar emocionalmente con sus pares, compartir experiencias y construir la propia identidad.

El espacio ilimitado de la red amplía las posibilidades de vinculación; en el grupo de estudio, el número de amigos difiere entre nativos y migrantes; a su vez asociado a género. Podría decirse que los nativos en conjunto tienen más amigos que los migrantes, sobre un 26%; y que las mujeres superan ampliamente a los hombres de ambos grupos, en un 40%. Sin embargo, la dinámica de las relaciones online independiente de género y edad; no permite en este caso hablar de una tendencia, cuando en un mismo grupo de pares un joven tiene actualmente 121 amigos y otro, acaba de reducir su abultado listado a 2.878 en pocos meses.

Sí es posible observar que al crear la cuenta en Facebook, los jóvenes incrementan rápida y escaladamente su red a fin de posicionarse; y que en muchos casos el listado disminuye con el tiempo, filtrado por afectos, empatía e intereses; sumando a la vez, a nuevos integrantes asociados a lo académico y laboral.

Pese a la estandarización de la plataforma, Facebook operaría a partir de la seducción, el compromiso personal y emocional de sus miembros; haciendo posible la circulación abierta y actualizada de múltiples y diversos contenidos y relatos, incluso entre quienes se encuentran a miles de kilómetros y hablan idiomas

desconocidos. De allí que los jóvenes, tengan amigos y contactos en cualquier parte del mundo; motivados por la música, deportes, juegos u otros intereses, por experiencias académicas o laborales, por posible parentesco, o por la simple solicitud entre desconocidos. Ellos, sujetos activos, deciden, modelan, transforman y proyectan su espacio en la red de acuerdo a sus necesidades e intereses y a las relaciones que establecen con este entorno en el vivir cotidiano.

Estar en Facebook, una necesidad que se ha vuelto vital.

Las motivaciones juveniles en Facebook, centradas en la comunicación con pares y grupos de interés, son múltiples y variadas y abarcan todos los ámbitos de la vida cotidiana. Desde mostrarse y posicionarse socialmente a “sapear la vida de los demás”; publicar y ver fotos, chatear; compartir tareas y trabajos; difundir y compartir novedades de cualquier tipo; organizar eventos y la vida social en general; o simplemente “matar el aburrimiento”, entre muchas otras opciones.

Facebook es para los jóvenes su lugar de encuentro, es fácil, accesible y acogedor; allí nunca estarás solo, siempre habrá otro conectado a la red dispuesto a interactuar, no importa la hora del día o la noche, el lugar o la distancia. Y todo esto, a cambio de muy poco, ya que los requerimientos para integrarse como usuario son muy simples: disponer de algún aparato con acceso a Internet, abrir la cuenta en Facebook ingresando la información solicitada (que puede ser “real o falsa”), y respetar sus normas.

La atracción e interés para estar permanentemente conectados, se relaciona con la lógica cooperativa de la abundancia (Brea, et al, 2009) que caracteriza los procesos colectivos y comunitarios que fluyen en la red. Los propios jóvenes anotan, “de todo un poco”: imágenes, ideas, bromas, comentarios personales, chismes, juegos,

novedades de todo tipo; lo principal: expresarse libremente y mostrarse como uno quiera y que otros lo compartan y puedan apoyarte.

Publicar fotos, textos o video en tiempo real, les permite circular y masificar información que no está en los otros medios; desde cahuines a actualidad, “de todo hay en la viña del señor Facebook” (Luz, migrante digital). Gracias a esto, conocer gente nueva, con sus mismos gustos y disgustos.

Adherir o consumir marcas, productos o servicios publicitados en Facebook, es pocas veces asumido por los jóvenes; más bien lo relacionan con hobbies, eventos o entretenimientos necesarios para el relajo y desconexión de las rutinas diarias; o con consumos básicos como comidas, ropa, cosméticos, etc. Algunos, conscientes de la manipulación que ejerce el mercado a través de los medios, intentan desafiarlos o evadirlos con prácticas y consumos alternativos con sentido para el grupo.

Los jóvenes participan paralelamente en muy diversos grupos (ambientalistas, animalistas, tribus urbanas, comunidades musicales, artísticas, activistas, etc). Estas adscripciones transitorias y móviles, con referentes muy variados, conllevan a veces grandes compromisos; generando procesos, contenidos y productos culturales con profundo sentido social, afectivo, cognitivo, económico o político.

Real - virtual, no es lo mismo, pero sus límites son difusos, se contaminan y se confunden.

Lo virtual no es opuesto a lo real y es distinto de lo falso, imaginario o ilusorio. La virtualidad como proceso abstractivo de la mente, desborda la comunicación y la información impactándolo todo. En la red, universo infinito de opciones, comunicación, publicidad y ficción se confunden y contaminan entre sí, circulando simultáneamente y sin distinción realidad y virtualidad; afectando estructuras mentales, valóricas e identitarias, ahora múltiples, flexibles y fragmentadas.

Siempre heterogénea, la virtualización fragiliza la identidad fundada en definiciones y exclusiones y la desplaza en un proceso de recepción de la alteridad, donde los jóvenes se experimentan, construyen y reinventan física, psíquica y emocionalmente. La nueva sensibilidad social y cultural generada por la tecnología, altera los modos de pensar y sentir el mundo y a sí mismos y lleva también a opciones y acciones diferentes. Ahora, limitados sólo por la capacidad de abstraer e imaginar, pueden trasponer tecnológicamente las barreras entre simulación y realidad. De allí, su mayor virtud para los jóvenes: construirse y reinventarse; y el mayor problema: la fragilidad de la confianza.

Juntos sin fronteras: relaciones cara a cara- relaciones en la red.

“Facebook ha evolucionado tanto que es como interactuar en la vida real” (Seba, nativo digital).

Como señala Alcalá (et al, 2009), lo que ocurre en el mundo físico se replica en el mundo virtual y viceversa, recombinándose en una especie de híbrido que altera la percepción de realidad hasta ahora conocida. Por ello, el espacio virtual refleja en gran medida el mundo que lo ha creado, pero también permite generar conceptos e ideas para deconstruirlo y modelarlo simbólicamente.

En este proceso de hibridación, espacios sociales como Facebook son parte de la espacialidad cotidianamente vivida, al igual que los espacios físicos donde se encuentran cara a cara; vinculando relacionamente tecnología, tiempo, espacio y vida social; con nuevos procesos, nuevas formas de interacción y nuevas tramas de sentido.

Los jóvenes además de pertenecer y participar en la comunidad local donde se inserta su familia, el barrio o la escuela; pueden a través de plataformas tecnológicas como Facebook, relacionarse simultáneamente y en tiempo real, con distintos grupos

en cualquier lugar del planeta para intercambiar y fortalecer afinidades; trasponiendo límites territoriales y convencionalismos socioculturales.

Ampliado el espacio social, los encuentros offline de nativos y migrantes con sus pares y amigos, se producen en menor número y frecuencia que los online, donde la circulación de un evento o contenido se extiende de inmediato a toda la red. Reconocen que es más fácil y entretenido presentarse y desenvolverse virtualmente, libres de las exigencias, amenazas y barreras del mundo real.

Imagen de sí mismo, representación y presentación, un juego inacabado.

“La cultura es el artificio en el cual todos vivimos y la tecnología no lo hace más o menos artificial. Todos somos muy sociales, en Facebook estamos preocupados de cómo salimos, pero ha sido siempre igual. Lo que pasa online está pasando offline”. (Miller, Conferencia 22 enero 2014. Centro extensión UC, Santiago- Chile)

La compleja construcción de identidad, relacionada en gran parte con lo que queremos ser y cómo queremos que los otros nos perciban, permea la comunicación de los jóvenes en la red, primando la preocupación por la imagen de sí mismo que se quiere mostrar. La imagen del cuerpo, su auto representación y presentación, están fuertemente condicionados por patrones culturales y de consumo que simbolizan y performan la identidad en un juego inacabado (Giddens, et al, 1994).

La red social virtual es un territorio para la subjetividad y tránsito de identidades. En el caso de Facebook, nativos y migrantes reconstruyen permanentemente la imagen de sí, utilizando creativamente los significantes allí dispuestos. Manipulando tecnológicamente imágenes, textos y sonoridades, ensayan estrategias para mostrarse y gestionarse socialmente, intentando alcanzar la aceptación y reconocimiento de sus pares.

De este ejercicio performático fluido y constante, cruzado por otros yoes, surge la fantasía de verse a sí mismo como a un otro. Los jóvenes ponen especial atención a sus propias imágenes, así como a los mensajes y comentarios producidos en una dinámica constante de vigilancia y autovigilancia. Necesitan mostrarse y fortalecer sus vínculos en la red y para ello, deben seleccionar permanentemente atributos que les permitan mantener o aumentar su popularidad; combinando y resignificado elementos culturales diversos y heterogéneos.

Los migrantes especialmente, perciben en su historial de Facebook, distintas facetas de su perfil asociado a una estética y a símbolos identitarios camaleónicamente adaptados; que operan entre iguales, o frente a los otros, como elementos de identificación o diferenciación.

La autopresentación conlleva el uso particular de objetos, marcas, lenguajes, acciones y gestos corporales significados y reconocidos por el grupo. Los propios jóvenes señalan que hoy día uno puede ser cualquier cosa, y mañana o pasado otra, o varias a la vez; es cuestión de desearlo y están los medios disponibles y al alcance para hacerlo. Algunos se impactan con sus propios cambios al revisar anteriores perfiles y muros de Facebook; se ríen, se avergüenzan o están conformes, asumiendo que han crecido y ahora tienen mayor experiencia, están más maduros y son más críticos en el uso de una plataforma que se modifica constantemente.

Para algunos, la imagen de sí que circulan en la red corresponde a lo que realmente son; sin embargo, la mayoría acepta que es posible construir el perfil que “uno quiere”, editando permanentemente lo que se publica. Los migrantes asumen el perfil en Facebook, como una ficción que requiere de tiempo, esfuerzo e intencionalidad; ya que cada quien es responsable de seleccionar, filtrar y manejar las imágenes y contenidos publicados en la red. Es común que hombres y mujeres, resalten especialmente atributos de sí mismos y de su entorno, escondiendo u omitiendo aquello no deseado o poco valorado en el grupo. Asumen que, los lugares, los amigos, la familia, la comida, la ropa, el pelo, los objetos, la música, entretenimientos,

eventos y viajes; simbolizan y representan socialmente, y les permite integrarse o distinguirse de otros jóvenes.

Sin embargo, contradicciones y diferencias físicas o de comportamiento, que ellos advierten entre la vida on y offline de una persona, solo complican cuando son incompatibles en la relación interpersonal; aun con gente que cara a cara es radicalmente distinta a lo que proyecta en la red, esto en general, no habla de una falsa imagen. Más bien es visto como una ventaja particular que ofrece la comunicación tecnológica de explorar y experimentar en la virtualidad, facetas y capacidades de la propia persona, muchas veces desconocidas para sí misma; imposibles o muy difícilmente practicables en la vida social offline, ya sea por falta de oportunidades, o por limitaciones personales o del entorno. Pero que, una vez ensayadas y experimentadas virtualmente, pueden adoptarse e incorporarse física, psicológica y emocionalmente, fortaleciendo la personalidad y generando nuevos atributos y modos de relacionarse socialmente.

La imagen tecnológica, documento de identidad permanentemente renovable y metáfora del cuerpo social.

La fotografía es el significante más valorado en Facebook por los jóvenes nativos y migrantes: “Si uno no está en la foto de la fiesta, no hubo fiesta” (Josefa, migrante digital).

En el ver y ser visto en Facebook, las imágenes fotográficas son omnipresentes, como si existieran en el mismo nivel de realidad que su significado. En este entorno saturado de imágenes del mundo, la sensación de manipulación o simulación desaparece paulatinamente, dejando de importar la coherencia o contradicción consigo mismo.

Conscientes de la fascinación y poder que ejercen las imágenes como “ventanas al mundo”, en el sentido de Flusser, los jóvenes aceptan que son las fotografías lo que más se produce y consume en Facebook. En la vorágine de cientos de fotos los jóvenes se re-presentan y presentan socialmente, como si se tratara de un documento de identidad permanentemente renovable: seleccionando minuciosamente, editando y actualizando con precisión hasta encontrar en ellas una imagen de sí mismos deseable y confiable, que al hacerse pública en la red fortalezca sus vínculos sociales. ¿Y por qué no?.. Que asegure éxito y popularidad.

Para los jóvenes, Facebook vendría a ser como una extensión de la vida o de lo que ésta podría llegar a ser, y las miles de imágenes tecnológicamente producidas permitirían performar siempre su mejor cara: el mejor ángulo, los mejores amigos, los acontecimientos más extraordinarios, los momentos más felices, las mejores comidas, los lugares soñados, el amor, el reconocimiento y el honor. Por ello, en la fotografía producida, el cuerpo, sus acciones y gestos funcionan como metáforas del cuerpo social.

Facebook un espacio de autonomía y trinchera generacional.

La socialización a través de redes tecnológicas provee a los jóvenes de autonomía y profundiza la distancia generacional. Nuevos lenguajes, relatos, imágenes, dinámicas y ritmos, graban las diferencias; especialmente con adultos y grupos de poder. Los jóvenes se agrupan y refugian en comunidades, o se dispersan fragmentados por los giros del sistema. En la red, se multiplican discursos y formatos con lenguaje incomprensible para muchos, dificultando cada vez más la comunicación entre jóvenes y adultos.

La autocomunicación con aparatos móviles cada vez más accesibles, facilita la interactividad cerrada entre pares. Sobrepasando éstos la capacidad de control de la autoridad, pueden difundir en tiempo real sus contenidos y mensajes, con un enorme

impacto y arrastre; como ha ocurrido últimamente con estudiantes, gays, ecologistas y otros movimientos en Chile y en el mundo. El sentimiento de pertenencia aumenta, fortalecido con lenguajes y estrategias impenetrables generalmente para quienes están fuera del grupo.

Los jóvenes en general, prefieren que sus padres, profesores y autoridades no estén en su lista de contactos de Facebook, aunque para los varones es irrelevante. Los padres tienen bastante asumida su libertad y solo ocasionalmente se meten en sus asuntos; confían en ellos y no tienen drama con sus amistades, lenguaje grosero y comportamientos excedidos. No pasa lo mismo con los profesores en el caso de los nativos, con ellos hay que tener cuidado, salvo con algunos de confianza; otros (los topes) les espían en la red y luego en el colegio les censuran o sancionan, replicándose aquí los abusos de poder y las resistencias tan frecuentes en el espacio escolar.

Con las mujeres, nativas y migrantes, es diferente; a muchas les complica tener a sus padres y familiares adultos en Facebook y las razones son evidentes: siempre han estado controladas por los mayores; pero ahora, éste es su espacio, donde pueden expresarse con libertad. No quieren que sus padres sepan todo lo que hacen, con quien se juntan, lo que dicen, las fotos que publican; hay cosas que ellos no saben y es mejor ocultar. Por eso, ellas mismas profundizan conscientemente la barrera generacional con estrategias que permiten evadir el control, la censura e incluso el castigo.

En Facebook, se transparentan los conflictos de género y se cuestionan las definiciones culturales hegemónicas de lo femenino y masculino.

Las redes sociales se organizan de muchos modos, según los intereses y dinámicas de los diversos grupos. Sobrepasando barreras sociales tradicionales, los jóvenes se agrupan y desagrupan creando sus propias fronteras. Respecto del género, la

tecnología abre nuevas posibilidades de comunicación donde se expresan las diferencias y asimetrías socioculturales, tanto en el discurso como en la interacción. Los relatos de los jóvenes evidencian que en Facebook, es posible construir una ficción de uno mismo y que hombres y mujeres lo hacen y perciben de modo diferente.

Los varones atribuyen a las mujeres, una mayor posibilidad de destacar y tener seguidores en Facebook, especialmente las más liberales y desinhibidas que instrumentalizan el cuerpo estimuladas por la opción seguidores de la plataforma. Con fotos subidas de tono consiguen miles de amigos que las publican en sus páginas. Algunos argumentan su propia debilidad, dominados por impulsos que no permiten resistir la provocación femenina. Andar con poquita ropa, es según ellos, la vía rápida femenina para conseguir lo que quieren y eso en la vida real, también ocurre.

Reconocen que la popularidad de ellos, también está condicionada por aspectos sociales y ciertas conductas que se replican dentro y fuera de la red. Para algunos, la fama masculina se asocia al poder económico, a un estrato social, a determinadas actividades: deportes especiales, viajes, fiestas. Otros, también proyectan la imagen de exitosos mostrando un cuerpo escultural, además de inteligencia y simpatía. Cada uno tiene su público objetivo para inscribir su imagen de famoso, pero que según su experiencia, rara vez supera el ranking femenino de seguidores.

Las migrantes concuerdan que en las redes se mantienen las diferencias y conflictos sociales de la vida offline. Incluso algunos se potencian en este medio, especialmente los relativos al género y al cuerpo, una especie de estigma de cómo debe ser la mujer y cómo debe ser el hombre. Esto viene a dar sentido a lo expresado anteriormente: las mujeres nativas y migrantes no quieren que sus padres estén en Facebook y las vigilen, a los varones les es indiferente. Ellas, serían cuestionadas, sancionadas y reprimidas por sus comportamientos “fuera de norma”; la imagen masculina en cambio, se ajusta de mejor manera a lo que los adultos conocen y esperan de ellos.

Algunos hombres agreden en Facebook, especialmente a las mujeres extrovertidas; les faltan el respeto, las atacan con groserías, propuestas sexuales, descalificaciones o mensajes despectivos. A veces, solapadamente se filtran actitudes moralistas de hombres y mujeres, frente a fotos subidas de tono.

Las jóvenes nativas refieren conflictos de pareja, una práctica recurrente: “la prueba de amor Facebook”. Como muestra de confianza y transparencia, deben entregar al pololo su clave de ingreso a la red, situación que en nada contribuye a la transparencia y armonía de las relaciones. La constante vigilancia y los celos, aumentan las estrategias para ocultar o borrar información comprometedora en la página. Por eso es común que hombres y mujeres, bloqueen o eliminen a ex pololos de sus listas de contactos en la red, una fácil medida para evitar conflictos mayores.

Facebook también opera como dispositivo de vigilancia, control y autocensura.

Correa, Turkle y otros autores, argumentan cómo Facebook deviene en un panóptico, un dispositivo de poder que organiza, almacena y controla toda nuestra información. Los significantes de este dispositivo social se estructuran y operan demandando a sus usuarios construir un perfil y promover una imagen virtual; divulgar su vida cotidiana privada o social, su historia familiar, académica o laboral; difundir sus contactos; hacer sugerencias o comentarios de lo que otros hacen o constantemente publican; jugar o chatear; también consumir las marcas, productos, servicios y mensajes publicitarios que aparecen en la página. En tal sentido, Facebook demanda desde un lugar de poder indagando en la intimidad de los usuarios, en sus fantasías y deseos; atrapándolos en la ficción de obtener placer y bienestar inmediato, relaciones fáciles y respuestas complacientes, haciéndoles cada vez más dependientes.

Reconociendo que Facebook fue creado como espacio de comunicación entre pares, los jóvenes perciben que se ha convertido en una herramienta de vigilancia y

control; allí está todo, basta poner el nombre de una persona y puedes averiguar lo que sea de ella. Esto les genera desconfianza hacia algunas personas, grupos o instituciones; pero también la certeza de que son ellos mismos como usuarios, quienes convierten la plataforma en aparato de control y eso, no es inocente.

Saben que Facebook organiza, almacena y controla los contenidos que allí se publican; sea real o no todo queda registrado, incluso lo que uno olvida o no quiere recordar. Y todos lo saben, está en las bases del contrato. Por eso critican a quienes divulgan indiscriminadamente información de la vida privada personal o de otros; pero sienten que finalmente es la vida y la intimidad de cada uno, y cada quien tiene derecho a hacer con ello lo que quiera.

Saber de la vida de los otros, vigilar a la pareja y a los amigos y tener todo bajo control, da poder; pero cualquiera puede ser observado y vigilado, incluso comercializado en una base de datos, las reglas del juego corren para todos.

Turkle (et al, 1997) advierte como las redes tecnológicas centralizadas, generan sistemas ampliamente extendidos para vigilar e imponer censura, de modo que el poder actúa a través de formas de autovigilancia aprendida. Los jóvenes lo saben, todos sus movimientos y acciones en Facebook quedaran permanente archivados en alguna parte, por eso han aprendido a autovigilarse y autocensurarse, editándose permanentemente. Asumen que a través de los otros, pueden verse a sí mismos como a un otro; revisar cómo se ve, cómo me ven, cómo me veo. Incluso crear una cuenta falsa para ver y vigilarse a través de alguien que no existe.

Inclusión- exclusión, las dos caras de Facebook.

En el espacio social de la red, comunidades desterritorializadas y flexibles se reorganizan en torno a afinidades, paralelamente a grupos sociales que se arman a partir de demandas de reconocimiento muy particulares: generacionales, étnicas, de

género, políticas, o de otro orden; utilizando los espacios virtuales como alternativas de acción y reivindicación.

Entre contradicciones, convergencias y complicidades, los medios tecnológicos hibridan y al mismo tiempo fragmentan; profundizan divisiones sociales y legitiman las exclusiones. Los jóvenes así lo entienden y consideran que Facebook les permite clasificar fácilmente a las personas: sólo mirando las fotografías que publican, la forma en que escriben sus estados en el muro, se puede intuir el nivel sociocultural e incluso emocional de alguien. Los grupos a los que pertenece, los datos de la biografía, los amigos y contactos, hacen la diferencia; y finalmente, las personas siempre buscarán encontrarse y compartir con gente que tenga más o menos lo mismo. Por eso se cuidan y se editan las fotos y los textos, y se etiquetan siempre publicaciones de gente con la que interesa relacionarse.

La propiedad o acceso a determinados productos, materiales o simbólicos, les permite experimentar el mundo de un modo especial que se traduce en adscripciones y diferenciaciones. Al igual que en la vida offline, este espacio virtual diversificado y abierto, no ha logrado su democratización, tampoco una cultura en red unificada; y una vez que los jóvenes ingresan a la red, sus recursos, intereses y necesidades les diferencian y distancian. Aprovechando esta condición, algunos grupos más autónomos y con mayor capacidad de autogestión, se organizan y actúan sobrepasando el poder y manipulación de las instituciones y del mercado.

Para muchos jóvenes, Internet es un espacio democrático en tanto todos pueden acceder, buscar, encontrar información y publicar lo que quieran. Pero no en el caso de Facebook, si bien reconocen la posibilidad de expresarse allí libremente, la diversidad no siempre es respetada; sobre todo en un país intolerante y tan segregado como el nuestro, que no soporta las diferencias.

Los migrantes son críticos y consideran que, al manipular las imágenes y contenidos, no hay democratización de la información si esta es falsa; tampoco hay un

acercamiento entre personas diferentes, cuando están frente a un mediador que es la pantalla y no cara a cara para mirarse a los ojos y entenderse. La cantidad de percepciones distorsionadas o erróneas, hacen la segregación más potente. Sin embargo, reconocen que grupos particulares pueden potenciarse o debilitarse dependiendo de cómo ellos utilicen estos medios, y en un doble juego convertirlos en trincheras de resistencia o de agresión al sistema.

El mundo se ha vuelto metáfora: intersubjetividad y vínculos emocionales en Facebook.

La intersubjetividad, los vínculos emocionales y la empatía, caracterizan especialmente a la red social Facebook; significada por los jóvenes como un lugar de amigos, espacio de exploración y experimentación de sí mismo y del otro para ser aceptado y reconocido socialmente.

Lo que los jóvenes piensan y sienten acerca de sí mismos, se configura y expresa interactuando con otros en una dinámica de gran movilidad y cruces entre virtualidad y mundo físico; permeados además por la publicidad y el consumo que se infiltran cotidianamente a través de los medios.

La virtualidad genera protocolos de comunicación con metáforas y narraciones que se construyen incorporando al lenguaje verbal, imágenes, sonidos y otras expresiones tecnológicamente creadas. En la red, los jóvenes están emocionalmente conectados por estas metáforas que al cobrar sentido comunitariamente, ayudan a representarse como en un espejo la acción de un otro, activando la empatía, el reconocimiento, la identificación o el rechazo. Como señala Castells (et al, 2011), una imagen, un texto o una palabra que se comunica y comparte en tiempo real en la red, aumenta exponencialmente el impacto emocional y la empatía en las redes de confianza.

Expuestos a acontecimientos y relaciones fugaces ampliamente difundidos en la red, aumenta el nivel emocional de las interacciones a medida que la saturación social crece; contribuyendo al permanente conflicto interno entre lo que los jóvenes quieren, pueden o temen llegar a ser (Gergen, 1997). El repertorio tecnológico y los significantes dispuestos en Facebook, amplían las posibilidades de experimentación y presentación de estos y posibles; que al incorporar a otros en su construcción, suma sus deseos, necesidades y exigencias, sobrepasando muchas veces las propias opciones.

La duda sobre sí mismos, incita a los jóvenes a revisar y reconstruir permanentemente sus perfiles, imágenes y contenidos. La sensación de insuficiencia les lleva a autovigilarse bajo nuevos y cambiantes criterios de valoración y expectativas, muchas veces cuestionables o antagónicas para sí o para el grupo.

Considerando que las ideas son imágenes, visuales o no, en nuestro cerebro (Castells, et al, 2011), la comunicación socializada tecnológicamente genera significados a través de las imágenes que crea y circula; y los jóvenes sienten que tienen cada vez más opciones para construirse a sí mismos. Reconocen la posibilidad de ser manipulados, pero están abiertos y dispuestos al juego, a experimentar alternativas, a aventurarse en desconocidos contextos, adaptándose incluso a sus protocolos y exigencias; muchas veces, convirtiendo los juegos en realidad y la realidad en juegos, como señala Turkle.

La vida en Facebook, encuentro, conflicto y roce generador.

Los vínculos emocionales que los jóvenes establecen, las afinidades y la intimidad que cotidianamente comparten en Facebook, confiere significado a este espacio de socialización en red; con grandes beneficios y también algunos riesgos y malas prácticas que algunos estudiosos y los propios usuarios reconocen. Si bien no son

exclusivos ni provocados por los medios tecnológicos, afloran o son reforzados en la red.

Los jóvenes admiten que intentando posicionarse socialmente, algunos compiten y se comparan obsesivamente con sus pares para lograr estándares de éxito y popularidad. Al estar tan expuestos en la red y querer mostrar siempre lo mejor, se estimula inevitablemente el ego y el narcisismo, sobre todo por la posibilidad de recibir un me gusta, halagos y admiración en los comentarios. Pero también ocurre lo contrario, al compararse con otros, algunos se sienten inferiores, infelices o descontentos consigo mismo. Aquellos con baja autoestima, recurren a veces a la simulación editando o manipulando excesivamente su imagen, inventando situaciones o adoptando atributos para ser aceptados y reconocidos.

El rechazo, el bloqueo o la eliminación en las listas de amigos en Facebook, es vivida por algunos como muerte virtual; para ellos, desaparecer de Facebook equivale a dejar de existir socialmente. Y al igual que en las relaciones offline, las críticas o comentarios adversos, las burlas y el bullying, profundizan los estados anímicos bajos, la insatisfacción y la ansiedad.

La excesiva permanencia de los jóvenes conectados a la red y la saturación visual, emocional o informativa que provoca, se relaciona, según algunos especialistas (Ine.es enero 2012) con trastornos de déficit atencional, cada vez más extendidos a nivel escolar. Los nativos resienten su propia desconexión con el momento presente; en la clase, en la fiesta, en la calle, en todas partes, todos van conectados, ausentes de lo que ocurre en su entorno inmediato; a tal punto que están considerando necesario como requisito para juntarse presencialmente, dejar en casa celulares y aparatos tecnológicos.

Involucrarse excesivamente en la vida de otros y estar sometidos a una constante vigilancia, aumenta a veces las rivalidades y la competencia entre amigos; los celos y

desconfianzas entre pololos y parejas; las descalificaciones, hostigamientos y sanciones desde quienes manejan ciertos grados de poder.

Los migrantes confirman la adicción a un medio que entretiene morbosamente, una especie de farándula en Facebook donde algunos venden su imagen o su vida, ventilan sus conflictos o se muestran triunfadores y realizados a cualquier precio. Por eso, no es fácil establecer relaciones duraderas y de confianza, creer en otro y que te crean de buenas a primera. Ya no hay tras la pantalla un ojo solitario que se traga todo pasivamente, sino un enorme ojo polisémico que procesa en comunidad.

El lenguaje no tiene significado por sí mismo y su comprensión relacional depende de personas, lugares, acciones y suplementos para ser contextualizado (Gergen), y los jóvenes advierten la complejidad de los significantes en la red, sujetos a una infinidad de interpretaciones. Perciben precariedad en la comunicación emocional por la falta de elementos expresivos sensibles como el tono de voz, la mirada, los gestos corporales, y otras expresiones como el humor, la ironía o el sarcasmo; por ello recurren constantemente a los emoticones u otros convencionalismos como el XD (digas lo que digas, todos entienden que se trata de una broma).

Ausente la corporeidad física y el contexto material en la comunicación electrónica, los emoticones aportan información no verbal con íconos que transmiten emociones y sentimientos entre quienes participan, reforzando su intención; proporcionando pistas para la interpretación, asociadas a expresiones que operan en contextos presenciales: alegría, tristeza, rabia, vergüenza, burla, agresión y muchas otras, acompañan fotografías y textos, apareciendo a veces como único elemento de comunicación.

Las mediaciones tecnológicas que modulan los encuentros, alteran, renuevan y generan contextos y situaciones comunicacionales inéditas, impulsando a los usuarios a reconfigurarse como sujetos de comunicación. En este entorno de interacción, actitudes y normas se relativizan y todo puede ser negociado; algunos reconocen la

opción de probar realidades y situaciones extremas, con tantas libertades que se confunden. Saturados socialmente, los jóvenes multiplican los patrones de comparación y amplían los criterios de autoevaluación, enfocados en un yo como proceso; un yo con exigencias y opciones ilimitadas. ¿Diversidad, multifrenia, bipolaridad?

Parafraseando a Maturana, en el entorno social virtual, los jóvenes viven en el fluir de lo transitorio del continuo cambiar, vibrando a cada instante por lo no permanente que surge y se transforma en el convivir, en su vivir entrelazado con el vivir de los otros en la red. La emoción que se vive en cada instante del fluir, impacta todas las dimensiones del vivir. ¿Desapego, miedo, libertad?

Para los nativos, la pantalla es un escudo que les protege y permite traspasar la vergüenza, el temor, los riesgos de la relación cara a cara exponiéndose más, experimentando cualquier cosa; cada quien lo interpreta a su modo. De ahí que para algunos, nadie es igual en Facebook salvo la gente más básica, incapaz de percibir el cambio que fluye. Al fin de cuentas, parezca falso o no, todos esos personajes son parte de uno; y es Facebook quien viene a llenar ese vacío en la aceptación de uno mismo y de los otros; esa felicidad que lamentablemente la gente no tiene en la vida real.

Será que en nuestro mundo deshumanizado y asfixiante, los jóvenes intentan la vida tecnológicamente asistidos, protésicamente conectados las veinticuatro horas del día. Facebook, Twitter, Whatsapp, u otros....Allí todo fluye, el pasado se disuelve y el futuro es ahora; aventurarse en su espacio infinito es un desafío irrenunciable. Sobreponerse a los condicionamientos, la manipulación, los intereses y el poder de los medios tecnológicos, es un riesgo que vale la pena correr. Juntos, los jóvenes han aprendido a navegar en los intersticios del sistema; atrincherarse, evadirse, enfrentarlo y agredirlo con sus propias herramientas. Ahora, nativos (as) y migrantes digitales, actores sociales con mayor protagonismo, están experimentándose,

ensayándose en los nuevos espacios de socialización, poniendo en escena cada vez su nueva construcción.

Al fin de cuentas, la vida y lo que ella tiene de humanidad no es por decreto y las nuevas generaciones lo están experimentando.

Las nuevas generaciones experimentan emocionalmente el mundo, y la cultura tecnológica modela sus respuestas emocionales, la forma en que construyen, recrean y significan imaginarios y prácticas culturales. Mientras, la educación formal anclada a su espacio estático y cerrado fundado en valores y saberes determinados por el poder (Dentice, et al, 2012), y en relaciones verticales que niegan al otro como legítimo otro en la diferencia; apaga la interacción, el roce generador y el fluir de lo nuevo en el emocionar. Así, premisas fundamentales y relaciones antagónicas entre individuos, comunidades e instituciones se refuerzan, se radicalizan y son vividas como amenazas existenciales, excluyéndose y negándose mutuamente.

En el espacio social de la red, intereses y diferencias se resuelven negociados en el horizonte de la diversidad. Entonces, este espacio adquiere sentido como soporte imprescindible de la experiencia social en comunidad. Allí transitan, interactúan y coexisten multiplicidades y diferencias, con lenguajes y códigos difusos que construyen relatos conjuntos renovados en cada interacción.

En la red, apropiándose de plataformas y estructuras diseñadas y dispuestas por el poder, los jóvenes generan sus propios espacios como lugares sin fronteras contruidos nomadicamente en el desplazamiento constante. Allí el poder no puede controlar la movilidad, la interrelación del mosaico de nodos y sus tránsitos emplazados socialmente y espacialmente proyectados al universo infinito de la red. En sus intersticios programáticos, nativos y migrantes avezados, se independizan estratégicamente deslocalizando sus movimientos, conexiones y desconexiones.

En la adversidad de los espacios educativos formales, los jóvenes se refugian en complicidades y desarrollan fuertes lazos emocionales, grabando y transfiriendo estos vínculos a otros espacios más propicios para la interacción. Es el caso de Facebook, significado por jóvenes usuarios como lugar de amigos que recrea nomadicamente la intimidad, fuente de vinculación emocional.

La objetividad sin paréntesis (Maturana, et al, 2001) del aparato educacional, se manifiesta en el ejercicio del poder que ignora las diferencias y exagera los conflictos y rivalidades resolviéndolas en la exclusión y encasillamiento en la escala social. Marginados los jóvenes, establecen sus actividades vitales en el espacio de la red y se posicionan allí culturalmente.

Deambular, navegar a voluntad, elegir un destino, localizarse, interconectarse y fluir en la red; es prerrogativa de quienes no gozan de posiciones de poder y desde la marginalidad concilian posiciones subjetivas enriquecedoras. Este espacio virtual sin referentes espaciales materiales, es un no lugar (Augé en Dentice, et al, 2012) significado como lugar en la transividad de la comunicación que supera la segregación social territorializada, permitiendo construir y deconstruir espacios para la producción de relaciones sociales con sentido.

Al fin y al cabo, nos guste o no, la experiencia virtual fractura para siempre el inmovilismo de obsoletos modelos y sistemas. En las redes sociales los jóvenes experimentan la vida real-virtual de su mundo sin fronteras, sin murallas, sin distancias; emocionándose con lo que hacen, aprendiendo y construyéndose con los otros, procesando la diversidad con aquello que tienen en común: incertidumbres, deseos, miedos.

¿Podrá la cultura oficial contextualizada en la escuela, abrirse al cambio? Independientemente de especulaciones y respuestas, es un asunto ético. Y mientras algunos endurecen sus posturas y otros miran hacia otro lado; la vida es ahora, los jóvenes así lo sienten y no esperan.

V. Bibliografía

Alcalá, José Ramón (2009). *Ser Digital, manual de supervivencia para conversos a la cultura electrónica*. Santiago, Chile, Departamento de Artes Visuales Facultad Artes Universidad de Chile.

Arcila, Paola; Mendoza, Yency y otros (2009) *Comprensión del significado desde Vygotsky, Bruner y Gergen*. Universidad Santo Tomás de Bogotá, Colombia.

Arias, Miguel (2012) *Uso de Redes Sociales, Móviles y Videojuegos en la Era Digital: Radiografía del Chile Digital 2.0 en el Bicentenario* / PDF

Baladrón Pazos, Antonio J. (2003). *Nuevos modos de construcción de la identidad en la sociedad informacional*. Revista Latina de Comunicación Social, 54. <http://www.ull.es/publicaciones/latina/20035312baladron.htm>

Bauman, Zygmunt (2007). *Arte, líquido?* Madrid. Sequitur.

Bauman, Zygmunt (1999). *La globalización. Consecuencias humanas*. Buenos Aires.

Belting, Hans (2007). *Antropología de la imagen*. Madrid. Editorial Katz.

Bermúdez, Emilia y Martínez, Gildardo (2001). *Los estudios culturales en la era del ciberespacio*. Convergencia, Septiembre-diciembre, año 8 número 26. México: U Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Ad. Pública. Toluca.

Brea, José Luis (2005). *Estudios Visuales. La epistemología de la visualidad en la era de la globalización*. España, Akal.

Brea, José Luis (2007) *Cultura RAM: mutaciones de la cultura en la era de su distribución electrónica*. España. Gedisa.

Brea, José Luis (2008). *El tercer umbral. Estatutos de las prácticas artísticas en la era del capitalismo cultural*. España, CENDEAC.

Brea, José Luis (2009). *Un Ruido Secreto. . El arte en la era póstuma de la cultura*. España, Creative Commons.

Butler, Judith (2011) *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. España, Paidós.

Casassus, Juan. (2007). *La educación del ser emocional*. Editorial Cuarto Propio – Espacio Índigo. Santiago, Chile. Indigo/Cuarto Propio

Castells, Manuel (1997). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. Vol. 1 La sociedad red, Madrid, Alianza Editorial

Castells, Manuel (2001). *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Vol. 1: La sociedad red. Madrid: Alianza.

Castells, Manuel (2003). *La Galaxia Internet*. Reflexiones sobre Internet, Empresa y Sociedad. España. Ed. Debolsillo.

Castells, Manuel y Tubella, Imma (2007). *La transición a la sociedad en Red*. Barcelona. Ariel, UOC.

Castells, Manuel (2011), *Comunicación Y Poder*. España, Alianza Editorial.

Correa González, Eleazar (Mayo, 2010). *“El Facebook, espejo virtual adornado y dispositivo del híper capitalismo”*. Una lectura psicoanalítica. InterLikk News 2.0.

Dentice, Alberto (2012). *“Espacios educativos de vinculación emocional y construcción de sentido”*. Tesis para optar al grado de Magister en Educación, FONDECYT N° 11100272, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago-Chile.

Dussel, Inés y Quevedo, Luis (2010) VI Foro Latinoamericano de Educación; *Educación y nuevas tecnologías: los desafíos ante el mundo digital*. Buenos Aires. Fundación Santillana. Documento Básico. www.fundacionsantillana.com.

Enguix, Begonya y Ardévol, Elisenda (2009). *Cuerpos "hegemónicos" y cuerpos "resistentes": el cuerpo-objeto en webs de contactos*. Universitat Oberta de Catalunya, Barcelona.

Feixa, Carles (1998). *De jóvenes, bandas y tribus*. Editorial Ariel, Barcelona, España.

Fernández, Anna María (2011). *Antropología de las emociones y teoría de los sentimientos*. Revista Versión Nueva Época 6/ 2011 • Número 26 • ISSN: 0188-8242

Flusser, Vilem (1990). *Hacia una filosofía de la fotografía*. Trillas, México.

García-Canclini, Néstor (1989). *"Culturas Híbridas" Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Grijalbo,

García-Canclini, Néstor (1995). *Consumidores y Ciudadanos. Conflictos Multiculturales de la Globalización*, México: Grijalbo.

García-Canclini, Néstor (2007) *Imaginarios Urbanos*. Eudeba.

Gergen, Kenneth (1997). *El Yo Saturado. Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo*. Paidós, Barcelona, España.

Giddens, Anthony (1994). *Modernidad e Identidad del yo*. El yo y la sociedad en la época contemporánea. Barcelona, Península.

Goffman, Erving (1981). *La presentación de las personas en la vida cotidiana*. Buenos Aires, Amorrortu.

Ine.es (martes 03 de enero 2012). *"Cuando Facebook deprime"*. La Nueva España, Diario Independiente de Asturias.

<http://www.ine.es/vida-y-estilo/salud/2012/01/03/facebook-deprime/1179145.html>

Lamas, Marta (1995) *"Cuerpo e identidad" en Género e Identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino*. Ediciones Uniandes, Bogotá, Colombia, TM editores. Pág. 61-81.

Landow, Jorge (1997). *Teoría del hipertexto*. España, Paidós.

La Opinión (martes 27 de agosto 2013) “*Facebook molesta y deprime a usuarios*”

<http://www.laopinion.com/Facebook-molesta-deprime-usuarios-estudio>

Levy, Pierre (1997) *¿Qué es lo virtual?*, Barcelona, Paidós.

Levy, Pierre (2007). *Cibercultura, la cultura de la sociedad digital*. Barcelona, Antrophos.

Lindon, Alicia (2007) Diálogo con Néstor García Canclini *¿Qué son los imaginarios y cómo actúan en la ciudad?* Revista Eure, Vol. XXXIII, No 99 agosto 2007, Santiago de Chile.

Lyotard, Jean-François (1991). *La condición posmoderna: informe sobre el saber*. Madrid: Cátedra. M. Hopenhayn, “La enciclopedia vacía. Desafíos del aprendizaje en tiempo y espacio multimedia”, *Nómadas* N° 9, ps.10-18, Bogotá, 1998

Maffesoli, Michel (2004). *El tiempo de las tribus*. México, Siglo XXI Editores

Martín-Barbero, Jesús (1998). “*Jóvenes: Des-orden cultural y Palimpsestos de Identidad*”. En: Cubides, Humberto; Lavarde, María Cristina y Valderrama, Carlos. “Viviendo a toda” Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades. Universidad Central-DIUC, Santafé de Bogotá, Colombia.

Martín-Barbero, Jesús y Rey, Germán (1999). *Los ejercicios del ver*. Hegemonía audiovisual y ficción televisiva. Barcelona, Gedisa editorial.

Martín-Barbero, Jesús; Silva, Armando (1999). *Proyectar la Comunicación*. TM Editores Colombia.

Martín-Barbero, Jesús (2002a). *La educación desde la comunicación*. Santafé de Bogotá: Ed. Norma.

Martín-Barbero, Jesús (2002b). *Jóvenes, comunicación e identidad*. Pensar Iberoamérica, Revista de Cultura N° 0, Organización de Estados Iberoamericanos.

Martin Barbero, Jesús (1998). *Jóvenes: desorden cultural y palimpsestos de identidad*. En Humberto Cubides, M Laverde y C Valderrama: *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales*. Bogotá.

Maturana, Humberto (2001). *"Emociones y lenguaje en educación y política"*. Santiago-Chile, Ed. Dolmen.

Mead, Margaret (1971) *Cultura y Compromiso. Estudio sobre la ruptura generacional*. Buenos Aires-Argentina, Granica editor.

Metzger, Gustav (2007). *"La tercera cultura", en Arte, ¿líquido?* Madrid. Sequitur.

Moska, Sayani (2003) *El Ciberespacio: Nuevo campo social para las identidades Colectivas*. México: Universidad de Guadalajara.

Neve, Eduardo (2006) *Etnografías de lo digital: Exploración de espacios y lugares digitales a través de la observación flotante*. Conocimiento Abierto, Sociedad Libre- III Congreso ONLINE- Observatorio para la Cibersociedad.

Nó Sánchez, Javier y otros (2008). *Comunicación y construcción del nuevo conocimiento en el nuevo espacio tecnológico*. RUSC, Universitat Orbeta, Catalunya.

Piscitelli, Alejandro (2005). *Internet, la imprenta del Siglo XXI*. España, Gedisa.

Raad, Ana María. (2005) *¿Los tecnofascinados: experiencias de jóvenes al interior de una comunidad virtual?*. En: Zarzuri, Raúl y Ganter, Rodrigo. *Jóvenes: La diferencia como consigna. Ensayos sobre la diversidad cultural juvenil*. Ediciones CESC, Santiago de Chile

Ramírez, Eduardo (2012). *Desde Aquí. Contexto e internacionalización*. PHOTOESPAÑA 2012. La fábrica. Pág. 65-82.

Redondas, Julio (2004) *Dice La Red* . <http://www.blackbox.ec/cne/boletines/bol43.htm>
[14/04/2006]

Reguillo, Rossana (2007). *Emergencia de Culturas Juveniles. Estrategias del desencanto*. Colombia. Norma.

Rheinhold, Howard (1996). *La comunidad virtual. Una sociedad sin fronteras*. Barcelona: Gedisa.

Sarlo, Beatriz (1994). *Escenas de la vida posmoderna*. Ariel. Buenos Aires.

Serrano, José (1998). “*La investigación sobre jóvenes: estudio de (y desde) las culturas*”. En Martín-Barbero Jesús. *Cultura, medios y sociedad*. Colombia: Universidad Nacional de Colombia.

Sued, Gabriela (2009). *De la construcción de la red a sus límites: Sociabilidad en Facebook*. www.proyectofacebook.com.ar/de-la-construccion-de-la-re..

Sued, Gabriela (Mayo, 2009). *Apuntes para pensar la construcción de la identidad en Facebook. Aproximaciones conceptuales*. . InterLink Headline News 2.0 — Interlink Headline News N° 5222 del Lunes 18 de Mayo de 2009 .

Turkle, Sherry (1997), *La Vida en la Pantalla. La construcción de identidad en la era de Internet*. Paidós, México.

Urresti, Marcelo (2008) *Ciberculturas juveniles. Los jóvenes, sus prácticas y sus representaciones en la era de internet*. Buenos Aires, La Crujía Ediciones.

Zarzuri, Raúl (2000) *Notas para una aproximación teórica a nuevas culturas juveniles: las tribus urbanas*. Última década n°13, CIDPA viña del mar, septiembre 2000, pp. 81-96.

Zarzuri, Raúl y Ganter Rodrigo (2002) *Culturas Juveniles, Narrativas Minoritarias y Estéticas del Descontento*. Santiago- Chile, Ediciones UCSH.

VI. Anexos

Anexo 1: registro datos nativos digitales en Facebook (15-18 años)

Anexo 2: registro datos migrantes digitales en Facebook (19-24 años)

Anexo 3: fichas observación perfiles en Facebook (nativos)

Anexo 4: fichas observación perfiles en Facebook (migrantes)

Anexo 1: REGISTRO DATOS NATIVOS DIGITALES EN FACEBOOK (15-18 AÑOS)

CODIGO	NOMBRE	EDAD	SEXO	NIVEL ESTUDIO	CIUDAD O COMUNA	AÑO INICIO	N° AMIGOS	N° FOT OS	N° ME GUS TA
N1	ANTONIA	17	F	Enseñanza media	Vicuña- Diaguitas	2008	1000	409	286
N2	CARMEN	17	F	Enseñanza media	Vicuña- Diaguitas	2008	+ de 1000	262	118
N3	FRANCISCA	18	F	Enseñanza media	La Serena- Av. del Mar	2008	2210	882	133 6
N4	BETO	15	M	Enseñanza media	Compañías Altas. La Serena	2010	1982	170	486
N5	SEBA	17	M	Enseñanza media	La Serena- Av. del Mar	2008	280	183	970
N6	CLAUDIO	18	M	Enseñanza media	La Serena	2008	432	660	169

Anexo 2: REGISTRO DATOS MIGRANTES DIGITALES EN FACEBOOK (19-24 AÑOS)

CODIGO	NOMBRE	EDAD	SEXO	NIVEL ESTUDIO	CIUDAD COMUNA	AÑO INICIO	N° AMIGOS	N° FOTO S	N° ME GUS TA
M1	JOSEFA	24	F	Univ.	Sgto.- Sn Joaquín	2008	2.878	1231	186
M2	MARIA	19	F	Univ.	Sgto.- Pte. Alto	2009	160	156	-
M3	LUZ	21	F	Univ.	Sgto.- Pte. Alto	2008	200	938	-
M4	TAHIEL	23	M	Univ.	Sgto. Pudahuel	2008	121	637	-
M5	ZHAO-YAN	22	M	Univ.	Sgto.- Providencia	2008	654	2590	-
M6	DANIEL	20	M	Univ.	La Serena	2008	629	444	120

Anexo 3: FICHAS OBSERVACIÓN PERFILES EN FACEBOOK (NATIVOS)

NOMBRE: BETO	EDAD: 15	CATEGORIA
CIUDAD-COMUNA: COMPAÑIAS LA SERENA	ESTUDIA: LICEO TECNICO PROF.	NATIVO

FOTO PERFIL	FECHA
82. Actualizado hace 1 mes. En 10 retratos solo el torso de Beto, dejando fuera de encuadre la cabeza. En tres fotos, aparece en compañía de un amigo, el resto siempre solo, de medio cuerpo y haciendo gestos hacia la cámara, con las manos y cara. Viste distintas poleras y polerones coloridos, con diseños grandes y muy vistosos; casacas y siempre lleva gorras con visera. En todas, posa ante la cámara, siempre en interiores que se repiten, probablemente su casa.	Desde 15 /8/13 Hasta 30/10/13
FOTO PORTADA	
40, actualizado hace 2 semanas. En las nueve últimas fotos de su portada, aparece su polola, son imágenes muy producidas y con efectos, con tomas especiales, primeros planos muy sensuales de su cara, boca o partes de su cuerpo. 7 son retratos personales donde solo aparece el torso de Beto, vestido y sin mostrar su cabeza. Seis, son fotos de animales y el resto autorretratos de medio cuerpo o cuerpo entero, generalmente haciendo algún gesto con cara y manos a la cámara. Muchas de las fotos han sido tomadas por su polola.	
FOTOS E IMÁGENES ALBUMES	
Otros álbumes: Todos los álbumes muestran fotos personales donde Beto aparece solo, algunas tomadas con celular. Generalmente y en un interior que se repite constantemente, posa para la cámara haciendo gestos faciales y con las manos, o fumando. No tiene fotos grupales, con familia o compañeros de colegio, tampoco en espacios exteriores o paisaje. También hay un álbum con 10 fotos de su gato.	
AMIGOS Y CONTACTOS / CARACTERÍSTICAS	
Pese a tener un gran número de amigos y contactos, la comunicación es mínima. En la entrevista, Beto confiesa no ir nunca al colegio, lo devuelven casi a diario por llegar atrasado. Solo le interesa su polola y la música. Muchas de sus conexiones a F, son a media noche o en la madrugada. Su polola también se conecta en esos horarios y mantienen comunicación.	
AMIGOS Y CONTACTOS/ TEMAS Y FORMAS DE COMUNICACIÓN	
Sus amigos y contactos son de la escuela y del barrio. Los temas de comunicación, principalmente ahora, tienen relación con lo afectivo, está muy enamorado de su polola que es lo que más le importa. En F se declaran su amor, con exclamaciones y emoticones y algunas pocas palabras. Con los amigos, alguna broma, por lo general relativa a lo mucho que le gusta fumar y a sus fotos siempre con un cigarrillo prendido. En la entrevista, declaró que no le gusta tomarse fotos, que nunca le ha gustado como sale. Que se ve muy feo. También que no le gusta opinar y habla muy poco. Estos aspectos se aprecian tanto en F, como en la relación cara a cara con él.	

NOMBRE: CLAUDIO	EDAD: 18	CATEGORIA
CIUDAD-COMUNA: LA SERENA	ESTUDIA: COLEGIO E M PRIVADO	NATIVO

FOTO PERFIL	FECHA
24. Actualizado hace tres meses. En cuatro retratos aparece solo en exteriores o interiores, el último de espalda mostrando un tatuaje en la parte superior. En la mayoría de las fotos está acompañado por polola o grupo de amigos, en actividades diversas: deporte, protesta estudiantil, paseos. En general son tomas simples, en situaciones comunes y cotidianas.	Desde 17 /8/13 Hasta 20/11/13
FOTO PORTADA	
3, actualizada hace 8 meses. Un cantante, una modelo y una pareja.	
FOTOS E IMÁGENES ALBUMES	
29 fotos subidas con celular, actualizada hace 4 meses: paseos, salidas, carretes, con amigos y compañeros de cuatro medio, su último año de colegio. Fotos de su gira de estudios fuera de Chile, mostrando lugares visitados, fiestas y actividades de la gira, siempre en grupo. Otras fotos: avisos, animales, chistes.	
AMIGOS Y CONTACTOS / CARACTERÍSTICAS	
Todos son pares, generalmente hombres y mujeres de la misma edad, compañeros de curso. No aparecen adultos o niños en las fotos y tampoco como contacto.	
AMIGOS Y CONTACTOS/ TEMAS Y FORMAS DE COMUNICACIÓN	
Las fotos y comentarios están referidos a actividades de curso, en los dos últimos años tercero y cuarto medio, especialmente al vínculo de amistad, camaradería y complicidad dentro y fuera de la escuela. Bromas, declaraciones de amistad, afecto y comentarios sobre experiencias de grupo, parejas de pololos, amigos, etc. También se divierten con situaciones que ocurren al interior de la escuela. Todo muy positivo, con exclamaciones, emoticones, etc. El lenguaje utilizado en los comentarios y estados es propio y muy ingenioso y expresivo.	

NOMBRE: SEBA	EDAD: 17	CATEGORIA
CIUDAD-COMUNA: LA SERENA	ESTUDIA: COLEGIO E M PRIVADO	NATIVO

FOTO PERFIL	FECHA
9. Actualizada hace tres semanas. Tuvo la misma foto durante todo un año, cambió a otra por cinco días y luego volvió a poner la anterior. Los amigos se ríen y hacen bromas respecto de ello. También él se ríe de ello. La foto de perfil repetida en dos oportunidades es la única donde aparece solo en un primer plano, con una toma muy simple, otra, es una caricatura de su rostro sin color, 3 fotos son grupales y en otra aparece solo en un plano general de paisaje muy amplio. Son imágenes sencillas y sin pose.	Desde 17 /8/13 Hasta 20/11/13
FOTO PORTADA	
7, casi todas son imágenes tomadas de internet: una cita de un escritor famoso, una foto del departamento donde vive en la playa.	

FOTOS E IMÁGENES ALBUMES	
Álbum, hace más de un año, con fotos tomadas en Valle del Encanto, cuarta región, visita con compañeros de curso. Detalles del lugar, desatando su interés, actividades del grupo. Álbum con 50 fotos de fiestas con amigos y amigas en distintos lugares: siempre en grupos, divirtiéndose, haciendo bromas, tomando un trago, etc. Otro álbum con fotos tomadas con el celular muestran comidas, lugares de visita y entretenimiento, guitarreo, etc. Varias fotos con su mejor amigo y compañero de curso. Un gran álbum con 110 fotos del viaje de estudio, fiestas y paseos con compañeros de curso.	
AMIGOS Y CONTACTOS / CARACTERÍSTICAS	
Todos los amigos y contactos son de la edad y compañeros de curso, no hay personas mayores, salvo excepciones (algún profesor).	
AMIGOS Y CONTACTOS/ TEMAS Y FORMAS DE COMUNICACIÓN	
Los temas de comunicación están dados generalmente por las fotos que suben y comparten. Allí muchos hacen comentarios y ponen sus estados en un lenguaje que los caracteriza, con muchas exageraciones, acompañadas por símbolos y exclamaciones. Los comentarios son divertidos, livianos, muy afectivos e íntimos. Hombres y mujeres se declaran gran cariño y las parejas de pololo, su amor abiertamente. Los otros, comparten con me gusta, comentarios y bromas en buena onda. También se ríen y ridiculizan algunas situaciones y experiencias vividas en la intimidad del grupo.	

NOMBRE: ANTONIA	EDAD: 17	CATEGORIA
CIUDAD-COMUNA: VICUÑA- IV REGIÓN	ESTUDIA: E M MUNICIPALIZADO	NATIVO D

FOTO PERFIL	FECHA
136 act. Hace 3 días. Retratos y autorretratos rostro, primeros planos, detalles de rostro, generalmente mirando a la cámara, sonriente, relajada, simple, vestuario, maquillaje, expresiones y gestos muy naturales. Retratos en grupo, con amigos y amigas de la misma edad. Exteriores naturales, campo, en la playa y patio de la casa. En interiores domésticos, en fiestas, guitarreando, algunas posando y otras espontáneas, muy simples y cotidianas.	Desde 1° /8/13 Hasta 30/10/13
FOTO PORTADA	
54, act. Hace 1 mes. Paisajes del valle sin personas. Fotos con su pololo (besos), mensajes y pensamientos en muros urbanos, tarjetas, afiches. Otras parejas y personas etiquetados y compartidos en la página, sencillas y simples.	
FOTOS E IMÁGENES OTROS ALBUMES	
Amigas en el colegio (17), grupales, con uniforme, en espacios y actividades escolares simples y cotidianas. En Diaguítas (42), al interior de la casa familiar, en la plaza y calle. Con amigos, no aparecen miembros de la familia. Simples en la vestimenta, acciones, tomas, etc. Verano 2012 (157) vacaciones en el Valle, con hermana, amigos y pololo. Caminatas, bañándose en el río o piscina. Divirtiéndose en espacios exteriores, de día. En la playa, idem. Actividades simples y cotidianas. Algunos eventos nocturnos, tocatas en la playa, relajados y contentos. Amigos en Montegrande, Paihuano y Pisco (225) de paseo, grupales, con pololo, se divierten, juegan, comen, en tono relajado. Webcam Toy Photos (23) fotos sola o acompañada, con efectos multiplicadores, deformadores, etc.	

Divertidos. Otros álbumes, en el mismo tono.	
AMIGOS Y CONTACTOS / CARCATERISTICAS	
Grupo de pares, misma edad, del colegio, barrio, ciudad. Se contacta diariamente por F, su familia vive en Diaguitas y ella y su hermana están internas en la Serena. Recibe gran cantidad de comentarios a sus publicaciones. Sus padres y parientes no están entre sus amigos y contactos en F.	
AMIGOS Y CONTACTOS/ TEMAS Y RECURSOS DE COMUNICACIÓN	
Al igual que las fotografías e imágenes publicadas, sus comentarios y mensajes son simples y cotidianos relacionados con actividades escolares, panoramas de fin de semana en su casa familiar, o en otros lugares del valle. Tiene una relación amable con sus amigos, pequeñas frases, en lenguaje comprensible y coloquial.	

NOMBRE: CARMEN	EDAD: 17	CATEGORIA
CIUDAD-COMUNA: VICUÑA- IV REGIÓN	ESTUDIA: E M MUNICIPALIZADO	NATIVO

FOTO PERFIL	FECHA
83, actualizada hace 3 semanas. Retratos y autorretratos de 1er plano de rostro, algunos naturales sin maquillaje, otros producidos: peinado, maquillaje, vestimenta, pose, iluminación y color. Bonita, sencilla, pícara y juvenil. Varias fotos en pareja con alguna amiga, 1os planos de sus caras muy pegadas, medio cuerpo o cuerpo entero, a veces sugerentes en la pose y actitud. Otras fotos grupales, con amigos (mixtos) en actividades muy cotidianas: caminando por la calle, en la playa, jugando, posando ingenuamente producidas.	Desde 1° /8/13 Hasta 30/10/13
FOTO PORTADA	
14, actualizada hace 3 días. Mascota (perro), principalmente paisajes urbanos o naturales, fantásticos, dibujados o pintados, con mucho colorido y detalles. No aparecen personas.	
FOTOS E IMÁGENES ALBUMES	
Carrete con amigos (cumpleaños n° 15) 73 fotos, hace + de 1 año. Celebración nocturna en un espacio exterior, en torno a una fogata (patio, parque?) Están muy abrigados, es invierno, beben fuman y se divierten. Bailan, se abrazan y posan para la cámara. Algunas tomas son espontáneas, y muestran a varios que parecen estar mareados, otros sobrios. Todos parecen contentos y muy entretenidos. Carrete en casa de un amigo. 45 fotos, 1 año atrás. Grupo de pares, mixto, beben y se divierten, hacen bromas y gestos a la cámara. Algunos parecen eufóricos y mareados. Otros álbumes: Myself, 7 fotos actualizadas hace 1 semana. Retratos de estudio, 1ros planos de rostro, maquillaje, color, luz y tomas especiales. Otros de fiestas y eventos con amigos, idem las anteriores. En ningún álbum aparecen familiares o adultos.	
AMIGOS Y CONTACTOS / CARCATERISTICAS	
Utiliza F diariamente, está interna en la Serena y su familia vive en Diaguitas. Sus amigos y contactos son pares del colegio, barrio y ciudad. No tiene en F a ningún adulto o familiar. Recibe muchos me gusta y	

comentarios de sus publicaciones.	
AMIGOS Y CONTACTOS/ TEMAS Y RECURSOS DE COMUNICACIÓN	
Comunicación sobre temas cotidianos, la escuela, trabajos escolares, amigos, panoramas de fin de semana, publicación de fotos, comentarios, pensamientos y estados de ánimo. Mensajes y textos cortos y expresivos al modo F.	

NOMBRE: FRANCISCA	EDAD: 18	CATEGORIA
CIUDAD-COMUNA: AV DEL MAR-LA SERENA	ESTUDIA: E M MUNICIPALIZADO	NATIVO D

FOTO PERFIL	FECHA
125/actualizada hace 5 días. Temática: retratos sola, en grupos de amigas, en pareja con pololos besándose, con pareja mismo sexo, sensual. Características retratos solo rostro: siempre posando, primeros planos de su cara, boca, ojos, siempre maquillada, sensual, provocativa. Retratos sola medio cuerpo o cuerpo entero: siempre posando, sensual, ropa sexy, nunca con uniforme escolar. Foto pareja o grupal: muy producidas en maquillaje, ropas, poses, sensualidad, glamur. Lugar: exteriores o interiores (dormitorio, baño, otros), sin relevancia en la imagen, por primeros planos muy acentuados.	Desde 1° /8/13 Hasta 30/10/13
FOTO PORTADA	FECHA
67/ actualizada hace 3 días. Actores y personajes famosos del cine, parejas heterosexuales, hombres guapos musculosos, personajes y caricaturas de animaciones, animales y mascotas, tarjetas y afiches con imágenes, notas o frases; niños solos o en pareja niño-niña pololos tiernos, autorretratos primeros planos sexy, enigmáticos. Algunas pinturas o dibujos de artistas.	
FOTOS E IMÁGENES ALBUMES	FECHA
“con gentesilla locax” (122). Fotos grupales o en pareja, en carretes nocturnos, paseos en la playa; escenas urbanas en calles, plazas, parques, noche y o día. Posando, sensuales, divertidas, alegres, jugueteando. “pequeña” (9), fotos de la infancia, distintas edades, sola, con otros niños y con su padre. Siempre sonriendo y feliz. “Sofía” (98) fotos personales, la mayoría autorretratos tomados con cámara del celular o cámara digital frente a un espejo. Muchos primeros planos de su cara, detalles del rostro, distintos look, peinados, estilos de ropa, muchas fumando. Otras de cuerpo entero, sola, siempre posando en poses diversas, en distintos interiores de la casa, muy producida, sexy. “familia” (91, actualizada hace + de 1 año). Fotos grupales, vacaciones, almuerzos familiares en el campo, piscina; celebraciones y fiestas, matrimonios, viajes. Parientes jóvenes, adultos jóvenes y niños; alegres, compartiendo, tocando música, comiendo...A veces posan y otras son fotos espontáneas. “Colegio” (46 actualizada hace + de 1 año) la mayoría tomadas a sus compañeros (hombres y mujeres) con el celular, en la sala y durante la clase o actividades escolares en otras dependencias de la escuela. Una foto institucional, el curso con su profesor. La mayoría son espontaneas, otras posando en pareja. Siempre con uniforme, todos se ven menores, Sofía también. “mivida, mitesoro,mitodo”(63, act. + de 1 año) su hermanito nacido en 2010. “BorrachosXD”(60, act. + de 1 año) la mayoría tomadas en espacios públicos, parque en la noche, bebiendo con grupo de amigos, divirtiéndose, con mascota perro.	

"Pucón" (109, act. Entre 8 meses y + de 1 año) 19 sola o con amiga en interior de casa en invierno, tomadas con celular. 51 con su pololo, acompañados de bebé (hermano chico?), mascota perro, en interiores, muy simples y relajadas. 39 en verano, con pololo paseando en auto, bañándose en el lago, en carrete nocturno, etc. "Pololo"(20, act. Hace 3 meses) pololo solo y con ella, en casa en distintos espacios y actividades, amorosos. "Otros álbumes": cumpleaños de amigos, paseos con amigos.	
AMIGOS Y CONTACTOS / CARCATERISTICAS	FECHA
Muchos amigos (2.200), la siguen 19 personas. Usa F a diario Se comunica especialmente con: pololo, compañeras del colegio, amigos de la serena, amigos de Santiago, amigos de Pucón (vivió en las tres ciudades, ha estudiado en 12 colegios). Todos cercanos en edad.	
AMIGOS Y CONTACTOS/ ACCIONES Y RECURSOS EN LA COMUNICACIÓN	FECHA
Acciones y recursos más usados diariamente: cambiar información, escribir comentarios, subir fotos, me gusta, compartir enlaces (videos), recibe comentarios y me gusta, cambiar foto portada y perfil,, comunicación abierta con el pololo,, amigas y amigos intervienen y comentan, hacen bromas. Cambia información escolar, tareas, textos, material de trabajo, opiniones del colegio, críticas, etc. Comparte invitaciones, convocatorias, eventos, fiestas, tocatas, promociones, etc. Comparte bromas, piropos, estados, pensamientos, movimientos de un lugar a otro de la ciudad, del país. Comentarios sobre programas de TV, planes o proyectos cercanos, sobre fiestas a las que asistió, reuniones o carretes con amigos, vacaciones, penas de amor, desilusiones con pareja o amigos, traiciones, problemas escolares con la autoridad.	

Anexo 4: FICHAS OBSERVACIÓN PERFILES EN FACEBOOK (MIGRANTES)

NOMBRE: JOSEFA	EDAD: 24	CATEGORIA
CIUDAD-COMUNA: SAN JOAQUIN-SANTGO.	SEXO: UNIVERSIDAD PRIVADA	MIGRANTE

FOTO PERFIL	FECHA
37, actualizado hace 2 meses. La mayor parte corresponde a retratos personales en blanco/negro o color, generalmente de medio cuerpo, donde el paisaje y el entorno es relevante en la imagen, al igual que la vestimenta, el gesto, la expresión y la pose. Otras son paisajes o registros de obras personales (artista visual). Se trata de imágenes estéticamente muy cuidadas y expresivas.	Desde 1/5/2013 Hasta 3/10/2013
FOTO PORTADA	
13, actualizadas hace 2 semanas. Imágenes de gran belleza y contenido, algunas de su autoría relativas a su obra personal. Otras son fotografías encontradas.	
FOTOS E IMÁGENES ALBUMES	
Fotos biografía, fotos personales de la infancia y actuales, sola y acompañada. Fotos e imágenes encontradas: pinturas, dibujos e imágenes de temas y estilos diversos: animales, paisajes, personajes, todo sugerente, estético y expresivo. Álbumes fotografía paisaje: series de fotos tomadas personalmente en viaje a la zona austral y Patagonia: flora y fauna, morfología del paisaje y el protagonismo del viento. Imágenes de gran belleza, sin presencia	

humana. Álbumes fotografía urbana: tomadas en viajes personales, Sao Paulo, B Aires y también Santiago, registran la atmósfera de barrios, calles, personajes, movimientos y ritmos de la ciudad, a distintas horas del día y noche. Álbumes de obra: registro de producción personal: pintura, instalación y performance. Otros álbumes: vida universitaria, la escuela, registros diversos. Trabajo y procesos de obra personal y de los compañeros. Situaciones cotidianas al interior de la escuela, lugares, actividades. Exámenes, exposiciones, celebraciones, carretes. Experiencias en espacios públicos, viajes de estudio, etc. Cada álbum constituye una serie cuya unidad está siempre presente a través del manejo de la imagen. Series blanco/negro recrean atmósferas muy particulares; y series a color, con luz, cromatismos y tomas muy especiales.	
AMIGOS Y CONTACTOS / CARCATERISTICAS	
Tiene muchos amigos y contactos y 26 personas que la siguen. Se conecta diariamente y es muy activa en sus publicaciones, especialmente fotos; recibe habitualmente comentarios y me gusta, de mucha gente.	
AMIGOS Y CONTACTOS/ TEMAS Y RECURSOS DE COMUNICACIÓN	
Sus amigos son muy variados, compañeros de escuela, artistas, amigos y contactos dentro y fuera del país, seguidores. La comunicación se produce mayormente a partir de las obras visuales, fotografías, videos, performance, pintura, etc., de producción personal o de cercanos, amigos o artistas en general. Se genera el diálogo y comentarios, que se mezclan con mensajes más emotivos y personales. En su caso, F también es muy usado como un espacio de gestión y difusión de actividades y eventos artísticos y culturales, que involucran a personas cercanas o del ambiente de arte de Santiago. Josefa registra estas acciones y actividades que luego publica y comparte en la red, por lo que recibe muchas visitas y comentarios, diariamente.	

NOMBRE: LUZ	EDAD: 21	CATEGORIA
CIUDAD-COMUNA: STGO- PTE ALTO	ESTUDIA: UNIVERSIDAD PRIVADA	MIGRANTE

FOTO PERFIL	FECHA
119. actualizado hace 4 días. Imágenes muy variadas: retratos y autorretratos, 1ros planos de rostros con expresiones muy diversas (muy expresivos).Otros, en compañía de amigos o pareja, en actitud divertida, casi siempre en alguna acción. Algunas imágenes en blanco/negro y otras a color, de muy buena calidad. También imágenes encontradas: dibujos, fotos, animaciones, personajes de ficción, animales, abstracciones. Retratos de medio cuerpo, en entornos muy diversos. Urbanos, interiores, playa y otros paisajes.	5/7/13 Hasta 20/9/13
FOTO PORTADA	
46, actualizada hoy. Imágenes y fotos seleccionadas en su mayoría de internet, en general divertidas, irónicas, de denuncia o crítica social, cultural y política. Con personajes, entornos, ambientes y elementos muy diversos, muchos creativa e intencionalmente ficcionados.	
FOTOS E IMÁGENES ALBUMES	
La mayor parte de las fotos e imágenes están contenidas en un gran álbum. Lo más característico de él, es la diversidad que presenta. En muy pocas fotos aparece ella, casi siempre en compañía de una o más	

personas. Retrata a otros, personas, animales, objetos, detalles muy ampliados, curiosidades de toda índole. Experimenta con la imagen y la visualidad: planos, luces, ángulos, texturas, colores, ambientes y atmósferas. Muchas son divertidas, extravagantes e irónicas. Animales, vegetales, platos de comida, objetos y personajes comunes y otros insólitos, grafismos, letreros y señaléticas urbanas, textos y portadas de libros o revistas, entre muchos otros, son motivo de registro y colección.	
AMIGOS Y CONTACTOS / CARCATERISTICAS	
Se contacta a diario con amigos de su escuela (universidad), donde estudia primer año de una nueva carrera. También con su pololo a quien conoció a través de la red, con otros amigos y ex compañeros de carrera. Ni sus padres ni familiares están en su lista de amigos.	
AMIGOS Y CONTACTOS/ TEMAS Y FORMAS DE COMUNICACIÓN	
Muchas de sus publicaciones y comentarios giran en torno a situaciones cotidianas: lo que pasa en una clase, lo que otro dijo, lo que se está discutiendo, haciendo, lo que ella piensa; también lo que ocurre en la calle, en el metro, en los medios, con sus amigos, acontecimientos sociales, culturales y políticos. Sus textos y comentarios, al igual que sus imágenes, son tremendamente agudas, expresivas, emocionales y muy directas. También en un tono irónico y a veces con mucho humor.	

NOMBRE: MARIA	EDAD: 19	CATEGORIA
CIUDAD-COMUNA: STGO- PTE ALTO	ESTUDIA: UNIVERSIDAD PRIVADA	MIGRANTE

FOTO PERFIL	FECHA
37, actualizado ayer. Retratos personales, principalmente mostrando el pelo y peinados con rastas y distintos teñidos. Detalles de pirsing en diversas partes de la cara. Tatuajes corporales propios o realizados por ella a otras personas. Las poses y tomas son sobrias y naturales.	2/7/13 Hasta 15/9/13
FOTO PORTADA	
14, actualizada hace 2 semanas. No aparece ella en las imágenes, sino temas muy diversos: paisajes,, animales, detalles de peinado con aplicaciones, dibujos, personajes de ficción.	
FOTOS E IMÁGENES ALBUMES	
Álbum de creaciones personales, dibujos con color y pinturas. Álbum fotos personales realizando tatuajes, tocando guitarra sola o con grupo musical, diseños y detalles de dibujos coloreados para tatuajes, animales y mascota (gato). Serie bitstrips photos. Serie tatuajes realizados por María. En general todas las fotografías son muy simples, en el tema y tratamiento de la imagen.	
AMIGOS Y CONTACTOS / CARCATERISTICAS	
María se comunica diariamente en F con un grupo reducido de amigos, algunos compañeros de carrera en la U y ahora con su pololo que vive en otra ciudad. La comunicación es suelta, directa y con sentido del humor y sobre temas que le interesan. No tiene en su grupo a sus padres, ni a sus familiares.	
AMIGOS Y CONTACTOS/ TEMAS Y FORMAS DE COMUNICACIÓN	
La comunicación gira en torno a la música que es uno de sus grandes intereses, publicando casi todos los días algún video musical. También F es un medio para mantenerse conectada con su pololo a quien conoció a través de la red social.	

La publicación de sus diseños y tatuajes ha difundido fuertemente su trabajo y cada vez tiene más interesados y clientes. También comparte algunos estados o pensamientos a veces divertidos, críticos o irónicos.	
---	--

NOMBRE: DANIEL	EDAD: 20	CATEGORIA
CIUDAD-COMUNA: LA SERENA	ESTUDIA: UNIVERSIDAD ESTATAL	MIGRANTE

FOTO PERFIL	FECHA
24, actualizado hace 5 meses. Retratos y autorretratos de rostro, medio cuerpo o planos generales, en diversos ambientes y actividades: patio de la U, en la sala de clases, en ambientes naturales, en interiores, algunas en grupo o con la polola. Son fotos simples en su toma, encuadres, aparentemente espontáneas.	Desde 1/8/2013 Hasta 12/10/2013
FOTO PORTADA	
3, actualizada hace 2 meses. Un registro de texto escrito en cartel de movilización estudiantil. Dos imágenes de animaciones de ciencia ficción.	
FOTOS E IMÁGENES ALBUMES	
Álbumes relacionados con la vida universitaria: serie mechoneo en su escuela. Actividades académicas en aula: presentaciones grupales, material de trabajo. Fiestas y carretes con amigos y compañeros de la U. Álbumes del último año en el colegio con compañeros y profesores en actividades cotidianas: en clases, en eventos, en recreos, paseos, celebraciones. Álbum cumpleaños personales con amigos. Álbum con registros de protesta estudiantil 2011, recorridos, carteles, etc. En general, son registros de actividades y lugares cotidianos, en grupos de compañeros y amigos, simples y espontáneas. En muy pocas oportunidades aparece solo él. No aparecen sus padres, hermanos o familiares.	
AMIGOS Y CONTACTOS / CARACTERÍSTICAS	
Se comunica diariamente con amigos, por lo general compañeros de carrera en la U. Recibe muchos comentarios de amigos y contactos a sus publicaciones que se mueven entre la contingencia académica, política, social, deportes, entretención, etc. También mantiene contacto permanente con su polola.	
AMIGOS Y CONTACTOS/ TEMAS Y FORMAS DE COMUNICACIÓN	
Está permanentemente compartiendo apreciaciones, opiniones y críticas de lo que acontece en su entorno cercano, y también en el ámbito local y nacional. Está muy comprometido con todo lo que le interesa, además de sus estudios de psicología en la U: lidera variadas actividades en su escuela, de tipo social, deportivas, académicas, medioambientales, animalistas, movimiento estudiantil, etc. Muchas de sus publicaciones nacen de su amor por los libros subiendo permanentemente comentarios y ofertas. También le apasiona el fútbol y otros deportes, intercambiando anécdotas e información de todo tipo. Sus amigos y contactos comparten y complementan sus intereses, con gran cantidad de respuestas y comentarios, siempre acompañados de ironía y gran sentido del humor. Muchas veces la comunicación gira en torno a lo académico, a lo intelectual.	

NOMBRE: TAHIEL	EDAD: 22	CATEGORIA
-----------------------	-----------------	------------------

CIUDAD-COMUNA: STGO- PUDAHUEL	ESTUDIA: UNIVERSIDAD DEL CRUCH	MIGRANTE
--------------------------------------	---------------------------------------	----------

FOTO PERFIL	FECHA
12, actualizado hace 1 semana. Aparece él solo una vez, en un retrato de rostro en primer plano muy abstraído, casi invisible, y en otro de cuerpo casi completo, reflejado levemente en el cristal de un lente de sol, que él está fotografiando. 3 imágenes se relacionan con lo mapuche o étnico, símbolo del cultrún y un par de retratos, uno de su autoría y otro tipo documento oficial con timbres y textos escritos sobre el retrato de un hombre mapuche. Un par de imágenes de cómic japonés con parejas de pololos. Una imagen velada de una mosca entrando en el encuadre de una superficie, muy sugerente; 3 registros de obra visual personal y una foto política, de corte irónico.	15/4/13 Hasta 9/9/13
FOTO PORTADA	
Actualmente no hay foto de portada, tampoco aparecen las anteriores en los álbumes. Muchas de las imágenes de la portada se relacionaban con lo político, lo mapuche, el movimiento estudiantil, obras visuales, lugares urbanos, entre otras, que ya no son visibles en sus registros.	
FOTOS E IMÁGENES ALBUMES	
33 fotos en solo álbum, actualizado hace 3 semanas. Son imágenes variadas, en ninguna aparece él. Algunos retratos de chicas bonitas y sexy probablemente tomadas de internet. Algunos animales y aves, en 1er plano los ojos muy oscuros de un cachorro negro, su perro, muy expresiva. Otras, de contenido artístico, político y varias relacionadas con deportes. También paisajes urbanos, algunos muy abstraídos por la toma, casi imperceptibles. Una fotografía presenta la sombra de un personaje masculino reflejado sobre el piso, parece un autorretrato.	
AMIGOS Y CONTACTOS / CARACTERÍSTICAS	
Entre sus 637 contactos actuales, están algunos miembros de su familia. Se relaciona generalmente con compañeros y docentes de la escuela donde ahora estudia y también ex compañeros y amigos donde estudió anteriormente. Imágenes y contenidos anteriores no están visibles hoy en su página. Casi todo ha sido ocultado o bloqueado. Actualmente, su participación en la red F, es más distanciada, tanto en la publicación de imágenes, textos y comentarios, como en las respuestas de sus contactos a dichas intervenciones.	
AMIGOS Y CONTACTOS/ TEMAS Y FORMAS DE COMUNICACIÓN	
Todo lo relacionado con el mundo mapuche: noticias de actualidad, política, social, cultura, arte y estética mapuche. Temas políticos de la contingencia nacional e internacional, movimientos sociales y estudiantiles, marchas por la educación, etc. Temas académicos y del mundo del arte y la cultura. Cambia constantemente su nombre en F, bloquea información y fotos. Actualmente, no publica diariamente y recibe pocas respuestas y comentarios de amigos y contactos de la red.	

NOMBRE: ZHAO-YAN	EDAD: 22	CATEGORIA
CIUDAD-COMUNA: PROVIDENCIA-SNTGO	ESTUDIA: UNIVERSIDAD PRIVADA	MIGRANTE

FOTO PERFIL	FECHA
26, actualizado hace 1 semana. Retratos personales, en general de cuerpo entero o medio cuerpo, con distintos tipos de ropa y look, en	4/5/13 Hasta

escenarios diversos, exteriores en su mayoría. Casi siempre lleva colgada su cámara fotográfica. Son fotos cuidadas en la toma y pose, siempre mirando a la cámara.	7/9/13
FOTO PORTADA	
5 Fotos familiares, él cuando niño y actuales, en compañía de su hermana, padres y familiares. Vida cotidiana familiar.	
FOTOS E IMÁGENES ALBUMES	
2590 fotos en álbumes diversos, muy ordenados temáticamente. Fotos de la vida de escuela, actividades cotidianas de la vida universitaria, en la clase, en el taller, en procesos de obra personal y de los compañeros, montajes de obra, exposiciones, salidas a terreno y viajes, carretes, siempre en grupo con compañeros y profesores. Álbum de comidas preparadas en casa de la familia, en distintas ocasiones. Platos y postres, deliciosos, hermosamente presentados, especialmente de la cocina oriental. Álbum familiar con fotos de la infancia, antiguas fotos familiares de antepasados en China, fiestas familiares, navidades, vacaciones. La comida es protagonista y se destaca tanto en su preparación como en la mesa compartida y decorada de forma especial. Álbumes de viajes relativos a su trabajo artístico: residencias, bienales, exposiciones donde ha participado, etc. Actividades académicas y profesionales, solo y acompañado por compañeros de escuela. Viajes familiares, vacaciones dentro y fuera del país. Lugares, acontecimientos compartidos en familia. Viaje a China con su abuela China, por primera vez va al país de sus antepasados. Registro de lugares visitados, paisajes y personajes urbanos, familiares, , comidas. Álbumes relativos a actividades deportivas que realiza, con su padre, familia y con ex compañeros y amigos. Fiestas y reuniones con amigos y compañeros de escuela.	
AMIGOS Y CONTACTOS / CARACTERÍSTICAS	
Ex compañeros y profesores del colegio, compañeros, amigos y docentes de la escuela en la U, , artistas, gestores culturales, fotógrafos, padres, hermana y otros familiares, otros amigos y contactos relacionados con viajes, trabajo o a través de la red, dentro y fuera del país. Se contacta casi a diario, dependiendo del tiempo disponible, entre muchas actividades artísticas, culturales, deportivas, sociales, políticas y familiares que realiza.	
AMIGOS Y CONTACTOS/ TEMAS Y FORMAS DE COMUNICACIÓN	
Las personas con que se relaciona, a través de la red y en la vida offline, son diversas en edad, actividad, lugar donde viven, etc. Los temas de sus álbumes se relacionan con lugares, personas, actividades y acontecimientos, donde se mueve cotidianamente, tanto en el plano familiar, social, académico y laboral. Cientos de imágenes, registran el día a día, sus intereses y vivencias personales y sociales, acompañados de sus comentarios críticos del mundo y de lo que en él acontece. Comparte en sus publicaciones, imágenes, videos, textos y comentarios relativos a la contingencia cultural, artística, política, lo que acontece al interior de su escuela y de la U, donde ha tenido siempre una alta participación y compromiso político y social (Centro de alumnos donde ha sido representante de su escuela).	